

32

Pléyade

Revista de Humanidades y Ciencias Sociales



Sociedades algorítmicas y sus resistencias desde
Latinoamérica y el Caribe



International institute
for philosophy and
social studies.

número 32 | julio- diciembre

2023

online ISSN 0719-3696

ISSN 0718-655X

Pléyade 32

revista de humanidades y ciencias sociales

NÚMERO 32 | JULIO - DICIEMBRE 2023

ONLINE ISSN 0719-3696 / ISSN 0718-655X

Felipe Lagos Rojas

Mario S. Portugal Ramírez
Roberto Pareja Román
Francisca Gómez Baeza

Alex Ojeda Copa

Elcira Leyva Quintero
Peter Baker
Roberto Pareja Román

Paola Ricaurte Quijano

Domenico Fiorimonte

Rodrigo Robledo Maturana

Betina Andrea Guindi
Juan Manuel Funes

Mariano Caputo

Hugo Chávez

Nota editorial

INTRODUCCIÓN

Datificación en Abya Yala: introducción al número especial sobre sociedades algorítmicas y sus resistencias desde Latinoamérica y el Caribe

INTERVENCIONES

Un laboratorio de tecnologías sociales desde Bolivia

Hacia una ontología del cine indígena en América Latina

ARTÍCULOS

Resistencia como reexistencia: la defensa del cuerpo-territorio en la sociedad algorítmica

Resistance as Re-Existence: Defense of the Body-Territory in the Algorithmic Society
Resistência como re-existência: a defesa do corpo-território na sociedade algorítmica

Descolonizar el conocimiento digital

Decolonizing Digital Knowledge
Descolonizar o conhecimento digital

Los condenados del algoritmo. Inteligencia artificial y cuerpos racializados latinoamericanos

The Wretched of the Algorithm. Artificial Intelligence and Latin American Racialized Bodies
Os Condenados Do Algoritmo. Inteligência artificial e corpos racializados latino-americanos

El futuro de la política frente al paradigma de las smart cities: nuevos desafíos para la democracia argentina y latinoamericana

The Future of Politics in the Face of the Smart Cities Paradigm: New Challenges for Argentine and Latin American Democracy
O futuro da política diante do paradigma das cidades inteligentes: novos desafios para a democracia argentina e latino-americana

La dimensión ideológica y subjetiva de la plataformización de la vida social

The Ideological and Subjective Dimension of the Platformization of Social Life
A dimensão ideológica e subjetiva do platformização da vida social

La reparación popular de tecnología y sus saberes

Popular Technology Repair and their Knowledge
A reparação popular da tecnologia e seus saberes

Pléyade 32

revista de humanidades y ciencias sociales

NÚMERO 32 | JULIO - DICIEMBRE 2023
ONLINE ISSN 0719-3696 / ISSN 0718-655X

Fernanda Rosa
Mario Portugal
Francisca Gómez Baeza
Roberto Pareja

Emiliano Treré
David Jofré

Oscar Ramon Lopez Carrillo

ENTREVISTA

Infraestructuras de conexión y gobernanza de internet: digitalización, códigos y desigualdades desde el Sur global. Entrevista con Fernanda Rosa

Prácticas de des/conexión de las plataformas y sus tensiones en el Sur Global. Una conversación con Emiliano Treré

RESEÑA

Byung-Chul Han, *Infocracia: la digitalización y la crisis de la democracia*. Ciudad de México: Taurus, 2022. 103 pp. ISBN 9786073812818

Acerca de la revista

Información básica

Pléyade. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales es una revista arbitrada de carácter internacional dedicada a las ciencias sociales y a las humanidades, fundada el año 2008. Es una publicación que incentiva la discusión intelectual y académica de los fenómenos políticos, considerando temas ligados a la ciencia política, a la sociología, a la filosofía y a los estudios culturales. *Pléyade* se dirige a un público científico internacional y recibe colaboraciones bajo la modalidad de artículo, reseña, entrevista e intervenciones, escritas en español, inglés o portugués. La revista es publicada en versiones impresa y electrónica, patrocinada por el International Institute for Philosophy and Social Studies.

La abreviatura de su título es *Pléyade*, que debe ser usado en bibliografías, notas al pie de página, leyendas y referencias bibliográficas.

Frecuencia de publicación

Pléyade es publicada en julio (semestre enero-junio) y enero (semestre julio-diciembre).

Indizada en

Los artículos publicados en *Pléyade. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales* son indizados o resumidos por:

- Scientific Electronic Library Online – SCIELO
- European Reference Index for the Humanities and Social Sciences – ERIH PLUS
- Hispanic American Periodicals Index – HAPI
- Sistema de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal – LATINDEX Catálogo
- Servicio de Alertas Informativas y de Acceso a los Contenidos de la Literatura Científica Hispana – DIALNET
- Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades, México – CLASE
- Plataforma Open Access de Revistas Científicas Electrónicas Españolas y Latinoamericanas – E-REVISTAS
- Índice de Revistas Científicas del Centro de Información Tecnológica de Chile – Actualidad Iberoamericana
- Bibliografía Latinoamericana en Revistas de Información Científica y Social- BIBLIAT
- Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico – REDIB
- Asociación Latinoamericana de Revistas Académicas de Humanidades y Ciencias Sociales – LATINOAMERICANA

Copyright

La revista es publicada por un equipo editorial independiente sin fines de lucro, en Chile. A menos que sea establecido, todos los contenidos de la edición electrónica son distribuidos bajo la licencia “Creative Commons Attribution-Noncommercial”. La revista rechaza cualquier interés comercial en el trabajo que publica.

La revista se compromete a apoyar el máximo acceso al trabajo académico sin comprometer la calidad o la libertad académica. De acuerdo con esto, todo el contenido de cada número es accesible de forma universal y permanente sin suscripción o barreras de pago.

Los autores conservan los derechos de autor sobre su trabajo publicado en la revista. *Pléyade* no podrá publicar cualquier artículo en traducciones, antologías, etcétera, sin el consentimiento explícito del autor. Los autores le otorgan a la revista una licencia perpetua, pero no exclusiva, para publicar la versión del registro de sus artículos. Después de la publicación, los autores son libres de compartir sus artículos o volver a publicarlos en otro lugar, siempre y cuando la publicación original en *Pléyade* se cite explícitamente.

Cuerpo Editorial

Director

Felipe Lagos Rojas

Felipe Lagos Rojas — Editor en jefe
Daniel Barril Saldivia — Coeditor
Damián Gálvez González — Coeditor
Rodrigo García Bonillas — Coeditor
Natalia López — Coeditora
Benjamín Varas Arnello — Coeditor

Comité editorial

Dr. Ulrich Beck † Ludwig-Maximilians-Universität München (Múnich, Alemania)
Dra. Rossana Castiglioni. Universidad Diego Portales (Santiago, Chile)
Dr. Daniel Chernilo. Loughborough University (Leicestershire, Reino Unido)
Dr. Marc Crépon. École Normale Supérieure (París, Francia)
Dr. Roberto Esposito. Istituto Italiano di Scienze Umane (Nápoles, Italia)
Dr. Ignacio Farías. Technische Universität München (Múnich, Alemania)
Dr. Andreas Feldmann. University of Illinois (Chicago, Estados Unidos)
Dra. Nancy Fraser. New School for Social Research (Nueva York, Estados Unidos)
Dra. Simona Forti. Università Piemonte Orientale (Piamonte, Italia)
Dra. Cristina Lafont. Northwestern University (Chicago, Estados Unidos)
Dr. Thomas Lemke. Johann Wolfgang Goethe-Universität (Fráncfort del Meno, Alemania)
Dr. Luis Lobo-Guerrero. University of Groningen (Groningen, Países Bajos)
Dr. José Antonio Lucero. University of Washington (Seattle, Estados Unidos)
Dr. Michael Marder. Universidad del País Vasco (Vitoria, España)
Dr. Aldo Mascareño. Universidad Adolfo Ibáñez (Santiago, Chile)
Dr. Alexandre Ratner. Universidade Estadual Paulista (Sao Paulo, Brasil)
Dr. Ricardo Salas. Universidad Católica de Temuco (Temuco, Chile)
Dr. Friedhelm Schmidt-Welle. Ibero-Amerikanisches Institut (Berlín, Alemania)
Dr. Vicente Serrano Marín. Universidad Austral de Chile (Valdivia, Chile)
Dr. Steve J. Stern. University of Wisconsin-Madison (Madison, Estados Unidos)
Dr. Sergio Toro. Universidad de Concepción (Concepción, Chile)
Dr. Alberto Toscano. Goldsmiths, University of London (Londres, Reino Unido)
Dr. Gianni Vattimo. Università degli Studi di Torino (Turín, Italia)
Dra. Jessica White. Western Sydney University (Sídney, Australia)

Comité asesor

Dr. Gonzalo Bustamante. Universidad Adolfo Ibáñez (Santiago, Chile)

Dr. Isaac Caro. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Dr. Carlos Durán. Universidad de los Lagos (Santiago, Chile)

Dr. Ricardo Espinoza. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (Viña del Mar, Chile)

Dr. Joaquín Fernandois. Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago, Chile)

MPhil. Arturo Fontaine. Universidad Diego Portales (Santiago, Chile)

Dr. Oscar Godoy. Centro de Estudios Públicos (Santiago, Chile)

Dr. Pedro Güell. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Dr. Alfredo Joignant. Universidad Diego Portales (Santiago, Chile)

Dra. Vanessa Lemm. Flinders University (Adelaida, Australia)

Dr. Fabián Ludueña. Univesidad de Buenos Aires (Buenos Aires, Argentina)

Dr. Juan Pablo Luna. Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago, Chile)

Dr. Eduardo Molina. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Dr. Luis Oro Tapia. Universidad Central de Chile (Santiago, Chile)

Dr. Eduardo Ortiz. Instituto de Estudios Avanzados (Santiago, Chile)

Dr. Ernesto Ottone. Universidad Diego Portales (Santiago, Chile)

Lic. Pablo Oyarzún. Universidad de Chile (Santiago, Chile)

Dr. Fabián Pressacco. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Dr. Pablo Salvat. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Lic. Willy Thayer. Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (Santiago, Chile)

Dr. Miguel Vatter. Flinders University (Adelaida, Australia)

Producción editorial

Alonso Fuentes Castillo. Diseño, diagramación e ilustración

Patrocinadores

La publicación de la revista es patrocinada por:

International Institute for Philosophy and Social Studies IIPSS
Avenida Santa María 0346, oficina 221
Código Postal 7520388, Providencia – Santiago de Chile

contacto@revistapleyade.cl
flagos@iipss.com

About the Journal

Basic Information

Pléyade. Journal of Humanities and Social Sciences is an international peer reviewed journal dedicated to the Humanities and Social Sciences funded the year 2008. This publication encourages intellectual and academic discussion of political phenomena, from a variety of disciplinary and interdisciplinary perspectives including political science, sociology, philosophy, and cultural studies. *Pléyade* is aimed at an international scientific audience and receives contributions such as articles, book reviews, interviews and interventions, written in Spanish, English or Portuguese. The journal is published in print and electronic versions, supported by the International Institute for Philosophy and Social Studies.

Its abbreviated title is *Pléyade*, and it should be used in bibliographies, footnotes, references and bibliographic strips.

Publication Frequency

Pléyade is published in July (semester January–June) and January (semester July–December).

Information Services

The articles published in *Pléyade. Journal of Humanities and Social Sciences* are indexed or summarized by:

- Scientific Electronic Library Online – SCIELO
- European Reference Index for the Humanities and Social Sciences – ERIH PLUS
- Hispanic American Periodicals Index – HAPI
- Sistema de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal – LATINDEX Catálogo
- Servicio de Alertas Informativas y de Acceso a los Contenidos de la Literatura Científica Hispana – DIALNET
- Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades, México – CLASE
- Plataforma Open Access de Revistas Científicas Electrónicas Españolas y Latinoamericanas – E-REVISTAS
- Índice de Revistas Científicas del Centro de Información Tecnológica de Chile – Actualidad Iberoamericana
- Bibliografía Latinoamericana en Revistas de Información Científica y Social- BIBLIAT
- Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico – REDIB
- Asociación Latinoamericana de Revistas Académicas de Humanidades y Ciencias Sociales – LATINOAMERICANA

Copyright

The journal is published by an independent non-profit organization in Chile, supported by editorial team. Unless otherwise established, all contents of the electronic edition are distributed under a license “Creative Commons Attribution-Noncommercial”. The journal disavows any commercial interest in the work it publishes.

The journal is committed to supporting maximum access to scholarly work without compromising quality or academic freedom. In accordance with this, the entire contents of every issue are permanently and universally available online without subscription or payment barriers.

Authors retain copyright over their work published in the journal. The journal will not republish any article, for example in translations, anthologies, and so on, without the author’s explicit consent. Authors grant the journal a perpetual but non-exclusive license to publish the version of scholarly record of their articles. After publication, authors are free to share their articles, or to republish them elsewhere, so long as the original publication in *Pléyade* is explicitly cited.

Editorial Team

Director

Felipe Lagos Rojas

Felipe Lagos Rojas — Editor in Chief

Daniel Barril Saldivia — Co-Editor

Damián Gálvez González — Co-Editor

Rodrigo García Bonillas — Co-Editor

Natalia López — Co-Editor

Benjamín Varas Arnelo — Co-Editor

Editorial Board

Dr. Ulrich Beck † Ludwig-Maximilians-Universität München (München, Germany)

Dra. Rossana Castiglioni. Universidad Diego Portales (Santiago, Chile)

Dr. Daniel Chernilo. Loughborough University (Leicestershire, United Kingdom)

Dr. Marc Crépon. École Normale Supérieure (Paris, France)

Dr. Roberto Esposito. Istituto Italiano di Scienze Umane (Naples, Italy)

Dr. Ignacio Farías. Technische Universität München (München, Germany)

Dr. Andreas Feldmann. University of Illinois (Chicago, United States)

Dra. Nancy Fraser. New School for Social Research (New York, United States)

Dra. Simona Forti. Università Piemonte Orientale (Piamonte, Italy)

Dra. Cristina Lafont. Northwestern University (Chicago, United States)

Dr. Thomas Lemke. Johann Wolfgang Goethe-Universität (Frankfurt am Main, Germany)

Dr. Luis Lobo-Guerrero. University of Groningen (Groningen, Netherlands)

Dr. José Antonio Lucero. University of Washington (Seattle, United States)

Dr. Michael Marder. Universidad del País Vasco (Vitoria, Spain)

Dr. Aldo Mascareño. Universidad Adolfo Ibáñez (Santiago, Chile)

Dr. Alexandre Ratner. Universidade Estadual Paulista (Sao Paulo, Brazil)

Dr. Ricardo Salas. Universidad Católica de Temuco (Temuco, Chile)

Dr. Friedhelm Schmidt-Welle. Ibero-Amerikanisches Institut (Berlin, Germany)

Dr. Vicente Serrano Marín. Universidad Austral de Chile (Valdivia, Chile)

Dr. Steve J. Stern. University of Wisconsin-Madison (Madison, United States)

Dr. Sergio Toro. Universidad de Concepción (Concepcion, Chile)

Dr. Alberto Toscano. Goldsmiths, University of London (London, United Kingdom)

Dr. Gianni Vattimo. Università degli Studi di Torino (Torino, Italy)

Dra. Jessica White. Western Sydney University (Sydney, Australia)

Advisory Committee

Dr. Gonzalo Bustamante. Universidad Adolfo Ibáñez (Santiago, Chile)

Dr. Isaac Caro. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Dr. Carlos Durán. Universidad de los Lagos (Santiago, Chile)

Dr. Ricardo Espinoza. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (Viña del Mar, Chile)

Dr. Joaquín Fernandois. Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago, Chile)

MPhil. Arturo Fontaine. Universidad Diego Portales (Santiago, Chile)

Dr. Oscar Godoy. Centro de Estudios Públicos (Santiago, Chile)

Dr. Pedro Güell. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Dr. Alfredo Joignant. Universidad Diego Portales (Santiago, Chile)

Dra. Vanessa Lemm. Flinders University (Adelaide, Australia)

Dr. Fabián Ludueña. Univesidad de Buenos Aires (Buenos Aires, Argentina)

Dr. Juan Pablo Luna. Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago, Chile)

Dr. Eduardo Molina. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Dr. Luis Oro Tapia. Universidad Central de Chile (Santiago, Chile)

Dr. Eduardo Ortiz. Instituto de Estudios Avanzados (Santiago, Chile)

Dr. Ernesto Ottone. Universidad Diego Portales (Santiago, Chile)

Lic. Pablo Oyarzún. Universidad de Chile (Santiago, Chile)

Dr. Fabián Pressacco. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Dr. Pablo Salvat. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Lic. Willy Thayer. Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (Santiago, Chile)

Dr. Miguel Vatter. Flinders University (Adelaide, Australia)

Publishing Production

Alonso Fuentes Castillo - Layout and illustration

Sponsors

The publication of this journal is supported by:

International Institute for Philosophy and Social Studies IIPSS

Avenida Santa María 0346, oficina 221

Código Postal 7520388, Providencia – Santiago de Chile

contacto@revistapleyade.cl

flagos@iipss.com

Sobre esta revista

Informações básicas

A Pléyade. Revista de Humanidades e Ciências Sociais é uma revista internacional arbitrada dedicada às ciências sociais e humanas, fundada em 2008. É uma publicação que incentiva a discussão intelectual e acadêmica dos fenômenos políticos, considerando temas relacionados com a ciência política, a sociologia, a filosofia e os estudos culturais. *A Pléyade* dirige-se a um público científico internacional e recebe colaborações sob a forma de artigo, revisão, entrevista e intervenções, escritas em espanhol, inglês e português. A revista é publicada em versões impressas e eletrônicas e é patrocinada pelo International Institute for Philosophy and Social Studies.

A abreviatura do seu título é *Pléyade*, devendo ser usada em bibliografias, notas de rodapé, legendas e referências bibliográficas.

Frequência de publicação

A Pléyade é publicada em julho (semestre janeiro-junho) e janeiro (semestre julho-dezembro).

Fontes de indexação

Os artigos publicados em *Pléyade. Revista de Humanidades e Ciências Sociais* são indexados ou resumidos por:

- Scientific Electronic Library Online – SCIELO
- European Reference Index for the Humanities and Social Sciences –ERIH PLUS
- Hispanic American Periodicals Index – HAPI
- Sistema de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal – LATINDEX Catálogo
- Servicio de Alertas Informativas y de Acceso a los Contenidos de la Literatura Científica Hispana – DIALNET
- Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades, México – CLASE
- Plataforma Open Access de Revistas Científicas Electrónicas Españolas y Latinoamericanas – E-REVISTAS
- Índice de Revistas Científicas del Centro de Información Tecnológica de Chile – Actualidad Iberoamericana
- Bibliografía Latinoamericana en Revistas de Información Científica y Social– BIBLIAT
- Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico – REDIB
- Asociación Latinoamericana de Revistas Académicas de Humanidades y Ciencias Sociales – LATINOAMERICANA

Copyright

A revista é publicada no Chile por uma equipe editorial independente sem fins lucrativos. A menos que seja estabelecido, todo o conteúdo da edição eletrônica é distribuído sob a licença "Creative Commons Attribution-Noncommercial". A revista rejeita qualquer interesse comercial no trabalho que publica.

A revista está empenhada em apoiar o acesso máximo ao trabalho acadêmico sem comprometer a qualidade ou a liberdade acadêmica. Em conformidade, o conteúdo completo de cada número é acessível universalmente e permanentemente, sem barreiras de assinatura ou pagamento.

Os autores mantêm direitos autorais sobre os trabalhos publicados na revista. A *Pléyade* não pode publicar nenhum artigo em traduções, antologias, etc., sem o consentimento explícito do autor. Os autores concedem à revista uma licença perpétua, mas não exclusiva, para publicar a versão de registro dos seus artigos. Após a publicação, os autores são livres de partilhar os seus artigos ou republicá-los noutra lugar, sempre que a publicação original na *Pléyade* seja citada explicitamente.

Corpo editorial

Director

Felipe Lagos Rojas

Equipe editorial

Felipe Lagos Rojas — Editor Chefe

Daniel Barril Saldivia — Coeditor

Damián Gálvez González — Coeditor

Rodrigo García Bonillas — Coeditor

Natalia López — Coeditor

Benjamín Varas Arnelo — Coeditor

Comitê editorial

Dr. Ulrich Beck † Ludwig-Maximilians-Universität München (München, Germany)

Dra. Rossana Castiglioni. Universidad Diego Portales (Santiago, Chile)

Dr. Daniel Chernilo. Loughborough University (Leicestershire, United Kingdom)

Dr. Marc Crépon. École Normale Supérieure (Paris, France)

Dr. Roberto Esposito. Istituto Italiano di Scienze Umane (Naples, Italy)

Dr. Ignacio Farías. Technische Universität München (München, Germany)

Dr. Andreas Feldmann. University of Illinois (Chicago, United States)

Dra. Nancy Fraser. New School for Social Research (New York, United States)

Dra. Simona Forti. Università Piemonte Orientale (Piamonte, Italy)

Dra. Cristina Lafont. Northwestern University (Chicago, United States)

Dr. Thomas Lemke. Johann Wolfgang Goethe-Universität (Frankfurt am Main, Germany)

Dr. Luis Lobo-Guerrero. University of Groningen (Groningen, Netherlands)

Dr. José Antonio Lucero. University of Washington (Seattle, United States)

Dr. Michael Marder. Universidad del País Vasco (Vitoria, Spain)

Dr. Aldo Mascareño. Universidad Adolfo Ibáñez (Santiago, Chile)

Dr. Alexandre Ratner. Universidade Estadual Paulista (Sao Paulo, Brazil)

Dr. Ricardo Salas. Universidad Católica de Temuco (Temuco, Chile)

Dr. Friedhelm Schmidt-Welle. Ibero-Amerikanisches Institut (Berlin, Germany)

Dr. Vicente Serrano Marín. Universidad Austral de Chile (Valdivia, Chile)

Dr. Steve J. Stern. University of Wisconsin-Madison (Madison, United States)

Dr. Sergio Toro. Universidad de Concepción (Concepcion, Chile)

Dr. Alberto Toscano. Goldsmiths, University of London (London, United Kingdom)

Dr. Gianni Vattimo. Università degli Studi di Torino (Torino, Italy)

Dra. Jessica White. Western Sydney University (Sydney, Australia)

Comitê Consultivo

Dr. Gonzalo Bustamante. Universidad Adolfo Ibáñez (Santiago, Chile)

Dr. Isaac Caro. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Dr. Carlos Durán. Universidad de los Lagos (Santiago, Chile)

Dr. Ricardo Espinoza. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (Viña del Mar, Chile)

Dr. Joaquín Fernandois. Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago, Chile)

MPhil. Arturo Fontaine. Universidad Diego Portales (Santiago, Chile)

Dr. Oscar Godoy. Centro de Estudios Públicos (Santiago, Chile)

Dr. Pedro Güell. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Dr. Alfredo Joignant. Universidad Diego Portales (Santiago, Chile)

Dra. Vanessa Lemm. Flinders University (Adelaide, Australia)

Dr. Fabián Ludueña. Univesidad de Buenos Aires (Buenos Aires, Argentina)

Dr. Juan Pablo Luna. Pontificia Universidad Católica de Chile (Santiago, Chile)

Dr. Eduardo Molina. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Dr. Luis Oro Tapia. Universidad Central de Chile (Santiago, Chile)

Dr. Eduardo Ortiz. Instituto de Estudios Avanzados (Santiago, Chile)

Dr. Ernesto Ottone. Universidad Diego Portales (Santiago, Chile)

Lic. Pablo Oyarzún. Universidad de Chile (Santiago, Chile)

Dr. Fabián Pressacco. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Dr. Pablo Salvat. Universidad Alberto Hurtado (Santiago, Chile)

Lic. Willy Thayer. Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (Santiago, Chile)

Dr. Miguel Vatter. Flinders University (Adelaide, Australia)

Produção editorial

Alonso Fuentes Castillo - Design, Diagramação e Ilustração

Patrocinadores

A publicação da revista é patrocinada por:

International Institute for Philosophy and Social Studies IIPSS
Avenida Santa María 0346, oficina 221
Código Postal 7520388, Providencia – Santiago de Chile

contacto@revistapleyade.cl
flagos@iipss.com

Pléyade 32

revista de humanidades y ciencias sociales

NÚMERO 32 | JULIO - DICIEMBRE 2023
ONLINE ISSN 0719-3696 / ISSN 0718-655X

Nota editorial Felipe Lagos Rojas	21
Introducción Datificación en Alya Yalá: introducción al número especial sobre sociedades algorítmicas y sus resistencias desde Latinoamérica y el Caribe Mario S. Portugal Ramírez - Roberto Pareja Román - Francisca Gómez Baeza	22-31
Intervención Un laboratorio de tecnologías sociales desde Bolivia Alex Ojeda Copa	32-44
Hacia una ontología del cine indígena en América Latina Elcira Levva Quintero - Peter Baker - Roberto Pareja Román	45-63
Artículos Resistencia como reexistencia: la defensa del cuerpo-territorio en la sociedad algorítmica <i>Resistance as Re-Existence: Defense of the Body-Territory in the Algorithmic Society</i> <i>Resistência como Re-Existência: a Defesa do Corpo-Território na Sociedade Algorítmica</i> Paola Ricaurte Quijano	64-92
Descolonizar el conocimiento digital <i>Decolonizing Digital Knowledge</i> <i>Descolonizar o Conhecimento Digital</i> Domenico Fiorimonte	93-129
Los condenados del algoritmo. Inteligencia artificial y cuerpos racializados latinoamericanos <i>The Wretched of the Algorithm. Artificial Intelligence and Latin American Racialized Bodies</i> <i>Os Condenados Do Algoritmo. Inteligência artificial e corpos racializados latino-americanos</i> Rodrigo Robledo Maturana	130-159
El futuro de la política frente al paradigma de las smart cities: nuevos desafíos para la democracia argentina y latinoamericana <i>The Future of Politics in the Face of the Smart Cities Paradigm: New Challenges for Argentine and Latin American Democracy</i> <i>O futuro da política diante do paradigma das cidades inteligentes: novos desafios para a democracia argentina e latino-americana</i> Betina Andrea Guindi - Juan Manuel Funes	160-180
La dimensión ideológica y subjetiva de la plataforma de la vida social <i>The Ideological and Subjective Dimension of the Platformization of Social Life</i> <i>A dimensão ideológica e subjetiva do platformização da vida social</i> Mariano Caputo	181-203
La reparación popular de tecnología y sus saberes <i>Popular Technology Repair and their Knowledge</i> <i>A reparação popular da tecnologia e seus saberes</i> Hugo Chávez	204-230

Pléyade 32

revista de humanidades y ciencias sociales

NÚMERO 32 | JULIO - DICIEMBRE 2023
ONLINE ISSN 0719-3696 / ISSN 0718-655X

Entrevistas

Infraestructuras de conexión y gobernanza de internet: digitalización, códigos y desigualdades desde el Sur global. Una entrevista con Fernanda Rosa 231-244
Fernanda Rosa - Mario Portugal - Francisca Gómez Baeza - Roberto Pareja

Prácticas de des/conexión de las plataformas y sus tensiones en el Sur Global. Una conversación con Emiliano Treré 245-256
Emiliano Treré - David Jofré

Reseña

Byung-Chul Han, *Infocracia: la digitalización y la crisis de la democracia*. Ciudad de México: Taurus, 2022. 103 pp. ISBN 9786073812818 257-260
Oscar Ramon Lopez Carrillo

Nota Editorial

Pléyade 32 aborda una dimensión de la existencia sobre la cual aún no estamos muy acostumbrados a reflexionar como sociedad, a pesar de que se trata de parte integral de la vida contemporánea. En la era de las fake news, desinformación, sobreexposición y pérdida de privacidad, se hace necesario comprender los códigos y sus infraestructuras, los procesos de digitalización y los procesos y usos de/con nuestros datos, a partir de lecturas críticas y en búsqueda de alternativas orientadas al bienestar general antes que a los intereses de poderes corporativos o estatales.

Este número cuenta con contribuciones en idioma castellano provenientes desde México, Italia, Argentina, Bolivia, Chile y Francia, junto a dos entrevistas desde Estados Unidos e Irlanda. El proceso fue coordinado por el colectivo Ecologías Digitales compuesto por Mario Portugal, Roberto Pareja y Francisca Gómez, jóvenes investigadores localizados entre Estados Unidos, Francia, Colombia y Chile. Su labor en la convocatoria y organización de este dossier constituye un aporte a la comprensión de estos fenómenos en la academia hispanohablante, desde la perspectiva de la democratización y la justicia digital.



Felipe Lagos Rojas

Director y editor en jefe

Pléyade. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales

online ISSN 0719-3696 / ISSN 0718-655X

Punta Arenas, Chile

Datificación en Abya Yala: introducción al número especial sobre sociedades algorítmicas y sus resistencias desde Latinoamérica y el Caribe

Mario S. Portugal Ramírez
UNIVERSITY OF MASSACHUSETT

Roberto Pareja Román
CY CERGY-PARIS UNIVERSITÉ

Francisca Gómez Baeza
UNIVERSITY OF WASHINGTON

La combinación de bases de datos masivas y procesos (o algoritmos) computacionales ha sido incorporada en casi todas las instituciones sociales en la actualidad¹. La sociedad global contemporánea tiene una cada vez mayor interacción, y hasta dependencia con diferentes dispositivos y aplicaciones digitales para desarrollar actividades cotidianas. Lupton, por ejemplo, observa cómo nuestra vida diaria está cada vez más organizada y administrada a través de una multitud de sistemas, servicios y aplicaciones digitales².

Al menos desde la explosión del caso de Cambridge Analytica en 2018, hemos visto la urgente emergencia de reflexión, organización y praxis orientada a comprender la envergadura de estas transformaciones y sus impactos. En efecto, investigadores y activistas alrededor del mundo han generado claves teóricas y evidencia empírica que han facilitado un diálogo transdisciplinar a diversas escalas. Dichos aportes han evidenciado que, por ejemplo, muchos de los conflictos y dinámicas de opresión presentes fuera del espacio digital, son reproducidos y expandidos en este último. En esa línea, autores como Safiya Noble describen como la combinación de intereses privados en la promoción de ciertos sitios, junto con el estatus de monopolio de los buscadores en Internet, conduce a un conjunto sesgado de algoritmos que privilegian la blanquitud³. Este cuerpo de contribuciones ilustra cómo la responsabilidad de estos problemas se pretende imputar a los usuarios (por un supuesto uso incorrecto de estas tecnologías) y no a la tecnología, a la que a menudo se la dispensa de escrutinio, pues al indicar su estrecha relación con la ciencia se la presenta como idealizada. No obstante, en muchos casos la responsabilidad es efectivamente de los creadores de estas tecnologías, quienes incorporan sus propios sesgos a la hora de planificar y ejecutar sus productos, en muchos casos con escaso control de la sociedad o los Estados, tal como resalta Noble. Complementariamente, Ruha Benjamin explora la industria tecnológica para comprender cómo las tecnologías emergentes pueden reforzar la supremacía blanca y profundizar

¹ Jemma Burrell y Marion Fourcade, "The society of algorithms", *Annual Review of Sociology* 47, no. 1 (2021): 213-237.

² Deborah Lupton, "How does health feel? Towards research on the affective atmospheres of digital health", *Digital Health* 3 (2017): 2055-2076; "The thing-power of the human-app health assemblage: Thinking with vital materialism", *Social Theory & Health* 17, no. 2 (2019): 125-139.

³ Safiya Umoja Noble, "Algorithms of oppression", en *Algorithms of Oppression* (Nueva York: New York University Press, 2018).

la desigualdad social mediante la amplificación de jerarquías⁴. Por su parte, Virginia Eubanks, en su obra *Automating Inequality*, investiga sistemáticamente los impactos de la minería de datos, los algoritmos de políticas y los modelos de riesgo predictivo en las personas pobres y de clase trabajadora en Estados Unidos⁵. A tales contribuciones, cruciales para entender fenómenos contemporáneos, se suma la riqueza de los trabajos sociohistóricos, que evidencian cómo la datificación se reproduce y expande a partir de patrones históricos de racialización, género y clase. Así, trabajos como el de Simone Browne ilustra cómo las prácticas de vigilancia contemporáneas se basan en lógicas históricas de racialización que continúan estructurando las prácticas de vigilancia en la actualidad⁶. En *Data Feminism*, Catherine D'Ignazio y Lauren Klein presentan una nueva forma de pensar sobre la ciencia de datos y la ética de los datos que se basa en el pensamiento feminista interseccional. Ilustrando el feminismo de datos en acción, D'Ignazio y Klein muestran cómo los desafíos al binario masculino / femenino pueden ayudar a desafiar otros sistemas de clasificación jerárquicos (y empíricamente incorrectos)⁷.

Otro núcleo de contribuciones se ha enfocado en el escaso o nulo control de los Estados y particularmente en una de las tendencias de las tecnologías actuales: la extracción masiva de datos⁸. En efecto, nos hemos convertido en participantes voluntarios —e involuntarios en la mayoría de los casos— de las tecnologías que ejecutan una extracción masiva de datos cuya fuente es diversa, pero que recientemente se ha focalizado en nuestras actividades cotidianas, como las variaciones en nuestra salud, hábitos alimenticios, preferencias de consumo y otras actividades donde hay interrelación humana e incluso no humana⁹. La extracción de datos parece haber superado incluso las expectativas de los más entusiastas, quienes hace menos de tres décadas vaticinaban unas “máquinas que entienden a los individuos con el mismo o mayor grado de sutileza que se espera de otros seres humanos, incluyendo la idiosincrasia propia de cada uno”¹⁰, pues la información es recolectada activa y pasivamente a través de una multitud de dispositivos, desde teléfonos móviles y relojes inteligentes hasta textiles inteligentes y software en redes sociales y aplicaciones móviles que usamos incluso para nuestras mínimas tareas.

Esta ingente cantidad de información es, como puede esperarse, una mercancía valiosa tras la cual están actores corporativos que generan ganancias anticipando futuros bienes de consumo a partir de estos datos. Por ejemplo, empresas como Google y Amazon han ampliado sus operaciones iniciales para diversificarse en áreas con gran generación de datos, como la educación (Google Classroom, Amazon Web Service Educate) y la salud (Amazon Web Service Healthcare Accelerator, GoogleCloudHealthcare). Ahora bien, para la consecución de nuestros datos personales, éstas y otras empresas emergentes de diseño de software no escatiman en diseñar estrategias para recolectar información, aún sin nuestro consentimiento. Shoshana Zuboff, en su obra *La era del capitalismo de vigilancia*, advierte sobre las estrategias de estas corporaciones para recolectar información de sus usuarios que se logra permitiendo el acceso “gratuito” al uso de sus aplicaciones (a través de certificados de consentimiento extensos y complejos de entender), y durante la interacción con

⁴ Ruha Benjamin, *Race after Technology: Abolitionist Tools for the New Jim Code* (Forlag: John Wiley & Sons, 2019).

⁵ Virginia Eubanks, *Automating Inequality: How High-Tech Tools Profile, Police, and Punish the Poor* (Nueva York: St. Martin's Press, 2017).

⁶ Simone Browne, *Dark Matters: On the Surveillance of Blackness* (Durham NC: Duke University Press, 2015).

⁷ Catherine D'Ignazio y Lauren Klein, *Data Feminism* (Cambridge MA: MIT Press, 2023).

⁸ Brett Aho y Roberta Duffield, “Beyond surveillance capitalism: Privacy, regulation and big data in Europe and China”, *Economy and Society* 49, no. 2 (2020): 187-212.

⁹ Deborah Lupton, *Digital Health: Critical and Cross-Disciplinary Perspectives* (Londres: Routledge, 2017).

¹⁰ Nicholas Negroponte, *El mundo digital. El futuro ha llegado* (Madrid: Ediciones B, 1995), 108.

los mismos, por ejemplo, al compartir fotografías, calificar los contenidos (“me gusta”), pulsar algún enlace, etcétera¹¹. De esta forma, estas empresas pueden identificar con mayor precisión el tipo de contenido que consumimos y, de esta manera, personalizar la publicidad para cada uno de sus usuarios. En este proceso de datificación y minería de vida, entregamos información personal a las empresas para recibir el servicio “gratuito” a cambio, sin considerar que dicha información tiene un valor. Además, se ha creado ciertamente una dependencia hacia estos productos, pues la interacción con contenidos se convierte en parte de nuestra socialización. A partir de ahí, describe Zuboff en su obra, muchas de estas empresas generan alianzas con Estados y sus agencias para extraer datos no sólo de forma individual, sino colectiva, violando la intimidad de las personas mediante la extensión de la vigilancia a cada espacio de la vida social.

Si bien la mayoría de las investigaciones en la materia se han concentrado en Europa y Norteamérica, Latinoamérica no se encuentra exenta de los procesos asociados a la digitalización y los análisis que conlleva. En nuestra región, la datificación de la sociedad se ha manifestado también con fuerza, pues los habitantes en cada país se encuentran conectados a la internet y utilizan estas tecnologías al igual que el resto del mundo. De hecho, se dice que al menos nueve de cada diez personas latinoamericanas están utilizando alguna red social¹².

En este contexto, el presente volumen se suma a importantes contribuciones¹³ que, desde y sobre América Latina, han aportado con reflexiones profundas y diversas sobre los impactos de estas tecnologías sobre los habitantes del territorio, con sus características sociohistóricas particulares, las que se insertan además en un mundo globalizado. Tanto la reflexión crítica como las experiencias concretas de resistencias son particularmente importantes en territorios como Latinoamérica, que se encuentran en una posición de subordinación política y económica respecto de países del centro capitalista y las corporaciones transnacionales. Como ilustra claramente Paola Ricarte en su contribución a este número, las lógicas extractivistas y de imposición de una epistemología propia de la datificación constituye una dimensión más del colonialismo que se suma a las ya existentes. Así, enfatiza que comprender este fenómeno desde teorías de colonialismo de datos¹⁴ permite comprender que los desafíos asociados a la datificación trascienden a la pérdida de privacidad; impactando a fondo en nuestras formas de vivir, relacionarnos y entender el mundo a través de la renta y la vigilancia. Al respecto, en su investigación sobre el rol de Estados Unidos en Sudáfrica mediante el dominio de la tecnología digital, Kwet postula que hoy se está produciendo una nueva forma de imperialismo asociada a las grandes corporaciones de información y telecomunicaciones (IT). Al controlar el ecosistema digital, las corporaciones de Big Tech controlan las experiencias mediadas por computadores, dándoles poder directo sobre los dominios políticos, económicos y culturales de la vida¹⁵.

¹¹ Shoshana Zuboff, *La era del capitalismo de vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder* (Barcelona: Paidós, 2021).

¹² Comscore, “El estado de Social Media en LATAM 2023”, DossierNet, 2023, consultado en diciembre de 2023, disponible en <https://dossier.net.com/articulo/el-estado-de-social-media-en-latam-2023/31713>.

¹³ Domenico Fiorante, Sukanta Chaudhari y Paola Ricarte editores, *Global Debates in the Digital Humanities* (Minnesota: University of Minnesota Press, 2022); Krukaya Hidalgo y Carolina Salazar editoras, *Precarización laboral en plataformas digitales. Una lectura desde América Latina* (Quito: Friedrich-Ebert-Stiftung Ecuador FES-ILDIS, 2020); Sebastián Leluedé, “An Alternative Planetary Future? Digital Sovereignty Frameworks and the Decolonial Option”, *Big Data & Society* 11, no. 1 (2024): 1-13; Stefania Milan y Emiliano Treré, “Big Data from the South(s): Beyond Data Universalism”, *Television & New Media* 20, no. 4 (2019): 319-335; Paz Peña, *Tecnologías para un planeta en llamas* (Santiago: Paidós, 2023); Andrés M. Tello editor, *Tecnología, política y algoritmos en América Latina* (Viña del Mar: Cenaldas, 2020).

¹⁴ En el libro *The Cost of Connection*, Couldry y Mejias (2019) proponen el concepto de colonialismo de datos, que definen como un orden emergente para la apropiación de la vida humana de manera que datos puedan ser continuamente extraídos para fines de lucro. Nick Couldry y Ulises Mejias, *The Costs of Connection: How Data is Colonizing Human Life and Appropriating it for Capitalism* (Palo Alto: Stanford University Press, 2019).

¹⁵ Michael Kwet, “Digital Colonialism: US Empire and the New Imperialism in the Global South”, *Race & Class* 60, no. 4 (2019): 3-26.

Es *coan* base en este diagnóstico que este dossier emerge, con la intención de brindar un espacio para algunas de esas reflexiones a partir de nuestra realidad concreta, en un contexto de capitalismo financiero y la expansión del big data, que tiende a la generación de datos masivos y que debe sostenerse mediante vigilancia masiva y continua. Frente a esto, queremos resaltar tanto las reflexiones como las resistencias a estas dinámicas de América Latina, evidenciando que los habitantes del territorio no somos consumidores pasivos de estas tecnologías y que existe un espacio de disenso. Estas resistencias desafían narrativas dominantes y proponen nuevas formas de organización social, resaltando la importancia de observar histórica y geopolíticamente estos fenómenos y sus resistencias.

El presente número

La discusión central del presente dossier se inicia con la invitación de Paola Ricaurte a pensar el espacio del internet como un territorio en disputa, y las resistencias frente a las imposiciones de las nuevas tecnologías como una dimensión más de la lucha general contra la colonialidad del poder¹⁶. Articulando aproximaciones decoloniales, feministas y ancestrales, Ricaurte nos hace dos propuestas cruciales: primero, expandir el concepto de cuerpo-territorio al territorio Internet y sus tecnologías asociadas; y segundo, pensar las resistencias como re-existencias, en tanto defensa de los sistemas que sostienen la vida.

Dicha invitación se complementa con el trabajo de Dominico Fiormonte, quien en su artículo “Descolonizar el conocimiento digital” nos presenta la urgente tarea de enfrentar el problema de la reducción de la diversidad biocultural a manos del imperio del algoritmo. Siguiendo a Rodrigo Ochigame y el término acuñado por éste, “informática de los oprimidos”¹⁷, Fiormonte propone “empezar a pensar en una revisión histórica de la innovación científico-tecnológica y, sobre todo, sentar las bases de una geopolítica de la digitalización del conocimiento”¹⁸. En este sentido, apunta Fiormonte, el dilema de las periferias epistémicas consiste en crear infraestructuras propias o ser absorbidas por la hegemonía tecnosocial del Occidente. Sin embargo, más allá de esta dicotomía, existen espacios de maniobra y flexibilidad en los que la diversidad biocultural y la innovación pueden coexistir a través de una colaboración dialógica en igualitaria Sur-Sur.

A continuación, le siguen dos artículos que describen más específicamente las implicancias de la implementación de sistemas de datificación en Latinoamérica. Primero, en “Los condenados del algoritmo”, Rodrigo Robledo Maturana ofrece un análisis sobre cómo las inteligencias artificiales se han comenzado a utilizar para generar imágenes a partir de texto. Estas imágenes pululan por redes sociales y el internet en general, y pueden crearse por usuarios que no necesariamente tienen un entrenamiento en diseño visual. La disponibilidad de esta tecnología para el diseño visual ha generado, por tanto, una serie de desafíos que no sólo pasa por el peligro de que el trabajo de los diseñadores gráficos sea suplantado por esta tecnología, sino también una actualización de la colonialidad, como señala el autor. De esta forma, la interacción entre las tecnologías de

¹⁶ Anibal Quijano, “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”, en *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*, Edgardo Lander editor, 201-244 (Buenos Aires: CLACSO, 2020).

¹⁷ Rodrigo Ochigame, “Informatics of the Oppressed”, *Logic(s) 11* (2020), consultado en diciembre de 2022, disponible en <https://logicmag.io/care/informatics-of-the-oppressed/>.

¹⁸ Domenico Fiormonte, en este volumen.

la información, Internet y la colonialidad visual plantea interrogantes sobre la generación de conocimiento en un entorno digital y la necesidad de abordar la reproducción de estructuras coloniales en la era digital. Robledo Maturana destaca que las nuevas metodologías artísticas emergentes, a través de la apropiación post fotográfica y el arte generativo, desafían las normas académicas tradicionales, fomentan la diversidad en la producción artística y resisten a las narrativas dominantes que perpetúan estructuras de poder desiguales. En general, para el autor se trata abordar los sesgos presentes en los algoritmos de las inteligencias artificiales para garantizar una representación justa y diversa en la era digital, por lo cual se debe utilizar la tecnología de manera creativa para subvertir las narrativas hegemónicas, impulsando la inclusión y la pluralidad en la producción de conocimiento y arte en un contexto digital en constante evolución.

Por su parte, Juan Funes y Betina Guinde abordan el impacto de la concepción de las “ciudades inteligentes” (*smart cities*) en Argentina y Latinoamérica. Los autores observan que este nuevo paradigma se presenta como un modelo de gestión objetivo y apolítico, basado en la neutralidad de las plataformas tecnológicas y la supuesta objetividad de los datos recopilados. Sin embargo, indican que esta es una visión simplista que oculta una serie de desafíos y problemáticas que afectan a la democracia y a la sociedad en su conjunto. La idea de las *smart cities*, alertan Funes y Guinde, ocurren en un contexto de una creciente influencia de los dispositivos virtuales que regulan y controlan diversas esferas de la vida, incluyendo el espacio público. Asimismo, presenciamos el surgimiento de plataformas tecnológicas que prometen simplificar nuestras vidas, pero que a la vez contribuyen a profundizar las divisiones sociales y en la pasividad del ciudadano, que se ve reducido a un mero sujeto datificable. La creciente influencia de estas tecnologías que también afectan a cómo concebimos nuestras ciudades ocurren en el marco de un modelo económico neoliberal.

Por tanto, los autores destacan la expansión de las lógicas capitalistas neoextractivistas en el centro mismo de la idea de las *smart cities*, lo que plantea interrogantes sobre la equidad, la justicia social y la participación ciudadana, temas que en América Latina son centrales. De esta forma, los autores nos llevan a cuestionarnos cómo las tecnologías de información y comunicación impactan en la vida cotidiana de las personas y en la configuración del espacio urbano, así como en la toma de decisiones políticas. Por tanto, el artículo nos convoca a pensar en la necesidad de analizar críticamente estas dinámicas tecnológicas y su relación con la política democrática, evitando caer en visiones tecnologicistas que simplifican la complejidad de la realidad urbana.

Posteriormente, Mariano Caputo nos ofrece una reflexión teórica con base en categorías althusserianas para abordar los procesos subjetivos relativos a la plataformización. El trabajo plantea que ya no se analice las plataformas digitales como “cosas”, sino como procesos. Por ello, el autor sugiere que para entender los procesos subjetivos de las plataformas debemos recurrir a la teoría de la ideología de Althusser y a categorías como aparatos ideológicos del Estado, ideología e interpelación para analizar las plataformas en internet, ya que éstas reorganizan las prácticas e imaginarios culturales e influyen en las conductas y subjetividades del individuo. Por eso, para Caputo estas plataformas tienen una dimensión ideológica que tendrá efecto en la representación que hacen los individuos sobre la relación imaginaria con sus condiciones materiales de existencia, cuyas consecuencias se entienden a través del mecanismo dual de reconocimiento y de desconocimiento que distingue a la interpelación.

Dichas reflexiones son seguidas de trabajos que abordan de forma específica experiencias de resistencia desplegándose en el territorio. En su artículo, Hugo Chávez presenta un análisis sobre las prácticas de reparación de objetos a partir de una etnografía realizada en un taller popular de reparación de cámaras fotográficas en el Centro de la Ciudad de México. Chávez reflexiona sobre la transmisión de saberes mediante la práctica, la apropiación de tecnologías y los mecanismos de resistencia desarrollados en estos espacios al desafiar las lógicas de mercado que limitan el “uso y vida” de diversos dispositivos tecnológicos, y el acceso a la información para intervenirlos y repararlos a conveniencia.

El presente volumen también cuenta con entrevistas que profundizan en el trabajo de larga data de dos investigadores del área. Primero, la entrevista a Fernanda Rosa nos permite entender las especificidades de las infraestructuras de interconexión en internet, los lenguajes de computación que median esas interconexiones y su relación con los procesos sociales en América Latina. Rosa aborda las desigualdades globales en las que se enmarcan las infraestructuras, el código computacional y el rol de los Estados latinoamericanos. Profundiza su trabajo mediante lo que conceptualiza como “etnografía del código”, y que nos permite desarrollar una comprensión técnica y política de las relaciones materiales e inmateriales que lo componen.

Por su parte, la entrevista a Emiliano Treré nos lleva a conocer sobre la desconexión digital, una apuesta política que reacciona contra la hiperconectividad en las redes sociales en la era del *Big Data*. Treré observa que hubo (y hay) pocos estudios sobre la desconexión, a diferencia de las investigaciones sobre la hiperconectividad que abundan en la academia. El autor sugiere que la desconexión es un tipo de agencia humana frente a los daños socioeconómicos, psicológicos y ambientales causados por la hiperconectividad actual. En este marco, la resistencia algorítmica y la desconexión se constituyen en estrategias utilizadas por los movimientos sociales emergentes, que politizan la no utilización de tecnologías. Al tratarse de una acción política, los movimientos sociales incluyen la desconexión dentro de sus repertorios de movilización, por lo cual presenciamos prácticas de comunicación y protesta complejas, en un contexto histórico altamente tecnológico.

La intervención de Alex Ojeda Copa destaca como ejemplo de una de las formas que puede tomar un proyecto tecnológico digital desde el Sur. Ojeda enfatiza en la importancia de visibilizar iniciativas de creación local y presenta la experiencia del Laboratorio de Tecnologías Sociales (Lab TecnoSocial), un colectivo boliviano que desde la sociedad civil desarrolla tecnologías sociales bajo principios de bien común, autonomía, experimentación, apertura y colaboración.

Finalmente, Elcira Leyva Quintero, Peter Baker y Roberto Pareja Román proponen una intervención en el ámbito de la archivística digital y la ciencia de los datos aplicada a la organización del conocimiento sobre el cine indígena de Abya Yala. El objetivo de la intervención es de considerar cómo el desarrollo de una categorización ontológica del archivo audiovisual autóctono en Abya Yala - en este caso a base de los datos que aportan los festivales especializados de cine indígena - puede ofrecernos esquemas y una organización de datos cuyo objetivo no es la reducción de esta complejidad a una taxonomía que se impone sobre los datos sino una intervención interrogativa, crítica y abierta que permite entender no solamente el movimiento de ciertas producciones dentro de los festivales especializados sino también preguntar por las formas en las que se ha organizado la información que pertenece a las producciones autóctonas. En este sentido, se puede considerar una intervención crítica cuyo punto de partida es reconocer como problema

para pensar el “colonialismo de los datos” como un problema crucial que es relevante para la producción audiovisual – sobre todo hoy en día digital y que circula por las redes – de los pueblos y comunidades indígenas.

Estas reflexiones nos invitan a observar histórica y geopolíticamente desde América Latina la apropiación y crítica a las nuevas tecnologías. En estas reflexiones se destaca la importancia de reconocer y combatir las inequidades que surgen al utilizar estas tecnologías que tienen efecto en la vida contemporánea en nuestra región. Las resistencias tecnológicas y políticas emergen como respuestas a la opresión y explotación digital, sugiriendo nuevas formas de organización social y lucha contra las dinámicas de poder hegemónicas.

Referencias bibliográficas

- Aho, Brett y Roberta Duffield. "Beyond surveillance capitalism: Privacy, regulation and big data in Europe and China". *Economy and Society* 49, no. 2 (2020): 187-212.
- Benjamin, Ruha. *Race after Technology: Abolitionist Tools for the New Jim Code*. Forlag: John Wiley & Sons, 2019.
- Browne, Simone. *Dark Matters: On the Surveillance of Blackness*. Durham NC: Duke University Press, 2015.
- Burrell, Jenna y Marion Fourcade. "The society of algorithms". *Annual Review of Sociology* 47, no. 1 (2021): 213-237.
- Couldry, Nick y Ulises Mejias. *The Costs of Connection: How Data is Colonizing Human Life and Appropriating it for Capitalism*. Palo Alto: Stanford University Press, 2019.
- Comscore. "El estado de Social Media en LATAM 2023". *DossierNet*, 2023. Consultado en diciembre de 2023, disponible en <https://dossier.net.com/articulo/el-estado-de-social-media-en-latam-2023/31713>.
- D'Ignazio, Catherine y Lauren Klein. *Data Feminism*. Cambridge MA: MIT Press, 2023.
- Eubanks, Virginia. *Automating Inequality: How High-Tech Tools Profile, Police, and Punish the Poor*. Nueva York: St. Martin's Press, 2017.
- Fiormonte, Domenico, Sukanta Chaudhari y Paola Ricaurte editores. *Global Debates in the Digital Humanities*. Minnesota: University of Minnesota Press, 2022.
- Hidalgo, Kruskaya y Carolina Salazar editoras. *Precarización laboral en plataformas digitales. Una lectura desde América Latina*. Quito: Friedrich-Ebert-Stiftung Ecuador FES-ILDIS, 2020.
- Kwet, Michael. "Digital Colonialism: US Empire and the New Imperialism in the Global South". *Race & Class* 60, no. 4 (2019): 3-26.
- Lehuedé, Sebastián. "An Alternative Planetary Future? Digital Sovereignty Frameworks and the Decolonial Option". *Big Data & Society* 11, no. 1 (2024): 1-13.
- Lupton, Deborah. *Digital Health: Critical and Cross-Disciplinary Perspectives*. Londres: Routledge, 2017.
- _____. "How does health feel? Towards research on the affective atmospheres of digital health". *Digital Health* 3 (2017): 2055-2076
- _____. "The thing-power of the human-app health assemblage: Thinking with vital materialism". *Social Theory & Health* 17, no. 2 (2019): 125-139.
- Milan, Stefania y Emiliano Treré. "Big Data from the South(s): Beyond Data Universalism". *Television & New Media* 20, no. 4 (2019): 319-335.
- Negroponte, Nicholas. *El mundo digital. El futuro ha llegado*. Marisa Abdala traductora. Madrid: Ediciones B, 1995.

Noble, Safiya Umoja. "Algorithms of oppression". En *Algorithms of Oppression*. Nueva York: New York University Press, 2018.

Ochigome, Rodrigo. "Informatics of the Oppressed". *Logic(s)* 11 (2020). Consultado en diciembre de 2022, disponible en <https://logicmag.io/care/informatics-of-the-oppressed/>.

Peña, Paz. *Tecnologías para un planeta en llamas*. Santiago: Paidós, 2023.

Quijano, Aníbal. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*, Edgardo Lander editor, 201-244. Buenos Aires: CLACSO, 2020.

Tello, Andrés. M. editor. *Tecnología, política y algoritmos en América Latina*. Viña del Mar: Cenaltes, 2020.

Zuboff, Shoshana. *La era del capitalismo de vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*. Albino Santos Mosquera traductor. Barcelona: Paidós, 2021.

Sobre los autores

Mario S. Portugal Ramírez. Candidato a doctor por el Departamento de Resolución de Conflictos, Seguridad Humana y Gobernanza Global de la University of Massachusetts (Boston, Estados Unidos). Magíster en Sociología por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO, Ecuador. Investigador del Observatorio de Discriminación Racial (Bogotá, Colombia). Actualmente su trabajo se concentra en el campo de la antropología médica y el derecho a la salud. Correo electrónico: mariosiddhartha@yahoo.com.

Roberto Pareja Román. Investigador posdoctorante en el proyecto MEDET-LAT en CY Cergy Paris Université (París, Francia). Es profesor en Middlebury Union High School, Estados Unidos. Doctor en Estudios Literarios y Culturales Latinoamericanos por Georgetown University, Estados Unidos, magíster en Information Studies por McGill University, Canadá y en Literatura Latinoamericana por University of Maryland at College Park, Estados Unidos. Su agenda de investigación explora la archivística y curatoría digital, incorporando los estudios urbanos para explorar la intersección entre disciplinas humanísticas y metodologías digitales en varios contextos y niveles. Ha publicado “La mediación editorial de la literatura latinoamericana en Francia, 1945–2000. Un modelo de datos para el análisis y la visualización de redes”, en *La literatura latinoamericana en versión francesa 1945-2000*, Gustavo Guerrero y Gersende Camenen editores, 299–330 (Berlín: DeGruyter, 2021), “Mediación editorial y valor agregado: La obra de Jaime Saenz desde las redes sociales del pasado”, *Bolivian Studies Journal* 26/27 (2021): 218–246; *Entre caudillos y multitudes. Modernidad estética y esfera pública en Bolivia, siglos XIX y XX* (Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2014), entre otros trabajos. Co-editor del volumen *Latin American Marxisms in Context. Past and Present* (Cambridge: Cambridge Scholars Publishing, 2019). Correo electrónico: politica.pareja@gmail.com.

Francisca Gómez Baeza. Candidata a doctora en Sociología por la University of Washington (Seattle, Estados Unidos). Magíster en Sociología por la University of Washington y en Políticas Públicas por la Universidad de Chile, y psicóloga por la Universidad de Chile. Sus temas de investigación se centran en estudios de la represión y control social; capitalismo racial y colonialidad del poder; estudios patagónicos y alternativas agroecológicas. Ha participado en diferentes investigaciones sobre el sistema carcelario, actitudes frente al castigo, criminalización, y nuevas tecnologías para la vigilancia. Correo electrónico: fgomezbaeza@gmail.com.

Un laboratorio de tecnologías sociales desde Bolivia

Alex Ojeda Copa

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN SIMÓN

Introducción

La digitalización de las sociedades, que incluye su datificación y algoritmización, es un proceso que se está acelerando en todo el mundo. Las tecnologías protagónicas provienen del norte global y se difunden al resto del mundo en la forma de un nuevo colonialismo digital. Sin embargo, el escenario contemporáneo no consiste solamente en procesos de dominación. Desde el sur global también existen procesos de resistencia que imaginan y desarrollan acciones de digitalización más inclusivas y con identidad local. Aquí presentamos la visión y experiencia del Laboratorio de Tecnologías Sociales (Lab TecnoSocial), un colectivo boliviano que desde la sociedad civil desarrolla tecnologías sociales, por oposición a las tecnologías mercantiles y de vigilancia, con las comunidades locales, y bajo principios de bien común, autonomía, experimentación, apertura y colaboración.

Digitalización global y local

La digitalización es mucho más que una técnica de codificar la información analógica en formatos digitales. Su expansión, complejidad y consecuencias la asemejan a otros procesos históricos de escala societal, tales como los procesos de modernización, mercantilización, estatización, urbanización e individualización. Es decir que la digitalización es un proceso que está afectando crecientemente a todas las esferas y niveles sociales, dado su poder de representación y procesamiento. Y al igual que otros procesos históricos mencionados, la dirección y resultados del proceso dependen de las condiciones, los actores y las redes de poder involucrados, pudiendo servir tanto para la opresión o la libertad, la desigualdad o la igualdad, la homogeneización o la diversidad, el aislamiento o la conexión, la centralización o la distribución.

En el presente ensayo, ilustraremos esas tensiones a partir del contraste entre el proceso de digitalización global dominante en la actualidad y una experiencia de digitalización más inclusiva y local que proviene del sur global, la de un laboratorio ciudadano boliviano: el Laboratorio de Tecnologías Sociales (Lab TecnoSocial). En primer lugar establecemos algunos parámetros conceptuales básicos sobre cómo entender de mejor forma la relación sociedad-tecnología y la digitalización, para luego describir de forma general las tendencias dominantes de la digitalización mundial. En segundo lugar, abordamos la situación social y tecnológica boliviana a grandes rasgos y el enfoque de trabajo del Lab TecnoSocial, junto con la descripción de algunas de sus experiencias clave que lo muestran como una alternativa de resistencia a la digitalización global dominante. Por último, sintetizamos los puntos principales del texto intentando abstraer los principios generales implícitos en las prácticas del Lab TecnoSocial, que podrían servir como instrumentos para la reflexión y replicación de esta experiencia en otras latitudes.

Poder, tecnología y digitalización en el mundo

Para analizar una sociedad en su conjunto, existen distintos enfoques que provienen de diversas matrices teóricas de la filosofía y las ciencias sociales. Algunos privilegian la esfera de la sociedad y la hacen determinante hacia las otras (teoría marxista economicista, teoría política estatista), tendiendo al determinismo monocausal. Otros enfoques proponen un corte transversal de cualquier situación social y encuentran sus múltiples vínculos usando un concepto clave que, mediante un proceso recursivo, se desarrolla de lo muy simple a lo muy complejo (el poder en Foucault, el rizoma en Deleuze, el actor-red en Latour, la comunicación en Luhmann). El concepto de “poder” pertenece a este último grupo y será el concepto clave que elegimos para entender tanto la sociedad como la tecnología¹.

El poder, ya superando el debate de la mera concentración de poder en el Estado, suele ser definido como una cuestión de influencia entre humanos. Una versión muy precisa de este concepto la brinda Dahl² al señalar que “A tiene poder sobre B en la medida en que puede conseguir que B haga algo que de otra manera no haría” y otra versión general la brinda Elias³ al afirmar que toda relación social es una relación de poder. Pero como Foucault nos mostró, no se trata solamente de una cuestión interpersonal sino más bien de una microfísica, red o dispositivo más complejo y heterogéneo, que llega a constituir sujetos⁴. Sin embargo, Foucault y su excesivo énfasis en el discurso limita su concepto de poder al terreno del humanismo que no le permitió dar el salto ontológico, que sí lo da Deleuze⁵, a una complejidad mayor que solo lo humano, la cual es desarrollada aún más por Latour⁶. Tomando en cuenta esto, definimos el poder como la capacidad de una red de actores humanos y no humanos para crear realidades⁷. Aquí cabe aclarar que poder no es sinónimo de dominación ni necesariamente una cuestión siempre negativa, lo esencial es su productividad ontológica, y solo a posteriori se pueden evaluar sus efectos positivos o negativos, que también serán controversiales. Asimismo, dependiendo de los tipos de actores y redes en juego, habrá distintos tipos de poder: poder físico, familiar, masculino, gubernamental, económico, social, etcétera.

Nuestra idea de poder está más cerca a Deleuze y Latour que a Foucault; un concepto que es más ontológico-materialista que discursivo-humanista. El problema del poder desde la perspectiva discursiva-humanista de Foucault y sus seguidores, es que falla en comprender los poderes materiales: de las fuerzas físicas, de los elementos y compuestos químicos, de los organismos biológicos no humanos, de las máquinas y artefactos, de la tecnología, etcétera, centrándose principalmente en discursos y organizaciones humanas, donde los objetos son simples intermediarios que transmiten la acción sin modificarla. Es así que muchos de los análisis sociales sobre temas de tecnología y sociedad o bien siguen un simple determinismo tecnológico o de forma más atractiva en la actualidad un exclusivo construccionismo social⁸. La alternativa que

¹ Si bien preferimos conceptos como “rizoma”, “ensamblaje” y “actor-red”, en este caso utilizaremos el de poder por ser más familiar y directo para los fines del presente ensayo.

² Robert A. Dahl, “The concept of power”, *Behavioral Science* 2, no. 3 (1957): 201-215.

³ Norbert Elias, *Sociología fundamental* (Barcelona: Gedisa, 2008).

⁴ Michel Foucault, *Microfísica del poder* (Madrid: La Piqueta, 1979).

⁵ Gilles Deleuze y Félix Guattari, *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia* (Valencia: Pre-Textos, 2002).

⁶ Bruno Latour, *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red* (Buenos Aires: Manantial, 2008).

⁷ Latour les llamaría “cosmografías” en *Cogitamus*.

⁸ Trevor J. Pinch y Wiebe E. Bijker, “The social construction of facts and artefacts: Or how the sociology of science and the sociology of technology might benefit each other”, *Social Studies of Science* 14, no. 3 (1984): 399-441.

planteamos es un ensamblaje heterogéneo y simétrico de humanos y tecnologías. De este modo superamos el concepto simplista de la tecnología como una herramienta y la entendemos como un ensamblaje estandarizado y materializado de poder humano y no-humano que tiene efectos prácticos (*techné* versus *episteme*⁹), diferente de los poderes estatales y económicos clásicos basados en ideologías y organizaciones humanas. Este concepto, en efecto, nos permite entender mejor cómo influye la tecnología en el resto de la realidad, teniendo su propia especificidad combinatoria interna, a partir de la cual también se puede adherir a otros ensamblajes.

Considerando el cuadro tecnológico descrito, las tecnologías digitales tienen unas particularidades muy especiales. Una forma muy útil de clasificar las tecnologías es seguir el concepto de tecnología de McLuhan¹⁰, como aquello que es una extensión de lo humano. Entonces, cabe preguntarse, ¿qué parte de lo humano extienden las tecnologías digitales a diferencia de otras tecnologías? Podría decirse que, a diferencia de otras tecnologías mecánicas o eléctricas que extienden nuestras capacidades corpóreas, las tecnologías digitales se centran en la información y comunicación, extendiendo nuestra cerebro y sus capacidades cognitivas-simbólicas y de comunicación, que es lo más especial que tenemos como *homo sapiens* frente a otros animales. De allí que el gran rango de actividades exclusivamente humanas están permeadas por las tecnologías digitales, más que cualquier otra: entretenimiento, noticias, trabajo, educación, mercado, escritura, música, etcétera. Y dentro de las tecnologías electrónicas, las digitales se diferencian de las electrónicas analógicas, además de por la discretización de sus datos, es su mayor generalidad y programabilidad, que ha dado lugar a toda una disciplina científica: la informática.

Ahora bien, sin necesidad de entrar en los detalles técnicos de las construcción de computadoras digitales, podemos entender el poder digital que tienen a través de tres capacidades que manifiestan: codificación, procesamiento y transmisión¹¹. La codificación consiste en la capacidad de estas tecnologías de representar realidades mediante la discretización de la información analógica, comprimiendo la simbolización¹². El procesamiento es la capacidad de procesar la información codificada de forma programable, comprimiendo el tiempo. Y la transmisión, que es la capacidad de transmitir esa información, comprimiendo el espacio. A su vez esas capacidades pueden desencadenar procesos tecnológicos y ontológicos generales, como se muestra en la siguiente figura.

⁹ Aristóteles, *Ética nicomáquea* (Madrid: Gredos, 1985).

¹⁰ Marshall McLuhan, *Comprender los medios: las extensiones del ser humano* (Barcelona: Paidós, 1996).

¹¹ Alex Ojeda, "Esbozo de una teoría tecnosocial de la digitalización", en *Una década de sociología digital en Bolivia (2012-2021)* (Cochabamba: PROEIB Andes-UMSS, 2021).

¹² Usamos el término "compresión" no en un sentido restringido de técnicas de compresión sino en el sentido más fundamental planteado por Stephen Wolfram, *A New Kind of Science* (Wolfram Media Inc, 2002).

Figura 1. Componentes de la digitalización

Capacidad digital	Compresión de realidad	Proceso tecnológico	Proceso ontológico
Codificación	Simbolización	Datificación	Representación
Procesamiento	Tiempo	Algoritmización	Mediación
Transmisión	Espacio	Interconexión	Comunicación

Fuente: Elaboración propia

Desde una perspectiva sociológica, la digitalización consistirá entonces en la apropiación social de esas capacidades de las tecnologías digitales. Por supuesto que todo esto es en términos generales, y las formas históricas que cobren dependen mucho de los contextos sociales, actores y redes ligados a estas tecnologías, como también de las propias modalidades, grados, sofisticaciones y combinaciones de esas capacidades. Y dado que la digitalización ya no solo tiene una escala micro o meso, sino que se ha convertido en un proceso societal, debemos observar la digitalización societal.

La algoritmización es un proceso central dentro de la digitalización. Un algoritmo es un conjunto ordenado y sistemático de instrucciones abstractas que resuelven un problema o cumplen un objetivo, y que pueden implementarse en una computadora o red de computadores mediante un lenguaje de programación y especificarse en un software. Dado que la digitalización es un proceso social, la propia algoritmización ya no solo tiene impacto a nivel organizativo, como se intentaba con la “transformación digital”, sino que afecta a toda la sociedad, de forma deliberada y/o mediante las consecuencias no intencionadas de la acción.

La algoritmización toca un componente esencial de todas las sociedades: el proceso de decisión soberana. Las decisiones en las sociedades, siguiendo las formas de gobierno planteadas por Aristóteles, pueden ser tomadas por uno, pocos o muchos, que de forma contemporánea se expresan en regímenes autoritarios, oligárquicos y democráticos, dependiendo de si el peso de las decisiones está en el poder estatal, económico o civil. En ese sentido, los algoritmos pueden potenciar, automatizar y hasta reemplazar algunas de las decisiones de estos poderes, y ya se han visto casos de influencia en mercados y elecciones alrededor del mundo.

¿Las tecnologías digitales y los algoritmos que están en su centro son dispositivos autoritarios inevitables? No necesariamente. Si vemos su historia podemos ver que nacieron en un contexto ambiguo: militar, científico y universitario¹³. Una vez que se expandieron al resto de la sociedad se generaron disrupciones en diferentes esferas conservadoras, por ejemplo, el primer movimiento social en red fue el movimiento zapatista en 1994, la industria de software abrió paso a nuevos actores desplazando a los antiguos, y los medios masivos perdieron su monopolio de la información. En el caso del Internet, una tecnología digital central de transmisión, se manifestó explícitamente que iba a ser una fuente de libertad, como se afirmó en el Manifiesto del Ciberespacio:

No nos conocéis, ni conocéis nuestro mundo. El Ciberespacio no se halla dentro de vuestras fronteras. No penséis que podéis construirlo, como si fuera un proyecto público de construcción. No podéis. Es un acto natural que crece de nuestras acciones colectivas... En nuestro mundo, sea lo que sea la mente humana pueda crear puede ser reproducido y distribuido

¹³ Manuel Castells, *La galaxia internet* (Madrid: Areté, 2001).

infinitamente sin ningún coste. El trasvase global de pensamiento ya no necesita ser realizado por vuestras fábricas¹⁴.

Al finalizar la primera década del siglo XXI, el espacio abierto que fue Internet y la Web se fragmentó en varios jardines cercados por las grandes empresas tecnológicas mundiales, como Facebook, Apple, Google y Amazon, entre otras, quienes impusieron un nuevo tipo de capitalismo de datos. Procesos similares se dieron con la codificación y el procesamiento, con consecuencias de monopolización y menor innovación local. Son conocidas las prácticas monopolísticas de *Microsoft* en su software de escritorio. Y aplicaciones como WhatsApp y Facebook tratan de abarcar lo más posible, quitando espacios a nuevas aplicaciones e imponiendo una sola manera de realizar las interacciones digitales.

Estas aplicaciones que median nuestras interacciones poseen algoritmos que rigen o posibilitan unos caminos específicos que pueden favorecer solo determinados intereses, o incluso peor, generar consecuencias que ningún actor quisiera. Los algoritmos se vuelven cajas negras del poder, sin que haya una transparencia democrática en su diseño, implementación y evaluación. Los datos se acumulan en una sola dirección.

Así, en el mundo se ha formado una fuerte división entre un norte global productor de tecnologías digitales y un sur global consumidor. La gran mayoría de los *Data Centers* se encuentran en el norte, así como los software más utilizados provienen de allí. Geopolíticamente existen dos modelos de digitalización dominantes. El de Estados Unidos, un capitalismo digital que se basa en la explotación de datos, tanto para la publicidad como el entrenamiento de modelos de inteligencia artificial, todo con fines de lucro. Y el de China, de un autoritarismo digital que se basa en la vigilancia constante de parte del Estado para fines de control.

En ese contexto, podemos distinguir dos tipos de tecnologías digitales. Por un lado, las tecnologías mercantiles, que apuntan a servir principalmente al mercado y al lucro, y que están sujetas ahora a una suerte de oligopolio. Las plataformas de redes sociales como Facebook e Instagram son un ejemplo, donde se crean espacios digitales cerrados que están optimizados para generar la mayor cantidad de atención posible, generando impactos en la salud mental y productividad de las personas. Allí se acumulan grandes cantidades de datos (*Big Data*) de los usuarios, y se usa esa información para crear registros detallados de los perfiles de las personas y venderlos para publicidad. Por el otro, las tecnologías de vigilancia que sirven principalmente al Estado, y que tienen un control autoritario. Aquí se generan sistemas enteros de vigilancia del comportamiento del ciudadano y restricciones de derechos, como sistemas de créditos, desincentivando la crítica al gobierno y la protesta. Estados Unidos es el principal promotor del primer tipo de tecnología y China del segundo.

Sin embargo, también existe una tercera alternativa a la que denominamos como “tecnologías sociales”. Las tecnologías sociales apuntan a servir principalmente a la sociedad civil, y no así al mercado o al Estado. Y suelen tener fines y/o medios sociales. Son una forma de resistencia al capitalismo y al autoritarismo digitales. Ejemplos internacionales de estas tecnologías, y las comunidades que las impulsan, son el movimiento de software libre que propone la libertad

¹⁴ John Barlow, "Declaración de independencia del ciberespacio", *Periférica Internacional. Revista para el Análisis de la Cultura y el Territorio* 10 (1996): 241-42. <https://doi.org/10.25267/Periferica.2009.i10.22>.

de ejecutar, estudiar, modificar y redistribuir el software, lo que implica la apertura del código fuente, para que los usuarios controlen el software y el software no los controle a ellos (Stallman); el movimiento de datos abiertos¹⁵, que promueve que los datos puedan ser abiertos, procesales y reutilizables por toda la sociedad y no solo por unos pocos actores; y la tendencia del *Tech4good*, que promueve que el software pueda mejorar el bienestar de la sociedad y no solamente al lucro económico.

La situación boliviana y el Lab TecnoSocial

Bolivia es un país con un pasado de coloniaje y un presente de colonialidad¹⁶. Económicamente es el país de Latinoamérica con la tasa más alta de informalidad (OIT) y una dependencia rentista y extractivista de los recursos naturales y sus precios internacionales. Socialmente tiene una de las sociedades civiles más activas por número de protestas y culturalmente existe una gran diversidad étnica e identitaria. Políticamente, siempre tuvo un Estado frágil y excluyente, y solo en años recientes hubo un avance en el reconocimiento político de la población indígena boliviana. Mientras que en lo tecnológico existe muy poca innovación, pues depende mucho de las rentas extractivistas que al mismo tiempo reproduce tanto una clase oligárquica como una populista, que a pesar de las diferencias ideológicas, ambas no han logrado un cambio económico que beneficie a la mayoría de la población.

En cuanto a las tecnologías digitales, como en el resto del mundo ha habido una gran penetración de tecnologías extranjeras. La computación personal, Internet, las redes sociales y la telefonía móvil han sido bien recibidas, y han tenido un crecimiento sostenido las últimas décadas. Sin embargo, este proceso no ha estado exento de desigualdades y brechas digitales tanto de acceso, uso y apropiación. Del lado económico, recientemente se está desarrollando un ecosistema de *startups* tecnológicas, pero todavía es incipiente. Del lado político ha habido unos intentos de políticas de soberanía tecnológica relacionado con el software libre que pretenden que el control de la tecnología pase a manos del Estado boliviano. Si bien esto parece una política progresiva, en realidad a lo mucho puede decantar en tecnologías de vigilancia.

El Lab TecnoSocial reside en la ciudad de Cochabamba. La tercera en términos de liderazgo político y dinamicidad económica, siendo La Paz y Santa Cruz de la Sierra los líderes en esos ámbitos, respectivamente. Por un lado, el centro político-administrativo, y por el otro, el centro económico-empresarial, que tanto a lo largo de la historia como recientemente se han enfrascado en conflictos por la dirección del país. Cochabamba por su parte no tiene ni el poder político de La Paz ni el económico de Santa Cruz. Los propios proyectos de sus sociedades civiles regionales tienen una relación fuerte con sus poderes regionales: el apoyo político de La Paz, donde está presente la mayor parte de la burocracia estatal y el financiamiento internacional; y el apoyo económico del empresariado en Santa Cruz. No es casualidad que las nuevas iniciativas ciudadanas tengan lugar en la sociedad civil cochabambina, que por precariedad y falta de apoyo político y económico recurren a iniciativas autónomas, pero precarias¹⁷.

¹⁵ Alex Ojeda, "Los datos abiertos como proyecto tecnopolítico", *Decursos* 43 (2021): 229-245.

¹⁶ Aníbal Quijano, *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*, en *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*, Edgardo Lander compilador (Buenos Aires: CLACSO, 2000).

¹⁷ Alex Ojeda, *Movimientos ciudadanos en red. Acción colectiva, redes sociales digitales y ciudadanía en Bolivia (2010-2017)* (Cochabamba: DiCYT-UMSS; PUICS, 2020).

El Lab TecnoSocial surge el año 2018 y nace de la iniciativa de un grupo de jóvenes profesionales cochabambinos que han pasado por tres experiencias clave: han estudiado ciencias sociales tanto a nivel licenciatura como de posgrado, lo que les ha permitido contar con una comprensión teórica de la sociedad y valorar la investigación social y los datos; han participado en diversos colectivos autónomos y no formalizados, libres de la influencia de partidos y empresas sobre temáticas de reivindicación étnica, cultural, política, hacktivista y medioambiental; y dada su juventud, generacionalmente han vivido de primera mano los cambios tecnológicos de la época y se han apropiado de las tecnologías digitales, usándolas tanto a nivel personal como laboral. Esas tres experiencias estuvieron presentes mucho tiempo, pero no se habían conectado, hasta que en un momento de necesidad y lucidez se articularon en la visión del Lab TecnoSocial: impulsar el cambio social mediante tecnologías digitales.

En un primer momento se propuso a altas autoridades de la universidad pública que este laboratorio fuera parte de la institución. Se conversó también con varios académicos del medio vinculados a centros de investigación para generar algún tipo de articulación. Pero la idea no fue comprendida ni apoyada por estas organizaciones, que ya estaban en una alta posición de poder. Entonces se decidió implementar el laboratorio desde la sociedad civil, de manera informal, al estilo de los colectivos, en los cuales habíamos participado y de los cuales habíamos aprendido mucho. Empezamos realizando eventos sobre tecnología y sociedad, y cursos sobre herramientas digitales para la investigación. Pero luego nos vinculamos con estudiantes y profesionales relacionados a la ingeniería informática y de sistemas, y comenzamos a desarrollar nuestras propias tecnologías digitales. Tuvimos más apoyo de los colectivos y organizaciones de la sociedad civil, quienes percibían la importancia de las tecnologías digitales más que la academia local.

Así, combinando las ciencias sociales con la informática, construimos nuestros dos fines principales: socializar la informática e informatizar las ciencias sociales. Desarrollamos tecnologías para fines sociales e implementamos herramientas digitales para la investigación social. En el camino nos adaptamos a un modo de trabajo para operativizar nuestros fines, donde la tecnología es además medio de organización interna. Desde el inicio (2018) hasta ahora (2023), somos una organización virtual sostenida mediante espacios digitales; la virtualidad impuesta por la pandemia del COVID-19 no nos afectó, pues ya estábamos adaptados a ese estilo de trabajo.

Nuestros proyectos nacen de las necesidades sociales de nuestro medio, a partir de dos fuentes: sea porque una comunidad local u organización se acerca a nosotros con una necesidad o porque, a partir de un análisis social, nosotros observamos un problema. Una vez se tiene claro el problema, se plantean posibles soluciones mediante tecnologías de forma transdisciplinaria y con la comunidad, en un proceso de co-diseño y co-creación. Se desarrolla un prototipo para que funcione a pequeña escala, dados los recursos limitados, pero que ya involucra nuevos tipos de interacciones tecnosociales y otra forma de digitalización, distinta al capitalismo y autoritarismo digital que describimos en el anterior apartado.

Los límites del Lab TecnoSocial son permeables, es decir, es una organización abierta no cerrada, adhocrática no burocrática, que se abre a colaboraciones tanto con otras organizaciones como de participantes eventuales en forma de convocatorias a voluntariados y pasantías, donde los participantes co-aprenden y aportan a las comunidades locales. No obstante, existe un núcleo organizativo de 5 a 10 personas compuesto de las personas con más compromiso y experiencia, que

también son voluntarios y que dirigen y coordinan todos los proyectos realizados.

En estos ya cinco años de existencia del Lab, hemos realizado más de 100 proyectos y actividades de diverso alcance¹⁸. Para fines de ilustración, comentaremos seis de esos proyectos tecnosociales que pensamos que son de los más importantes. Cuatro de ellos se realizan para el contexto de la ciudad de Cochabamba, mientras que los siguientes dos se están desarrollando para la ciudad de El Alto, una ciudad con la que compartimos el hecho de ser ciudad periférica pero con un gran potencial social. Valga aclarar que estos proyectos están en curso, son experimentales y participativos, por lo que en el futuro pueden evolucionar, siguiendo la lógica de un laboratorio ciudadano.

Los proyectos desarrollados para Cochabamba que presentaremos siguen el mismo diagnóstico y la misma lógica de solución. Cochabamba padece algunos problemas que son generados por los excesos de la modernidad: el pavimento, el automóvil y el monolingüismo español. Mirando nuestra historia, vemos como antes una ciudad jardín, ciclista y quechua, se está convirtiendo cada vez más en una ciudad desertificada con una muy baja cobertura arbórea, atestada de automóviles que dejan a la ciudad como una de las más contaminadas de Sudamérica, y con una declinación del uso de nuestro idioma nativo, el quechua. Los tres problemas afectan nuestra identidad regional, siendo los dos primeros de orden ambiental y el tercero de orden cultural.

Si bien hay muchas formas de abordar esos problemas, que varios actores locales lo han enfrentado a su manera, en el Lab TecnoSocial decidimos usar la tecnología digital: un medio moderno para combatir excesos modernos, pero mirando el pasado para construir un futuro de bien común. Para el problema de la baja cobertura arbórea en la ciudad, hemos desarrollado de forma colaborativa junto con activistas ambientales del Colectivo No a la Tala de Árboles¹⁹ e ingenieros forestales una aplicación web y móvil llamada Arbu²⁰. Es una aplicación que permite forestar, cuidar y monitorear árboles urbanos en la ciudad de Cochabamba, mediante mapas georeferenciados, recomendación de árboles nativos, seguimiento a los estados de los árboles, notificaciones para acciones y *gamificación* del cuidado.

Sobre el problema de la contaminación y atestamiento de automóviles, hemos desarrollado una aplicación web y móvil llamada BiciDatos²¹, junto con la Coordinadora de Ciclistas²², Masa Crítica Kanata²³ y arquitectos del Taller Acupuntura Urbana²⁴. Es una aplicación que permite hacer un monitoreo ciudadano sobre el ciclismo urbano en Bolivia para tratar de incidir en políticas públicas sobre la bicicleta como medio de transporte sostenible, mediante un mapa georeferenciado sobre biciparques, servicios, ciclovías, aforos y denuncias en caso de incidentes de seguridad ciclista. Ambos proyectos distribuyen la información que se recolecta de forma participativa como datos abiertos²⁵. Y los dos son proyectos de software libre que pueden ser evaluados de forma transparente, mejorados y replicados²⁶.

¹⁸ Todos los proyectos y actividades pueden verse en nuestro sitio web: <https://labtecnosocial.org/>.

¹⁹ Disponible en: <https://www.facebook.com/groups/785611928205940>

²⁰ Disponible en: <https://arbu.app/>

²¹ Disponible en: <https://bicidatos.org/>

²² <https://www.facebook.com/groups/205467580210035>

²³ <https://www.facebook.com/MasaCriticaKanata>

²⁴ <https://www.facebook.com/tau.acupunturaurbana>

²⁵ Estos datos pueden descargarse de nuestro repositorio de datos abiertos: <https://ciudadatos-bolivia.org/>

²⁶ El código puede verse en nuestro repositorio en GitHub: <https://github.com/lab-tecnosocial>

En cuanto al declive en el uso del quechua, en primer lugar hemos iniciado un proyecto de diseño de un lenguaje de programación en quechua, llamado *llamk'ana*²⁷, que significa herramienta en quechua. Empezamos este proyecto dado que queríamos tender un puente entre el mundo quechua y el mundo tecnológico donde predomina el inglés, y que a la vez sirva como un medio de educación técnica en programación para quechuahablantes o hijos de quechuahablantes, y también una forma de revitalización del quechua en contextos técnicos. En un esfuerzo de diálogo transdisciplinario, en el equipo de diseño de este lenguaje de programación hemos reunido a una antropóloga, una lingüista y un informático, y estamos buscando comunidades para poder mejorar y aplicar el prototipo. Por otra parte, y esta vez ya no en el mundo tecnológico sino en el cotidiano, hemos visto que muchos jóvenes cochabambinos que tienen padres quechuahablantes no están aprendiendo el quechua, por diversos factores, pero dado que son jóvenes, sí están conectado al mundo digital y al uso de *apps*. Actualmente estamos diseñando una aplicación dirigida específicamente a ellos, y que enfatice en el aprendizaje del quechua cochabambino y contextualizado a las prácticas locales.

Para la ciudad de El Alto²⁸ comentaremos dos proyectos. El primero es una implementación en lenguaje de programación de la lógica aymara formalizada por Iván Guzmán de Rojas, que es una “representación algebraica de la lógica modal trivalente inmersa en la sintaxis del Aymara”²⁹, colaborando aquí con Jaqi Aru, que es “una comunidad de jóvenes aymaras bilingües y trilingües localizados en una de las ciudades mayoritariamente aymaras, El Alto-La Paz-Bolivia. Jaqi Aru es una organización sin fines de lucro que ha estado realizando trabajos relacionados a la promoción de la lengua aymara en el ciberespacio”³⁰. El segundo es una colaboración con el Archivo Comunitario de El Alto³¹, que consiste en la organización de su archivo y la construcción de una plataforma digital, de pronta presentación. Este archivo es muy importante para nosotros debido a que, a diferencia de La Paz, El Alto no cuenta con un archivo propio donde la memoria se preserve de forma organizada y accesible, y, además, esta es una iniciativa comunitaria y voluntaria, al igual que el Lab TecnoSocial.

Todos estos proyectos ilustran intervenciones relativamente exitosas de co-creación de tecnologías sociales, a partir de energía colectiva, autónoma y voluntaria. La continuidad de este modelo de organización y funcionamiento en el Lab ya ha sido probada durante cinco años y se prevé una continuación en el futuro, debido a un núcleo organizativo altamente comprometido. Sin embargo, también existen varios problemas y retos futuros. El primer problema es el escalamiento; dada las restricciones de trabajo y recursos que tienen las organizaciones voluntarias, solo se han podido desarrollar prototipos a pequeña escala. El segundo problema corresponde a la fuerza de trabajo, dado que el Lab es principalmente una organización voluntaria donde todos sus miembros están ocupados con otros trabajos principales con los que se sustentan, por lo tanto, en muchas ocasiones el tiempo y la energía que se dedica al trabajo del Lab está limitada por ese factor. Sin embargo, al mismo tiempo esto garantiza la autonomía de la organización, pues no se depende del poder y los recursos de gobiernos o empresas para idear o implementar proyectos.

²⁷ Puede verse en: <https://labtecnosocial.org/llamkana-un-lenguaje-de-programacion-en-quechua/>

²⁸ Además de los que comentaremos en el texto principal, para El Alto hemos trabajado en un proyecto de *dashboard* para el monitoreo de su infraestructura escolar: <https://labtecnosocial.org/dashboard-infraestructura-escolar-de-el-alto/> y un artículo colaborativo sobre las funciones mixtas del uso de suelo en La Ceja: <https://labtecnosocial.org/la-ceja/>

²⁹ <https://web.archive.org/web/20201026212300/https://sites.google.com/site/layqa10/>

³⁰ <http://www.jaqi-aru.org/>

³¹ <https://www.facebook.com/groups/1320143871834091>

La tercera limitación es la de los recursos. El desarrollo del software requiere principalmente trabajo intelectual, pero el software se despliega para su uso sobre un hardware, principalmente servidores. Esto significa que administrar servidores propios es más soberano, pero implica un mayor costo, mientras que alquilar servidores en la nube es una opción más barata pero menos soberana.

Estos problemas podrían resolverse de tres formas. Una primera opción consiste en una mayor articulación con organizaciones locales, nacionales e internacionales. Otra opción pasa por la formalización de la organización y la generación de ingresos en algunos proyectos para la autosostenibilidad. Y la tercera opción, consiste en ingresar al ecosistema de innovación local, donde además de las alianzas con otros actores de la sociedad civil, habría la posibilidad de trabajar con gobiernos y empresas. No obstante, el reto más grande en estas tres opciones es poder mantener la autonomía y la visión de que las tecnologías con fines sociales beneficien principalmente a la sociedad civil.

Conclusiones

En el presente ensayo vimos, en primer lugar, una conceptualización de la relación sociedad-tecnología y un diagnóstico general de las tendencias dominantes de la digitalización en el mundo. Partimos del concepto de poder, para que abarque también la comprensión de la tecnología, debía llevarse más allá del enfoque discursivo-humanista y llegar a uno materialista-ontológico. Las tecnologías digitales tienen de por sí una forma de poder digital que comprende capacidades de codificación, procesamiento y transmisión; y la digitalización implica la apropiación social de esas capacidades en un determinado proyecto. Justamente, las tecnologías digitales que desde el inicio causaron varias disrupciones en las formas dominantes entre la década de 1950 y 2000, a partir del siglo XXI comenzaron a plataformizarse. En el norte global aparecen poderes económicos y políticos que se apropian y controlan estas tecnologías, y se cristalizan en los modelos de poder del capitalismo digital de Estados Unidos y el autoritarismo digital de China. Estos modelos se imponen en el sur global como un nuevo colonialismo digital, donde las tecnologías mercantiles y de vigilancia son centrales. Pero también aparecieron formas de resistencia global frente a esas formas de digitalización, como en los casos del software libre, los datos abiertos y el *Tech4Good*, que plantean que las tecnologías posean fines más solidarios y sociales.

En Bolivia, a la par de las complejidades políticas, sociales y culturales, y las debilidades económicas, también existe una gran dependencia hacia las tecnologías del norte. Si bien existen intentos de desarrollar, desde el lado económico, un ecosistema de *startups* tecnológicas locales, y desde el lado político, impulsar la soberanía tecnológica, éstos esfuerzos todavía son incipientes. No obstante, también existen actores de la sociedad civil que intentan desarrollar otras formas de digitalización que no sean las capitalistas o autoritarias. Si bien son casos modestos, estos muestran la potencialidad de un buen vínculo entre las comunidades activas y las tecnologías con fines sociales.

A partir de una lectura social de su contexto, el Lab TecnoSocial ha impulsado una serie de proyectos tecnológicos con fines sociales que intentan contrarrestar algunos excesos de la

modernidad, como el pavimento, los automóviles, el monolingüismo español, la monológica occidental y la falta de memoria histórica. La realización de estos proyectos no sería posible sin la autonomía de la sociedad civil, el diálogo transdisciplinario, la apertura y colaboración con otras comunidades locales, la experimentación, la inteligencia colectiva y el voluntariado. Las tecnologías con fines sociales también necesitan de medios sociales para poder expandirse.

Referencias bibliográficas

- Aristóteles. *Ética nicomáquea*. Madrid: Gredos, 1985.
- Barlow, John. "Declaración de independencia del ciberespacio". *Periférica Internacional. Revista para el Análisis de la Cultura y el Territorio* 10 (1996): 241-42.
- Castells, Manuel. *La galaxia internet*. Madrid: Areté, 2001.
- Dahl, Robert A. "The concept of power". *Behavioral science* 2, no. 3 (1957): 201-15.
- Deleuze, Gilles y Félix Guattari. *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos, 2002.
- Elias, Norbert. *Sociología fundamental*. Barcelona: Gedisa, 2008.
- Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta, 1979.
- Latour, Bruno. *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial, 2008.
- McLuhan, Marshall. *Comprender los medios: las extensiones del ser humano*. Barcelona: Paidós, 1996.
- Ojeda, Alex. "Esbozo de una teoría tecnosocial de la digitalización". En *Una década de sociología digital en Bolivia (2012-2021)*. Cochabamba: PROEIB Andes-UMSS, 2021.
- _____. "Los datos abiertos como proyecto tecnopolítico". *Decursos* 43 (2021): 229-245.
- _____. *Movimientos ciudadanos en red. Acción colectiva, redes sociales digitales y ciudadanía en Bolivia (2010-2017)*. Cochabamba: DICyT-UMSS; PUICS, 2020.
- Pinch, Trevor J., y Wiebe E. Bijker. "The social construction of facts and artefacts: Or how the sociology of science and the sociology of technology might benefit each other". *Social Studies of Science*, 14(3) (1984): 399-441.
- Quijano, Aníbal. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina", en *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*, Edgardo Lander compilador. Buenos Aires: CLACSO, 2000.

Sobre el autor

Alex Ojeda Copa. Estudiante doctoral en Estudios Sociales del Centro de Estudios Superiores Universitarios (CESU) y docente de la Universidad Mayor de San Simón (Cochabamba, Bolivia). Sociólogo digital, licenciado en Sociología con estudios en Informática y máster en Investigación en Ciencias Sociales. Actualmente es director del Laboratorio de Tecnologías Sociales (Lab TecnoSocial). Enseña la materia "Historia de la ciencia y tecnología" de la carrera de Historia de la Facultad de Ciencias Sociales de la UMSS. Correo electrónico: alex.r.ojeda@gmail.com.

Hacia una ontología del cine indígena en América Latina

Elcira Leyva Quintero
CY CERGY-PARIS UNIVERSITÉ

Peter Baker
UNIVERSITY OF STIRLING

Roberto Pareja Román
CY CERGY-PARIS UNIVERSITÉ

Introducción

En los últimos años, estudiosos de diversas ramas de las ciencias humanas, sociales y comunicativas han encontrado un interés creciente en el estudio y análisis de las producciones audiovisuales creadas por grupos y comunidades indígenas en diferentes latitudes y muy especialmente en América Latina en donde la concentración de grupos autóctonos e indígenas representa una parte importante de las minorías étnicas del planeta. Este sucinto interés se presenta en gran medida al uso y explotación que dichos grupos hacen de esta herramienta comunicativa como un ejercicio de soberanía cultural y así mismo como mecanismo de autorepresentación que permite a su vez un ejercicio político y una forma de ejercer su derecho a la comunicación y a la soberanía comunicativa. La democratización y el acceso cada vez más fácil a equipos y material técnico para la realización de obras y material audiovisual por parte de comunidades históricamente invisibilizadas y sobre todo recluidas al espacio de lo "exótico" y "minoritario" han creado sin duda alguna una infinidad de narrativas en torno a lo que se comprende como "autóctono" e "indígena" desde la imagen en América Latina. Se trata de un proceso que lleva desarrollándose desde los años ochenta, pero que se ha propagado y diversificado en los últimos veinte años gracias a la accesibilidad del formato digital y la expansión de la formación cinematográfica entre pueblos y nacionalidades indígenas como también de la recepción e interés en el material audiovisual que se produce.

Es allí entonces donde cabe preguntarse, ¿qué se entiende por cine indígena? ¿Cuáles son las características que definen esta categoría? ¿Es posible incluso plantear la producción audiovisual creada por, para y sobre las poblaciones autóctonas como una categoría unívoca que permita caracterizar este tipo de producciones y guiar el reconocimiento y posterior análisis de este tipo de producciones y narrativas a partir de la multiplicidad que estas representan? ¿Cómo pueden las perspectivas aportadas por las humanidades digitales y la ciencia de los datos ofrecer una visión crítica sobre estas cuestiones? El objetivo de esta intervención es de considerar cómo el desarrollo de una categorización ontológica del archivo audiovisual autóctono en Abya Yala (o América Latina) –en este caso a base de los datos que aportan los festivales especializados de cine indígena– puede ofrecernos esquemas y una organización de datos cuyo objetivo no

es la reducción de esta complejidad a una taxonomía que se impone sobre los datos sino una intervención interrogativa, crítica y abierta que permite entender no solamente el movimiento de ciertas producciones dentro de los festivales especializados sino también preguntar por las formas en las que se ha organizado la información que pertenece a las producciones autóctonas. En este sentido, se puede considerar una intervención crítica cuyo punto de partida es reconocer como problema para pensar el “colonialismo de los datos” como un problema crucial que es relevante para la producción audiovisual – sobre todo hoy en día digital y que circula por las redes – de los pueblos y comunidades indígenas. Este tema se puede considerar como un elemento clave dentro de la gubernamentalidad algorítmica de la que se trata esta serie de intervenciones del número especial de *Pléyade*.

A continuación, esta intervención ofrecerá tres reflexiones interconectadas. Primero, se explorará la categoría de cine indígena, basándose en estudios previos, y se discutirá la relevancia del concepto del colonialismo de los datos. Después, se discutirá por qué los festivales de cine indígena son una fuente importante para entender la historia del desarrollo del cine autóctono y las cuestiones acerca de su difícil categorización. Finalmente, se propondrá desde la perspectiva de las humanidades digitales algunos principios para una ontología con el fin de interrogar críticamente la categorización de estos mismos datos, haciendo hincapié en algunos de los problemas éticos que surgen cuando consideramos un modelo que trata de la producción autóctona. En suma, se verá que remitirse a una categoría ontológica del cine indígena implica el reconocimiento del uso y apropiación que diversos grupos hacen de esta herramienta e implica así mismo reconocer los mecanismos de relaciones que alrededor de esta se crean con el fin de fortalecer la producción misma de este tipo de producciones y al mismo tiempo contribuir a una consolidación de una producción "auténtica" que cada día resulta más compleja de abordar.

¿Qué se entiende por cine indígena?

En un intento por responder a estos cuestionamientos sobre la definición, es importante retomar los avances que se han hecho por parte de diversos investigadores desde una perspectiva pluridisciplinaria, con el ánimo de categorizar un ejercicio comunicativo, narrativo y de imagen que se hace cada vez más complejo y que implica a su vez la sinergia de diferentes actores sociales en torno a la producción audiovisual de comunidades autóctonas. Para ejemplificar esta discusión, se toma el caso del texto *Cinemas Autochtones: Des Representations en Mouvements*¹, compilado de investigadores francófonos a partir del estudio y acompañamiento de diversas experiencias comunicativas de distintos grupos autóctonos. En dicha obra se problematiza el concepto mismo de “cine autóctono”. Así, se lanzan los siguientes interrogantes:

Uno de los puntos cruciales concierne el concepto mismo de “cinema autóctono”. ¿Podemos pretender que existe una definición precisa y unánime a escala internacional? ¿Qué la define? ¿Qué es legítimo para

¹ Sophie Gergaud, *Cinéma autochtones: la souveraineté culturelle en action* (Laval: WARM, 2019); Sophie Gergaud y Thora Martina Herrmann editores, *Cinéma autochtones: des représentations en mouvements* (Paris: L'Harmattan, 2019).

delimitar el concepto? ¿Qué se debe excluir o incluir? Y, además, ¿qué es lo autóctono?²

Entonces, a partir de la necesidad de encontrar un consenso a estos interrogantes entre investigadores, realizadores y profesionales, *es crucial distinguir una producción autóctona de una producción de temática autóctona* (esta última no siendo forzosamente realizada ni producida por comunidades autóctonas). En el caso de un film autóctono, los roles claves de la narración audiovisual (escritura, producción, realización) están a cargo de los autóctonos. Estas producciones pueden además incluir films realizados, producidos, escritos por autóctonos, pero no referirse necesariamente a temáticas específicamente autóctonas³. En ese sentido, la conceptualización del término “cine indígena”, o de preferencia “cine autóctono” (o incluso también “cine de Abya Yala”), implica el entretrejo de las nociones de comunidad, territorio, e identidad que determinan la génesis de lo “autóctono”. Lo “autóctono” está condicionado por la pertenencia a un sistema de valores culturales compartidos que tienen como punto de referencia un territorio, sea habitado o imaginado⁴ y en donde la identidad se define a través de la experiencia colectiva⁵.

En este orden de ideas, el ejercicio de creación de “cine autóctono” no solamente se refiere a la capacidad de crear una obra de carácter cinematográfico (como se concibe el registro de imágenes con un cierto entramado narrativo que busca emitir una idea y que está dirigido a un público o a un espectador), en tanto implica también un ejercicio de trabajo colectivo en donde los puntos de referencia están determinados por un territorio y una identidad compartidos. En un sentido amplio, “aboriginal media” (noción que recoge los diferentes mecanismos de comunicación utilizados por comunidades autóctonas incluyendo así el cine como estrategia comunicativa) es concebido por sus productores para ser operado en múltiples dominios como una extensión de su misma producción colectiva (versus producción individual)⁶.

Dicho ejercicio adquiere un nivel aún más amplio de complejidad en cuanto al uso que de esta herramienta hacen los grupos autóctonos que encuentran en este mecanismo una forma de acompañamiento de las luchas políticas y sociales de resistencia a las que se han visto enfrentados históricamente. De esta forma, el “cine autóctono” se convierte en una herramienta de empoderamiento político y transformación social como lo afirma Jacques Rancière en torno a la producción artística en general: el arte “es político en tanto que sus quehaceres moldean formas de visibilidad que re-enmarcan el entretrejo de prácticas, maneras de hacer y modos de sentir en un sentido común”⁷. En este sentido, se pueden calificar las prácticas de cine autóctono como actos de

² Gergaud y Herrmann, *Cinemas autochtones*, 25.

³ *Ibid.*, 26.

⁴ La noción de comunidad se consolida a través de la adherencia a un territorio socio-geográfico común pero debe ser entendido sobre todo como un entramado de sistemas culturales. En su libro *Imagined Communities*, Benedict Anderson defiende la tesis que la construcción de categorías como comunidad y en sentido amplio la noción de Estado-Nación, obedecen a sistemas culturales de valores imaginados que se construyen a través de procesos históricos que implican la configuración de elementos compartidos por miembros de un mismo entramado social. Así, categorías más amplias como el concepto de Nación “en sentido antropológico es descrito como una comunidad política imaginada e imaginada a su vez como inherentemente limitada y soberana”. Benedict Anderson, *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism* (Londres: Verso, 2016).

⁵ Es pertinente también hacer hincapié en los estudios que han cuestionado las asociaciones comunes con la idea de “autóctono”, resaltando el hecho de que mucha producción audiovisual de los pueblos originarios de hoy pertenecen a grupos étnicos que sin embargo han sido desplazados de sus territorios ancestrales o que ocupan espacios urbanos sin perder del todo la conexión con sus comunidades o su herencia cultural. Por eso mismo Bert Wammack Weber propone el concepto de la “diáspora indígena” para hablar de la multiplicidad de experiencias de comunidades autóctonas que no necesariamente pueden ser identificadas claramente con la idea de territorialidad con las que normalmente se asocia el concepto. Byrt Wammack Weber y Freya Schiwy, “(Re)Imagining Diaspora: Two Decades of Video with a Mayan Accent”, en *Adjusting the Lens: Community and Collaborative Video in Mexico*, Byrt Wammack Weber y Freya Schiwy editores, 13-38 (Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2017).

⁶ Faye Ginsburg, “Embedded Aesthetics: Creating a Discursive Space for Indigenous Media”, *Cultural Anthropology* 9 (1993): 365-382.

⁷ El trabajo de Jacques Rancière se concentra en la relación entre arte, política y estética y es a partir de estos preceptos que su teoría estética se ha convertido en un referente en el mundo de las Artes Visuales. Para Rancière, un arte comprometido o militante, si quiere

política en el sentido de Jacques Rancière, es decir, como la visibilización de la parte sin parte y como forma de un reparto de lo sensible, así como también como una política de la estética, en cuanto nos obliga a replantear las formas tradicionales de valorización del cine en obras que son planteadas no desde la visión de un cine de autor, sino desde los valores y conocimientos comunitarios y del territorio, análogos según Juan Salazar y Amalia Córdova a un “cine imperfecto”⁸.

El cine indígena como categoría de análisis debe, sobre todo, ser entendido como una categoría que implica el reconocimiento de las luchas de los pueblos indígenas, entendiendo el sentido que dichas obras movilizan como espacios de soberanía comunicativa, audiovisual o de la imagen⁹ y sobre todo la capacidad que dichas obras y narrativas tienen de movilizar estrategias políticas de transformación de modelos occidentales de invisibilización de formas de vida de grupos históricamente excluidos¹⁰. A esto es lo que se remite Faye Ginsburg cuando acuña el término “embedded aesthetics” para referirse a las experiencias comunicativas de grupos autóctonos y que se remite a un sistema de evaluación que se niega a la división entre la producción textual y de circulación y otros escenarios de relaciones sociales¹¹.

Así, para la comprensión de este tipo de producciones es necesario entonces entender el entramado de relaciones fundamentales que se entretienen alrededor de la producción. Los festivales de cine “autóctono” como espacios de circulación juegan un papel primordial para el desarrollo de redes de circulación, distribución y de reconfiguración del rol que el cine como estrategia comunicativa tiene para las comunidades que de él se apropian.

Los festivales de los cines de Abya Yala

Desde sus inicios, los proyectos de cine autóctono en Abya Yala se encontraron con varias dificultades en cuanto a su producción y difusión. Por un lado, incluso hasta el día de hoy –y a diferencia de algunos de los contextos del mundo angloparlante–, existen muy escasos recursos estatales para fomentar la producción del cine de los pueblos y nacionalidades de Abya Yala. Los pocos que existen, como los casos de México o Perú, sólo se han dado en los últimos años y representa un número muy limitado de las producciones en el continente. A pesar del problema de la precariedad de recursos con el que se enfrentaron muchos activistas cineastas indígenas, estos proyectos no sólo buscaron formas de consolidar su trabajo sino también de propagar la capacidad para este tipo de activismo más allá de sus propios pueblos y comunidades.

expresar el sentir de una comunidad, la libertad de un pueblo, anularía inmediatamente la eficacia del modelo político y de la acción que le ha inspirado. Es a través de la inclusión de aquello que es extraño o excluido que se construiría una nueva reconfiguración de lo perceptible, del pensamiento, modificando el territorio de posibilidades. Así mismo, en lo social, es a través de la reconfiguración de datos que lo político puede resurgir; esas representaciones, finalmente divergentes del modelo dominante propiamente dicho, resultan de lo que podemos llamar “un trabajo de imaginación”. Jacques Rancière, “La política de la estética”, *Revista Otra Parte* OP 9, 1 de septiembre de 2006, consultado en marzo de 2024, disponible en <https://www.revistaotraparte.com/op/cuaderno/la-politica-de-la-estetica/>.

⁸ Juan Francisco Salazar y Amalia Córdova, “Imperfect Media and the Poetics of Indigenous Video in Latin America”, en *Global Indigenous Media*, Pamela Wilson y Michelle Stewart editores (Durham NC: Duke University Press, 2008), 39-57.

⁹ Michelle H. Raljeja, *Reservation Realism: Redfacing, Visual Sovereignty, and Representations of Native Americans in Film* (Lincoln: University of Nebraska Press, 2010).

¹⁰ Juan Francisco Salazar, “Contar para ser contados: Video Indígena como práctica de ciudadanía”, en *Miradas propias: pueblos indígenas, comunicación y medios en la sociedad global*, Claudia Magallanes Blanco y José Manuel Ramos Rodríguez editores (Quito: Ediciones CIESPAL, 2016), 91-110.

¹¹ Ginsburg, “Embedded Aesthetics: Creating a Discursive Space for Indigenous Media”; Salazar, “Contar para ser contados”, 368. Amalia Córdova ha ofrecido la traducción “estéticas enraizadas” para el caso de Abya Yala. Amalia Córdova, “Estéticas enraizadas: aproximaciones al video indígena en América Latina”, *Comunicación y Medios* 24 (2011): 81-107.

Por otro lado, si bien muchos de los proyectos fílmicos de Abya Yala ponían énfasis en el contenido político e intercultural de sus producciones, tampoco existían infraestructuras para su difusión puesto que, como ya se ha aclarado anteriormente, no se trata ni de un cine comercial ni de un cine que sigue las convenciones del cine de vanguardias independiente, sino de un cine comunitario cuyo elemento innovador no se encontraba principalmente por la forma estética sino por su valor transcultural¹² y por las estéticas “enraizadas” de las que se ha discutido anteriormente. En otras palabras, estos proyectos se encontraban con el problema de cómo fomentar, a la misma vez que crearon los procesos de producción, un público amplio e intercultural para el que fuese destinado el contenido social, educativo y político de esa misma producción.

En parte como respuesta frente a estas dos problemáticas (la de los escasos recursos por un lado y la de la falta de redes de difusión ya existentes por otro), empezó a emerger una serie de festivales independientes especializados en los cines de Abya Yala, cuyo propósito ha sido difundir la producción de las comunidades y ofrecer espacios de discusión, formación y capacitación para que así el número de comunidades con capacidad para desarrollar este tipo de activismo político-cultural pudiera expandirse y, por otra parte, para que se generase un público que pudiera solidarizar con las comunidades según los mismos objetivos de la comunicación intercultural. No cabe duda de que la más importante y emblemática de los festivales en este sentido haya sido la Coordinadora Latinoamericana de Cine y Comunicación de los Pueblos Indígenas (CLACPI)¹³.

A pesar de la importancia del papel que ha jugado este tipo de festival de cine especializado en la historia del movimiento fílmico de Abya Yala, existe información muy escasa al respecto y los datos que existen son muy precarios y desorganizados. Es una cuestión que forma parte de un problema más amplio que identifican las y los expertos sobre el archivo del cine autóctono en Abya Yala y que ha sido señalado como una de las cuestiones más urgentes para la investigación¹⁴. Además, que sepamos, no ha habido ningún estudio que haya considerado el papel que juegan los festivales para contribuir a la legibilidad de la producción fílmica autóctona de Abya Yala, sea ya en términos de su pertenencia (a pueblos, comunidades, organizaciones o países) o en términos de su contenido (convenciones de género, por ejemplo). Los distintos festivales especializados dentro de América Latina pueden variar mucho en términos de su catalogación de las películas que proyectan, síntoma sin duda de la diversidad en la dirección y en la historia de la emergencia de cada uno de estos festivales. Sin embargo, no existen realmente estudios para entender estas diferencias y cómo pueden afectar la forma de comprender y “enmarcar” la producción cinematográfica que eligen mostrar. Finalmente, siendo al menos durante los primeros veinte años de producción las principales redes de difusión para el cine autóctono fuera de las comunidades donde se filmaron, la historia de los festivales pueden aportar importantes datos sobre el trabajo colaborativo y comunitario de este cine emergente.

De esta manera, proponemos que una catalogación de los filmes que han aparecido en algunos de los principales festivales de cine autóctono de Abya Yala puede contribuir a la creación de un archivo vivo de la historia del movimiento transnacional de este cine, en la que se incluyen no solamente las obras sino, y sobre todo, la actividad de las personas y comunidades, la presencia de

¹² Lucien Taylor y David MacDougall, *Transcultural Cinema* (Princeton: Princeton University Press, 2021).

¹³ “CLACPI Film Showcase 2024”, consultado en marzo de 2024, disponible en <http://clacpifilm.org/esp.html>.

¹⁴ Ginsburg, “Embedded Aesthetics”; Salazar y Córdova, “Imperfect Media and the Poetics of Indigenous Video in Latin America”.

las diferentes lenguas y otros datos que contribuyen a preservar la historia del patrimonio vivo que representa esta actividad político-cultural¹⁵. Una compilación de datos de este tipo puede además servir para informar los estudios académicos sobre la historia de este movimiento activista fílmico donde, como hemos mencionado anteriormente, existe escasa información escrita sobre muchos de estos datos.

Sin embargo, se anticipa que su principal beneficio sería para las mismas comunidades que podrían usar el archivo para buscar las obras de sus comunidades y lenguas en el caso de que tal registro no existiese ya, así como también podría beneficiar a las mismas y los mismos organizadoras/os de los dichos festivales, llamando la atención al papel valioso de su organización y contribuyendo de algún modo a sus propios fines socio-culturales de promocionar la comunicación intercultural. Asimismo, la creación de un archivo de estos datos podrían contribuir a comprender cómo se ha concebido la producción audiovisual indígena desde distintos ámbitos y perspectivas y cómo diferentes festivales han diferenciado entre distintos tipos de producción a lo largo de sus historias. Por ello hay que ir más allá de la recopilación de la organización de datos tal y como ya existe (como por ejemplo la presentación de los catálogos en los festivales, aunque cada uno organice esa información de diferentes maneras). En otras palabras, es necesario desarrollar una ontología desde la que se hace posible organizar, pero también interrogar, los datos, para crear una fuente de información capaz de generar nuevo conocimiento y preservar el legado cultural y político que debería pertenecer en primera instancia a las mismas comunidades que lo crearon.

Propuesta de una ontología para el cine de Abya Yala

Proponemos un esquema de clasificación (una taxonomía) y, al mismo tiempo, una extensión de ese esquema para establecer relaciones de mayor complejidad entre las entidades del esquema (una ontología) con el fin de organizar y dar acceso a un corpus de catálogos de festivales de cine indígena de Abya Yala. La taxonomía/ontología propuesta se podrá usar para indexar y recuperar los textos individuales (catálogos de festivales) que componen el corpus. Potencialmente, esta taxonomía/ontología se podría modificar para manejar los recursos audiovisuales mismos, es decir el conjunto de películas (y sus metadatos) que se presentaron en los festivales y, más allá, el conjunto de obras en permanente crecimiento que constituye el cine indígena de Abya Yala. Concebir e implementar una ontología para el cine indígena empieza por el establecimiento de una definición operativa de cine indígena (el concepto) que funcione dentro de un esquema clasificatorio pensado para el ambiente digital. Además de la definición conceptual, está el problema de la complejidad terminológica (términos preferidos y términos alternativos para cada concepto del esquema) y lingüística (la variedad de lenguas representadas en el corpus, pero también la necesidad de mantener multilingüismo a lo largo de todo el esquema).

Nuestro acercamiento a esta problemática será doble: desde una perspectiva ontológica que se ocupa de la organización y clasificación de las entidades del mundo, y desde una dimensión ética

¹⁵ La UNESCO ha identificado la necesidad de proteger y fomentar respeto y consciencia de lo que llaman el patrimonio vivo o el patrimonio intangible cultural que les pertenece a las comunidades indígenas de todo el mundo. Según un informe de la UNESCO: "Indigenous peoples hold a rich diversity of living heritage, including practices, representations, expressions, knowledge and skills that continue to be relevant and provide meaning in everyday life. The practice and transmission of this heritage contributes to the ongoing vitality, strength and wellbeing of communities". Ver: UNESCO, "Living Heritage and Indigenous Peoples: The Convention for the Safeguarding of the Intangible Cultural Heritage", 2019, consultado en marzo de 2024, disponible en <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000368301?posinSet=1&queryId=9c2c8705-3066-43db-8fc2-b4709bf554ae>.

que se puede contraponer a la perspectiva ontológica y complejizarla; por ejemplo, al considerar el aspecto político que todo esquema clasificatorio implica. Este proyecto de taxonomía/ontología está ligado a la construcción o ampliación de una red de conocimientos desde las mismas comunidades indígenas y los centros de producción comunitarios, los que participarían en la creación de la taxonomía/ontología en calidad de expertos en la materia, lado a lado a investigadores de la academia en una relación de horizontalidad epistémica.

Las aplicaciones concretas de esta ontología se pueden dar tanto a nivel del acceso a los recursos a través de motores de búsqueda en base a los conceptos del esquema de clasificación, como a nivel del manejo más amplio del patrimonio audiovisual de los pueblos de Abya Yala. El objetivo inicial del proyecto es establecer un corpus de los catálogos de festivales de cine indígena de Abya Yala y crear una base de datos y un interfaz con miras a estudiar la circulación del cine indígena y servir de herramienta de análisis tanto para los académicos como para las comunidades y las organizaciones indígenas involucradas en la producción audiovisual. La información que contienen los catálogos es rica y variada. Esta heterogeneidad viene dada por la multiplicidad de pueblos, lenguas, géneros discursivos y cinemáticos, origen geográfico y cronológico de la producción audiovisual, pero también por la complejidad de las estructuras organizativas, económicas e ideológicas que sostienen esta producción y las que hacen posible los festivales donde se la exhibe. Los catálogos de los festivales son un punto de partida obvio para adentrarse en la densa red de interacciones y circulaciones que hacen posible la emergencia del cine indígena de Abya Yala en los circuitos transnacionales y globales.

El corpus consiste en un conjunto de catálogos de festivales de cine indígena. El enfoque geográfico y político es Abya Yala como entidad que engloba a los pueblos indígenas del continente americano y como potencial concepto de la taxonomía y ontología. Creemos que un tal enfoque se justifica en la medida que existe un movimiento transnacional a nivel continental centrado en la creación audiovisual desde las mismas comunidades. El nombre o término geopolítico en cuestión, Abya Yala, puede ser discutido, pero el concepto detrás del término tiene respaldo empírico en las realidades socio-políticas del continente y en la producción audiovisual comunitaria que emerge de esa dinámica. La propuesta de taxonomía es más que una simple tipología (i.e. un esquema conceptual abstracto) porque descansa en una descripción empírica y formalizada de los documentos que dan testimonio de los modos de circulación del cine indígena, además de integrar la retroalimentación proveniente de los actores que intervinieron y siguen interviniendo en la producción y circulación de ese cine. Este corpus está en proceso de construcción, pero idealmente recogería los documentos que publicitan las muestras de cine y video indígena de Abya Yala ya sea que se realicen en el continente o fuera de él.

Reconocemos la dificultad de asumir este enfoque geopolítico, ya que esta entidad imaginada es amplia e inclusiva. Por ejemplo, pone en un mismo conjunto festivales que, desde el punto de vista del apoyo que reciben, son muy dispares. Como indica Amalia Córdova: "This divide has been a source of frustration for Indigenous Latin Americans who would like to learn from, and share their own realities and creative projects with, their peers in the North, but feel excluded"¹⁶. Construir un corpus de catálogos de festivales de Abya Yala implica recoger esas fracturas y fricciones en la

¹⁶ Amalia Córdova, "Following the Path of the Serpent: Indigenous Film Festivals in Abya Yala", en *In the Balance: Indigeneity, Performance, Globalization*, Michelle H. Raheja, D. J. Phillipson y Helen Gilbert editores (Liverpool: Liverpool University Press, 2017), 170.

taxonomía/ontología que permitirá organizar y recuperar el corpus en base a una serie de criterios como la ubicación geográfica o los organismos que apoyan y promueven el evento, convirtiéndose en una herramienta de análisis que permitirá estudiar el corpus de una forma sistemática.

El primer paso para construir una ontología del cine indígena en América Latina es desarrollar un modelo de datos, o en otras palabras, una taxonomía (un vocabulario controlado) que recoja la especificidad del dominio de conocimiento en su heterogeneidad y conflictividad. Este paso es problemático y lleno de contradicciones puesto que el objetivo de un vocabulario controlado (ya se trate de un tesoro o una taxonomía jerárquica o de facetas) es precisamente excluir la ambigüedad, o en el mejor de los casos, mantenerla en los bordes de lo aceptado (o preferido).

En un inicio, el modelo de datos contempla entidades que se definen en base al corpus escogido, en este caso, los catálogos de festivales de cine indígena. Subyace a este modelo de datos un modelo más general (ontología) que describe el dominio de conocimiento al que el proyecto Abya Yala se refiere y, en parte, construye: la intersección entre cine y pueblos indígenas. Este proyecto verá la posibilidad de reutilizar elementos de tesoros ya existentes, por ejemplo, el tesoro de la UNESCO, para construir una taxonomía base sobre la cual, a su vez, la ontología se construya.

Los catálogos de festivales, sean estos eventos establecidos y de larga trayectoria o eventos puntuales como las muestras itinerantes que llevan la producción audiovisual a las comunidades, contienen una gran variedad de datos. El espacio informacional no es uniforme entre los catálogos de distintos festivales, y muchas veces tampoco entre un catálogo y otro de un mismo festival. Un ejemplo claro de esto último son los festivales organizados por el Consejo Latinoamericano de Cine y Comunicación de los Pueblos Indígenas (CLACPI)¹⁷, cuya estructura organizativa tiende a mantenerse relativamente uniforme, pero cuyos catálogos de festival varían mucho de un festival a otro en cuanto a la información que se incluye. Estos festivales incluso cambian parcialmente de nombre para reflejar la localidad donde se realizan, aunque mantienen una etiqueta general. Por ejemplo, el Festival Internacional de Cine y Video de los Pueblos Indígenas, para el caso del primer festival en 1985 en México, y el FicMayab' Festival Internacional de Cine y Comunicación de los Pueblos Indígenas/Originarios (por la memoria, la vida y el territorio, para el caso de la versión de 2018 en Guatemala). Estas variaciones pueden complicar la organización del corpus y su recuperación a través de interfaces de búsqueda, sin embargo una taxonomía concebida, diseñada e implementada coherentemente puede manejar esta variación sin homogeneizar la nomenclatura y, al mismo tiempo, mantener una estructura jerárquica que formaliza las relaciones entre las entidades del esquema.

Los catálogos de festivales son documentos multidimensionales. Para cada entrada de la muestra los catálogos nos ofrecen una serie de dimensiones que describen las películas participantes. Estas dimensiones son propiamente metadatos, es decir, datos que describen un recurso informacional, o dicho de otra manera, datos sobre una fuente de datos. Los tipos y la cantidad de metadatos varía de catálogo a catálogo. Veamos algunos ejemplos.

El primer ejemplo es del 13avo Festival Internacional de Cine y Comunicación de los Pueblos Indígenas/Originarios¹⁸. Lo notable de este ejemplo (Figura 1) es que los metadatos incluyen el género audiovisual-discursivo de la obra. Este es un aspecto interesante de esta muestra, ya que,

¹⁷ "CLACPI Film Showcase 2024".

¹⁸ "Spot: FICMAYAB' 2018", 2018, consultado en marzo de 2023, disponible en https://www.youtube.com/watch?v=weHyS_B-8bw.

como se anuncia en el título de esta versión del festival, el énfasis es en “cine y comunicación”, es decir que uno de los enfoques de la muestra son los productos audiovisuales del ámbito de la comunicación social con sus diferentes formatos como nota, nota cultural, reportaje o documental. También se indica si la obra es de ficción, video musical, videoclip, animación o experimental. Desde el punto de vista del diseño taxonómico y teniendo en cuenta la extensión del esquema hacia una ontología del cine indígena, esta clasificación de las obras de acuerdo a su género audiovisual-discursivo es un buen punto de partida para generar conceptos que emergen de los documentos mismos y que, creemos, son cercanos a la práctica de los realizadores y las comunidades y tienen potencial de ser usados para la indexación y recuperación del corpus. Nuestro proyecto contempla colaborar con realizadores, técnicos, productores y miembros de las organizaciones indígenas en el diseño de la taxonomía. Esto implica crear una red o usar las redes existentes para, a partir de reuniones y talleres, sentar las bases del diseño colaborativo de la taxonomía de los festivales y, más allá, de una ontología del cine indígena.

Figura 1. 13avo Festival Internacional de Cine y Comunicación de los Pueblos Indígenas Originarios



Otra característica importante de los metadatos de las obras incluidas en el catálogo de esta muestra, es que se indica clara y consistentemente qué pueblos indígenas se encuentran ligados al producto audiovisual y los idiomas que se usan en la obra. Este es un elemento central de la taxonomía, ya que los conceptos de pueblo y de lengua/idioma se perfilan como centrales para indexar el corpus y recuperar los catálogos en base a esos términos. Presuponemos que los usuarios primarios de la taxonomía, una vez implementada en un interfaz de búsqueda, querrán ubicar los catálogos que contengan películas ligadas a ciertos pueblos y habladas en ciertos idiomas. Sin embargo, ésta es una hipótesis que deberá comprobarse en base al modelo colaborativo de diseño que queremos seguir. No todos los festivales incluyen siempre estos metadatos y, si lo hacen, a veces no es consistente. A pesar de esto creemos que estos metadatos existen en la mayoría de los documentos, lo cual los convierte en excelentes candidatos para los conceptos de la taxonomía.

Un segundo ejemplo, tomado del catálogo del Native American Film + Video Festival de 2011, organizado por el National Museum of American Indian en Washington, D.C.¹⁹, contiene todos los metadatos que están en el ejemplo anterior menos los pueblos ligados a cada obra, ni la información de contacto (Figura 2). Adicionalmente, en este catálogo se indica si la copia que se exhibe tiene subtítulos al inglés o si es una *premier*. En el caso de este catálogo da la impresión que se consideró suficiente indicar las lenguas habladas en la obra, casi como sinónimo del pueblo al cual la obra está conectado.

Figura 2. Native American Film + Video Festival de 2011

Título →

o, duración, país, producción, gual(s), subtítulos →

Sinopsis →

Mexico. Discussion with the filmmakers follows each screening section.

12-1 PM

LOS DERECHOS DE LA PACHAMAMA, THE RIGHTS OF MOTHER EARTH
 2012, 20 min. Peru. Produced by Salko, Yofelia and Inaghiyara Latin America by Yofelia and Spanish with English subtitles.

People from five highland communities dealing with the effects of climate change feel pressure to use harmful chemicals. Their agricultural practices give their perspectives on the need to recognize and respect the rights of Mother Earth, a living entity, US-Argentine.

1:15-2:20 PM

RIVER OF REDDUAL
 Carlos Baez
 200 . 55 min. US. Producers: Jack Kofler (Yurok/Karuk/Hupa), Stephen Most, Steve Michelson.

After a crisis threatens the salmon of the Klamath River basin, stakeholders come together to demand the removal of four dams.

2:30-4 PM

Y EL MIO SUEÑO CORRIENDO/AND THE RIVER FLOWS ON (PACHAMAMA)
 Carlos Efraim Pérez Rojas (Miwok). In Spanish with English subtitles.
 2010, 3 min. Mexico.

Since 2003, the Mexican government has tried to build the La Parota hydroelectric dam, which would flood several communities south of Acapulco.

4-5:30 PM

PANEL: PROTECTING OUR RIVERS
 Join us for a roundtable discussion on the impact of the exploitation of river systems on Native peoples and what cultural and environmental activists and indigenous filmmakers are doing in response.

Moderator: Tonya Gonella Fischer (Chondaga), American Indian Law Alliance (AILA)

MOTHER EARTH IN CRISIS IS PRESENTED IN ASSOCIATION WITH AILA, AMAZON

ELDEN WORDS: WHO'S THERE AT THE MOUNTAIN
 Arnelo Villalón (Arawakan), Saúl Gil (Waiwá), Shirene Gil Zarábata (Kogulé).
 2007, 7 min. Colombia. Produced by Organización Tayrona Organization in co-production with TeleCaribe. In indigenous languages with English subtitles.

The memes, traditional indigenous authorities of the Sierra Nevada de Santa Marta region of northern Colombia, speak about

ITASANA: TRAVELER OF THE EARTH
 Lucio Olmos (Totonaco). Produced by the Center for Indigenous Arts, Vera Cruz. In Totonaco with English subtitles.
 2007, 7 min. Mexico.

Mother Earth, in the form of a beautiful young woman, mourns the damage being done to the world. NY premiere.

A MESSAGE FROM PANDORA
 James Cameron
 2010, 20 min. US.

From the director of *Avatar*, this film advocates against building of the Belo Monte Dam on the Xingu River in Brazil.

BATTLE FOR THE XINGU
 Iain Lee
 200 . 11 min. US.

More than 10,000 indigenous people rely on Brazil's Xingu River for survival. Now a proposed hydroelectric dam, the third largest in the world, threatens their hope of a sustainable future. The video bears witness to their determination to protect their way of life, as they gather at the Xingu Alive Encounter in Altamira in 2008.

DOWN THE MIGHTY RIVER, EPISODE 1
 Ernest Webb (Cree), Lisa M. Roth.
 2010, 22 min. Canada.

This premiere episode from a documentary television series takes a final journey down Quebec's Rupert River before its diversion for a hydroelectric project, exploring the impact of the megaproject.

Igual que el ejemplo anterior, éste contiene una sinopsis del producto audiovisual. Las sinopsis son una rica fuente de términos/conceptos, particularmente lo que se llaman entidades nombradas, por ejemplo, nombres de personas, lugares y organizaciones. Este aspecto de la taxonomía en la que estamos trabajando llama a reflexionar sobre el tipo de entidades que entran en esta categoría. En este ejemplo la sinopsis nombra a Mother Earth como una entidad personalizada, cuya etiqueta alternativa podría ser el término Pachamama que se encuentra en el título bilingüe de la obra, tal como se lo presenta en el catálogo de este festival. “Pachamama-Madre Tierra-Mother Earth” son los términos que designan un concepto cosmológico personalizado. Los diseñadores de la taxonomía deben decidir si crear una entidad especial para alojar este tipo de conceptos o alojarlos simplemente en la categoría persona. Aquí caben toda una serie de nombres de animales, plantas, montañas o ríos que refieren a seres espirituales o personas mitológicas.

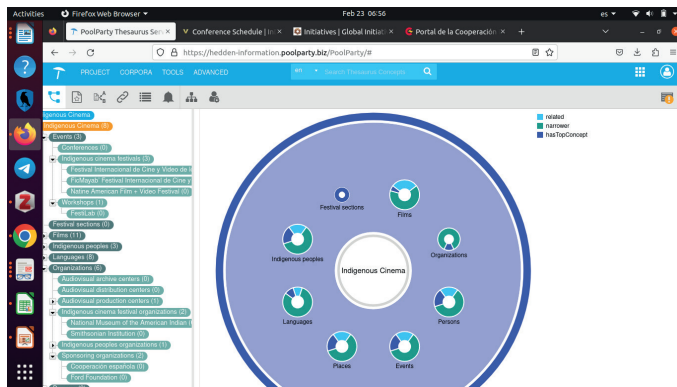
Otro aspecto interesante de las sinopsis es que pueden contener frases temáticas útiles para indexar el corpus. En el ejemplo que discutimos, la frase “climate change” podría ser utilizada por los potenciales usuarios de la taxonomía e interfaz de búsqueda para recuperar los catálogos cuyas sinopsis contienen ese tema. La incorporación de entidades nombradas o temas a la taxonomía se decide en base a su pertinencia y teniendo en cuenta su frecuencia de aparición en el corpus. El proceso de extraer entidades nombradas y temas puede ser automatizado usando herramientas de aprendizaje automático. Hay programas de creación y manejo de taxonomías y tesauros de

¹⁹ “Home Page”, National Museum of the American Indian, consultado en junio de 2023, disponible en <https://americanindian.si.edu/>.

pago tales como PoolParty²⁰ que integran este tipo de herramientas. Alternativamente hay otras herramientas de código abierto que permiten crear taxonomías y analizar corpora, vale la pena aquí mencionar TemaTres, programa de creación y publicación de taxonomías desarrollado en la Universidad de Buenos Aires²¹

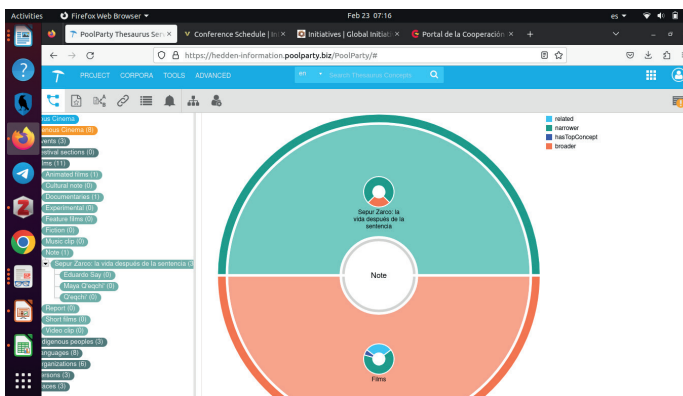
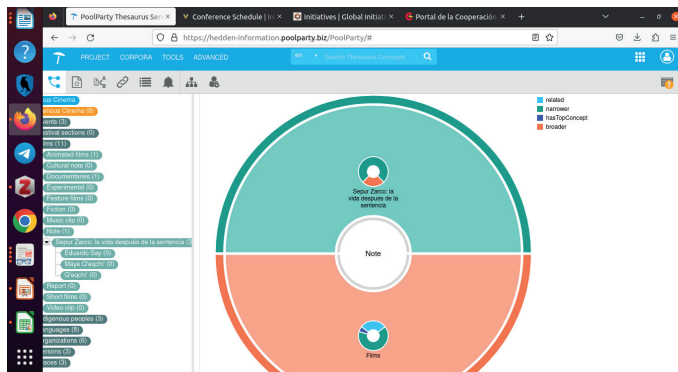
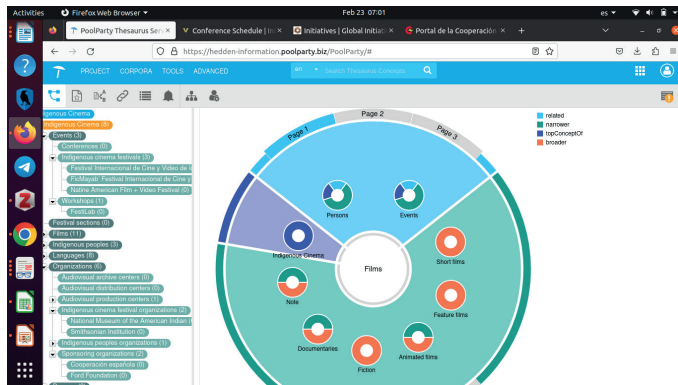
PoolParty es un ecosistemas de herramientas pagadas, que hemos usado para explorar una primera aproximación a la creación de la taxonomía. En las siguientes imágenes se presenta un avance de la taxonomía en PoolParty, usando visualizaciones de la estructura jerárquica. En la Figura 3, vemos el nivel más general, con el concepto “Indigenous Cinema” a la cabeza del tesoro. Luego, en las Figuras 4 a 6, descendemos en la jerarquía por el concepto “Films” y el concepto “Note” (género audiovisual”) hasta llegar a la instancia individual del concepto “Films”, en este caso el producto audiovisual “Sepur Zarco: la vida después de la sentencia” y sus relaciones con conceptos asociados, tales como lenguas, pueblos indígenas, director de la película, etcétera.

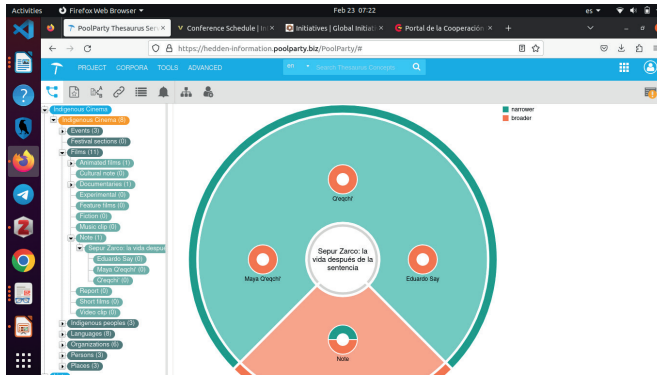
Figuras 3 a 6. Conceptos de la taxonomía en PoolParty



²⁰ "PoolParty Semantic Suite - Your Complete Semantic Platform", PoolParty Semantic Suite, consultado en junio de 2023, disponible en <https://www.poolparty.biz/>.

²¹ "Tematres: Management Formal Representations of Knowledge", consultado en junio de 2023, disponible en <https://vocabularyserver.com/web/>.





Por su parte, TemaTres ofrece la ventaja de ser una herramienta de acceso abierto que ha sido utilizada por proyectos que, como el nuestro, buscan organizar el conocimiento colaborativamente desde las comunidades. En las siguientes imágenes (Figuras 7 a 9), se presenta la misma taxonomía en TemaTres. Vemos los conceptos del nivel superior, luego descendemos por “Films” y “Note” hasta “Sepur Zarco: la vida después de la sentencia” que muestra las relaciones con lenguas, pueblos y los creadores del producto audiovisual.

Figuras 7 a 9: Conceptos de la taxonomía en TemaTres

Festivales de Cine Indígena de Abya Yala

Inicio Mi cuenta Búsqueda Búsqueda

A C D E F I L M N O P Q R S T W

- Indigenous Cinema ▾
 - Events -
 - Films -
 - Indigenous peoples -
 - Languages -
 - Organizations -
 - Persons -
 - Places -

- Indigenous Cinema ▾
 - Events -
 - Films ▾
 - Animated films
 - Documentaries
 - Feature films
 - Fiction films
 - Note ▾
 - Sepur Zarco: la vida después de la sentencia
 - Short films
 - Indigenous peoples -
 - Languages -
 - Organizations -
 - Persons -

Festivales de Cine Indígena de Abya Yala

Inicio Mi cuenta Buscar Búsqueda avanzada Sobre...

Sepur Zarco: la vida después de la sentencia

Inicio → Indígenas Cinema → Films → Note → Sepur Zarco: la vida después de la sentencia

Término Metadatos

Sepur Zarco: la vida después de la sentencia

Términos genericos

TG † Note

Términos relacionados

TR ↔ Eduardo Say

TR ↔ Maya Q'eqchi'

TR ↔ Q'eqchi'

Estas primeras aproximaciones a una taxonomía/ontología del cine de Abya Yala deben ser seguidas de una reflexión sobre la dimensión ética de un proyecto de este tipo.

Consideraciones éticas e investigación cualitativa

A partir de esta propuesta para una ontología del cine de Abya Yala, surgen una serie de consideraciones éticas de enorme importancia para el proyecto. Una de las cuestiones más primordiales que se tiene que tomar en cuenta cuando se trata del estudio de la producción cultural autóctona es sin duda la cuestión del poder de representación y la accesibilidad a la información, sea en términos simbólicos (la determinación misma de la ontología por ejemplo) o materiales (quién tiene acceso a las vías técnicas para poder acceder los datos y determinar su forma y contenido). Parafraseando una cita muy conocida de Gayatri Spivak sobre la historia, en la que ésta afirma que lo subalterno es “el límite absoluto del lugar en el que la historia se convierte en lógica a través de la narrativización”²², también se puede afirmar que la historia viva de los pueblos y nacionalidades autóctonos de Abya Yala, incluyendo sus lenguas y patrimonio cultural y político, se convierte a través de la datificación en lógica (y así, desaparece en cuanto a su heterogeneidad respecto a su determinación colonial). Es una problemática vinculada a lo que se ha llamado la colonialidad del saber y del ser²³ y que ha sido explorado en el campo de la ciencia de los datos bajo el término “colonialismo de datos”²⁴.

Lo que cabe destacar aquí son las dos caras de esta problemática: por un lado, el equipo de investigadores que propone el proyecto, aunque con relaciones directas con algunas/os activistas mediáticas/os autóctonas/os, trabaja desde un campo disciplinar heredado de los sistemas de conocimiento occidentales, junto con su legado metafísico y colonial y todo lo que esto implica; por otro lado, la necesidad del proyecto surge del que la compilación de estos datos ya existe de

²² Gayatri Chakravorty Spivak, “Can the Subaltern Speak?”, en *Marxism and the Interpretation of Culture*, Cary Nelson y Lawrence Grossberg editores (Urbana: University of Illinois Press, 1988), 271-313; Gayatri Chakravorty Spivak, *¿Pueden hablar los subalternos?*, Manuel Asensi traductor, (Barcelona: Museu d'Art Contemporani de Barcelona, 2009).

²³ Edgardo Lander y Santiago Castro-Gómez editores, *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales: perspectivas latinoamericanas* (Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-CLACSO, 2000); Anibal Quijano, “Colonialidad Del Poder, Eurocentrismo y América Latina”, en *Cuestiones y Horizontes* (Buenos Aires: CLACSO, 2020), 861-920.

²⁴ Paola Ricautre, “Data Epistemologies. The Coloniality of Power and Resistance”, *Television & New Media* 20, no. 4 (2019): 350-365; Nick Couldry and Ulises A. Mejias, *The Costs of Connection: How Data Is Colonizing Human Life and Appropriating It for Capitalism* (Palo Alto: Stanford University Press, 2019).

forma precaria y desorganizada, sin saber cuáles son sus criterios y sin la voz de las/os mismas/os activistas en muchas instancias. Lo que implica reconocer el peso de esta problemática en términos de la investigación es de crear una base de datos con asesoría representativa de personas especializadas en el tema, sobre todo cuando se trata de personas de los pueblos y comunidades mismos.

Sin embargo, reconocer la heterogeneidad de todo lo que lleva el nombre de “indígena” es también reconocer que ningún representante pueda hablar por las y los demás, o en otras palabras que no hay forma de evitar la necesaria violencia de tal operación. Además, tomar conciencia de esta problemática implica montar un proyecto de dicha base de datos no como “producto final”, sino como un espacio dialógico que tiene que tener la accesibilidad a todos los partidos relevantes como prioridad. Se trata, en otras palabras, de no borrar el necesario elemento político que conlleva este tipo de proyecto en nombre de la objetividad científica del conocimiento que “produce” y que tanto nos exige la universidad moderna, así pues dejando un espacio abierto a la crítica que no sería una propiedad de un/a investigador/a “bien formado/a” sino un espacio democrático “por venir”.

Acerca de la cuestión del archivo, el filósofo franco-argelino Jacques Derrida nos recuerda en su escrito “Mal de archivo??” que el origen del archivo es del griego *arkhe* que significa principio, tanto en el sentido de comienzo como en el de imperativo, y que el archivo es un lugar (físico o no) sobre el que presiden ciertas personas de oficio y, puesto que está determinado por su estructura histórica y tecnológica específica, no sólo reagrupa información y conocimiento sino que también los produce, al menos en cierta medida. A la misma vez, el fracaso necesario de la estructuración onto-teológica del archivo hace que éste nunca sea un sistema totalizante o completo. En sus propias palabras: “La estructura del archivo es de carácter espectral y lo es *a priori*; ni presente ni ausente “en carne y hueso”, ni visible ni invisible, una huella que se refiere siempre a otra con la que nunca podemos tener contacto visual [*whose eyes can never be met*]”²⁵. Un proyecto crítico sobre la formación de un archivo de los cines de Abya Yala desde la perspectiva de las humanidades digitales tiene que abordar necesariamente las propias contradicciones de proponer un proyecto de este tipo. Por un lado, es necesario reconocer el problema de que cualquier organización de información o conocimiento es siempre una cuestión de poder y siempre produce conocimiento sobre el significado de la información así “recogida”. No existe una forma “inocente” de organizar la información, lo que se puede buscar es una forma más o menos abierta, más o menos accesible, o más o menos dialógica de esta organización.

Por otro lado –y en parte como consecuencia del problema anteriormente señalado –, es necesario que este proyecto abrace en vez de rehusar esta contradicción, buscando una an-arqueología del archivo o un an-archivación, produciendo un cierto efecto de *anarkhe* en su esfuerzo por reunir y organizar los datos en lo que se llama, con una referencia clara a la tradición metafísica que es precisamente el corazón del problema del colonialismo de datos, una ontología.

Además de estas cuestiones éticas señaladas de carácter más “teórico”, se puede añadir una serie de problemáticas pragmáticas de igual o más importancia. En primer lugar, la penosa situación actual a la que se enfrentan activistas de origen indígena que buscan defender los derechos de sus comunidades, del territorio y de la madre tierra es de sobra conocida gracias a los

²⁵ Jacques Derrida, *Mal de archivo: una impresión freudiana*, colección estructuras y procesos: serie filosofía (Madrid: Trotta, 1997); “Archive Fever: A Freudian Impression”, *Diacritics* 25, no. 2 (1995): 54.

esfuerzos de cierto periodismo de calidad, el caso del asesinato de Berta Cáceres siendo uno de los más emblemáticos. Frente a esta situación de peligro existencial real, es importante no identificar a través de la archivación de los datos a ciertas personas cuyo activismo les expone a la violencia del estado y del neoliberalismo salvaje. Es importante en este sentido atribuir el contenido a personas, organizaciones y comunidades, pero sin indicar direcciones precisas y abriendo siempre medidas para que alguien que quede identificada/o en una base de datos de este tipo tenga posibilidades de pedir que la información se quite cuando sea necesario hacerlo. También es imprescindible tener conciencia de que los datos que provienen de catálogos, aunque sean los catálogos de un carácter público, pertenecen a las y los organizadores de los festivales en cuestión y es por lo tanto preciso consultar con estas y estos actores siempre que sea posible al compilar la base de datos y tener sus aportaciones en su creación.

Como consecuencia de estas consideraciones éticas, es importante en una segunda fase del proyecto abrir este espacio dialógico con investigación cualitativa sobre el proyecto en curso de distintas actorías importantes, de activistas fílmicas a organizadores y otros, comentando sobre lo que emerge de esta ontología de datos emergente, lo que se hace ver y lo que se invisibiliza a través de su aparato.

Referencias bibliográficas

- Anderson, Benedict. *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Londres: Verso, 2016.
- “CLACPI Film Showcase 2024”. Consultado en marzo de 2024, disponible en <http://clacpifilm.org/esp.html>.
- Córdoba, Amalia. “Estéticas enraizadas: aproximaciones al video indígena en América Latina”. *Comunicación y Medios* 24 (2011): 81-107.
- _____. “Following the Path of the Serpent: Indigenous Film Festivals in Abya Yala”. En *In the Balance: Indigeneity, Performance, Globalization*, Michelle H. Raheja, D. J. Phillipsony Helen Gilbert editores, 163-181. Liverpool: Liverpool University Press.
- Couldry, Nick, y Ulises A. Mejias. *The Costs of Connection: How Data Is Colonizing Human Life and Appropriating It for Capitalism*. Palo Alto: Stanford University Press, 2019.
- Derrida, Jacques. “Archive Fever: A Freudian Impression”. Eric Prenowitz traductor. *Diacritics* 25, no. 2 (1995): 9-63
- _____. *Mal de archivo: una impresión freudiana*. Colección estructuras y procesos: serie filosofía. Madrid: Trotta, 1997.
- Gergaud, Sophie. *Cinéastes autochtones: la souveraineté culturelle en action*. Laval: WARM, 2019.
- Gergaud, Sophie y Thora Martina Herrmann editores. *Cinemas autochtones: des représentations en mouvements*. Collection Questions autochtones. París: L’Harmattan, 2019.
- Ginsburg, Faye. “Embedded Aesthetics: Creating a Discursive Space for Indigenous Media”. *Cultural Anthropology* 9 (1993): 365-382.
- Lander, Edgardo y Santiago Castro-Gómez editores. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales: perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, 2000.
- National Museum of the American Indian. “Home Page”. Consultado en junio de 2023, disponible en <https://americanindian.si.edu/>.
- PoolParty Semantic Suite. “PoolParty Semantic Suite - Your Complete Semantic Platform”. Consultado en junio de 2023, disponible en <https://www.poolparty.biz/>.
- Quijano, Aníbal. “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En *Cuestiones y Horizontes*, 861-920. Buenos Aires: CLACSO, 2020.
- Raheja, Michelle H. *Reservation Reelism: Redfacing, Visual Sovereignty, and Representations of Native Americans in Film*. Lincoln: University of Nebraska Press, 2010.
- Rancière, Jacques. “La política de la estética”. *Revista Otra Parte* 9, 1 de septiembre de 2006. Consultado en marzo de 2024, disponible en <https://www.revistaotraparte.com/op/cuaderno/la-politica-de-la-estetica/>.
- Ricaurte, Paola. “Data Epistemologies. The Coloniality of Power and Resistance”. *Television & New Media* 20, no. 4 (2019): 350-365.

- Salazar, Juan Francisco. "Contar para ser contados: Video Indígena como práctica de ciudadanía". En *Miradas propias: pueblos indígenas, comunicación y medios en la sociedad global*, Claudia Magallanes Blanco y José Manuel Ramos Rodríguez editores, 91-110. Quito: Ediciones CIESPAL, 2016.
- Salazar, Juan Francisco y Amalia Córdova. "Imperfect Media and the Poetics of Indigenous Video in Latin America" En *Global Indigenous Media*, Pamela Wilson y Michelle Stewart editores, 39-57. Durham NC: Duke University Press, 2008.
- Spivak, Gayatri Chakravorty. "Can the Subaltern Speak?" En *Marxism and the Interpretation of Culture*, Cary Nelson y Lawrence Grossberg editores, 271-313. Urbana: University of Illinois Press, 1988.
- _____. *¿Pueden hablar los subalternos?* Manuel Asensi traductor. Barcelona: Museu d'Art Contemporani de Barcelona, 2009.
- Spot FICMAYAB' 2018. 20182018, Consultado en marzo de 2023, disponible en https://www.youtube.com/watch?v=weHyS_B-8bw.
- Taylor, Lucien y David MacDougall. *Transcultural Cinema*. Princeton: Princeton University Press, 2021.
- "Tematres: Management Formal Representations of Knowledge" Consultado en junio de 2023, disponible en <https://vocabularyserver.com/web/>.
- UNESCO. "Living Heritage and Indigenous Peoples: The Convention for the Safeguarding of the Intangible Cultural Heritage". 2019. Consultado en marzo de 2024, disponible en <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000368301?posInSet=1&queryId=9c2c8705-3066-43db-8fc2-b4709bf554ae>.
- Wammack Weber, Byrt y Freya Schiwy. "(Re)Imagining Diaspora: Two Decades of Video with a Mayan Accent". En *Adjusting the Lens: Community and Collaborative Video in Mexico*, Byrt Wammack Weber y Freya Schiwy editores, 21-46. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2017.

Sobre los autores

Elcira Leyva Quintero. Candidata a doctora en Lenguas y Estudios Internacionales por CY Cergy-Paris Université (París, Francia), en cotutela con la la Facultad de Antropología Social y Cultural de la Universitat de Barcelona. Magíster en Estudios Culturales por Goldsmiths College, University of London, y socióloga por la Universidad del Valle, Colombia. También posee estudios de Cine y Audiovisual en la Université Sorbonne Nouvelle Paris III. Su investigación de carácter pluridisciplinario se concentra en el análisis de las representaciones del mundo afrodescendiente del Pacífico colombiano para la apropiación de herramientas cinematográficas por parte de estas comunidades, por medio del análisis de las obras que componen el Archivo Fotográfico y Fílmico del Chocó desde una perspectiva antropológica y de estudios fílmicos. Correo electrónico: elciley@gmail.com.

Peter Baker. Lecturer en Estudios Hispánicos y Latinoamericanos en la University of Stirling (Stirling, Reino Unido). Doctor en Estudios Hispánicos y magíster en Estudios Franceses e Hispánicos por la University of Aberdeen. Ha publicado trabajos sobre indigeneidades emergentes en Bolivia, cine y videos indígenas en Latinoamérica y sobre teoría política contemporánea. Actualmente se encuentra finalizando una monografía sobre movimientos políticos indígenas bolivianos Indianismo y Katarismo. Es autor de “Imagaries of Abya Yala: Indigenous Filmmaking in Latin America from a Multimodal Semiotics Perspective”, *Latin American and Caribbean Ethnic Studies* 18, no. 3 (2023): 377-397; “Politics of the Multitude: Seven Theses on Posthegemony”, en *Interregnum: Between Biopolitics and Posthegemony*, Giacomo Marramao editor (Sesto San Giovanni: Mimesis International, 2020); co-editor del volumen *Latin American Marxisms in Context: Past and Present* (Cambridge: Cambridge Scholars, 2020). Correo electrónico: peter.baker@stir.ac.uk.

Roberto Pareja Román. Investigador posdoctorante en el proyecto MEDET-LAT en CY Cergy Paris Université (París, Francia). Es profesor en Middlebury Union High School, Estados Unidos. Doctor en Estudios Literarios y Culturales Latinoamericanos por Georgetown University, Estados Unidos, magíster en Information Studies por McGill University, Canadá y en Literatura Latinoamericana por University of Maryland at College Park, Estados Unidos. Su agenda de investigación explora la archivística y curatoría digital, incorporando los estudios urbanos para explorar la intersección entre disciplinas humanísticas y metodologías digitales en varios contextos y niveles. Ha publicado “La mediación editorial de la literatura latinoamericana en Francia, 1945–2000. Un modelo de datos para el análisis y la visualización de redes”, en *La literatura latinoamericana en versión francesa 1945-2000*, Gustavo Guerrero y Gersende Camenen editores, 299-330 (Berlín: DeGruyter, 2021), “Mediación editorial y valor agregado: La obra de Jaime Saenz desde las redes sociales del pasado”, *Bolivian Studies Journal* 26/27 (2021): 218-246; *Entre caudillos y multitudes. Modernidad estética y esfera pública en Bolivia, siglos XIX y XX* (Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2014), entre otros trabajos. Co-editor del volumen *Latin American Marxisms in Context. Past and Present* (Cambridge: Cambridge Scholars Publishing, 2019). Correo electrónico: politica.pareja@gmail.com.

Resistencia como reexistencia: la defensa del cuerpo-territorio en la sociedad algorítmica

Resistance as Re-Existence: Defense of the Body-Territory in the Algorithmic Society

Resistência como re-existência: a defesa do corpo-território na sociedade algorítmica

Paola Ricaurte Quijano
TECNOLÓGICO DE MONTERREY

Resumen

Las resistencias históricas de los pueblos de Abya Yala en defensa de una vida digna enfrentan nuevas amenazas ante la ampliación de los ámbitos y mecanismos de despojo en la sociedad algorítmica. El papel central de los ensamblajes sociotécnicos en la reproducción de la colonialidad del poder en medio de la crisis climática y civilizatoria requiere repensar las resistencias de manera más compleja y expandida como un proceso de defensa de los sistemas que sostienen la vida. Por tanto, frente a las tendencias locales, regionales y globales que impulsan la dataficación, algoritmización y automatización del mundo, las resistencias son reexistencias, formas de desobediencia onto-epistémica y praxis política, ética y estética frente a la colonialidad del ser, el saber, el sentir, el hacer y el vivir. A partir de las aportaciones de las epistemologías feministas descoloniales y ancestrales de las mujeres defensoras del territorio de Abya Yala, este texto propone recuperar la concepción de la defensa del cuerpo-territorio-tierra, expandida al territorio Internet y sus tecnologías asociadas en el contexto de la violencia sistémica y estructural que vive la región.

Palabras clave: feminismo; colonialidad; tecnología; automatización; desobediencia epistémica.

Abstract

The historical struggles of the peoples of Abya Yala in defense of a dignified life confront new threats amidst the expansion of the spheres and mechanisms of dispossession in algorithmic society. The centrality of socio-technical assemblages in reproducing the coloniality of power under climate and civilizational crises demands a more complex and expanded rethinking of resistance as a process of defending life-sustaining systems. Thus, local, regional, and global trends that drive the datafication, algorithmization, and automation of the world, resistances are re-existences, forms of onto-epistemic disobedience and political, ethical, and aesthetic praxis in the face of the coloniality of being, knowing, feeling, doing, and living. Drawing on

the contributions of the decolonial and ancestral feminist epistemologies of the defenders of the territory of Abya Yala, this text proposes to recover the notion of the defense of the body-territory, extended to the territory of the Internet and its associated technologies, in the context of the systemic and structural violence that the region is experiencing.

Keywords: feminism; coloniality; technology; automation; epistemic disobedience.

Resumo

As lutas históricas dos povos de Abya Yala em defesa de uma vida digna enfrentam novas ameaças em meio à expansão das esferas e dos mecanismos de desapropriação na sociedade algorítmica. A centralidade dos sistemas sociotécnicos na reprodução da colonialidade do poder sob crises climáticas e civilizacionais exige um repensar mais complexo e ampliado da resistência como um processo de defesa dos sistemas de sustentação da vida. Assim, as tendências locais, regionais e globais que impulsionam a dataficação, a algoritmização e a automação do mundo, as resistências são reexistências, formas de desobediência ontoepistêmica e práxis política, ética e estética em face da colonialidade do ser, do saber, do sentir, do fazer e do viver. Com base nas contribuições das epistemologias feministas decoloniais e ancestrais das defensoras do território de Abya Yala, este texto propõe recuperar a noção de defesa do corpo-território, estendida ao território da Internet e de suas tecnologias associadas, no contexto da violência sistêmica e estrutural que a região está sofrendo.

Palavras-chave: feminismo; colonialidade; tecnologia; automação; desobediência epistêmica.

Introducción

Resistir es re-existir.

Andrea Ixchú, mujer maya k'iche, comunicadora, defensora de la tierra.

En el contexto de inestabilidad política, injusticia social, violencia sistémica y estructural que erosiona la vida cotidiana de las personas en América Latina y el Caribe, las resistencias surgen como procesos de larga duración, a veces latentes, subterráneas¹ y otras como procesos coyunturales, como irrupciones repentinas², intermitentes, que se encuentran siempre enraizadas en los cuerpos-territorios³. A pesar de las complejas condiciones para sostener la vida –o precisamente por eso– las resistencias poseen expresiones múltiples, se manifiestan en diferentes planos y dimensiones, poniendo en marcha múltiples mecanismos que se actualizan y se reinventan como una apuesta colectiva por defender la posibilidad de generar condiciones de existencia⁴. Es decir, las resistencias están ancladas a la supervivencia y al deseo de construir una vida digna, no solamente individual, sino colectivamente. Las resistencias, incluso las más minúsculas⁵, las no visibles, sutiles⁶, cotidianas y comunes⁷, imaginan “nuevas formas de habitar la vida en medio de tanta muerte”⁸. Hablar de estas resistencias nos permite reconocer y valorar la lucha sostenida y resiliente de las personas, comunidades y pueblos a lo largo de la historia.

Entre las expresiones de la resistencia persistentes están las que germinan de las luchas históricas –desde hace más de cinco siglos– de las mujeres y pueblos originarios de Abya Yala contra el colonialismo, el extractivismo y el exterminio, que son luchas anti-racistas; pero en épocas más recientes también están las luchas de las disidencias sexo-genéricas contra los sistemas de violencia patriarcal; los movimientos de las personas trabajadoras contra los sistemas de explotación; las luchas anti-capacitistas, entre otras. Desde un marco descolonial, estas resistencias pueden enmarcarse como una lucha contra la matriz colonial del poder, que impone la lógica de la apropiación de la tierra, los recursos, la explotación del trabajo, el control de las formas de autoridad, las instituciones, el sistema de género y la sexualidad, el conocimiento, la comunicación, la subjetividad y las relaciones intersubjetivas⁹.

A partir de la irrupción de las tecnologías digitales, estas resistencias han tenido también que resignificarse para responder a las emergentes manifestaciones de la violencia mediada sociotécnicamente y a las violencias derivadas del desarrollo tecnológico como parte de un modelo de mundo instrumental y regido por el mercado. En consecuencia, en la sociedad digital, las formas, los medios, los mecanismos, las dimensiones y los alcances de la violencia se han diversificado a medida que han evolucionado las tecnologías. Sin embargo, a pesar de que las mediaciones sociotécnicas se diversifiquen, el modelo extractivista, de explotación y de despojo anclado al modelo de desarrollo hegemónico hace visible la continuidad histórica de la violencia.

¹ Daniel Bensaid, *Résistances: essai de taupologie générale* (Paris: Fayard, 2001).

² *Ibidem*.

³ Lorena Cabnal, “Feministas siempre”, en *Feminismos diversos: el feminismo comunitario* (Ciudad de México: Grijalbo, 2010).

⁴ Albán, Adolfo, “Pedagogías de la re-existencia. Artistas indígenas y afrocolombianos”, en *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir* (Quito: Ediciones Abya Yala, 2013), 455.

⁵ Bensaid, *Résistances*.

⁶ Amador Fernández-Savater y Amarela Varela Huerta, “Silencio, pasividad y disimulo: maneras de escapar cuando no hay salida y una Postdata”, *Acta poética*, 41, no. 2 (2020): 29-46.

⁷ *Ibid.*, 45.

⁸ *Ibidem*.

⁹ Anibal Quijano, “Coloniality of Power and Eurocentrism in Latin America”, *International sociology* 15, no. 2 (2000): 573.

La persistencia de las relaciones geopolíticas asimétricas que marcan nuestra historia regional, también se expresan hoy a través del despliegue de ensamblajes sociotécnicos que reproducen la desigualdad en la región. Con ensamblajes sociotécnicos nos referimos a un arreglo complejo, heterogéneo y dinámico de relaciones, actores, procesos, elementos materiales e inmateriales que configuran un modelo de mundo y median las relaciones entre los seres y su entorno en un espacio y tiempo determinados. En el caso de los distintos países que conforman el territorio de Abya Yala, las relaciones de dependencia sociotécnica frente a los polos tecnológicos del imperio nos hacen compartir “profundas similitudes en el contexto tecnopolítico regional”¹⁰.

Esta condición asimétrica global nos lleva a cuestionar, desde una perspectiva crítica descolonial y feminista, la manera en que las violencias multidimensionales encuentran en los ensamblajes sociotécnicos un brazo operativo para desplegarse: son una de las dimensiones fundamentales de la matriz de poder. Articulados como un arreglo de relaciones, procesos, materialidades, normas, prácticas, instituciones, infraestructuras, subjetividades, sensibilidades, que responden a un determinado sistema económico y político, los ensamblajes sociotécnicos son esenciales para operar un particular modelo de mundo, para la producción de conocimiento, la generación de capital, que reproduce un orden de clasificación global donde hay seres, cuerpos-territorios, que son desechables¹¹.

Para explorar el lugar de las resistencias en el contexto de la sociedad algorítmica, la reflexión se sitúa epistémicamente desde los paradigmas críticos alimentados por los feminismos descoloniales e interseccionales, las herencias de las filosofías críticas latinoamericanas, los estudios críticos sobre la tecnología, las teorías críticas de la raza y el género y las epistemologías de pueblos originarios, en particular, a través de una revisión documental de las contribuciones de pensadoras-defensoras de la tierra. Este texto explora cómo las resistencias que emergen en el contexto del territorio buscan hacer visibles y dismantelar las violencias sistémicas y estructurales mediadas sociotécnicamente y apuestan por modos de vida dignos alineados con la supervivencia de los pueblos y del planeta. Por último, desde un contexto y momento adverso para las resistencias, se propone como un ejercicio de reivindicación de las personas e iniciativas que apuestan por una acción tecnopolítica y una micropolítica cotidiana como forma de vida y de construcción de mundos dignos y tecnodiversos.

Con el fin de desarrollar el argumento, en primer lugar, el texto parte de la comprensión de las resistencias desde una perspectiva descolonial. Luego, recuperando las aportaciones teóricas que emergen de las luchas antipatriarcales de mujeres defensoras del territorio, los feminismos comunitarios y las onto-epistemologías ancestrales de los pueblos originarios de Abya Yala, propone analizar las resistencias contra los sistemas sociotécnicos desde la categoría del cuerpo-territorio como una entidad indivisible y como eje para el sostenimiento de la vida. Por último, explora las resistencias desde el modelo del cuerpo-territorio y la posibilidad de imaginar tecnologías pluriversales y otras ontologías posibles.

¹⁰ Rodrigo Jose Firmino y Fernanda Bruno, “Building a Latin American Agenda for Studies on Surveillance, Technology, and Society”, *Surveillance & Society* 20, no. 4 (2022): 357-363.

¹¹ Paola Ricaurte, “Ethics for the majority world: AI and the question of violence at scale”, *Media, Culture & Society* 44, no. 4 (2022): 726-745.

Resistencias en el contexto de Abya Yala

En Abya Yala, las resistencias en el contexto de la sociedad algorítmica¹², responden ante la violencia sistémica y estructural que atraviesa nuestra experiencia vital y emergen ante la imposición de un modo de vida que automatiza la existencia y la sensibilidad¹³. Las resistencias pueden ser persistentes, emergentes, múltiples, heterogéneas, visibles e invisibles, cambiantes, inestables. Muchas de estas resistencias se manifiestan a través del activismo organizado y la movilización social; sin embargo, otras se encuentran operando de maneras más sutiles, en la experiencia de la vida cotidiana. Las múltiples resistencias no necesariamente se encuentran articuladas o alineadas en la expresión de su praxis política, sus principios o las metas que priorizan. Algunas incluso se reconvierten, se fracturan, se desvanecen, se detienen, se abandonan.

Es importante reconocer la naturaleza compleja, multidimensional y dinámica de las resistencias como parte de la comprensión del origen y el propósito de la lucha, el papel de la producción de la subjetividad y la posicionalidad de ese sujeto político que resiste. Para rehuir a los esencialismos, busco evitar asumir que las luchas de las personas, comunidades o pueblos son homogéneas y coherentes o que dialogan entre sí, o que son puras, prístinas. Las diferentes luchas no necesariamente entran en diálogo, ni están libres de contradicciones, rupturas, agotamiento o, a veces, desánimo. Esto implica que debemos despojarnos de una idea de universalidad, totalidad o esencialidad de la resistencia¹⁴ y buscar entender por qué esas luchas son como son, no para emitir juicios valorativos, puesto que cada lucha se debe entender en sus propios términos, sino para comprender mejor los mecanismos de emancipación en contextos violentos y precarizados. Por ello, considerando esta complejidad, y partiendo de la idea de que las resistencias en el contexto de la sociedad algorítmica son variadas, propongo tomar en cuenta que estas resistencias deben situarse y explicarse en el marco de la diversidad, la desigualdad y las múltiples violencias encarnadas en Abya Yala. Parto también de la necesidad de que ante la crisis civilizatoria hagamos una lectura de las luchas por la defensa del cuerpo-territorio en relación con los ensamblajes sociotécnicos.

Este texto se enfoca en las resistencias que buscan alcanzar un horizonte de justicia social, desde una perspectiva anclada a la defensa de derechos y la búsqueda de una vida digna, sin circunscribirse únicamente al ámbito de los movimientos organizados o la persistencia prolongada en el tiempo. Busca abonar a la reflexión sobre las resistencias desde una perspectiva más expandida que incorpore el valor de una praxis política, ética o estética emergente, momentánea o instantánea, como una suspensión temporal de los sistemas de violencia: una pausa, un paréntesis, una fractura, una grieta, una experiencia que permite acercar la posibilidad de la vida en dignidad, la reparación, la sanación del cuerpo-territorio¹⁵. Por esta razón, proponemos integrar también la idea de las resistencias minúsculas como una posibilidad de reexistencia¹⁶.

¹² Jenna Burrell y Marion Fourcade. "The society of algorithms", *Annual Review of Sociology* 47 (2021): 213-237.

¹³ Bernard Stiegler, *Automatic Society, Volume I: The Future of Work* (Nueva York: John Wiley & Sons, 2018).

¹⁴ En el marco de la polarización social y el resurgimiento de los movimientos de ultraderecha en la región, la categoría de resistencia ya no se puede asociar naturalmente con las luchas por la emancipación, la justicia social y los derechos humanos, puesto que estos movimientos conservadores se han posicionado discursivamente también como resistencias.

¹⁵ Cabnal, "Feministas siempre".

¹⁶ Esther Cohen, *Walter Benjamin. Resistencias minúsculas* (Buenos Aires: Ediciones Godot, 2015); Albán, "Pedagogías de la re-existencia".

Así, las resistencias ancladas a un horizonte de justicia y dignidad son desobediencias onto-epistémicas que plantean propuestas políticas, éticas y estéticas para interpelar los sistemas de opresión que clausuran los modos de vida en común y la vincularidad como fundamento ontológico del ser. Estas resistencias parten de la comprensión de que los sistemas de opresión se encuentran profundamente interconectados conformando una matriz de dominación basada en la violencia multidimensional ejercida sobre el cuerpo-territorio¹⁷. Los sistemas de violencia –cisheteropatriarcales, capitalistas-neoliberales, racistas-coloniales, clasistas, capacitistas– se encuentran entroncados sistémica y estructuralmente a nivel macro, pero además se encuentran enraizados en la producción micropolítica de la subjetividad, y, por tanto, no pueden abordarse de manera aislada. Es necesario entender los mecanismos que permiten esa articulación para imaginar las posibilidades de emancipación individual-colectiva. Por ello, desde las luchas por la defensa del territorio, las luchas antipatriarcales, los feminismos comunitarios, los feminismos descoloniales, recuperamos la propuesta de pensar la desobediencia onto-epistémica desde el cuerpo-territorio¹⁸ como el locus de la resistencia en el contexto de Abya Yala y también como marco para analizar las resistencias en el contexto de la sociedad algorítmica desde una apuesta feminista y descolonial.

La resistencia como re-existencia

Los países de América Latina y el Caribe, a pesar de su diversidad, comparten un pasado colonial y una persistente matriz colonial del poder¹⁹, una historia común de dependencia frente a un modelo de sociedad occidental, moderna, capitalista y “profundas similitudes en el contexto tecnopolítico regional”²⁰. Los intentos de romper con este modelo de mundo o de probar alternativas que subvierten el orden hegemónico en alguno u otro plano han sido ofuscados, silenciados, despojados de cualquier posibilidad de existencia a través de intervenciones militares, económicas, políticas, sociales, culturales, epistémicas que han derivado en las múltiples violencias que vivimos. El impacto de esas fuerzas asimétricas e históricas ejercidas sobre la región explican y se articulan con los sistemas de violencia que operan en el territorio y que vacían las posibilidades de subsistencia de las personas, las comunidades y los pueblos. Sin embargo, la historia de la región da cuenta de esos procesos de resistencia en sus múltiples formas a partir de la idea de ‘hacer mundo,’ de habitar modos de vida que no son legitimados por el orden necropolítico. El artista y sociólogo afrodescendiente colombiano Adolfo Albán plantea la re-existencia como opción política encarnada, en tanto que las comunidades invisibilizadas, inferiorizadas y silenciadas generan “dispositivos para inventarse cotidianamente la vida y poder, de esta manera, confrontar la realidad establecida por el proyecto hegemónico”²¹. Se trataría, entonces, de la expresión de una “política ontológica” derivada de una fractura onto-epistémica entre los diversos mundos²². Así

¹⁷ Patricia Hill Collins, “Black feminist thought in the matrix of domination”, en *Black feminist thought: Knowledge, consciousness, and the politics of empowerment*, (Nueva York: Routledge, 1990).

¹⁸ Cabnal, “Feministas siempre”.

¹⁹ Aríbal Quijano, “Coloniality of Power and Eurocentrism in Latin America”, *International Sociology* 15, no. 2 (2000): 215-232.

²⁰ Firmino, “Building a Latin American Agenda”.

²¹ Albán, “Pedagogías de la re-existencia”.

²² Henríque Parra, “Da tecnopolítica às lutas cosmotécnicas: dissensos ontoepistémicos face à hegemonia cibernética no Antropoceno”, en *Engenharías e outras práticas técnicas engajadas: diálogos interdisciplinares e decoloniais*, J. Kleba, C. Cruz y A. Alvear compiladores (Campina Grande: EDUEPB, 2022).

entendida, la resistencia se transformaría en un conjunto de procesos y entramados cotidianos que generan las comunidades para construir mundos que posibiliten la vida en dignidad. Por tanto, habitar, construir, defender modos de vida anclados a la posibilidad de la existencia y de rehacer el mundo, convierte las resistencias en re-existencias.

La dupla indisoluble que articula resistencia y vida en dignidad se origina en nuestra América en la lucha de los cuerpos colonizados, racializados, en movilidad, con discapacidad, disidentes del sistema sexo-générico, precarizados, que buscan disputar el orden del mundo, el orden de clasificación social, la subjetividad producida para satisfacer los intereses de los centros hegemónicos del saber/poder en el espacio y el tiempo. Es decir, en clave colonial, "si el colonialismo secuestra el espacio y el tiempo en tanto coordenadas propias de los cuerpos y desnaturaliza sus esquemas",²³ los cuerpos racializados, en movilidad, con discapacidad, empobrecidos, disidentes, a quienes se les ha negado la posibilidad de existencia, plantean a través de lo político una forma de rehacer y sanar el cuerpo-territorio en un orden del tiempo no lineal, en un tiempo lento, anclado a la regeneración, al tiempo necesario de la vida en común que integra el pasado, el presente y el futuro. Las resistencias buscan, en conjunto, defender el territorio de la existencia.

Así, las resistencias son rupturas ontológicas y epistémicas frente a los sistemas de dominación y dan cuenta de diferencias profundas (e irreconciliables) en los modos de ser, saber, sentir, hacer, vivir-en-el mundo²⁴. Lo político, son desobediencias, trastocamientos de los regímenes que imposibilitan ser en el mundo. Las resistencias son la lucha por recuperar el orden del ser, del saber y de la sensibilidad, una lucha por una ontología posible²⁵ que parte de la reconfiguración del orden epistémico y material que se impone en todos los órdenes de la vida como un régimen de jerarquización de "la diferencia como supremacía, poder y control"²⁶. De esta manera, la resistencia es una forma de desobediencia onto-epistémica ante el orden de exterminio y de violencia que buscan recuperar el sentido de vida que permite la existencia del cuerpo-territorio en el espacio y el tiempo.

El estudio de las resistencias en el contexto de la sociedad algorítmica

En el contexto de la sociedad algorítmica planteamos la necesidad de abordar las resistencias desde un marco que considere su creciente complejidad, dinamismo y los contextos situados en los que se manifiestan²⁷. En esta sección propongo sistematizar desde una perspectiva crítica los sentidos anclados a los procesos de resistencia en la literatura académica: su enfoque, los actores, la geografía, la temporalidad. En primer lugar, el *enfoque* en el estudio de las resistencias usualmente se centra en el análisis de alguna dimensión específica en relación con los ensamblajes sociotécnicos y su lugar en la reproducción de las violencias, que desde una perspectiva feminista se entienden como interconectadas²⁸. Los estudios se han caracterizado por tener un enfoque

²³ Alejandro de Oto, "A propósito de Frantz Fanon. Cuerpos coloniales y representación", *Pléyade* 21 (2018): 73-91.

²⁴ Paola Ricaurte, *Descolonizar y despatriarcalizar las tecnologías*, (Ciudad de México: Centro de Cultura Digital, 2023).

²⁵ Frantz Fanon hablaba de la ontología imposible del sujeto colonizado, que no puede ser lo que es, no puede representarse a sí mismo, solamente puede existir a través de la representación que el colonizador hace de él.

²⁶ Cabral, "Feministas siempre", 20.

²⁷ Paola Ricaurte, "Data epistemologies, the coloniality of power, and resistance", *Television & New Media* 20, no. 4 (2019): 350-365.

²⁸ Ruha Benjamin, "Assessing risk, automating racism", *Science* 366, no. 6464 (2019): 421-422; Virginia Eubanks, *Automating inequality: How high-tech tools profile, police, and punish the poor* (Nueva York: St. Martin's Press, 2018); Buolamwini, Joy, and Timnit Gebru,

específico y contextual en alguna de las capas de los ensamblajes sociotécnicos: los datos, los algoritmos, las infraestructuras, el uso y las prácticas, el impacto ambiental, entre otras. Por ejemplo, en el ámbito de los datos, perspectivas críticas como el colonialismo de datos²⁹, la justicia de datos³⁰ y el feminismo de datos³¹ han mostrado casos sobre la resistencia a la dataficación extractiva en distintos territorios o cómo se expresa el activismo a través de los datos, particularmente en la región³². Por otro lado, en el ámbito de la mediación algorítmica, hay estudios sobre las formas de resistencia algorítmica que proponen la reparación como una expresión frente a los algoritmos racistas, sexistas, clasistas, capacitistas³³. En el plano del hardware y el software, las resistencias se dan en el espacio del activismo, especialmente en el contexto de precariedad e injusticia social que requiere de tecnologías mínimas o de bolsillo³⁴. Por otro lado, en términos de las infraestructuras, se encuentran estudios que dan cuenta de las formas de organización colectiva y comunitaria que permiten el despliegue de tecnologías alternativas³⁵, y estudios que exploran la geopolítica de la infraestructura como otro espacio de disputa³⁶. Luego, se encuentran los usos cotidianos y las prácticas de apropiación digital desde los feminismos³⁷, la reescritura³⁸, la producción de subjetividades³⁹. Un objeto más reciente se encuentra asociado con la economía

"Gender shades: Intersectional accuracy disparities in commercial gender classification", *Proceedings of the 1st Conference on Fairness, Accountability and Transparency*, PMLR (2018): 77-91, consultado en enero de 2023, disponible en <https://proceedings.mlr.press/v81/buolamwini18a.html>.

- ²⁹ Nick Couldry y Ulises A. Mejías, *The costs of connection: How data is colonizing human life and appropriating it for capitalism* (Stanford: Stanford University Press, 2020); Nick Couldry y Ulises A. Mejías, "Data colonialism: Rethinking big data's relation to the contemporary subject", *Television & New Media* 20, no. 4 (2019): 336-349; João Viera Magalhães y Nick Couldry, "Giving by taking away: Big tech, data colonialism and the reconfiguration of social good", *International Journal of Communication* 15 (2021): 343-362; Sebastián Luehdé, "Territories of data: ontological divergences in the growth of data infrastructure", *Tapuya: Latin American Science, Technology and Society* (2022).
- ³⁰ Linnet Taylor, "What is data justice? The case for connecting digital rights and freedoms globally", *Big Data & Society* 4, no. 2 (2017); Lina Dencik, Arne Hintz, Joanna Redden y Emiliano Treré, "Exploring Data Justice: Conceptions, Applications and Directions", *Information, Communication & Society* 22, no. 7 (2019): 873-881; Lina Dencik, Arne Hintz y Jonathan Cable, "Towards data justice", en *Data Politics*, Lina Dencik, Arne Hintz y Jonathan Cable editores (Londres: Routledge, 2017): 167.
- ³¹ Catherine D'Ignazio y Lauren F. Klein, *Data feminism* (Cambridge MA: MIT Press, 2023).
- ³² Stefania Milan y Lonke van der Velden, "The alternative epistemologies of data activism", *Digital Culture & Society* 2, no. 2 (2016): 57-74; Catherine D'Ignazio, Isadora Cruñén, Helena Suárez Val, Angeles Martínez Cuba, Mariel García-Montes, Silvana Fumega, Harini Suresh y Wonyoung So, "Femicide and counterdata production: Activist efforts to monitor and challenge gender-related violence", *Patterns* 3, no. 7 (2022).
- ³³ Julia Velkova y Anne Kaun, "Algorithmic Resistance: Media Practices and the Politics of Repair", *Information, Communication & Society* 24, no. 4 (2021): 523-540; Jenny Davis, Apryl Williams y Michael W. Yang, "Algorithmic repairation", *Big Data & Society* 8, no. 2 (2021); Syed Mustafa Ali, "Algorithmic racism: A decolonial critique", *10th International Society for the Study of Religion, Nature and Culture Conference*, The Open University (2016): 14-17; Edward King, "Afrofuturism and the Aesthetics of Resistance to Algorithmic Racism in Brazil", en *Imagining AI: How the World Sees Intelligent Machines*, Stephen Cave y Kanta Dihal editores, 168-184 (Oxford: Oxford Scholarship Online, 2023): 168; Emiliano Treré, "From digital activism to algorithmic resistance", en *The Routledge Companion to Media and Activism*, Emiliano Treré compilador, 367-375 (Londres: Routledge, 2018); Gabriela Elisa Sued, María Concepción Castillo-González, Claudia Pedraza, Dorismilda Flores-Márquez, Sofía Alamo, María Ortiz, Nohemí Lugo y Rosa Elba Arroyo, "Vernacular visibility and algorithmic resistance in the public expression of Latin American feminism", *Media International Australia* 183, no. 1 (2022): 60-76; Maya Indira Ganesh y Emanuel Moss, "Resistance and refusal to algorithmic harms: Varieties of 'Knowledge Projects'", *Media International Australia* 183, no. 1 (2022): 90-106.
- ³⁴ Henrique Parra, "Da tecnopolítica às lutas cosmotécnicas: dissensos ontoepistémicos face à hegemonia cibernética no Antropoceno"; Offray Luna, "Grafoscopia: Un prototipo/hipótesis para indagar sobre cómo cambiamos los artefactos digitales que nos cambian", *Signo y Pensamiento* 39, nº 77 (2020): 1-19; Roopika Risam y Alex Gil, "Introduction: The questions of minimal computing", *Digital Humanities Quarterly* 16, no. 2 (2022).
- ³⁵ Carlos Baca-Feldman, Daniela Parra Hinojosa y Erick Huerta Velázquez, "El espectro radioeléctrico como bien común: Una reflexión en torno a la comunidad y las redes celulares comunitarias en Oaxaca, México", *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación* 14, no. 26 (2017).
- ³⁶ Fernanda Rosa y Janice A. Hauge, "GAFAs' information infrastructure distribution: Interconnection dynamics in the global North versus global South", *Policy & Internet* 14, no. 2 (2022): 424-449; Fernanda Rosa, "From community networks to shared networks: the paths of Latin-Centric Indigenous networks to a pluralist internet", *Information, Communication & Society* 26, no. 11 (2023): 2326-2344.
- ³⁷ Ignacio Siles, Andrés Segura-Castillo, Ricardo Solís y Mónica Sancho, "Folk theories of algorithmic recommendations on Spotify: Enacting data assemblages in the global South", *Big Data & Society* 7, no. 1 (2020); Graciela Natansohn y Mónica Paz, "Ciberfeminismos contemporáneos, entre usos y apropiaciones", *Cadernos Pagu* 56 (2019): e195622; Guiomar Rovira-Sancho y Jordi Morales-i-Gras, "Femtagits in the Networks and in the Streets: 50 Hashtags for Feminist Activism in Latin America", *Profesional De La Información* 32, no. 3 (2023); Fernanda Briomes, "Hagámoslo Juntas (DJT): Hackfeminismos Onlife en México", PhD diss., Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, 2022.
- ³⁸ Eugenio Tisselli, "Algunas Ideas sobre reescritura tecnológica", *Primer encuentro nacional sobre reescritura tecnológica en México*, N. Cortés y E. Tisselli editores, 9-17 (Ciudad de México: Centro Multimedia, 2016); Nadia Cortés, "Comunidad y reescritura", *Primer Encuentro Nacional sobre Reescritura Tecnológica en México*, N. Cortés y E. Tisselli editores, 19-28 (Ciudad de México: Centro Multimedia, 2016).
- ³⁹ Paola Ricaurte, "Tecnoculturas en resistencia: subjetividades disidentes y tecnopolítica en la sociedad vigilante", en *Comunicación, lenguajes, TIC e interculturalidad*, José Miguel Pereira editor (Bogotá: Universidad Javeriana, 2015).

digital y sus efectos en el trabajo⁴⁰, el ambiente⁴¹, el comercio⁴². En segundo lugar, con respecto a los actores, el estudio de las resistencias se ha centrado mayormente en mostrar cómo los movimientos o colectivos⁴³, por ejemplo, de personas trabajadoras⁴⁴, hacktivistas⁴⁵ o mujeres y disidencias sexo-généricas⁴⁶ han impulsado una agenda tecnopolítica en diversos frentes. Son menos los estudios que visibilizan las resistencias asociadas a distintas prácticas de la cotidianidad⁴⁷ en ocasiones como un mecanismo necesario en un horizonte de supervivencia o desobediencia por distintas razones, no necesariamente como una praxis política articulada. En tercer lugar, los estudios se centran en geografías mayormente urbanas que concentran la mayor visibilidad, excepto cuando se centran en iniciativas asociadas con la búsqueda de soberanía tecnológica desde los espacios comunitarios⁴⁸. En cuarto lugar, la resistencia se piensa como un proceso asociado a un *flujo temporal* más o menos lineal que pocas veces da cuenta de las temporalidades confluyentes, intermitentes y en confrontación. Las resistencias son un proceso dinámico, inestable, sujeto a múltiples tensiones y a la posibilidad de activarlas de forma intermitente⁴⁹ y coyuntural, sin que por ello se minimice su efecto o su carácter. La pausa o la intermitencia son entendidas como una estrategia política de cuidado para paliar el peso y el costo físico, emocional y material de la resistencia, especialmente en contextos precarizados y de violencia.

En esta revisión, además de ofrecer una sistematización sobre los estudios de la resistencia, señalamos la importancia de desmitificar algunas de las asunciones sobre la resistencia y expandir la reflexión colectiva desde distintos contextos y experiencias. Además, identificamos la necesidad de ampliar los enfoques que buscan articular la resistencia asociada con los sistemas sociotécnicos con la vivencia y trayectoria histórica de los grupos o comunidades cuya lucha por la defensa del territorio, la dignidad, la justicia y la reparación frente a la violencia sistémica se ve afectada por el diseño, la producción, el despliegue, el uso o el desecho tecnológico⁵⁰.

La experiencia del extractivismo, la explotación y el despojo que se encuentra afectando las formas de vida de las comunidades racializadas que defienden su cuerpo-territorio hace siglos, ha generado conocimiento experiencial y teorización sobre el carácter y el impacto de los procesos

⁴⁰ Sofia Scasserra y Flora Partenio, "Precarización del trabajo y estrategias de trabajadoras en plataformas digitales: trabajo desde el hogar, organización sindical y disputa por derechos en el contexto de la pandemia del Covid-19", *Sociologías* 23 (2021): 174-206. Milagros Miceli y Julian Posada, "The Data-Production Dispositif", *Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction* 6, no. CSCW2 (2022): 1-37. Milagros Miceli, Tianling Yang, Adriana Alvarado Garcia, Julián Posada, Sonja Mei Wang, Marc Pohly y Alex Hanna, "Documenting Data Production Processes: A Participatory Approach for Data Work", *Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction* 6, no. CSCW2 (2022): 1-34; Rafael Grohmann, Gabriel Pereira, Abel Guerra, Ludmila Costhek Abilio, Bruno Moreschi y Amanda Jurjo, "Platform scams: Brazilian workers' experiences of dishonest and uncertain algorithmic management", *New Media & Society* 24, no. 7 (2022): 1611-1631. Bruno Moreschi, Gabriel Pereira y Fabio G. Cozman, "The Brazilian Workers in Amazon Mechanical Turk: dreams and realities of ghost workers", *Contracampo* 39, no. 1 (2020); Ludmila Costhek Abilio, Rafael Grohmann y Henrique Chevrand Weiss, "Struggles of delivery workers in Brazil: Working conditions and collective organization during the pandemic", *Journal of Labor and Society* 24, no. 4 (2021): 598-616.

⁴¹ Flavia Costa, *Tecnoceno: Algoritmos, biohackers y nuevas formas de vida* (Buenos Aires: Taurus, 2021).

⁴² Sofia Scasserra y Adriana Foronda, "Banking on data", Transnational Institute (2022); Sofia Scasserra, "La desigualdad automatizada. Industrialización, exclusión y colonialismo digital", *Nueva sociedad* 294 (2021): 49-60.

⁴³ Guiomar Rovira Sancho, "Tecnopolítica para la emancipación y para la guerra: acción colectiva y contrainsurgencia", *IC: Revista Científica de Información y Comunicación* 16 (2019): 39-83.

⁴⁴ Kruskaya Hidalgo y Carolina Salazar Daza editores, *Precarización laboral en plataformas digitales: una lectura desde América Latina* (Quito: Friedrich-Ebert-Stiftung-ILDIS, 2020).

⁴⁵ Domingo Lechón y Ramón Abraham Mena Ferrera, "El hacktivismo e Internet como territorio en disputa. Una mirada desde los marcos de acción colectiva", *Estudios políticos* 48 (2019): 115-131.

⁴⁶ Marcela Portillo, César Augusto Rodríguez Cano y Citlali Stephany Pérez Luque, "Tecnopolítica feminista, contiendas multicampo y derrumbamiento de muros. Una etnografía en red del# 8M2021 en México", *PAAKAT: revista de tecnología y sociedad* 12 (2022); Luis Nivardo Trejo Olvera, "Cuerpos Dantificados. Los Datos Cuir de la Comunidad Ballroom Latinoamericana", *Virtualis* 13, no. 24 (2022): 137-164.

⁴⁷ Siles, "Folk theories"; Edgar Gómez-Cruz y Ramaswami Harindranath, "WhatsApp as 'Technology of Life': Reframing research agendas", *First Monday* 25 (2020).

⁴⁸ Baca-Feldman, "El espectro radioeléctrico".

⁴⁹ Suelly Rolnik, *Esferas da insurreição: notas para uma vida não cafetinada* (São Paulo: n-1 edições, 2019).

⁵⁰ "Tecnofecciones. Acciones para (re)conectar y transformar las tecnologías", *Surisiendo.Org* (2023), consultado en enero de 2023, disponible en <https://surisiendo.org/tecnofecciones/>.

de despojo asociados a los sistemas de violencia en el marco de lo que podríamos entender como una desobediencia onto-epistémica. En la próxima sección exploramos estas aportaciones desde el pensamiento de la lucha anti-patriarcal de mujeres de algunos pueblos originarios en Abya Yala.

El cuerpo-territorio como locus de resistencia

Para poder interrogar críticamente los ensamblajes sociotécnicos considerando sus variados componentes, actores y capas⁵¹, propongo retomar la historia de las luchas de defensa territorial en Abya Yala, en particular, las luchas antipatriarcales de las mujeres de pueblos originarios, así como las propuestas teóricas de las feministas descoloniales y comunitarias, a través de la categoría de cuerpo-territorio. Un conjunto amplio de mujeres de pueblos originarios, activistas y defensoras del territorio, han denunciado el despojo de sus comunidades y han teorizado sobre esta experiencia, desde el plano físico-material, corporal y onto-epistémico. Esta comprensión es fundamental para entender que la violencia ejercida por los ensamblajes sociotécnicos va más allá de la dataficación y la mediación algorítmica. Las epistemologías ancestrales basadas en ontologías relacionales – esenciales para la supervivencia– denuncian los procesos de extractivismo material y epistémico que nos permiten conectar las luchas de los pueblos originarios y las luchas antipatriarcales con las resistencias en la sociedad algorítmica.

De acuerdo con la organización Global Witness, siete de los diez países con el mayor número de asesinatos de personas defensoras de la tierra y del ambiente entre 2012 y 2021 son latinoamericanos.⁵² La realidad de los asesinatos de las personas defensoras del territorio pone en evidencia cómo sus luchas representan una amenaza contra los intereses del capital y los gobiernos. Los pueblos originarios representan el 5% de la población mundial, constituyen el 15% de la población más pobre y resguardan el 80% de la biodiversidad del planeta.⁵³ De esa biodiversidad y de esos territorios depende la vida en la tierra. Por eso, la centralidad de la categoría cuerpo-territorio, en particular desde la experiencia de las mujeres defensoras de la tierra, ofrece una explicación sobre la conexión ontológica entre el cuerpo y el territorio y reconoce, además, la relevancia de las epistemologías ancestrales en el cuestionamiento sobre el lugar de los sistemas sociotécnicos en la reproducción de la violencia y el despojo.

El cuerpo-territorio desde las epistemologías ancestrales y las luchas antipatriarcales de Abya Yala

Las onto-epistemologías de las mujeres defensoras de la tierra y el territorio en Abya Yala son un punto de partida esencial para comprender la distancia abismal que existe entre las luchas por formas de vida que permitan sostener el planeta y los modelos de mundo que propician su destrucción. Las disputas por el sentido y la lengua, la construcción compleja del cuerpo-territorio,

⁵¹ Ricaurte, "Ethics".

⁵² Pilar Ríos, "La peligrosa tarea de defender la amazonía en Brasil", *TheOxygenProject.Com*, 11 de marzo de 2023, consultado en enero de 2023, disponible en <https://www.theoxygenproject.com/es/post/la-peligrosa-tarea-de-defender-la-amazonia-en-brasil/>.

⁵³ Karla Violeta Pillado, Javier Jesús Ramírez Hernández y Fredy Torres Oregón, "Desarrollo de las comunidades originarias rurales en México: desarrollo humano vs. desarrollo comunitario sustentable", en *Impacto socio-ambiental, territorios sostenibles y desarrollo regional desde el turismo* (Ciudad de México. UNAM, 2018).

las auténticas curas que necesitamos para sanar esos cuerpos-territorios, son parte de las respuestas que dan frente al despojo. Para dar cuenta de estas onto-epistemologías presentamos algunos de los planteamientos de estas pensadoras⁵⁴.

La primera disputa onto-epistémica frente al territorio es la posibilidad de nombrar/se⁵⁵. Al llegar, los colonizadores impusieron a los territorios invadidos y a los pueblos, un nombre ajeno a las lenguas, a la historia, a la cosmovisión de sus habitantes. En esa operación colonizadora, nombrar significaba clasificar, ordenar, subordinar, controlar, pero también era el mecanismo para legitimar el extractivismo material, humano y epistémico. Por eso, la lucha por recuperar el nombre, la identidad del cuerpo-territorio, es también parte de la lucha contra la colonialidad de larga duración. Yásnaya Aguilar, escritora, lingüista, traductora, investigadora y activista ayuuik por los derechos lingüísticos, sostiene: “Desde estos territorios, las resistencias comienzan desde el nombre. Desde aquí, América Latina no es América y tampoco es latina, es más bien Abya Yala —el término, en lengua guna de Panamá, con el que se nombraba al continente desde antes de 1492—”⁵⁶.

Para Aguilar, la relación onto-epistémica entre territorio y lengua es fundamental para comprender la relación que establecen las culturas de los pueblos originarios con el entorno. De acuerdo con Aguilar, “las lenguas son territorios cognitivos”⁵⁷. La lengua no es simplemente un medio de comunicación, sino un elemento intrínseco a la construcción de la realidad, la construcción de humanidad: “Lo lingüístico empapa todo, no es solo un instrumento de comunicación, sino de pensar, o sea, de ser humanidad”⁵⁸. Desde esta perspectiva, la lengua es mediadora de la relación con el mundo, “es un vehículo para aprender del mundo”⁵⁹. En ese sentido, también es habilitadora de otros procesos: “La lengua no necesita un espacio para ocurrir, más bien hace posible que ocurra todo lo demás. ¿Cómo puedo pensar mi territorio... o lo que sea, sin lengua?”⁶⁰ Así, la lengua es el vehículo de la existencia. Por tanto, el exterminio de las lenguas es al mismo tiempo, el exterminio de las comunidades y de la biodiversidad. Los gobiernos coloniales a través de sus visiones nacionalistas han impuesto “un monolingüismo progresivo y diseñado”⁶¹ que también se refleja en las plataformas digitales. De acuerdo con Aguilar, la relación profunda entre profunda entre autonomía, territorio y lengua explica entonces que la violación sistemática de los derechos lingüísticos representa un “despojo de un territorio cognitivo”, socavando no solo la autonomía de un grupo cultural, sino también su capacidad para comprender y habitar el mundo⁶².

Para explicar la concepción del territorio en la cosmovisión ayuuik, Lilia Pérez, radialista comunitaria, plantea que el territorio está anclado a la visión de lo sagrado: “Nosotros entendemos al territorio como un todo integrado: aire, suelo, subsuelo, todo lo visto y no visto.” Esta concepción entra en conflicto tanto con las perspectivas de los estados-nación y sus instituciones, como con los intereses del mercado que desechan las cosmovisiones ancestrales de los pueblos, ocupan los territorios, los despojan de sus recursos y además, atentan contra su espiritualidad y su posibilidad de ejercer autonomía.

⁵⁴ Con el propósito de hacer visible su locus de enunciación, las voces de estas pensadoras se presentan en sus palabras textuales.

⁵⁵ Yásnaya Aguilar, “Una propuesta modesta para salvar el mundo”, *Rest of World* (2020), consultado en marzo de 2023, disponible en <https://restofworld.org/2020/tecnologia-tequio-cambio-climatico/>.

⁵⁶ *Ibidem*.

⁵⁷ Yásnaya Aguilar, “La lengua como territorio cognitivo y su relación con concepciones tecnológicas”, *Inteligencia artificial feminista: Hacia una agenda de investigación en América Latina y El Caribe* (San José: Tecnológico de Costa Rica, 2022), 172.

⁵⁸ Aguilar, “La lengua como territorio cognitivo”, 173.

⁵⁹ *Ibid.*, 174.

⁶⁰ *Ibid.*, 173.

⁶¹ *Ibid.*, 169.

⁶² *Ibid.*, 174-175.

Nosotros creemos que en los cerros habita lo sagrado y que los ancestros nos ayudan a habitar este mundo, para así tener una vida más equilibrada. En el territorio que habitamos están nuestros hermanos y hermanas que son los seres vivos: plantas, animales, piedras. Cuando llega alguien externo a querer sacar el agua del territorio, primero es necesario pedir permiso al manantial para ocupar el agua, lo mismo ocurre cuando queremos construir una casa, antes tenemos que pedirle permiso a la tierra. En nuestro territorio los límites geográficos no están tan presentes, nosotras vivíamos en un territorio muy amplio; del mismo modo la lengua tampoco era una limitante porque se mezclaba y compartía con las lenguas próximas. Pero las nuevas leyes han hecho que ahora el territorio que nos corresponde sea solo el suelo, el subsuelo es del Estado y el aire también. Y por eso ahora llegan distintas empresas a sacar agua y minerales del subsuelo, sin pedir permiso a la montaña ni a los ancestros⁶³.

La feminista comunitaria xinca Lorena Cabnal explora la categoría del territorio cuerpo-tierra, en la que articula la defensa del territorio-tierra con la defensa del cuerpo de las mujeres ante la violencia patriarcal.

Asumir la corporalidad individual como territorio propio e irrepetible, permite ir fortaleciendo el sentido de afirmación de su existencia de ser y estar en el mundo... Recuperar el cuerpo para defenderlo del embate histórico estructural que atenta contra él, se vuelve una lucha cotidiana e indispensable, porque el territorio cuerpo, ha sido milenariamente un territorio en disputa por los patriarcados, para asegurar su sostenibilidad desde y sobre el cuerpo de las mujeres... Recuperar el cuerpo para promover la vida en dignidad desde un lugar en concreto, a reconocer su resistencia histórica y su dimensionalidad de potencia transgresora, transformadora, y creadora⁶⁴.

Para Cabnal, la defensa del cuerpo-territorio se plantea como una propuesta feminista “que integra la lucha histórica y cotidiana de nuestros pueblos para la recuperación y defensa del territorio-tierra, como una garantía de espacio concreto territorial, donde se manifiesta la vida de los cuerpos”⁶⁵. En esta propuesta se reconoce la continuidad de las violencias:

No defiendo mi territorio tierra solo porque necesito de los bienes naturales para vivir y dejar vida digna a otras generaciones. En el planteamiento

⁶³ Liliana Heber Pérez Díaz, “Territorio I. Territorio ayuuk, Oaxaca”, en Nadia Cortés et al. *Tecnoafecciones. Por una política de la co-responsabilidad* (Ciudad de México: Instituto Simone de Beauvoir, 2020).

⁶⁴ Cabnal, “Feministas siempre”, 22.

⁶⁵ *Ibidem*, 22-23.

de recuperación y defensa histórica de mi territorio cuerpo tierra, asumo la recuperación de mi cuerpo expropiado, para generarle vida, alegría vitalidad, placeres y construcción de saberes liberadores para la toma de decisiones y esta potencia la junto con la defensa de mi territorio tierra, porque no concibo este cuerpo de mujer, sin un espacio en la tierra que dignifique mi existencia, y promueva mi vida en plenitud. Las violencias históricas y opresivas existen tanto para mi primer territorio cuerpo, como también para mi territorio histórico, la tierra⁶⁶.

Moira Millán, activista mapuche se pregunta: “¿Por qué hablamos de cuerpos-territorios? ¿Cuál es nuestra relación con la tierra? ¿Cómo entendemos la tecnología? ¿Qué es el buen vivir?”⁶⁷ Para Millán, el territorio es constitutivo del ser, perfila la identidad y la relación con el mundo, la posibilidad de la existencia:

El territorio nos define y determina, nos reconocemos a través de la mirada de la tierra, Mapu, ella nos reconoce también. Habitamos un territorio ese territorio nos habita, anda con nosotras, viaja en nuestros ser, en nuestros modos y formas... el territorio nos reconoce y elige, nunca es al revés. Sin territorio no podemos *ser*... Sin territorio no hay identidad, ni cultura, ni espiritualidad, somos una unidad indivisible... Todo cuanto le pasa al territorio repercute no sólo en nuestra corporalidad sino también en nuestra espiritualidad. Es por ello que la lucha por el resguardo de los territorios es una lucha contra el terricidio, categoría que empuñamos para definir de manera sintética los diferentes modos de asesinar la vida que emplaza el sistema⁶⁸.

La concepción del cuerpo-territorio como parte de una ontología relacional implica defender los modos de vida que permiten sostener esos cuerpos-territorios. Andrea Ixchiú, mujer maya k'iche, ha sido una de las impulsoras del proyecto Cura da Terra, así como de los proyectos Futuros Indígenas y Hackear la pandemia⁶⁹. Desde estos y otros espacios, se recupera la idea de la defensa y la cura de la tierra como respuesta a la emergencia climática:

La fiebre del calentamiento global es el síntoma de una enfermedad que lleva más de 500 años en nuestros territorios... en #CuraDaTerra nos preguntamos *cómo curar el territorio, cuerpo y espíritu en tiempos de crisis climática*. #CuraDaTerra es un semillero de alternativas vivas a la crisis climática, un espacio para compartir entre mujeres indígenas estrategias

⁶⁶ Ibidem, 23.

⁶⁷ Moira Millán, “Cuerpo territorio, tecnología y buen vivir”, *The Future of Code Politics II. Technologies of Radical Care* (2021), 2. <https://kampaignel.de/uploads/downloads/Booklet-Tag-1-Originalsprache.pdf>

⁶⁸ Millán, “Cuerpo territorio”, 3, *mis cursivas*.

⁶⁹ “Cura da Terra”, <https://curadatterra.org/>; “Futuros Indígenas”, <https://futurosindigenas.org/>; “Hackeo Cultural”, <https://hackeocultural.org/>.

para revivir, resistir, recuperar, reimaginar, regenerar, reparar, reforestar los territorios y los corazones... Las mujeres y los pueblos indígenas que defendemos el territorio, somos alternativas vivas a la crisis climática⁷⁰.

Por otra parte, desde el proyecto Futuros Indígenas, se plantea la conexión entre la crisis climática y la violencia sistémica: “El colonialismo, capitalismo, patriarcado, antropocentrismo y racismo son los pilares que sostienen la desigualdad estructural que es causa fundamental de la crisis climática”. La defensa del territorio implica una lucha por la vida en dignidad: “junto al territorio está la vida, y junto a la vida está la dignidad”. El futuro, como territorio, entra también en esa lucha del territorio como espacio para la vida: “El futuro es un territorio a defender”⁷¹.

Otras activistas de Abya Yala, como Nina Galinga, kichwa de Sarakayu, pueblo de la Amazonía ecuatoriana, ha protestado junto a otros jóvenes de las comunidades amazónicas por reformas ambientales que regulen el impacto de las petroleras en la selva⁷². De igual manera, Nemonte Nenquimo, líder waorani, lideró una campaña que resultó en un dictamen de la Corte Constitucional de Ecuador para proteger 500.000 hectáreas de selva amazónica contra la extracción petrolera. Ella declara:

Vamos a seguir protegiendo nuestro territorio... Lo que defendemos es la vida y el planeta... Y me gustaría que el mundo asumiera también su parte en esta lucha. No esperen que sólo los pueblos indígenas sigamos haciéndolo. Necesitamos que luchen con nosotros para proteger la Amazonía. Si nos unimos todos, podemos cambiar el futuro de nuestras generaciones⁷³.

En su testimonio establece claramente que la defensa del territorio es una defensa de la vida:

El gobierno sólo ve intereses. Nosotros, el pueblo waorani, tenemos muchos recursos que quieren extraer. Quieren saquear nuestro territorio. Por eso organicé esta lucha, que es una lucha para defender la vida. Gracias al conocimiento de los ancestros, de nuestros abuelos —vivos y muertos— sabemos que la selva nos ha dado la vida y es nuestra casa. Todo lo que hacemos es también una defensa por el bien del planeta, que los humanos estamos destrozando con el cambio climático⁷⁴.

Las voces de las mujeres defensoras de Abya Yala dan cuenta de un posicionamiento que denuncia con firmeza el exterminio y que a la vez muestra las posibilidades de cura y sanación de los cuerpos-territorios como un proyecto ético-político, estético, epistémico, cuyo anclaje es la defensa de las formas de sostener la vida en la tierra. A partir de estas experiencias de lucha por la defensa del

⁷⁰ “Cura da Terra”, *ibidem*.

⁷¹ “Futuros Indígenas”, 12 de octubre de 2021, consultado en marzo de 2023, disponible en <https://futurosindigenas.org/2021/10/12deoctubre/>.

⁷² Sebastián Cabrices, “Helena Galinga es reconocida por su labor en la lucha por la Amazonía ecuatoriana”, *Vogue México*, 4 de septiembre de 2023, consultado en marzo de 2023, disponible en <https://www.vogue.mx/articulo/helena-galinga-recibe-premio-dvf-por-su-defensa-de-la-amazonia-ecuatoriana>.

⁷³ Lucía Blasco, “Nemonte Nenquimo: No esperen que sólo los pueblos indígenas defendamos la Amazonía, es una lucha de todos”, *BBC News Mundo*, 1 de diciembre de 2020, consultado en marzo de 2023, disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-54910579>.

⁷⁴ *ibidem*.

territorio y contra los sistemas antipatriarcales, podemos entender el cuerpo-territorio como el locus de resistencia frente al despojo. La resistencia atraviesa la relación indisoluble entre el bio-cuerpo-territorio y el territorio-tierra como foco del ejercicio del poder y como lugar apropiable sobre el que se ejerce la violencia. Estos planteamientos onto-epistémicos de los pueblos originarios tienen profundas implicaciones en las maneras de concebir, desarrollar y utilizar la tecnología. Nos permiten cuestionar las relaciones extractivas, instrumentales, asociadas con las tecnologías corporativas, además de hacer visibles las contradicciones inherentes entre el modelo de desarrollo tecnológico hegemónico y las visiones y expresiones tecnológicas que emergen de la relación indisoluble –sagrada– entre cuerpo-territorio.

Resistencia como defensa del cuerpo-territorio

Concebir la resistencia como defensa del cuerpo-territorio permite también ampliar la comprensión de las múltiples expresiones de esa resistencia en todos los planos de la vida. En ese sentido, el marco descolonial explica cómo la matriz del poder toma el control del saber, el ser, el sentir, el hacer, el vivir. Resistir implica desvincularse, desengancharse de la colonialidad en estos planos. Las resistencias, por eso, buscan alternativas que les permitan abrir posibilidades de existencia. Para hablar de las resistencias en las sociedades algorítmicas recupero la concepción del cuerpo-territorio, expandida al territorio Internet y sus tecnologías asociadas⁷⁵. Esas resistencias se encuentran enmarcadas en un conjunto de relaciones situadas, contextuales y entramando de manera transversal lo macro, lo meso y lo micro y, como los ensamblajes sociotécnicos, responden a un conjunto de fuerzas en tensión⁷⁶.

Para pensar la relación entre esos ensamblajes sociotécnicos y las formas de resistencia desde la categoría cuerpo-territorio y un enfoque descolonial, integramos también la arquitectura de internet como capas interrelacionadas que hacen posible su funcionamiento y que median de manera física, algorítmica y simbólica estas relaciones. Desde el aspecto técnico, se pueden definir hasta siete capas de internet, dependiendo del modelo que se trate⁷⁷. Sin embargo, en este caso nos referiremos a tres capas⁷⁸: la *capa física*, la infraestructura física, los cables de cobre, la fibra óptica, los enlaces por satélite; la *capa lógica*, el código, el software que opera en los extremos de la red para interactuar con los usuarios, los protocolos, estándares a partir de los que se crean las aplicaciones; y la *capa del contenido*, los datos que circulan por esas infraestructuras a través de ciertos códigos y que son recolectados por las aplicaciones con las que interactuamos de manera cotidiana⁷⁹. Estas capas pueden considerarse como la arquitectura sobre la que se ensamblan socialmente las resistencias, operando de manera transversal entre un territorio-tierra (la ecosfera) y un territorio-cuerpo (biosocial).

Así podemos pensar en el *territorio-tierra*, como la primera capa. La capa de la ecosfera, que va más allá de lo geográfico y que desde las epistemologías ancestrales se concibe como un lugar sagrado y comprende el suelo, subsuelo, ríos, aire, montañas, que hace posible la existencia del

⁷⁵ Domingo Lechón y Dora Elia Ramos Muñoz, "¿Es Internet un territorio? Una aproximación a partir de la investigación del hacktivismo en México", *Economía, sociedad y territorio* 20, no. 62 (2020): 903-931.

⁷⁶ Ricaurte, "Ethics for the majority world".

⁷⁷ Douglas Meyer y George Zobrist, "TCP/IP versus OSI", *IEEE Potentials* 9, no. 1 (1990): 16-19.

⁷⁸ Lessig Lawrence, "Coase's Firts Question", *Regulation* 27, no. 3 (2004): 38-41.

⁷⁹ Wikijuris, "How is the Internet regulated?", consultado en marzo de 2023, disponible en <https://wikijuris.net/cyberlaw/regulation/>.

territorio-cuerpo. La *capa física*, en las que podemos pensar la materialidad de la infraestructura (por ejemplo, los centros de datos o los cables de internet) y que operan sobre el territorio-tierra. El *territorio-cuerpo* es el cuerpo biológico y social, el de la subjetividad, las relaciones intersubjetivas, los territorios cognitivos, la comunicación, la afectividad, la sensibilidad, la espiritualidad, el deseo. Los cuerpos individuales-colectivos, los cuerpos-territorios, en todos sus planos, se encuentran hoy cada vez más mediados por los ensamblajes sociotécnicos.

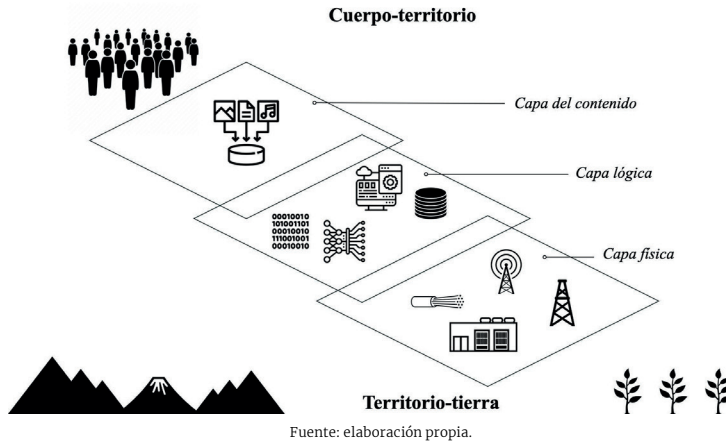
Como hemos insistido, la colonialidad implica pensar en los mecanismos, los procesos, las instituciones, las herramientas, las prácticas que se asocian al control y captura de todas las dimensiones de la existencia de manera articulada reforzando la diferencia ontológica, epistémica y social entre los actores que definen la matriz de poder y los seres humanos del mundo mayoritario racializado, precarizado y expoliado por los sistemas de violencia que producen el orden colonial-capitalista-patriarcal. Por tanto, cuando pensamos en la colonialidad de la tecnología, nos cuestionamos sobre el lugar de los ensamblajes sociotécnicos hegemónicos en articulación con los ensamblajes epistémicos que enmarcados en ciertos contextos socio-históricos económicos y políticos específicos reproducen la matriz colonial del poder. Los ensamblajes sociotécnicos, en consecuencia, habilitan el control de los recursos materiales, del trabajo y los sistemas de autoridad. Es por eso que las formas de *gobernanza*, *las regulaciones*, *las formas de autoridad* y *las formas institucionalizadas* que definen la política de la tecnología y el conocimiento deben ser también objeto de escrutinio desde la perspectiva crítica descolonial y feminista. En una economía digital regida por los intereses del capital, la definición de las relaciones que enmarcan el desarrollo de los sistemas sociotécnicos y su gobernanza se basan en valores que se encuentran anclados a la liberalización del mercado, la autorregulación, la privatización, la concentración, el beneficio económico de los actores geopolíticos dominantes, la explotación laboral, la exclusión social. La concentración de recursos y de conocimiento amplía la capacidad de ejercer dominio y ahonda las múltiples brechas entre los países industrializados y territorios del mundo mayoritario⁸⁰.

Este modelo de desarrollo tecnológico hegemónico se opone a una concepción de la gobernanza de los bienes comunes (el territorio, el agua, el aire, el subsuelo) como algo que atañe a la comunidad en su conjunto y que debe operar más allá de la lógica del mercado para garantizar la supervivencia en el planeta. Esta contraposición de perspectivas onto-epistémicas explica por qué las tecnologías de base capitalista, fundamentalmente extractivas, atentan contra la existencia de los pueblos originarios asentados en los territorios donde se encuentran los recursos naturales para su desarrollo, las formas organizacionales y concepciones sobre el ser y saber que disputan las lógicas de la sociedad automatizada. En este marco, la resistencia es un proceso transversal que se expresa siempre, sostenida y cotidianamente, en todos los planos, desde lo micro a lo macro, en lo material y lo inmaterial, es decir, involucra desde la *corpo-política*, las políticas del cuerpo asociadas con el ser, el saber, el sentir, el hacer el vivir, hasta la geopolítica, las políticas de las relaciones geoplanetarias⁸¹.

⁸⁰ UNCTAD, "Digital Economy Report" (2021), consultado en marzo de 2023, disponible en <https://unctad.org/publication/digital-economy-report-2021>.

⁸¹ Rolnik, "Esferas da insurreição"; Walter Mignolo y Madina V. Tlostanova, "Theorizing from the Borders: Shifting to Geo-and Body-Politics of Knowledge", *European Journal of Social Theory* 9, no. 2 (2006): 205-221.

Figura 1. El cuerpo-territorio.



Fuente: elaboración propia.

Por último, pensamos las resistencias como un reflejo de la agencia fluida y dinámica de los sujetos, que puede activarse y desactivarse, negociar, cuestionar, tensionar, reconfigurar, domesticar, agrietar, los sistemas de dominación a través de modos de vida y de relación centrados en el cuidado y la responsabilidad por la vida en común⁸².

Planteamos también la necesidad de reivindicar las dimensiones de la resistencia en tanto praxis política, ética y estética, puesto que ponen en marcha mecanismos para subvertir el orden social, pero a través de un sistema axiológico que opera a través de múltiples expresiones que también disputan el orden de lo sensible (la *aesthesis*). Por tanto, la praxis ética y estética deben ser tomadas como una dimensión constitutiva de la praxis política. En muchos casos esa praxis política está asociada también con una praxis tecnológica que además es una praxis de producción de conocimiento. De esta manera los ensamblajes epistémicos son entendidos en su articulación con los ensamblajes sociotécnicos como lugar de disputa. Es decir, a través de la desobediencia epistémica de las resistencias, se reconocen los múltiples saberes que son invisibilizados y deslegitimados por los sistemas hegemónicos de producción de conocimiento en todos los planos, no solamente el tecnológico. Este posicionamiento busca distanciarse de las prácticas de injusticia epistémica y despojo del conocimiento y de la experiencia que emerge en el territorio de Abya Yala y que es apropiada por los sistemas de producción de conocimiento hegemónico, sus instituciones, sus proyectos, sus procesos, su academia.

En definitiva, podemos entonces entender las resistencias como un conjunto de intervenciones en el orden de lo establecido y que defienden el cuerpo-territorio frente a los sistemas de violencia que atentan contra los sistemas de sostenimiento de la vida. En la sociedad algorítmica, estas

⁸² Ignacio Siles, Johan Espinoza-Rojas, Adrián Naranjo y María Fernanda Tristán, "The mutual domestication of users and algorithmic recommendations on Netflix", *Communication, Culture & Critique* 12, no. 4 (2019): 499-518; Ignacio Siles, Edgar Gómez-Cruz y Paola Ricaurte, "Fluid agency in relation to algorithms: Tensions, mediations, and transversalities", *Convergence* 0(0) (2023), <https://doi.org/10.1177/13548565231174586>.

resistencias implican, por una parte, hacer frente a los impactos más tangibles –materiales, económicos, políticos, sociales, culturales, ambientales– de la producción tecnológica en el cuerpo-territorio y, por otra, analizar las violencias derivadas de la mediación tecnológica en los planos tangibles: la producción de la subjetividad, la sensibilidad, las relaciones intersubjetivas, afectivas, comunicativas, cognitivas, epistémicas.

Resistencias a la colonialidad de la tecnología

Bajo este escenario, las expresiones de la resistencia a la colonialidad de la tecnología son variadas y multidimensionales⁸³. Para Aguilar, Abya Yala ha estado “atravesada por una historia de colonialismo, pero también de resistencias que están tomando las nuevas tecnologías, no como consumidores, sino como medios para articular las luchas en contra de hegemonías impuestas en el marco de una crisis climática sin precedentes”⁸⁴.

Como hemos mencionado, resistir implica hacer visibles los mecanismos de operación del poder para desmantelar las violencias. En clave descolonial, implicaría también comprender cómo los ensamblajes epistémicos requieren de los ensamblajes sociotécnicos para reproducir las demás violencias: epistémica, racial, de género, capacitista, económica, laboral, social, cultural, ambiental. A través de la propuesta del análisis de las resistencias en sus distintas capas, planteamos sistematizar algunas expresiones de la resistencia en la sociedad algorítmica como procesos que buscan desmantelar la colonialidad del ser, el saber, el sentir, el hacer, el vivir a partir de la categoría del cuerpo-territorio. Aunque en realidad la colonialidad es un entramado de relaciones que se vive en el *continuum* de la existencia, presentamos las formas de resistencia como ejes de acción-reflexión frente a los sistemas sociotécnicos opresivos.

En el contexto de la lucha contra la colonialidad, las resistencias se expresan en todas las dimensiones de la existencia. Las resistencias a la *colonialidad del ser* atraviesan el cuerpo, la subjetividad, el deseo, la imaginación, la memoria, la lengua, el sistema sexo-género, la identidad, las formas de representación, el tiempo. En el territorio, implica recuperar el control de los recursos, la defensa de la tierra, el agua, el aire y el espectro radioeléctrico como bienes comunes esenciales para la supervivencia de las comunidades. En el plano de las infraestructuras las resistencias se expresan a través de la lucha por pluriversos tecnológicos, por cosmotécnicas⁸⁵ que recuperen las onto-epistemologías ancestrales, la comunalidad, la convivialidad, la ética del cuidado y la co-responsabilidad⁸⁶. Así, las resistencias se manifiestan como recuperación de la memoria de tecnologías ancestrales, revaloración de las tecnologías sociales frente a los procesos de automatización, desarrollo de tecnologías comunitarias. Por ejemplo, desde los pueblos originarios y los movimientos sociales se han desplegado redes comunitarias de telecomunicación, se sostienen medios comunitarios e indígenas, movimientos digitales por la revitalización de las lenguas, intranets feministas, servidoras feministas, infraestructuras de código abierto y otras formas de infraestructura tecnológica que promueven la autonomía y la soberanía comunitaria frente al monocultivo tecnológico y las tecnologías hegemónicas del mercado.

⁸³ Ricaurte, “Descolonizar”.

⁸⁴ Aguilar, “Una propuesta modesta para salvar el mundo”.

⁸⁵ Yuk Hui, “On Cosmotechics: For a Renewed Relation between Technology and Nature in the Anthropocene”, *Techné: Research in Philosophy & Technology* 21, no. 2/3 (2017): 319-334.

⁸⁶ Cortés, “Tecnoafecciones”.

Las resistencias contra la *colonialidad del saber* buscan dismantelar los sistemas de producción de conocimiento hegemónico que reproducen las violencias epistémicas como racionalidad que legitima el despojo material y epistémico y que conducen al epistemicidio. La dimensión epistémica de las resistencias es fundamental, puesto que disputan el orden jerárquico de la categorización social que se basa en la diferencia racial, de género y otras interseccionalidades. La injusticia epistémica está enclavada en la injusticia social y ambiental. Las prácticas de justicia y reparación epistémica producen conocimiento que representa la pluralidad de saberes y formas de existencia. Las pedagogías populares, comunitarias, feministas, descoloniales recuperan la noción de la reflexión sobre la existencia, que reconocen la construcción colectiva del conocimiento y el aprendizaje como un proceso social.

Las resistencias contra la *colonialidad del sentir* se encuentran asociadas a la recuperación de la sensibilidad que responde a una recuperación del orden de lo sensible ante el imperio de la racionalidad como modelo de organización de la vida y el mundo social. Por tanto, la sensibilidad apunta a la reconciliación de lo sensible como una dimensión fundamental de la existencia. El reconocimiento de la sensibilidad disputa entonces los dualismos y la ruptura entre lo ontológico y lo epistémico⁸⁷ abre oportunidades para relacionarnos desde dimensiones no maquínicas o automáticas y que posibilitan la transformación del ser en el mundo y del mundo en sí. Es decir implica reconocer otras maneras de *sentir* el mundo y a los demás seres.

Las resistencias a la *colonialidad del hacer* disputan la noción occidental que separa el hacer del saber y reconocen que en el hacer se produce conocimiento, se expresa una forma de vivir y una sensibilidad. El desarrollo de código puede ser entendido como una forma de resistencia a la colonialidad del saber, cuando las propuestas de desarrollo de software se plantean desde la perspectiva de libertad de uso y autonomía, que promueven la democratización, transparencia, la rendición de cuentas y la apertura en la participación. En el hacer también se inscriben las metodologías participativas, comunitarias de producción sociomaterial y de conocimiento de los recursos necesarios para la supervivencia. En el caso de las tecnologías, pensar en la permacultura como un principio para el desarrollo tecnológico, que acerque los impactos y los minimice⁸⁸. Asimismo, las prácticas apropiación y de consumo de las tecnologías, que buscan a través del reciclaje reducir la huella digital y de carbono como formas de resistencia frente a las dinámicas de explotación y consumismo impuestas por sistemas hegemónicos. Pero en el hacer tecnológico también encontramos las tecnologías ancestrales que permiten el cultivo (el cuidado) de la tierra, como el sistema de la milpa, que está pensado desde el cuidado y la regeneración, o el tejido, que permite inscribir la memoria, la cultura y la identidad, la preparación de alimentos, que honran la memoria, la comunidad, la tierra y el cuerpo.

Entre las resistencias a la *colonialidad del vivir* podemos contemplar todas las luchas por hacer posible la vida digna. Por ejemplo, las formas de gobernanza y organización que privilegian las estructuras de autoridad que desafían el paradigma colonial, autoritario y asimétrico que buscan modelos más equitativos de distribución del poder. En el caso de los sistemas sociotécnicos, comprenden cooperativas tecnológicas, sindicatos, coaliciones de trabajadoras, asociaciones

⁸⁷ Walter Mignolo, "Geopolítica de la sensibilidad y del conocimiento. Sobre (de)colonialidad, pensamiento fronterizo y desobediencia epistémica", *Revista de Filosofía* 74 (2013): 7-23.

⁸⁸ Sursiendo, Comunalidad digital, "Comunalidad Digital: una aproximación desde la ética permacultural", 21 de abril de 2022, consultado en marzo de 2023, disponible en <https://sursiendo.org/2022/04/comunalidad-digital-una-aproximacion-desde-la-etica-permacultural/>.

civiles, asambleas comunitarias, colectivas feministas y alianzas que promueven prácticas de colaboración, solidaridad y autonomía para garantizar los derechos básicos de justicia económica, social, política, cultural, ambiental. En resumen, las resistencias a la colonialidad del poder se manifiestan en todas esferas del ser, el saber, sentir, hacer y el vivir, buscando recuperar la posibilidad de existir en dignidad.

Tecnologías otras: hacia ontologías posibles

Las onto-epistemologías de los pueblos ancestrales nos enseñan otros modos de entender la tecnología. Las tecnologías ancestrales, como la milpa, el tequilo, la minga, son tecnologías que han permitido la subsistencia de las comunidades, el cuidado de la tierra y la defensa de la biodiversidad por milenios. De acuerdo con Aguilar, la milpa como tecnología “se opone a la lógica del monocultivo”, “permite una manera de relacionarse con el territorio” que posibilita la vida. La milpa como conocimiento ancestral y comunal no puede ser privatizada⁸⁹.

Moira Millán también sostiene esta idea acerca de las tecnologías del capital que no posibilitan la vida: “Las tecnologías del capital son terricidas, desde el principio y hasta el final de la cadena de producción y consumo, y a lo largo del ciclo de vida de esas tecnologías, ellas están intrínsecamente relacionadas con el deterioro y muerte de los territorios⁹⁰. Así, las onto-epistemologías ancestrales con sus tecnologías de la diversidad⁹¹, nos enseñan que las tecnologías deben estar basadas en el cuidado del cuerpo-territorio, puesto que deben sostener la vida: “Aprendí con el saber del chachay⁹² que la tecnología debe ser amorosa con la tierra. Es posible crear una tecnología vital, como contraposición a la tecnología del capital, a la biotecnología extractivista que manipula de manera letal la esencia de las semillas, en suma, a las tecnologías de muerte⁹³. Por esta razón, la lingüista Yásnaya Aguilar plantea la necesidad de conectar el despojo territorial con el despojo de los territorios cognitivos y con las concepciones tecnológicas asociadas a un modelo de mundo depredador⁹⁴. Argumenta que desde Abya Yala existen comunidades e iniciativas que apuestan por tecnologías que responden a valores que no son del mercado, sino del bien común. A estas tecnologías, basadas en una apuesta comunal, abierta y diversa, las llama tequilógicas:

La tecnología vista como tequilo, la creación tecnológica como un bien común y de código abierto del que podemos participar, así como hemos participado de la construcción de nuestra vida en los pueblos colonizados del continente, resistiendo al genocidio y la desaparición. Ante la emergencia climática actual, resulta necesario replantear un desarrollo tecnológico que ponga en relieve la vida digna y no el crecimiento económico infinito como fin en sí mismo; apostar por tecnologías basadas en el trabajo colaborativo más que en la competencia. En esa estrategia los pueblos de Abya Yala tenemos

⁸⁹ Aguilar, “Una propuesta modesta para salvar el mundo”, 178.

⁹⁰ Millán, “Cuerpo territorio”, 4.

⁹¹ Aguilar, “Una propuesta modesta para salvar el mundo”, 181.

⁹² Chachay, “el abuelo”.

⁹³ Millán, “Cuerpo territorio”, 2.

⁹⁴ Yásnaya Aguilar, “La lengua como territorio cognitivo”.

experiencia, una a la que he dado en llamar: *tequiología*. Si el mundo tan solo adoptara esta visión tequiológica, entonces tal vez podríamos rescatar el trabajo creativo de la nueva tecnología de las garras de un sistema digestivo que fagocita y pone en riesgo la vida humana⁹⁵.

La apuesta descolonial por pluriversos tecnológicos o cosmotécnicas que recuperen la relación con el cuerpo-territorio no son utopías, son realidades que existen y han existido siempre, solamente que como parte de las narrativas hegemónicas que emergen desde el orden epistémico dominante, son negadas, invisibilizadas o sofocadas sistemáticamente para extinguirlas.

Una apuesta que defienda otras formas de existencia debe reflexionar sobre cómo los modelos socio-técnicos hegemónicos reproducen sistemas de dominación. En este texto exploro las resistencias en el contexto América Latina y el Caribe como una respuesta ante la violencia sistémica y estructural. Estas resistencias no se limitan a un único enfoque o causa, sino que abarcan una amplia gama de luchas. Desde las históricas luchas contra el colonialismo hasta las contemporáneas resistencias contra la violencia de género y la tecnología, las personas y comunidades en la región han demostrado su capacidad para movilizarse en defensa de la justicia y la dignidad.

Por otro lado, planteo que las resistencias deben entenderse en su contexto y situación específicos. Esto significa reconocer que las luchas varían según la geografía, la historia, la temporalidad, los sujetos, la sensibilidad. No se puede aplicar un enfoque universal a todas las resistencias, ya que cada una surge en respuesta a circunstancias únicas. Además, las resistencias no siempre siguen un camino lineal, y a menudo implican momentos de pausa o intermitencia como una estrategia de cuidado en contextos precarizados en los que prevalece la violencia estructural y sistémica.

Además, destaco la importancia de abordar las resistencias desde una perspectiva descolonial y feminista que implica reconocer que las formas de opresión están interconectadas y que no deben abordarse de manera aislada. Así, la diversidad y complejidad de las resistencias en el contexto de la sociedad algorítmica que luchan contra la opresión sistémica en múltiples frentes, deben estudiarse desde una perspectiva expandida, que las articule con las luchas históricas y contemporáneas. Por esta razón, propongo entender la resistencia como una forma de desobediencia onto-epistémica que busca reconfigurar el orden del ser, el saber y la sensibilidad en todos los planos de la existencia. Para ello, me baso en la categoría del cuerpo-territorio como el locus de resistencia que evidencia la interconexión entre la defensa del territorio y la supervivencia de las comunidades que hoy también enfrentan la amenaza del desarrollo tecnológico como otro mecanismo de despojo. La concepción del "cuerpo-territorio" extendida al territorio de Internet y sus tecnologías permite pensar Internet como un ensamblaje en distintas capas que incluyen la tierra, la infraestructura física, la lógica de protocolos y estándares, y la capa social. La resistencia se ve como un proceso transversal que involucra todos los planos, desde lo micro hasta lo macro, desde la geopolítica a la corpopolítica⁹⁶ anclada a la experiencia vital de los cuerpos racializados, disidentes, desobedientes.

⁹⁵ Aguilar, "Una propuesta modesta para salvar el mundo".

⁹⁶ Mignolo and Tlostanova, "Theorizing from the borders".

La resistencia entonces se presenta como un conjunto de procesos y entramados cotidianos que las comunidades generan para construir mundos que permitan la vida en dignidad. Así, las resistencias son una intervención al orden establecido que defiende el cuerpo-territorio frente a la violencia sistémica, lo que implica abordar tanto los impactos materiales e inmateriales como la producción de subjetividad y sensibilidad a través de la mediación tecnológica. Por tanto, la resistencia contra los sistemas opresivos no se limita a la protesta o la movilización, sino a los múltiples mecanismos que los sujetos individuales y colectivos ponen en marcha para sostener la vida. Las formas sostenidas o intermitentes, cotidianas, a veces sutiles, son también repertorios para la lucha por la justicia y la dignidad. En síntesis, esta propuesta enfatiza la complejidad y la interconexión de las resistencias en las sociedades actuales y ofrece una visión profunda de cómo estas resistencias pueden abordar la violencia sistémica en todas sus dimensiones.

Referencias bibliográficas

- Abilio, Ludmila Costhek, Rafael Grohmann y Henrique Chevrand Weiss. "Struggles of delivery workers in Brazil: Working conditions and collective organization during the pandemic". *Journal of Labor and Society* 24, no. 4 (2021): 598-616.
- Aguilar, Yásnaya. "Una propuesta modesta para salvar el mundo". *Rest of World* (2020). Consultado en marzo de 2023, disponible en <https://restofworld.org/2020/tecnologia-tequio-cambio-climatico/>.
- _____. "La lengua como territorio cognitivo y su relación con concepciones tecnológicas". En *Inteligencia artificial feminista: Hacia una agenda de investigación en América Latina y El Caribe*. San José: Tecnológico de Costa Rica, 2022.
- Albán, Adolfo. "Pedagogías de la re-existencia. Artistas indígenas y afrocolombianos". En *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir*. Quito: Ediciones Abya-Yala, 2013.
- Ali, Syed Mustafa. "Algorithmic racism: A decolonial critique". *10th International Society for the Study of religion, Nature and Culture Conference, The Open University* (2016): 14-17.
- Baca-Feldman, Carlos F., Daniela Parra Hinojosa y Erick Huerta Velázquez. "El espectro radioeléctrico como bien común: Una reflexión en torno a la comunalidad y las redes celulares comunitarias en Oaxaca, México". *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación* 14, no. 26 (2017).
- Blasco, Lucía. "Nemonte Nenquimo: "No esperen que sólo los pueblos indígenas defendamos la Amazonía, es una lucha de todos". *BBC News Mundo*, 1 de diciembre de 2020. Consultado en marzo de 2023, disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-54910579>.
- Benjamin, Ruha. "Assessing Risk, Automating Racism". *Science* 366, no. 6464 (2019): 421-422.
- Bensaïd, Daniel. *Résistances: Essai de taupologie générale*. París: Fayard, 2001.
- Briones Medina, Patricia Fernanda. "Hagámoslo Juntas (DIT): Hackfeminismos Onlife en México". PhD diss., Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco, 2022.
- Buolamwini, Joy y Timnit Gebru. "Gender shades: Intersectional accuracy disparities in commercial gender classification". *Proceedings of the 1st Conference on Fairness, Accountability and Transparency*, PMLR (2018): 77-91, consultado en enero de 2023, disponible en <https://proceedings.mlr.press/v81/buolamwini18a.html>.
- Burrell, Jenna y Marion Fourcade. "The society of algorithms". *Annual Review of Sociology* 47 (2021): 213-237.
- Cabnal, Lorena. "Feministas siempre". En *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*. Ciudad de México: Grijalbo, 2010.

- Cabrices, Sebastián. "Helena Gualinga es reconocida por su labor en la lucha por la Amazonía ecuatoriana". *Vogue México*, 4 de septiembre de 2023. Consultado en octubre de 2023, disponible en <https://www.vogue.mx/articulo/helena-gualinga-recibe-premio-dvf-por-su-defensa-de-la-amazonia-ecuatoriana>.
- Cohen, Esther. *Walter Benjamin. Resistencias minúsculas*. Buenos Aires: Ediciones Godot, 2015.
- Collins, Patricia Hill. "Black feminist thought in the matrix of domination". En *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*, 221-238 (Londres: Routledge, 1990).
- Cortés, Nadia. "Comunidad y reescritura". *Primer Encuentro Nacional sobre Reescritura Tecnológica en México*, N. Cortés y E. Tisselli editores, 19-28 (Ciudad de México: Centro Multimedia, 2016).
- Costa, Flavia. *Tecnoceno: Algoritmos, biohackers y nuevas formas de vida*. Buenos Aires: Taurus, 2021.
- Couldry, Nicky y Ulises A. Mejías. *The Costs of Connection: How Data is Colonizing Human Life and Appropriating it for Capitalism*. Stanford: Stanford University Press, 2020.
- Davis, Jenny L., Apryl Williams y Michael W. Yang. "Algorithmic reparation". *Big Data & Society* 8, no. 2 (2021).
- Dencik, Lina, Arne Hintz, Joanna Redden y Emiliano Treré. "Exploring data justice: Conceptions, applications and directions". *Information, Communication & Society* 22, no. 7 (2019): 873-881.
- Dencik, Lina, Arne Hintz y Jonathan Cable. "Towards data justice". En *Data Politics*, Lina Dencik, Arne Hintz y Jonathan Cable editores (Londres: Routledge, 2017).
- D'Ignazio, Catherine y Lauren F. Klein. *Data feminism*. Cambridge MA: MIT Press, 2023.
- D'Ignazio, Catherine, Isadora Cruxên, Helena Suárez Val, Angeles Martinez Cuba, Mariel García-Montes, Silvana Fumega, Harini Suresh y Wonyoung So. "Femicide and counterdata production: Activist efforts to monitor and challenge gender-related violence". *Patterns* 3, no. 7 (2022).
- Eubanks, Virginia. *Automating Inequality: How High-Tech Tools Profile, Police, and Punish the Poor*. Nueva York: St. Martin's Press, 2018.
- Fernández-Savater, Amador y Amarela Varela Huerta. "Silencio, pasividad y disimulo: maneras de escapar cuando no hay salida y una Postdata". *Acta poética* 41, no. 2 (2020): 29-46.
- Firmino, José Rodrigo y Fernanda Bruno. "Building a Latin American Agenda for Studies on Surveillance, Technology, and Society". *Surveillance & Society* 20, no. 4 (2022): 357-363.
- Ganesh, Maya Indira y Emanuel Moss. "Resistance and Refusal to Algorithmic Harms: Varieties of 'Knowledge Projects'". *Media International Australia* 183, no. 1 (2022): 90-106.

- Gómez-Cruz, Edgar y Ramaswami Harindranath. "WhatsApp as 'Technology of Life': Reframing Research Agendas". *First Monday* 25 (2020).
- Grohmann, Rafael, Gabriel Pereira, Abel Guerra, Ludmila Costhek Abilio, Bruno Moreschi y Amanda Jurno. "Platform scams: Brazilian workers' experiences of dishonest and uncertain algorithmic management". *New Media & Society* 24, no. 7 (2022): 1611-1631.
- Hidalgo, Kruskaya y Carolina Salazar Daza editoras. *Precarización laboral en plataformas digitales: una lectura desde América Latina*. Quito: Friedrich-Ebert-Stiftung-ILDIS, 2020.
- Hui, Yuk. "On Cosmotechnics: For a Renewed Relation between Technology and Nature in the Anthropocene". *Techne: Research in Philosophy & Technology* 21, no. 2-3 (2017): 319-341.
- King, Edward. "Afrofuturism and the Aesthetics of Resistance to Algorithmic Racism in Brazil". En *Imagining AI: How the World Sees Intelligent Machines*, Stephen Cave y Kanta Dihal editores, 168-184 (Oxford: Oxford Scholarship Online, 2023).
- Lechón, Domingo t Ramón Abraham Mena Farrera. "El hacktivismo e Internet como territorio en disputa. Una mirada desde los marcos de acción colectiva". *Estudios políticos* 48 (2019): 115-131.
- Lechón Gómez, Domingo Manuel y Dora Elia Ramos Muñoz. "¿Es Internet un territorio? Una aproximación a partir de la investigación del hacktivismo en México". *Economía, sociedad y territorio* 20, no. 62 (2020): 903-931.
- Lehuedé, Sebastián. "Territories of data: ontological divergences in the growth of data infrastructure". *Tapuya: Latin American Science, Technology and Society* (2022).
- Lessig, Laurence. "Coase's Firts Question". *Regulation* 27, no. 3 (2004): 38-41.
- Luna, Offray. "Grafoscopio: Un prototipo/hipótesis para indagar sobre cómo cambiamos los artefactos digitales que nos cambian". *Signo y Pensamiento* 39, no. 77 (2020): 1-19.
- Meyer, Douglas y George Zobrist. "TCP/IP versus OSP". *IEEE Potentials* 9, no. 1 (1990): 16-19.
- Miceli, Milagros y Julian Posada. "The Data-Production Dispositif". *Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction* 6, no. CSCW2 (2022).
- Miceli, Milagros, Tianling Yang, Adriana Alvarado García, Julián Posada, Sonja Mei Wang, Marc Pohl y Alex Hanna. "Documenting Data Production Processes: A Participatory Approach for Data Work". *Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction* 6, no. CSCW2 (2022).
- Milan, Stefania y Lonneke van der Velden. "The alternative epistemologies of data activism". *Digital Culture & Society* 2, no. 2 (2016): 57-74.
- Millán, Moira. "Cuerpo, territorio, tecnología y buen vivir." *The Future of Code Politics II. Technologies of Radical Care* (2021), 2. Consultado en enero de 2023, disponible en <https://kampnagel.de/uploads/downloads/Booklet-Tag-1-Originalsprache.pdf>.
- Mignolo, Walter. "Geopolítica de la sensibilidad y del conocimiento. Sobre (de) colonialidad, pensamiento fronterizo y desobediencia epistémica". *Revista de Filosofía* 74 (2013): 7-23.

- Mignolo, Walter y Madina V. Tlostanova. "Theorizing from the borders: Shifting to geo-and body-politics of knowledge". *European Journal of Social Theory* 9, no. 2 (2006): 205-221.
- Moreschi, Bruno, Gabriel Pereira y Fabio G. Cozman. "The Brazilian Workers in Amazon Mechanical Turk: dreams and realities of ghost workers". *Contracampo* 39, no. 1 (2020).
- Natansohn, Graciela y Mónica Paz. "Ciberfeminismos contemporáneos, entre usos y apropiaciones". *Cadernos Pagu* 56 (2019): e195622.
- Oto, Alejandro de. "A propósito de Frantz Fanon. Cuerpos coloniales y representación". *Pléyade* 21 (2018): 73-91.
- Parra, Henrique. "Da tecnopolítica às lutas cosmotécnicas: dissensos ontoepistêmicos face à hegemonia cibernética no Antropoceno". En *Engenharias e outras práticas técnicas engajadas*, John Kleba, Cristiano Cruz y Celso Alvear editores, 339-394. Campina Grande: EDUEPB, 2022.
- Lilia Heber Pérez Díaz. "Territorio I. Territorio ayuuk, Oaxaca". En *Tecnoafecciones: hacia una política de la corresponsabilidad*, Nadia Cortés et al. editora (Ciudad de México: Instituto Simone de Beauvoir, 2020).
- Pillado Albarrán, Karla Violeta; Javier Jesús Ramírez Hernández y Fredyd Torres Oregón. "Desarrollo de las comunidades originarias rurales en México: desarrollo humano vs. desarrollo comunitario sustentable". En: *Impacto socio-ambiental, territorios sostenibles y desarrollo regional desde el turismo*. Ciudad de México. UNAM, 2018.
- Portillo, Maricela, César Augusto Rodríguez Cano y Citlali Stephany Pérez Luque. "Tecnopolítica feminista, contienda multicampo y derrumbamiento de muros. Una etnografía en red del# 8M2021 en México". *PAAKAT: Revista de Tecnología y Sociedad* 12, no. 22 (2022).
- Ricaurte, Paola. *Descolonizar y despatriarcalizar las tecnologías*. Ciudad de México: Centro de Cultura Digital, 2023.
- _____. "Ethics for the majority world: AI and the question of violence at scale". *Media, Culture & Society* 44, no. 4 (2022): 726-745.
- _____. "Data epistemologies, the coloniality of power, and resistance". *Television & New Media* 20, no. 4 (2019): 350-365.
- _____. "Tecnoculturas en resistencia: subjetividades disidentes y tecnopolítica en la sociedad vigilante". *Comunicación, lenguajes, TIC e interculturalidad*, José Miguel Pereira editor. Bogotá: Universidad Javeriana, 2015.
- Ríos, Pilar. "La peligrosa tarea de defender la amazonía en Brasil". *TheOxygenProject. Com*, 11 de marzo de 2023. Consultado en enero de 2023, disponible en <https://www.theoxygenproject.com/es/post/la-peligrosa-tarea-de-defender-la-amazonia-en-brasil/>.
- Risam, Roopika y Alex Gil. "Introduction: The questions of minimal computing". *Digital Humanities Quarterly* 16, no. 2 (2022).

- Rolnik, Suely. *Esferas da insurreição: notas para uma vida não cafetinada* (São Paulo: n-1 edições, 2019).
- Rosa, Fernanda R. y Janice A. Hauge. "GAFA's information infrastructure distribution: Interconnection dynamics in the global North versus global South". *Policy & Internet* 14, no. 2 (2022): 424-449.
- Rosa, Fernanda R. "From community networks to shared networks: the paths of Latin-Centric Indigenous networks to a pluriversal internet". *Information, Communication & Society* 26, no. 11 (2023): 2326-2344.
- Rovira Sancho, Guiomar. "Tecnopolítica para la emancipación y para la guerra: acción colectiva y contrainsurgencia". *IC: Revista Científica de Información y Comunicación* 16 (2019): 39-83.
- Rovira-Sancho, Guiomar, y Jordi Morales-i-Gras. "Femitags in the Networks and in the Streets: 50 Hashtags for Feminist Activism in Latin America". *Profesional de la información* 32, no. 3 (2023).
- Scasserra, Sofía y Flora Partenio. "Precarización del trabajo y estrategias de trabajadoras en plataformas digitales: trabajo desde el hogar, organización sindical y disputa por derechos en el contexto de la pandemia del Covid-19". *Sociologías* 23 (2021): 174-206.
- Scasserra, Sofía. "La desigualdad automatizada. Industrialización, exclusión y colonialismo digital". *Nueva sociedad* 294 (2021): 49-60.
- Siles, Ignacio, Andrés Segura-Castillo, Ricardo Solís y Mónica Sancho. "Folk theories of algorithmic recommendations on Spotify: Enacting data assemblages in the global South". *Big Data & Society* 7, no. 1 (2020).
- Ignacio Siles, Johan Espinoza-Rojas, Adrián Naranjo y María Fernanda Tristán. "The mutual domestication of users and algorithmic recommendations on Netflix". *Communication, Culture & Critique* 12, no. 4 (2019): 499-518.
- Siles, Ignacio, Edgar Gómez-Cruz y Paola Ricaurte. "Fluid agency in relation to algorithms: Tensions, mediations, and transversalities". *Convergence* 0(0) (2023), <https://doi.org/10.1177/13548565231174586>.
- Sued, Gabriela Elisa, María Concepción Castillo-González, Claudia Pedraza, Dorismilda Flores-Márquez, Sofía Álamo, María Ortiz, Nohemí Lugo y Rosa Elba Arroyo. "Vernacular visibility and algorithmic resistance in the public expression of Latin American feminism". *Media International Australia* 183, no. 1 (2022): 60-76.
- Sursiendo, Comunalidad digital, "Comunalidad Digital: una aproximación desde la ética permacultural". 21 de abril de 2022. Consultado en marzo de 2023, disponible en <https://sursiendo.org/2022/04/comunalidad-digital-una-aproximacion-desde-la-etica-permacultural/>.
- Taylor, Linnet. "What is data justice? The case for connecting digital rights and freedoms globally". *Big Data & Society* 4, no. 2 (2017).

- Tisselli, Eugenio. "Algunas ideas sobre reescritura tecnológica". *Primer encuentro nacional sobre reescritura tecnológica en México*, N. Cortés y E. Tisselli editores, 9-17. Ciudad de México: Centro Multimedia, 2016.
- Trejo Olvera, Luis Nivardo. "Cuerpos Datificados. Los Datos Cuir de la Comunidad Ballroom Latinoamericana". *Virtualis* 13, no. 24 (2022):137-164.
- Siles, Ignacio, Johan Espinoza-Rojas, Adrián Naranjo y María Fernanda Tristán. "The mutual domestication of users and algorithmic recommendations on Netflix". *Communication, Culture & Critique* 12, no. 4 (2019): 499-518.
- Stiegler, Bernard. *Automatic Society, Volume 1: The Future of ork*. New York: John Wiley & Sons, 2018.
- Treré, Emiliano. "From Digital Activism to Algorithmic Resistance". En *The Routledge Companion to Media and Activism*, Emiliano Treré compilador, 367-375. Londres: Routledge, 2018.
- Quijano, Aníbal. "Coloniality of power and Eurocentrism in Latin America". *International sociology* 15, no. 2 (2000): 573.
- UNCTAD. "Digital Economy Report", 2021. Consultado en marzo de 2023, disponible en <https://unctad.org/publication/digital-economy-report-2021>. <https://unctad.org/publication/digital-economy-report-2021>
- Velkova, Julia y Anne Kaun. "Algorithmic resistance: Media practices and the politics of repair". *Information, Communication & Society* 24, no. 4 (2021): 523-540.
- Viera Magalhães, João y Nick Couldry. "Giving by taking away: Big tech, data colonialism and the reconfiguration of social good". *International Journal of Communication* 15 (2021): 343-362.

Sobre la autora

Paola Ricaurte Quijano. Profesora investigadora asociada en la Escuela de Humanidades y Educación del Tecnológico de Monterrey (Ciudad de México, México). Faculty Associate del Berkman Klein Center for Internet & Society de Harvard University. Doctora en Ciencias del Lenguaje por la Escuela Nacional de Antropología e Historia; magíster y licenciada en Periodismo Internacional por la Universidad de Rusia de la Amistad de los Pueblos, Moscú. Cofundó, junto a Nick Couldry y Ulises Mejías, la red Tierra Común que agrupa a académicos, practicantes y activistas con interés en decolonialidad y datos. Es integrante del Grupo de Investigación en Ciencia, Tecnología y Sociedad del Tecnológico de Monterrey. Participa de diversos comités expertos, como son Global Partnership for Artificial Intelligence (GPAI), Global Index on Responsible AI y Expert Group for the implementation of the UNESCO Recommendation on the Ethics of AI. Es miembro de A Plus Alliance for Inclusive Algorithms y coordina el hub latinoamericano y del caribe de Feminist AI Research Network. Ha publicado una docena de artículos sobre inteligencia artificial, cultura digital, y en general sobre la dimensión social de la tecnología, su relación con el entorno, con la diversidad cultural y con la pluralidad de conocimientos, en revistas como *Television & New Media*, *Chasqui*, *DHQ: Digital Humanities Quarterly*, *Virtualis* y *Teknokultura*. Correo electrónico: pricaurt@tec.mx.

Descolonizar el conocimiento digital

Decolonizing Digital Knowledge Descolonizar o conhecimento digital

Domenico Fiormonte
UNIVERSITÀ ROMA TRE

Resumen

Google, Amazon, Facebook, Apple y Microsoft (GAFAM) no solo representan hoy el mayor imperio financiero del mundo, sino que, explotando la arquitectura abierta de la web, tomaron el control de las tecnologías que guían el consumo privado y dictan los tiempos y métodos de la producción y el acceso al conocimiento digital. GAFAM juega un papel central en el escenario geopolítico actual, encabezando la hegemonía de la angloesfera y amenazando invisibilizar o aniquilar la diversidad cultural y epistémica. Su dominio se basa en un ecosistema de dispositivos, aplicaciones y medios que, por un lado, permiten crear comunidades reunidas en torno a experiencias impulsadas por algoritmos y, por otro, penetran cada espacio de la vida privada de las personas (el valor agregado real de estos gigantes de la red). En este escenario, ¿sería posible construir una contranarrativa de la “revolución digital” diseñada por un imperio privado y monocultural? Los márgenes del Sur Global están presenciando una serie de iniciativas y proyectos enfocados en la reapropiación de la tecnología digital con el objetivo de proteger y preservar los territorios, idiomas y tradiciones locales. La multipolaridad biocultural parece, por lo tanto, la única respuesta posible a la pedagogía global de GAFAM. Los márgenes del sur necesitan articular esta respuesta en dos pasos urgentes: desarrollar una alfabetización digital crítica y revalorar los márgenes como fuente de innovación y cambio social.

Palabras clave: geopolíticas (del conocimiento); diálogo Sur-Sur; tecnología y diversidad cultural.

Abstract

Today, Google, Amazon, Facebook, Apple and Microsoft (GAFAM) not only represent the world's biggest financial empire; by exploiting the open architecture of the Web, they took control of the technologies guiding private consumption and dictating times and methods of the production and access to digital knowledge. GAFAM plays a central role in the present geopolitical scenario, spearheading the hegemony of the Anglosphere which threatens to make invisible or annihilate cultural and epistemic diversity. Its dominion is based on an ecosystem of devices, applications and media that, on the one hand, allow to create communities gathered around algorithms-driven experiences and, on the other, penetrate each space of people's private life – the real

added value of these network giants. In this scenario, would it be possible to build a counter-narrative of the “digital revolution” designed by a monocultural private empire? Actually, from the Global South’s margins there is a number of initiatives and projects focused on the reappropriation of digital technology with the aim to protect and preserve local territories, languages and traditions. Biocultural multipolarity seems therefore the only possible answer to GAFAM’s global pedagogy. Southern margins need to articulate this response in two urgent steps: developing a critical digital literacy and revaluing the margins as a source of innovation and social change.

Keywords: geopolitics (of knowledge); South–South dialogue; technology and cultural diversity.

Resumo

Google, Amazon, Facebook, Apple e Microsoft (GAFAM) hoje não representam apenas o maior império financeiro do mundo, mas, ao explorar a arquitetura aberta da Web, tomaram o controle das tecnologias que guiam o consumo privado e ditam os tempos e métodos de produção e acesso ao conhecimento digital. GAFAM, é claro, desempenha um papel central no cenário geopolítico atual, liderando a hegemonia do angloesfera, que ameaça tornar invisível ou aniquilar a diversidade cultural e epistêmica. Seu domínio é baseado em um ecossistema de dispositivos, aplicativos e mídia que, por um lado, permitem criar comunidades reunidas em torno de experiências impulsionadas por algoritmos e, por outro, penetram em cada espaço da vida privada das pessoas – o verdadeiro valor agregado desses gigantes da rede. Nesse cenário, seria possível construir uma contra-narrativa da “revolução digital” projetada por um império privado monocultural? Na verdade, as margens do Sul Global testemunham várias iniciativas e projetos focados na reapropriação da tecnologia digital com o objetivo de proteger e preservar territórios, línguas e tradições locais. A multipolaridade biocultural parece, portanto, a única resposta possível à pedagogia global da GAFAM. As margens do sul precisam articular essa resposta em dois passos urgentes: desenvolver uma alfabetização digital crítica e revalorizar as margens como fonte de inovação e mudança social.

Palavras chave: geopolítica (do conhecimento); diálogo Sul-Sul; tecnologia e diversidade cultural.

Geopolítica del conocimiento digital

Por tanto, para que exista una filosofía del futuro, o bien tendrá que nacer fuera de Europa, o bien tendrá que formarse como consecuencia de los encuentros y las colisiones, las presiones, que tendrán que producirse entre Europa y todo lo que no es Europa.

Michel Foucault, *Il discorso, la storia, la verità*

La dominación no siempre se ha resuelto en la identificación y manifestación de una fuerza tecnológica o militar superior. El poder es conocimiento y ejerce su acción, como afirmaba Antonio Gramsci, en el terreno de la hegemonía cultural, estableciendo el perímetro de lo que es y lo que no es conocimiento. La información, la educación, la producción cultural y médico-científica, constituyen el nivel profundo de la acción geopolítica. Por primera vez en la historia, este complejo conjunto de ideologías, prácticas y flujos converge en un único canal que es a la vez producción, acceso y difusión: la red y sus herramientas. Del *datagate* de Edward Snowden al escándalo Cambridge Analytica-Facebook, de la pandemia a la guerra de *fake news* durante las guerras en Ucrania y Gaza, la red y sus tecnologías afines se han convertido en el terreno privilegiado en el que ejercer el control político y sanitario, educar a las nuevas generaciones, difundir los resultados de la ciencia, influir en las decisiones económicas y desafiar el orden social.

Las formas culturales, estéticas, sociales, jurídicas, económicas, etcétera, que caracterizaban la historia de la humanidad hasta estos primeros años del siglo XXI han sido barridas por un nuevo sujeto-objeto: el imperio del algoritmo. La geopolítica se ha convertido en geopolítica digital, es decir, en competencia y enfrentamiento por el control del conocimiento digital, sus infraestructuras y el material utilizado para construirlas y mantenerlas. Nos referimos a cables, aplicaciones, *software*, centros de datos, metales y tierras raras y otros elementos que componen el complejo mosaico de la geopolítica del conocimiento digital. Poseer misiles y ejércitos, gas y petróleo, poder económico, centros de investigación, universidades y medios de comunicación, o estar investido de poder religioso no es suficiente, porque sin el control de infraestructuras y herramientas de red eficientes, todos esos recursos son ciegos, sordos y mudos, y la soberanía del país que también los posee está en riesgo¹.

Uno de los protagonistas indiscutibles de esta nueva ordenación del conocimiento y sus flujos, al menos en Occidente, es el oligopolio de Google, Apple, Facebook, Amazon y Microsoft (GAFAM). La inmensa disponibilidad financiera de GAFAM² ha impulsado a quienes antes eran propietarios de aplicaciones o servicios a invertir también en infraestructuras. De este modo, la distinción entre

¹ Dario Fabbri, "La rete a stelle e strisce", *Limes. Rivista Italiana di Geopolitica* 10 (2018): 9-18; Mark Hurst, "The Geopolitics of the Internet", CCCB LAB (blog), 11 de diciembre de 2013, consultado en abril de 2022, disponible en <https://lab.cccb.org/en/the-geopolitics-of-the-internet/>; Luigi Martino, "La Quinta Dimensione della Conflittualità. La rilevanza Strategica del Cyberspace e i Rischi di Guerra Cibernetica", Centro Interdipartimentale di Studi Strategici, Internazionali e Imprenditoriali (CSSII), Università degli Studi di Firenze, 2012, consultado en marzo de 2023, disponible en <https://www.cssii.unifi.it/vp-154-articoli-e-paper.html>; Dwayne Winseck, "The Geopolitical Economy of the Global Internet Infrastructure Source", *Journal of Information Policy* 7 (2017): 228-267.

² Rodrigo Fernandez, Tobias J. Klinge y Reijer Hendrikse, "COVID-19 Pandemic Accelerates the Monopoly Position of Big Tech Companies", SOMO, December 17, 2020, consultado en enero de 2023, disponible en <https://www.somo.nl/covid-19-pandemic-accelerates-the-monopoly-position-of-big-tech-companies/>.

la propiedad de estas últimas y las aplicaciones o servicios resulta cada vez más problemática: Amazon gana cada vez más dinero con los servicios en la nube y Google, Microsoft y Facebook tienen sus propios centros de datos y llevan años invirtiendo en cables submarinos de fibra óptica³. Entre los numerosos episodios posibles que describen y representan el escenario brevemente descrito, elegimos uno: se trata de la entrevista concedida por el *whistleblower* [soplón] Christopher Wylie al diario británico *The Guardian* en marzo de 2018. En esta entrevista, Wylie recorre las etapas del asunto que llevó a la empresa británica, tras adquirir los datos personales de más de cincuenta millones de usuarios de Facebook, a construir contenidos para influir, a través de la red social, en las elecciones presidenciales estadounidenses⁴.

En este contexto, nos interesa especialmente un punto del relato de Wylie, y es la reunión entre Cambridge Analytica y Steve Bannon, uno de los jefes de campaña de Trump. No interesa aquí establecer si Bannon y la empresa británica consiguieron influir en las elecciones y cómo lo hicieron; lo que interesa es el razonamiento que subyace a la estrategia cultural y que Wylie atribuye a Bannon: “si quieres cambiar la política, primero tienes que cambiar la cultura. Porque la política fluye de la cultura... Así que si quieres entender la cultura, primero tienes que entender cuáles son las unidades de la cultura”⁵. La afirmación o precepto vagamente gramsciano sería trivial, si no fuera porque Bannon y compañía lo pusieron en práctica construyendo una de las mayores y más inquietantes máquinas de propaganda desde la Segunda Guerra Mundial. No conocemos en detalle qué y cómo se fabricaron esas “unidades de cultura” de las que habla Wylie, pero sí sabemos que Cambridge Analytica recibió suficiente dinero del multimillonario Robert Mercer (financiador de la campaña de Trump) para crear contenidos *ad-hoc* y distribuirlos a los más de ochenta millones de perfiles de Facebook adquiridos con anterioridad. Este contenido se vertió en los *feeds* de noticias individuales de los usuarios de Facebook con el objetivo de manipular su opinión, es decir, las “unidades de cultura”. Como señala el propio Wylie⁶, se trata del mayor experimento jamás realizado con “armas culturales”, algoritmos de destrucción e instrucción de masas (parafraseando a Cathy O’Neil⁷), que ahora se construyen para influir en el comportamiento de miles de millones de personas. Las herramientas de la red –con pocas excepciones geográficas, el oligopolio GAFAM– realizan y hacen posible esa soldadura de “cultura” y “política” a escala planetaria descrita por Gramsci:

Toda relación de hegemonía es necesariamente una relación pedagógica y se verifica no sólo en el interior de una nación, entre las diversas fuerzas que la componen, sino en todo el campo internacional y mundial, entre complejos de civilizaciones nacionales y continentales⁸.

³ Guy T. Hoskins, “Decoding Meta’s Infrastructural Turn in Africa: Access with Strings”, *Bot Populi* (blog), consultado en junio de 2024, disponible en <https://botpopuli.net/decoding-metas-infrastructural-turn-in-africa-access-with-strings/>; Andrew Blum y Carey Baraka, “Google and Meta’s Underwater Cables up the Stakes on Internet Control”, *Rest of World*, 10 de mayo de 2022, consultado en diciembre de 2022, disponible en <https://restofworld.org/2022/google-meta-underwater-cables/>.

⁴ Carole Cadwalladr, “The Cambridge Analytica Files. 1. I Made Steve Bannon’s Psychological Warfare Tool: Meet the Data War Whistleblower”, *The Guardian*, 18 de marzo de 2018, consultado en diciembre de 2022, disponible en <https://www.theguardian.com/news/2018/mar/17/data-war-whistleblower-christopher-wylie-faceook-nix-bannon-trump>.

⁵ *Ibidem*.

⁶ Wylie Christopher, *MindF*ck: inside Cambridge Analytica’s plot to break the world* (Londres: Profile Books, 2019).

⁷ Cathy O’Neil, *Weapons of Math Destruction. How Big Data Increases Inequality and Threatens Democracy* (Londres: Penguin, 2019). El texto italiano, siguiendo el concepto original de O’Neil (*weapons of mass destruction*), expresa esta idea con la paráfrasis “algoritmi di (d)istruzione de massa” que combina “distruzione” (destrucción) e “istruzione” (instrucción, entrenamiento).

⁸ Antonio Gramsci, *Cuadernos de la cárcel*, edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, traducción de Ana María Palos (Ciudad de México: Ediciones Era, 1981), 1009.

Pero hoy quizá estemos más allá del concepto de hegemonía cultural (que va de lo que leemos a lo que vestimos, de lo que escuchamos a lo que comemos), y más bien deberíamos hablar de una colonización capilar de las conciencias [“una capillare colonizzazione delle coscienze”] (que en definitiva hace que incluso el discurso sobre la “vigilancia” resulte obsoleto⁹. Gramsci nos invitaba a distinguir entre discursos hegemónicos y posiciones dominantes: se puede controlar militarmente un territorio y su población, pero esa dominación, por muy visiblemente abrumadora que sea, no implica automáticamente la hegemonía. ¿Podemos decir que esta distinción, válida durante todo el siglo XX y sus aparatos mediáticos asociados, sigue siendo aplicable hoy en día? La respuesta es dudosa, porque los procesos de digitalización del conocimiento operados por GAFAM (o en China por los BATX, Baidoo, Alibaba, Tencent y Xiaomi) reflejan e implican opciones, ideologías, códigos propietarios y prácticas mercantiles adaptables a territorios y culturas diferentes que hacen inextricables ambos planos. Esta es también la razón por la que la red corre el riesgo de “balcanizarse”, es decir, de fragmentarse en muchos Internet locales¹⁰.

La lucha por la hegemonía sobre la red, que se originó en Estados Unidos pero que ahora también opera en China, Rusia, India, etcétera, cuenta entre sus víctimas la utopía de la Web abierta, es decir, el sueño de la Internet global y libre de sus orígenes¹¹. Pero el fin de este sueño universalista también ha revelado los defectos de ese proyecto y, como trataré de mostrar en esta contribución, tal vez sea capaz de liberar energías nuevas y regeneradoras.

Epistemologías del sur y justicia epistémica

Lo que acabamos de describir representa a grandes rasgos el actual trasfondo tecno-político del conocimiento digital y sus modos dominantes de producción y difusión. Pero este escenario, por invasivo y opresivo que sea, no agota el potencial epistemológico y cultural de la red. Definir qué es el conocimiento y cómo se forma, incluso en el entorno digital, es una empresa mucho más compleja, elusiva y ambigua. El conocimiento, además de ser el resultado de determinadas circunstancias históricas, está ligado a la capacidad de los grupos hegemónicos para establecer “estándares” válidos para todos; donde este “todos” está ligado a conceptos aún más difíciles de definir, como visibilidad, evidencia, comunidad de referencia, etcétera. Me gustaría por tanto introducir, aplicándolo al ámbito digital, los conceptos de injusticia epistémica y el de justicia cognitiva. El primero fue elaborado, entre otros, por la epistemóloga Miranda Fricker, el segundo por diversos intelectuales del Sur global¹². Comencemos por el primero.

Según la definición de Clara Madaro, “las injusticias epistémicas son una familia de injusticias cometidas contra las personas como portadoras o productoras de conocimiento”¹³. Aquí, nos interesa principalmente determinar el papel de los medios de comunicación en el refuerzo, o la

⁹ Zygmunt Bauman and David Lyon, *Vigilancia líquida* (Barcelona: Editorial Planeta, 2015); Shoshana Zuboff, *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder* (Barcelona: Paidós, 2022).

¹⁰ Milton Mueller, *Will the Internet Fragment?* (Cambridge: Polity Press, 2017).

¹¹ Ron Deibert, “The Geopolitics of Cyberspace after Snowden”, *Current History, A Journal of Contemporary World Affairs* 114, no. 768 (2015): 9-15; Paolo Sordi y Domenico Fiormonte, “Geopolítica della conoscenza digitale. Dal web aperto all’impero di GAFAM”, *DigitCult - Scientific Journal on Digital Cultures* S.I. 4, no.1 (2019): 24-27.

¹² Boaventura de Sousa Santos, *Epistemologies of the South: Justice against Epistemicide* (Nueva York: Routledge, 2015); Shiv Visvanathan, “The Search for Cognitive Justice”, en *Knowledge in Question, A Symposium on Interrogating Knowledge and Questioning Science*, 2009, consultado en diciembre de 2022, disponible en https://www.india-seminar.com/2009/597/597_shiv_visvanathan.htm.

¹³ Clara Madaro, “Il lato epistemico delle ingiustizie”, *Kabul Magazine* (blog), enero de 2019, consultado en enero de 2023, disponible en <https://www.kabulmagazine.com/ingiustizia-epistemica/>.

construcción desde cero, de diversas formas de injusticia epistémica, es decir, analizar las causas y consecuencias de determinadas condiciones de desigualdad en el ámbito del procesamiento, la producción y el acceso al conocimiento. No se trata, pues, de establecer qué conocimientos son “válidos” o “verdaderos”, sino de analizar las condiciones de partida, es decir, cómo es el terreno sobre el que se imponen o, por el contrario, se ignoran determinados conocimientos (y los medios para expresarlos).

Fricker distingue en primer lugar entre “injusticia testimonial” e “injusticia hermenéutica”:

La injusticia testimonial se produce cuando los prejuicios llevan a un oyente a otorgar a las palabras de un hablante un grado de credibilidad disminuido; la injusticia hermenéutica se produce en una fase anterior, cuando una brecha en los recursos de interpretación colectivos sitúa a alguien en una desventaja injusta en lo relativo a la comprensión de sus experiencias sociales... Podríamos decir que la causa de la injusticia testimonial es un prejuicio en la economía de la credibilidad, mientras que la de la injusticia hermenéutica son prejuicios estructurales en la economía de los recursos hermenéuticos colectivos¹⁴.

Así, por un lado, existe una injusticia basada principalmente en el sesgo del oyente, y, por otro, una injusticia más estructural, basada en la desigualdad de herramientas y recursos disponibles. Pero mientras que la injusticia epistémica parece ser un concepto *analítico* aplicable a los intercambios y relaciones dentro de la sociedad, la justicia cognitiva se presenta como una cuestión política global:

La justicia cognitiva reconoce el derecho de las diferentes formas de conocimiento a coexistir, pero añade que esta pluralidad necesita ir más allá de la tolerancia o el liberalismo para llegar a un reconocimiento activo de la necesidad de la diversidad. Exige el reconocimiento de los conocimientos, no sólo como métodos, sino como formas de vida. Esto presupone que el conocimiento está integrado en una ecología de conocimientos en la que cada conocimiento tiene su lugar, su reivindicación de una cosmología, su sentido como forma de vida. En este sentido, el conocimiento no es algo que deba abstraerse de una cultura como forma de vida; está conectado con el sustento, un ciclo vital, un estilo de vida; determina las oportunidades vitales¹⁵.

Ambas líneas de investigación pueden ser útiles para analizar el marco tecnológico, introduciendo la variante de las injusticias *relacionadas con el medio*, resultado de las desigualdades generadas por el control de los medios de producción del conocimiento. Es a este último tipo de injusticias y desigualdades, aplicadas especialmente a la dimensión digital, al que nos referimos. Sin

¹⁴ Miranda Fricker, *Injusticia epistémica*, Ricardo García Pérez traductor (Barcelona: Herder Editorial, 2017), 17-18.

¹⁵ Visvanathan, “The Search for Cognitive Justice”.

embargo, tales injusticias y desigualdades no sólo conciernen al Sur global, sino a todos aquellos estados, regiones o comunidades que no poseen o han perdido su soberanía cultural, epistémica y tecnológica, es decir, la capacidad de producir conocimiento autónomo, no en el sentido de “autárquico”, sino de no-colonial, es decir, orientado al beneficio real de sus territorios y no a su explotación. Por ello, junto a los conceptos de justicia epistémica y justicia cognitiva, es siempre necesario recordar, como veremos más adelante, la existencia de periferias o *márgenes epistémicos* que se resisten a la estandarización y aún así consiguen innovar en beneficio de sus propias comunidades y territorios.

Conviene recordar que las reflexiones sobre las desigualdades del saber se originan en un marco más amplio, que tomó forma a partir de los años sesenta con las investigaciones de Michel Foucault, desde *La arqueología del saber*¹⁶ hasta sus escritos sobre biopolítica, donde articuló su crítica política del saber y de los llamados “regímenes de veridicción”¹⁷. Es esa operación de desenmascaramiento de los lugares de fabricación y certificación del saber la que realizó Edward Said en uno de los textos clave de los estudios poscoloniales: *Orientalismo*. En cierto momento de su denso análisis, Said se da cuenta de que el orientalismo, es decir, la mirada occidental sobre Oriente, es al fin y al cabo un proyecto político:

Oriente tal y como aparece en el orientalismo es, por tanto, un sistema de representaciones delimitado por toda una serie de fuerzas que sitúan a Oriente dentro de la ciencia y de la conciencia occidentales y, más tarde, dentro del imperio occidental. Si esta definición de orientalismo parece sobre todo política, es simplemente porque considero que el orientalismo es en sí mismo el producto de ciertas fuerzas y actividades de carácter político¹⁸.

Entonces la mirada que se posa sobre el conocimiento es siempre un *acto político* y toda hermenéutica y toda epistemología, de forma casi siempre trágica —la historia de la colonización nos lo enseña—, están subordinadas a él. Por lo tanto, es necesario pensar, construir y experimentar *diferentes* prácticas y *sistemas de representar*, construir y compartir el conocimiento. En nuestro caso, como veremos, parte de este esfuerzo consiste en construir aquellas *tecnologías no alineadas* (ni imperiales, ni gubernamentales, ni comerciales)¹⁹ que puedan proteger y potenciar la diversidad cultural, constantemente aplastada o invisibilizada por los estándares informáticos, ellos mismos *proyectos políticos*.

Mi objetivo será, por tanto, ilustrar brevemente algunas ideas, métodos, herramientas y prácticas que ignoran, eluden o se plantean como alternativa a los oligopolios del conocimiento digital. Muchas de estas innovaciones y prácticas decoloniales surgen y se extienden en países emergentes, aparte de China, que es un caso en sí mismo. A menudo se trata de proyectos que

¹⁶ Michel Foucault, *La arqueología del saber* (Ciudad de México: Siglo Veintiuno editores, 1970).

¹⁷ “La crítica que les propongo consiste en determinar en qué condiciones y con qué efectos se ejerce una veridicción, es decir, una vez más, un tipo de formulación dependiente de ciertas reglas de verificación y falseamiento... Creo que lo que tiene una importancia política actual es determinar con claridad cuál es el régimen de veridicción que se instauró en un momento dado... Lo que políticamente tiene importancia no es la historia de lo verdadero, no es la historia de lo falso, es la historia de la veridicción”. Michel Foucault, *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France 1978-1979* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2017), 54-55.

¹⁸ Edward W. Said, *Orientalismo*, traducción de María Luisa Fuentes (Barcelona: De Bolsillo, 2002), 273.

¹⁹ Ver “Non Aligned Technologies Movement”, consultado en junio de 2024, disponible en <https://nonalignedtech.net/>.

surgen en un contexto de activismo social y político cada vez menos común en las universidades e instituciones públicas. Aunque apenas visibles en Occidente, en tiempos de post-pandemia y guerra más que nunca replegado sobre sí mismo, los movimientos nacidos en el “Sur” están demostrando que es necesaria y posible una descolonización de la cultura y, por ende, de la tecnología²⁰. Estos movimientos surgen como una “revalorización de los márgenes”, un proceso que tiene lugar en diversos lugares del planeta: y los vientos del Sur soplan en la renovación y transformación no solo de las tecnologías y la producción de conocimiento, sino de las prácticas educativas, los bienes comunes, la soberanía alimentaria, etcétera.

Sin embargo, antes de entrar en los méritos de esta descolonización, me gustaría dar un paso atrás y aclarar qué se entiende por el término Sur global. El término Sur *global*, utilizado en el contexto internacional, refleja ya una “injusticia epistémica” y el legado de una semántica opaca basada no en la geografía, sino en estrategias y tendencias geopolíticas. *Global South* es, de hecho, una etiqueta acuñada en el mundo anglosajón y utilizada en el Norte para referirse al Sur. Sin embargo, en las dos últimas décadas hemos asistido a un cambio en los acuerdos geopolíticos mundiales y muchas regiones del Sur y del Este se han transformado en centros dinámicos e independientes, con sus propias posibilidades intelectuales y socioeconómicas de desarrollo y, sobre todo, con capacidad para cambiar las relaciones asimétricas de subordinación y exclusión con el Norte. En su *Teoría desde el Sur*, los académicos sudafricanos Jean y John L. Comaroff sostienen que los procesos históricos, sociales y económicos contemporáneos están alterando las geografías tradicionales (*geografías recibidas*), situando en el Sur (y el Este) del mundo “algunos de los más modos más innovadores y dinámicos de producción de valor”²¹.

En conclusión, el uso de la etiqueta Sur global parece engañoso, a menos que se utilice el término en el sentido propuesto por el sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos, que considera que el Sur es una metáfora y no sólo un espacio delimitado por la cultura o la economía:

En el sentido aquí usado, el Sur es una metáfora para el sufrimiento sistemático infligido a grandes porciones de población por el colonialismo, el capitalismo y el patriarcado occidentocéntricos. Como debería estar claro, dicho sufrimiento no es responsabilidad exclusiva de Europa... Aprender del Sur significa aprender de las periferias, de los márgenes²².

Sin embargo, a pesar de que el análisis de Comaroff y Comaroff sea en gran medida aceptable, observar las infraestructuras, aplicaciones y recursos que hoy constituyen y hacen posible nuestra vida digital (y ahora también nuestra vida física) parecería retrotraernos a la situación descrita por Eduardo Galeano²³ en los años setenta: una estructura de control basada en unas

²⁰ Syed Mustafa Ali, “Prolegomenon to the Decolonization of Internet Governance”, en *Internet Governance in the Global South: History, Theory and Contemporary Debates*, Daniel Oppermann editor (São Paulo: International Relations Research Center, Núcleo de Pesquisa em Relações Internacionais (NUPRI), University of São Paulo, 2018), 109-83; Claude A. Alvares, *Decolonizing History: Technology and Culture in India, China and the West 1492 to the Present Day* (Nueva York: Apex, 1997); Mark Graham editor, *Digital Economies at Global Margins* (Cambridge MA: MIT Press, 2019); Sohel Sarkar y Amay Korjan editores, *A Digital New Deal: Visions of Justice in a Post-Covid World, 2021*, consultado en diciembre de 2022, disponible en <https://itforchange.net/digital-new-deal/>.

²¹ Jean Comaroff y John L. Comaroff, *Teoría desde el Sur: o cómo los países centrales evolucionan hacia África* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2013), 24.

²² Boaventura de Sousa Santos y José Manuel Mendes editores, *Demodiversidad. Imaginar nuevas posibilidades democráticas* (Madrid: Akal, 2017), 6.

²³ Eduardo Galeano, *Las venas abiertas de América Latina* (Ciudad de México: Siglo Veintiuno editores, 2004).

pocas multinacionales, principalmente radicadas en Estados Unidos.²⁴ Las infraestructuras tecnológicas del Sur (redes, cables, plataformas, centros de datos), además de estar casi siempre diseñadas y financiadas por multinacionales y las organizaciones financieras controladas por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, sirven a discursos hegemónicos, a menudo utilizados para perpetuar visiones y prácticas neocoloniales²⁵. Los supuestos impactos positivos en las poblaciones locales de la digitalización y la difusión de Internet están poco documentados²⁶ y la vida en línea ciertamente no puede borrar las desigualdades fuera de línea. La escritora y activista keniana Nanjala Nyabola, reflexionando sobre el caso de la influencia de las redes sociales en las elecciones de 2017 en Kenia, señala cómo estas herramientas han creado “nuevos métodos de exclusión” o han exacerbado los ya existentes²⁷. Por otro lado, ya el Informe Mundial de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural de 2009 afirmaba que “salvo contadas excepciones, las nuevas tecnologías no se están utilizando para reforzar el impulso de los contenidos locales por parte de la población local”²⁸. Y en casos concretos, como el de la educación, se plantean ahora dudas en muchos ámbitos sobre la eficacia de los medios digitales en los procesos de aprendizaje.²⁹ Cabe preguntarse, pues, si las tecnologías en general han contribuido a reforzar la diversidad cultural y a reducir las desigualdades. Según Tim Unwin, Presidente de la UNESCO del proyecto TIC para el Desarrollo, en las sociedades más pobres, las tecnologías de la información y la comunicación han reforzado e incluso ampliado las desigualdades:

La creencia instrumental de que las tecnologías tienen algún tipo de poder propio para marcar la diferencia en la vida de los pobres es fundamentalmente errónea. Las tecnologías se diseñan y desarrollan teniendo en cuenta intereses particulares y, a menos que se dé prioridad a los pobres en dicho diseño, no serán los beneficiarios netos³⁰.

²⁴ La bibliografía sobre los efectos de la hegemonía estadounidense en las infraestructuras de telecomunicaciones y en la industria cultural y mediática en general es amplísima. Ver Oliver Boyd-Barrett, *Media Imperialism* (Londres: SAGE Publisher, 2015); Frédéric Martel, *Mainstream. Enquête sur cette culture qui plaît à tout le monde* (Paris: Flammarion, 2010); y Tanner Mirrlees, *Global Entertainment Media. Between Cultural Imperialism and Cultural Globalization* (Nueva York: Routledge, 2013). Introducciones interesantes sobre China, la red y el sistema mediático son David Kurt Herold y Peter Marlot editores, *Online Society in China. Creating, Celebrating, and Instrumentalising the Online Carnival* (Londres: Routledge, 2011), y Peter Marlot y David Kurt Herold editores, *China Online. Locating Society in Online Spaces* (Londres: Routledge, 2015). La agresiva política tecnológica digital de China está contribuyendo a transformar las relaciones internacionales, ver Dario Fabbri, “La rete a stelle e strisce”, *Limes. Rivista Italiana di Geopolitica* 10 (2018): 9-18.

²⁵ Renata Ávila Pinto, “Digital sovereignty or digital colonialism?”, *Sur - International Journal on Human Rights* 27 (2018): 15-27; Hanne Kirstine Adriansen, “Global Academic Collaboration: A New Form of Colonisation?”, *The Conversation*, 8 de julio de 2016, consultado en mayo de 2022, disponible en <https://theconversation.com/global-academic-collaboration-a-new-form-of-colonisation-61382>; Hanne Kirstine Adriansen, Lene Møller Madsen y Rajani Naidoo, “Khanya College: a South African Story of Decolonisation”, *The Conversation*, 10 de octubre de 2017, consultado en mayo de 2022, disponible en <https://theconversation.com/khanya-college-a-south-african-story-of-decolonisation-85005>; April Hathcock, “Making the Local Global: The Colonialism of Scholarly Communication”, *At the Intersection* (blog), 27 de septiembre de 2016, consultado en julio de 2022, disponible en <https://aprilhathcock.wordpress.com/2016/09/27/making-the-local-global-the-colonialism-of-scholarly-communication/>; Michele Pickover, “Patrimony, Power and Politics: Selecting, Constructing and Preserving Digital Heritage Content in South Africa and Africa”, en IFLA WLIC 2014 - Lyon - Libraries, Citizens, Societies: Confluence for Knowledge in Session 138 - UNESCO Open Session, 2014, 16-22.

²⁶ Mark Graham, Sanna Ojanperä, Mohammad Amir Anwar y Nicolas Friederici, “Digital Connectivity and African Knowledge Economies”, *Questions of Communication* 32 (2017): 345-360.

²⁷ Nanjala Nyabola, *Digital Democracy, Analogue Politics: How the Internet Era is Transforming Politics in Kenya* (Londres: Zed Books, 2018), 80. UNESCO editores, *Investing in Cultural Diversity and Intercultural Dialogue: Executive Summary*, UNESCO World Report (Paris: UNESCO, 2009), 149.

²⁸ Diane Jeater, “Data, Data Everywhere, But Not a Byte to Think. The Pitfalls of Increased Access to Digital Resources in University History Departments in Zimbabwe”, en *African Studies in the Digital Age: Disconnects?*, Y. Barringer y M. Wallace editores, 61-77 (Leiden y Boston: Brill, 2014); Tim Unwin, *Reclaiming Information and Communication Technologies for Development* (Oxford: Oxford Scholarship Online, 2017); Tim Unwin, “ICTs, Sustainability and Development: Critical Elements”, en *ICT-Centric Economic Growth, Innovation and Job Creation*, A.R. Sharafat y W.H. Lehr editores (Génova: ITU, 2017), 37-65; Tim Unwin, “Why We Don't Really Know Very Much about the Influence of ICTs on Learning and Education”, 16 de julio de 2018, consultado en octubre de 2022, disponible en <https://unwin.wordpress.com/2018/07/16/why-we-dont-really-know-very-much-about-the-influence-of-icts-on-learning-and-education/>.

²⁹ Unwin, *Reclaiming Information and Communication Technologies for Development*, 176.

Hoy en día, el problema incluye (pero también va más allá de) la explotación directa de los recursos naturales. Al petróleo, el cobre, el zinc, la bauxita, el hierro y el wolframio en los que se basaba (y aún se basa) la industria militar³¹ se añade la recogida y extracción de datos. Los yacimientos del presente no sólo están ocultos bajo tierra, sino que somos nosotros mismos, es decir, nuestros cuerpos, cuyo movimiento en el espacio-tiempo genera constantemente las “huellas” digitales. Al participar activamente en la explotación y acumulación de este nuevo capital humano contribuimos a alimentar las empresas digitales globales cuyos algoritmos nos devolverán una imagen de nosotros mismos que a su vez influirá en nuestras acciones, en un movimiento circular potencialmente infinito³². La geopolítica de los sistemas globales de comunicación y la organización neocolonial de las corporaciones tecnológicas multinacionales³³ parecerían condenar al Sur (y no sólo al Sur) a un papel de mero proveedor de datos y consumidor de herramientas, contenidos e infraestructuras diseñadas e impuestas por el Norte global o los nuevos actores hegemónicos (China sobre todo).

Este escenario de dependencia digital puede tener efectos alarmantes, como en el caso de la llamada Internet de los objetos y las técnicas de inteligencia artificial basadas en nuestros datos y rastros que interactúan cada vez más con nuestro entorno:

Facebook, con su nueva plataforma “Instant Articles”, se convertirá en el árbitro de lo que es noticia. Uber pretende dominar el transporte urbano mediante el control de los datos que proporcionan sus operaciones. Monsanto emplea la inteligencia digital para vulnerar la autonomía de los agricultores. Google ha sido acusado de dirigir las consultas en su motor de búsqueda hacia sus propias empresas... Nuestras sociedades se están reorganizando en torno a sistemas en red con inteligencia incorporada basada en máquinas. Como cerebros de nuestras sociedades, estos sistemas o plataformas de inteligencia digital coordinarán centralmente y, por tanto, controlarán todos los sectores. Están organizados globalmente, son propiedad de empresas, no están regulados y tienen una marcada tendencia monopolística. En la actualidad, casi todas ellas tienen su sede en Estados Unidos... ¿Cuáles son las opciones para los países en desarrollo en estas circunstancias?³⁴

³¹ Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*, 175.

³² Sandra Álvaro, “Big Data y humanidades digitales: de la computación social a los retos de la cultura conectada”, CCCCLab, Dossier La era de los datos masivos (blog), 23 de octubre de 2013, consultado en enero de 2023, disponible en <http://lab.cccb.org/es/big-data-y-humanidades-digitales-de-la-computacion-social-a-los-retos-de-la-cultura-conectada/>; Payal Arora, “The Bottom of the Data Pyramid: Big Data and the Global South”, *International Journal of Communication* 10 (2016): 1681-1699; Parminder Jeet Singh, “Developing Countries in the Emerging Global Digital Order – A Critical Geopolitical Challenge to Which the Global South Must Respond”, *SSRN Electronic Journal* (2017), consultado en mayo de 2022, disponible en https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3876183; Lisa Gitelman editora, *Raw Data Is an Oxymoron* (Cambridge MA: MIT Press, 2013); Rob Kitchin, *The Data Revolution: Big Data, Open Data, Data Infrastructures and Their Consequences* (Los Angeles: SAGE Publishers, 2014); Bettina Berendt y Geoffrey Rockwell, “Information Wants to Be Free, Or Does It?: The Ethics of Datafication”, *Electronic Book Review* (2017); Teresa Numerico, *Big data e algoritmi. Prospettive critiche* (Roma: Carocci, 2021).

³³ Thomas L. McPhail, *Global Communication: Theories, Stakeholders, and Trends* (Londres: John Wiley and Sons, 2014); Anjun Simmons, “Technology Colonialism”, *Model View Culture. A Magazine about Technology, Culture and Diversity* 27 (2015), consultado en mayo de 2021, disponible en <https://modelviewculture.com/pieces/technology-colonialism>.

³⁴ Parminder Jeet Singh, “Developing Countries in the Emerging Global Digital Order”, 5.

La pregunta de Parminder Jeet Singh también resuena en nuestro campo, ya que, como señala Paola Ricaurte, los *big data* constituyen ahora “el telón de fondo epistemológico de este momento histórico”³⁵. Todo ello pone de relieve lo que se denomina “colonialismo digital”³⁶. Ninguna tecnología es neutra y las estructuras político-tecnológicas que damos por supuestas y que se reflejan y encarnan en los estándares dan lugar a un “aparato gubernamental”³⁷ que, como hemos visto, es establecido por el Norte global a través de un monopolio epistemológico-tecnológico que hasta ahora ha excluido otras epistemologías, otros discursos y otros contextos de investigación. En la siguiente sección adoptaré un punto de vista diferente, trazando una historia paralela de las interacciones entre el Norte y el Sur y mostrando cómo es posible construir una representación diferente de la relación entre tecnología, diversidad cultural y epistemologías de los márgenes.

Márgenes, diversidad, innovación

La historia de la informática es, en gran medida, híbrida, marginal y periférica³⁸. Como la mayoría de las innovaciones, es híbrida: es decir, es el resultado de contaminaciones entre disciplinas y saberes, no únicamente metodológica y epistemológicamente, sino también intelectual y geográficamente³⁹. Estos procesos son bien conocidos en la historia de la cultura, pero en Occidente tendemos a olvidarlos. Un ejemplo llamativo es la España musulmana: ocho siglos de desarrollo cultural, científico y tecnológico que Europa ha borrado de su conciencia. Como escribió María Rosa Menocal tras el 11-S:

Es casi imposible aislar las influencias materiales y tecnológicas de las influencias culturales más amplias, y entre las muchas ironías que se dan en este caso es que durante gran parte de este largo capítulo de la historia europea fueron los musulmanes, o la cultura de España dominada por los musulmanes, los que fueron considerados con recelo como la vanguardia cultural revolucionaria que los puristas pensaban que amenazaba los valores tradicionales⁴⁰.

La amenaza a los “valores tradicionales” parece ser el sello distintivo de todas las revoluciones culturales y científicas, aunque las artimañas de la historia a veces nos pillan por sorpresa. El ejemplo de la España musulmana muestra una verdad difícil de aceptar para los relatos occidentales basados en la idea de “imperios civilizadores”: a saber, que las condiciones para la experimentación

³⁵ Paola Ricaurte, “Data Epistemologies. The Coloniality of Power and Resistance”, *Television & New Media* 20, no. 4 (2019): 350.

³⁶ “La racionalidad basada en los datos se apoya en infraestructuras de producción de conocimiento desarrolladas por estados, corporaciones y centros de investigación situados principalmente en países occidentales y en un sistema económico que apoya la acumulación de capital y el crecimiento económico. Este modelo económico, basado en el dominio epistémico, se refleja en las agendas de investigación y en la financiación. El alcance de este modelo se extiende a la determinación de la cobertura mediática y las agendas de defensa de las organizaciones no gubernamentales (ONG) y los activistas de todo el mundo. Además, toda la infraestructura de Internet soporta transacciones, flujos e interacciones que convierten cualquier forma de existencia en una posible fuente de datos.” Paola Ricaurte, “Data Epistemologies. The Coloniality of Power and Resistance”, 351.

³⁷ Foucault, *Nacimiento de la biopolítica*.

³⁸ Domenico Fiormonte y Teresa Numerico, “Le radici interdisciplinari dell’informatica: logica, linguistica e gestione della conoscenza”, en *La Macchina nel tempo. Studi di Informatica Umanistica in onore Di Tito Orlandi* (Firenze: Le Lettere, 2011).

³⁹ Sobre estas cuestiones, véanse las interesantes reflexiones de la llamada “Critical Informatics”: Miriam E. Sweeney y André Brock, “Critical Informatics: New Methods and Practices”, *Proceedings of the American Society for Information Science and Technology* 51, no. 1 (2014): 1-8. Más relacionada con la relación con la historia de la informática (anglófona y europea) y las Humanidades Digitales es la serie de volúmenes *Platform Studies*, una colección editada por Nick Monfort e Ian Bogost: “Platform Studies”, MIT Press, consultado en junio de 2024, disponible en <https://mitpress.mit.edu/series/platform-studies/>.

⁴⁰ María Rosa Menocal, *The Ornament of the World. How Muslims, Jews, and Christians Created a Culture of Tolerance in Medieval Spain* (Nueva York: Back Bay Books, 2002), 320.

y la innovación se dan a menudo en los márgenes e intersticios, tanto internos como externos, de los territorios propios y ajenos. Linda Tuhiwai Smith, hablando de los conocimientos de las comunidades indígenas, los denomina “espacios de esperanza”: “El pasado, nuestras historias locales y globales, el presente, nuestras comunidades y culturas, nuestras lenguas y prácticas sociales, todos ellos pueden ser espacios de marginalización, pero se han convertido también en espacios de resistencia y esperanza”⁴¹.

Sin embargo, para comprender la importancia de la diversidad en la evolución de los artefactos humanos y, por tanto, de la tecnología, debemos intentar definir qué es esta diversidad y qué puede representar para nosotros. En primer lugar, los espacios que señala Linda Tuhiwai Smith son también lugares de inclusión y coexistencia dialéctica entre diversidades que los colonizadores europeos quisieron destruir o eliminar. A este respecto, tomaremos como ejemplo dos casos extremadamente significativos, entre otras cosas por las latitudes opuestas en las que se encuentran: la Patagonia argentina y Canadá. Dos historias que hablan de márgenes internos y externos, de prácticas y saberes indígenas, desafiando las definiciones canónicas de Norte y Sur y mostrando la incapacidad occidental para comprender y gestionar la diversidad si no es a través de la colonización, la asimilación o la aniquilación.

El intelectual y escritor canadiense John Ralston Saul ha dedicado uno de sus últimos libros a la creciente influencia de los pueblos aborígenes en la sociedad, la cultura y la política canadienses. El libro, titulado significativamente *The Comeback*⁴², relata, entre otras cosas, el movimiento “Idle No More”, protagonista de una batalla política, jurídica y medioambiental que estalló en 2012 y que puso en primer plano tanto las injusticias y abusos históricos sufridos por las *First Nations* canadienses como la creatividad y profundidad del pensamiento indígena respecto a la relación con la tierra, las prácticas democráticas y sociales, la gestión de la economía y los recursos naturales, etcétera⁴³. Proponer modelos alternativos y autónomos siempre ha sido un problema para los imperios, especialmente los europeos basados en una visión universalista. John Ralston Saul ironiza magistralmente sobre este universalismo, que ha degenerado en el dominio de la mediocridad:

En todo el mundo se sirven hoy rebanadas de baguettes insípidas. Los detalles de la universalidad como mediocridad son siempre fascinantes: piensen en ellos como migajas persistentes de fuerzas internacionales masivas. Tienen sentido porque justo detrás de ellos se encuentran las escuelas nacionales imperiales de filosofía, que siguen ancladas en todo el mundo en sus universidades, y en las nuestras, y se enseñan como universales. Su narrativa nacional de la historia de la civilización, de la cocina, de la moda, todo aparentemente universal⁴⁴.

⁴¹ Linda Tuhiwai Smith, *A descolonizar las metodologías. Investigación y pueblos indígenas* (Santiago: Lom ediciones, 2016), 23.

⁴² John Ralston Saul, *The Comeback* (Londres: Penguin, 2014).

⁴³ “Hoy en día, uno de los principales nudos de la relación es precisamente éste, ya que los pueblos indígenas han sido históricamente empujados hacia el extremo norte, hacia los bosques y montañas donde se concentra la riqueza mineral de Canadá”. Saul, *The Comeback*, 82.

⁴⁴ *Ibid.*, 10.

En la última parte, el libro ofrece al lector una selección de documentos originales que ilustran algunos de los hitos de la colonización europea y, sobre todo, devuelven la voz a los pueblos indígenas, permitiéndoles apreciar una complejidad y una previsión social, cultural y política que sus contemporáneos europeos eran incapaces de concebir (y mucho menos de gestionar). Un ejemplo de esta laguna nos lo ofrece Ralston Saul al informar sobre el debate en la Cámara de los Comunes sobre la prohibición de la ceremonia *del potlatch* (marzo-abril de 1884). El primer ministro John A. McDonald califica la fiesta de “crimen” y sobre todo de “[libertinaje de la peor clase”, acusando a los nativos de orgías, intercambios de parejas, etcétera⁴⁵. Ralston Saul nos invita con razón a no centrarnos en la *mojigatería* victoriana, sino a considerar el significado culturalmente subversivo de la ceremonia y el desafío al orden establecido por los colonizadores:

El potlatch era un acontecimiento espiritual, además de un importante momento social. También implicaba la redistribución de la riqueza por parte de un líder mediante la entrega de abundantes regalos... ¿Qué tenía el potlatch que tanto molestaba al Gobierno y al Parlamento?... Quizá fue la posibilidad de que una generosidad que no tenía raíces europeas tuviera un significado profundo. Al fin y al cabo, no se trataba de caridad cristiana. No había culpa de por medio. La propuesta de un orden mundial tan diferente no podía sino inquietar a los misioneros⁴⁶.

La alteridad y el poder del *potlatch*, el rito catártico que para Georges Bataille se oponía a la sociedad burguesa basada en lo útil⁴⁷, nos llevan a encontrarnos con una alteridad en muchos sentidos hermana y compañera de la que acabamos de describir. Pero es una otredad aún más desconocida, invisible y sobre todo mutilada, como indica el subtítulo del libro de Carlos Martínez Sarasola, *La Argentina de los caciques. O el país que no fue*. Estamos en las antípodas del continente, en la Patagonia y la pampa argentina, y la obra en cuestión es un ensayo histórico-antropológico que, como el anterior y más que él, basa su fuerza en la cantidad de documentos originales que apoyan la tesis del autor:

Los grandes caciques de las pampas y Patagonia evidenciaron una clara intención hacia la convivencia con la nueva sociedad en formación que proponían los “blancos”, en la medida en que fueran respetados sus derechos como habitantes originarios... aquella posibilidad “no fue”, porque el proyecto de país que finalmente se impuso a fines del siglo XIX, decidió no incluir a los pueblos originarios. La Argentina nació así automutilada⁴⁸.

La distancia geográfica entre Argentina y Canadá parece anulada por el paradigma común del siglo colonial: la aniquilación y erradicación de la diversidad. Pero la paradoja argentina es aún más chocante porque testimonia, además del deseo de coexistencia pacífica con los blancos, prácticas indígenas de diversidad que lograron incluirlos sin conflicto –y que por eso mismo, como escribe el antropólogo argentino, no pudieron ser toleradas:

⁴⁵ *Ibid.*, 195-196.

⁴⁶ *Ibid.*, 193-194.

⁴⁷ George Bataille, *La limite de l'utile* (Paris: Nouvelles Editions Lignes, 2016).

⁴⁸ Carlos Martínez Sarasola, *La Argentina de los caciques. O el país que no fue* (Buenos Aires: Editorial Del Nuevo Extremo, 2014), 329.

Pero la sociedad indígena no incorporó solo a cautivos: albergó a refugiados, emigrados, desertores, viajeros, aventureros, enamorados y enamoradas, un vasto mosaico humano y de distintas vertientes étnicas y culturales que hicieron de las comunidades de la llanura una verdadera propuesta novedosa e integradora, que expresaba a su vez una forma de vida intolerable para los ojos de Buenos Aires. Y aquí creo se encuentra una de las claves de por qué se aniquiló a las comunidades libres de la llanura... las causas más profundas, tenían que ver con las características de un mundo indígena que a los ojos de los poderes centrales provocaban rechazo y temor. Las tolдерías eran un mundo diferente, antagónico al modelo de exclusión, etnocentrista y racista que propugnaba Buenos Aires... Y lo que era mucho peor: ese modelo de sociedad buscaba convivir, coexistir con la otra sociedad que los cristianos, los blancos, los *wincas*, los criollos, estaban construyendo ⁴⁹.

Las consecuencias de este asesinato-suicidio, sin embargo, no sólo constituyen hoy la base para una reflexión histórica y (allí donde sea posible) para un proceso de reconciliación y reparación, sino que deben empujarnos a recuperar, proteger y relanzar la riqueza no sólo de los territorios de los distintos países del Sur poscolonial, sino de todos aquellos territorios y márgenes internos del Norte global donde se experimentan formas de inclusión, innovación e incluso resistencia al expolio socioeconómico y cultural y a la estandarización digital. Estas cuestiones están relacionadas con lo que diremos más adelante sobre los proyectos digitales no dominantes. Pero antes de llegar a eso debo introducir otro elemento fundamental que concierne al Sur: la diversidad biocultural.

El reto de la diversidad biocultural

El capitalismo de las plataformas es la continuación de ese campo de tensiones “pedagógicas” entre imperios de las que hablaba Gramsci generando el complejo conjunto de fenómenos que hemos resumido con el término *geopolítica del conocimiento*. Sin embargo, el colonialismo digital de GAFAM, por muy devastador que sea para las democracias, la diversidad cultural, la privacidad y los derechos humanos, no deja de ser una frágil herramienta en manos de las potencias mundiales. Como bien saben los estudiosos de los efectos del colonialismo, empezando por uno de sus fundadores, el martiniqués Frantz Fanon, cualquier forma de dominación y explotación nunca es realmente eficaz si antes no ha borrado por completo las culturas y los conocimientos de los dominados. En su libro más famoso, publicado póstumamente en 1961, el año de su muerte, Fanon escribió: “Se hacen todos los esfuerzos para llevar al colonizado a confesar abiertamente la inferioridad de su cultura transformada en conductas instintivas, a reconocer la irrealidad de su nación y, en última instancia, el carácter desorganizado y no elaborado de su propia estructura biológica”⁵⁰.

⁴⁹ *Ibid.*, 26-27.

⁵⁰ Frantz Fanon, *Los condenados de la tierra*, Prefacio de Jean-Paul Sartre (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1965), 118.

Como hemos visto, GAFAM elude los medios de comunicación tradicionales, transmite contenidos, reprograma y orienta nuestras acciones, etcétera, pero también puede ser un peligroso “espejo” de lo existente. Y esto no es bueno. Lo que está en juego, de hecho, no es sólo la manipulación de las elecciones o de los estilos de vida. Todo poder, para realizar y aplicar su proyecto de dominación, necesita controlar, pero sobre todo homogeneizar las culturas. Así pues, el primer enemigo es la diversidad. El punto de partida de este proyecto, como escribió Fanon, es deslegitimar el conocimiento “indígena”, haciéndolo invisible en el exterior e indeseable en el interior. Una vez que el conocimiento indígena se ha vuelto irrelevante para sus propios poseedores, el colonizador ofrecerá un modelo ganador, un estándar que los colonizados no pueden dejar de adoptar. Hay un momento clave en este proceso de auto-desapoderamiento y es cuando, como señala Paulo Freire⁵¹, en algún momento el oprimido quiere ser como el opresor. Los daños de este proceso han sido discutidos y analizados en la última década desde muchos frentes y, por supuesto, no han faltado propuestas, desde la “sociología de la ausencia” de Boaventura de Sousa Santos⁵² a las epistemologías de los márgenes⁵³, el concepto de pluriverso⁵⁴, y otras. Pero, sobre todo, es cada vez más evidente cómo la cuestión epistemológica está soldada a la medioambiental. La gran paradoja de la globalización (incluida su declinación actual, la “transición verde” que el Norte querría imponer al resto del planeta), como veremos enseguida, es que necesita los inmensos yacimientos del Sur para alimentar su destrucción: absorción cultural y saqueo material son, pues, dos caras de la misma moneda. Y luchar contra una significa luchar contra la otra.

He escrito “paradoja”, porque cada vez es más evidente que el saqueo del Sur es en realidad un suicidio planetario. En el Sur Global se concentra hoy la inmensa mayoría de la diversidad biológica y cultural del planeta (Figura 1). Según la edición 2023 de *Ethnologue*⁵⁵, existen en el mundo 7.168 lenguas, pero las ocho primeras son habladas por el 40,3 % de la población mundial (más de 2.700 millones de personas) y el porcentaje alcanza el 80 % en el caso de las 85 lenguas más habladas. Las 288 lenguas europeas representan el 4,1 % de las lenguas del mundo y son habladas por 1.700 millones de personas, el 25,5 % de la población mundial. Cada año desaparecen aproximadamente siete lenguas y, según el Índice de Diversidad Lingüística (ILD), elaborado por el grupo de investigación Terralingua.org⁵⁶, desde 1970 se ha producido un descenso del 20 % en la diversidad lingüística mundial”. Y “la erosión de la diversidad lingüística va acompañada de la erosión del conocimiento medioambiental, el llamado *Conocimiento Medioambiental Tradicional* (TEK) codificado en las lenguas”⁵⁶.

⁵¹ Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido* (São Paulo: Editora Paz e Terra, 2014).

⁵² Boaventura de Sousa Santos, “Para una sociología das ausências e uma sociologia das emergências”, *Revista Crítica de Ciências Sociais* 63 (2002): 237–280.

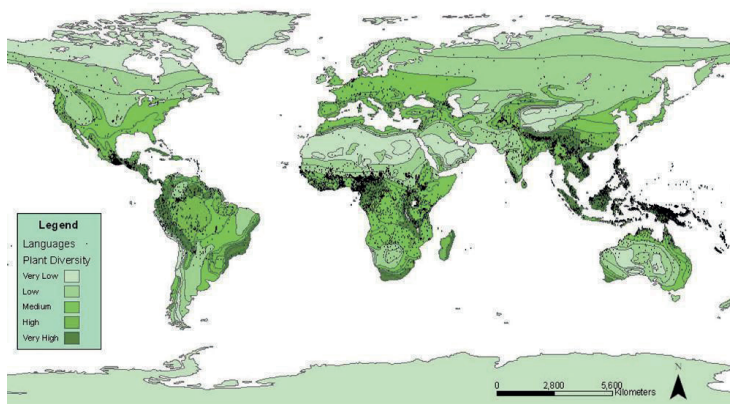
⁵³ Walter D. Mignolo, “Epistemic Disobedience, Independent Thought and Decolonial Freedom”, *Theory, Culture and Society* 26, nos. 7/8 (2010): 159–181; Bernd Reiter editor, *Constructing the Pluriverse: The Geopolitics of Knowledge* (Durham NC: Duke University Press, 2018).

⁵⁴ Ashish Kothari, Ariel Salleh, Arturo Escobar, Federico Demaria y Alberto Acosta editores, *Pluriverse: A Post-Development Dictionary* (New Delhi: Tulika Books and Authorsupfront, 2019).

⁵⁵ David M. Eberhard, Gary F. Simons y Charles D. Fennig editores, *Ethnologue: Languages of Africa and Europe*, XXVI edición (Dallas: SIL International, Global Publishing, 2023).

⁵⁶ “Terralingua - Unity in Biocultural Diversity”, consultado en febrero de 2024, disponible en <https://terralingua.org/>.

Figura 1. Distribución de la diversidad de plantas y lenguas en el mundo



Fuente: www.terralingua.org

Este proceso de absorción o desaparición de la diversidad lingüístico-cultural es una de las cuestiones que más profundamente marcan la época en que vivimos. De hecho, el problema de las lenguas no es sólo un problema de democracia y de participación/inclusión social, sino que está cada vez más ligado a la diversidad biológica (*biocultural diversity*). Las lenguas y la vida, las culturas y los cultivos, están estrechamente entrelazadas y es evidente que la variedad y la riqueza de ambas son condiciones necesarias para la supervivencia mutua. Como nos recuerda Luisa Maffi:

Se ha comprobado que el descenso de la diversidad cultural y biológica está correlacionado con el desarrollo de sociedades complejas, estratificadas y densamente pobladas y de poderes económicos de gran alcance... Desde los antiguos imperios hasta la economía globalizada actual, estos complejos sistemas sociales se han extendido y expandido mucho más allá de los confines de los ecosistemas locales, explotando y agotando los recursos naturales a gran escala e imponiendo la asimilación cultural y la homogeneización de la diversidad cultural³⁷.

En otras palabras, la riqueza biocultural no se solapa necesariamente con el PIB³⁸. Al contrario, como demuestran minuciosos estudios interdisciplinarios, el crecimiento económico y la extinción de lenguas van de la mano³⁹. En la Figura 1 esta divergencia es bastante evidente: los puntos negros representan el número de lenguas y la intensidad creciente del verde la diversidad vegetal: las zonas de mayor diversidad se concentran en el sur global. Pero lo mismo puede decirse de la estrecha

³⁷ Lisa Maffi y Ellen Woodley editoras, *Biocultural Diversity Conservation. A Global Sourcebook* (Washington y Londres: Earthscan, 2010), 8. Recordemos que el PIB fue el principal elemento utilizado en el Informe Brandt para la demarcación Norte-Sur. Willy Brandt, *North-South: A Programme for Survival; Report of the Independent Commission on International Development Issues* (Cambridge MA: MIT Press, 1980); Willy Brandt, *Common Crisis North-South: Cooperation for World Recovery* (Cambridge MA: MIT Press, 1983).

³⁹ Tatsuya Amano, Brody Steven Sandel, Heidi Eager, "Global Distribution and Drivers of Language Extinction Risk", *Proceedings of the Royal Society B: Biological Sciences* 281, no. 1793 (2014).

relación entre la diversidad animal (mamíferos, aves, reptiles y anfibios) y el número de lenguas endémicas, es decir, aquellas lenguas y vertebrados superiores que pertenecen únicamente a un determinado país o región (Tabla 1).

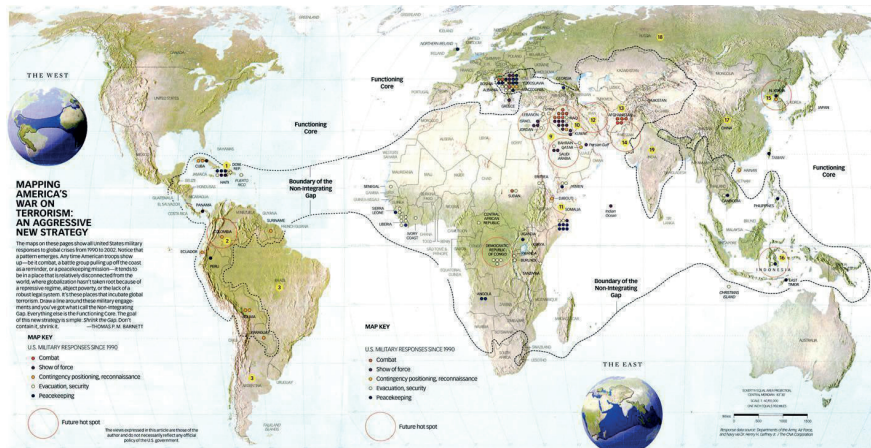
Tabla 1. Endemismos en lenguas y vertebrados superiores: comparación de los 25 primeros países. En negrita los 16 países que aparecen en ambas listas

Lenguas endémicas	Número	Vertebrados superiores endémicos	Número
1. PAPÚA NUEVA GUINEA	847	1. AUSTRALIA	1.346
2. INDONESIA	655	2. MÉXICO	761
3. Nigeria	376	3. BRASIL	725
4. INDIA	309	4. INDONESIA	673
5. AUSTRALIA	261	5. Madagascar	537
6. MÉXICO	230	6. FILIPINAS	437
7. CAMERÚN	201	7. INDIA	373
8. BRASIL	185	8. PERÚ	332
9. ZAIRE	158	9. COLOMBIA	330
10. FILIPINAS	153	10. Ecuador	294
11. ESTADOS UNIDOS	143	11. ESTADOS UNIDOS	284
12. Vanuatu	105	12. CHINA	256
13. TANZANIA	101	13. PAPÚA NUEVA GUINEA	203
14. Sudán	97	14. Venezuela	186
15. Malasia	92	15. Argentina	168
16. ETIOPÍA	90	16. Cuba	152
17. CHINA	77	17. Sudáfrica	146
18. PERÚ	75	18. ZAIRE	134
19. Chad	74	19. Sri Lanka	126
20. Rusia	71	20. Nueva Zelanda	120
21. ISLAS SALOMÓN	69	21. TANZANIA	113
22. Nepal	68	22. Japón	112
23. COLOMBIA	55	23. CAMERÚN	105
24. Costa de Marfil	51	24. ISLAS SALOMÓN	101
25. Canadá	47	25. ETIOPÍA	88
		26. Somalia	88

Fuente: Skutnabb-Kangas 2004.

Si a continuación comparamos superponemos la Figura 1 con la Figura 2, que representa el mapa de la “guerra contra el terrorismo” ideado en 2010 por un general del Pentágono, la situación se vuelve aún más clara.

Figura 2. La guerra contra el terrorismo según el Pentágono. El “núcleo funcional” está representado por Estados y territorios bajo el control de las principales potencias mundiales



Fuente: Major General Darren W. McDew Staff USAF, Vice Director, Strategic Plans and Policy, J-5, the Joint, *Mapping America's War on Terrorism: An Aggressive New Strategy* ("Pentagon's New Map"), 20 de enero de 2010.

Como observa Geoffrey Bowker:

Este inquietante mapa procede de la nueva guerra contra el terror del Pentágono; parte de su nueva estrategia, más agresiva, bajo la presidencia de Bush... Lo interesante es que contiene estas regiones marcadas con líneas punteadas, llamadas los límites de la brecha no integrada [*the boundary of the non-integrated gap*], que acaban abarcando el centro del mundo. El corazón y el origen de la civilización se define ahora como la brecha no integrada, de ahí es de donde venimos todos⁶⁰.

Así, ideología universalista y obsesión por el control se fusionan en el cerco militar sobre el Sur y su diversidad, los que se convierten, en un conocido esquema bipolar, en recurso a explotar y "brecha" o "agujero" (*gap*) a "llenar": mina y vertedero⁶¹. Los mapas que acabamos de ilustrar también podrían leerse y analizarse en términos de recursos: digital, de hecho, no es sinónimo de inmaterial. Al contrario, cualquier tecnología y cualquier medio consume materias primas, produce una enorme cantidad de residuos y contamina el medio ambiente. Como observó Jussi Parikka, "las topologías abstractas de la información dependen de realidades geofísicas", hasta el punto de que la industria informática está bien anclada en los combustibles fósiles y se necesitan 1,3 kg de combustibles fósiles y otros materiales para producir una memoria de dos gramos⁶².

⁶⁰ Geoffrey C. Bowker, "All Knowledge Is Local", *Learning Communities, International Journal of Learning in Social Contexts* 2 (2010): 138-149.
⁶¹ "Articulating Digital and Environmental Justices: A North-South Conversation", Just Net Coalition, en colaboración con Association for Progressive Communications y Tricontinental Center (CETRI), 20 de octubre de 2022, consultado en diciembre de 2022, disponible en <https://www.apc.org/en/pubs/articulating-digital-and-environmental-justices-north-south-conversation>.
⁶² Jussi Parikka, *A Geology of Media* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2015), 110-111.

Un caso bastante llamativo de dependencia material es el del coltán, mineral del que se extrae el tantalio, elemento utilizado en la fabricación de condensadores de teléfonos móviles, pero también necesario en células fotovoltaicas, industria aeronáutica, material quirúrgico, etcétera. El precio del coltán, que se extrae principalmente en Brasil, Australia y Canadá, ha subido un 600% en pocos años, lo que ha llevado a las grandes multinacionales a buscar otras fuentes de suministro. Así es como la voracidad digital [*la bulimia digitale*] aterrizó en el Congo, donde se encuentra el 80% de las reservas de coltán de toda África y donde el mineral es extraído por miles de niños con sus propias manos:

Escena 1: en el enrevesado interior de la República Democrática del Congo, donde la biopolítica se convierte en necropolítica, señores de la guerra vinculados a empresas extranjeras gobiernan territorios ricos en minerales. En minas improvisadas, cuarenta mil niños de hasta siete años extraen cobalto de las entrañas de la tierra. A continuación, el cobalto en bruto fluye desde esas minas hasta Zhejiang Huayou Cobalt, donde se venderá a dieciséis fabricantes multinacionales de alta tecnología: Apple, Sony y Samsung, entre otros⁶³.

Si, por un lado, los escándalos del coltán⁶⁴ y del cobalto⁶⁵ africano muestran el precio del “sueño” digital, también subrayan una vez más el papel estratégico de los recursos del Sur en su realización y mantenimiento. La lucha por los materiales necesarios para la industria informática es otro punto clave de la geopolítica contemporánea. Parte de la tensión entre Estados Unidos⁶⁶, Rusia y China en torno a Corea del Norte se atribuye también a la abundancia de reservas de minerales poco comunes (los llamados “elementos de tierras raras”) que se encuentran allí⁶⁷. Tanto el coltán en el Congo como el litio en Chile y Argentina (que algunos llaman el “nuevo petróleo”), contribuyen

⁶³ Marcio Telles, “Ours Is A Battery Life: Infrastructuralism, Materiality, and Endology of Media”, paper presentado en Toronto School Conference: Then, Now, 2016.

⁶⁴ Todd C. Frankel, “The Cobalt Pipeline. Tracing the Path from Deadly Hand-Dug Mines in Congo to Consumers’ Phones and Laptops”, *The Washington Post*, 30 de septiembre de 2016, consultado en octubre de 2022, disponible en <https://www.washingtonpost.com/graphics/business/batteries/congo-cobalt-mining-for-lithium-ion-battery/>.

⁶⁵ “En todo el tiempo que pasé en el Congo, nunca vi ni oí hablar de ninguna actividad vinculada a ninguna de estas coaliciones [Responsible Minerals Initiative / Global Battery Alliance], y mucho menos de nada que se pareciera a compromisos empresariales con las normas internacionales de derechos humanos, auditorías de terceros o políticas de tolerancia cero con el trabajo forzoso e infantil. Por el contrario, a lo largo de veintidós años de investigación sobre la esclavitud y el trabajo infantil, nunca he visto una depredación más extrema con fines lucrativos que la que presencié en el fondo de las cadenas mundiales de suministro de cobalto. Las titánicas empresas que venden productos que contienen cobalto congoleño valen miles de millones, pero las personas que extraen el cobalto de la tierra se ganan la vida a duras penas, en condiciones de extrema pobreza e inmenso sufrimiento”. Siddharth Kara, *Cobalt Red. How the Blood of the Congo Powers Our Lives* (Nueva York: St. Martin’s Press, 2023).

⁶⁶ “Afirmar que el planeta ya no pasa por el Mediterráneo, sino por Groenlandia, es una de las estupideces más colosales que puede cometer lo que fue el imperio americano, que va camino de dejar de ser imperio: ni imperio ni americano, porque la propuesta estadounidense no es seguro que pase en términos culturales, habiendo sido ya superada y transformada por el protocolo digital, que desde luego no será una forma de afirmar la identidad estatal, sino de desactivar la propia infraestructura estatal”. Giuseppe Genna, “Nuovi ordini mondiali contro l’ordine spirituale”, Giuseppe Genna (blog), 7 de enero de 2020, consultado en octubre de 2022, disponible en <https://giugenna.com/2020/01/07/nuovi-ordini-mondiali-contro-lordine-spirituale/>.

⁶⁷ La lucha por encontrar materiales necesarios para la industria tecnológica y militar es una cuestión clave en la geopolítica contemporánea. Ver Guillaume Pitron, *La guerra de los metales raros. La cara oculta de la transición energética y digital* (Barcelona: Península, 2019). Parte de la tensión entre Estados Unidos, Rusia y China en torno a Corea del Norte también se atribuye a la abundancia de reservas minerales poco comunes (los llamados “elementos de tierras raras”) que se encuentran allí: “Los elementos de tierras raras son un componente integral en un amplio espectro de tecnologías sofisticadas, incluyendo la energía limpia, los sistemas de defensa y la electrónica de consumo... En 2013, sin embargo, SRE Minerals, una empresa británica de capital privado, anunció su estimación de las reservas de REE de Corea del Norte. Según su evaluación, Corea del Norte posee la impresionante cantidad de 216 millones de toneladas de REE, una cifra que supone más del doble de las actuales reservas mundiales de REE y que está valorada en varios billones de dólares estadounidenses”. Sam Doo, “The Geopolitical Implications of North Korean Mineral Reserves”, *Global Risk Insights*, 20 de abril de 2015, consultado en enero de 2022, disponible en <https://globalriskinsights.com/2015/04/the-geopolitical-implications-of-north-korean-mineral-reserves/>.

a la destrucción del entorno natural y de las poblaciones locales⁶⁸: “espacios de sacrificio”, como nos recuerda Débora Cerutti en entrevistas con víctimas del extractivismo en Argentina: “El litio es callar a esas aves. Litio es un bien que para otros les redunda en ganancia, a nosotras en muerte. Nos sacan el agua para obtener el litio y nos queda la muerte. El litio hoy por hoy es soborno, avasallamiento a los que estamos defendiendo el agua, el litio hoy es lucha”⁶⁹.

En última instancia, ¿a quién beneficia la industria digital? Las máquinas están hambrientas de materia: agua, electricidad y minerales, incluidos metales y tierras raras, que son también la base de la “economía verde” y la “transición energética”. Según algunas estimaciones, en 2025 la industria de alta tecnología, impulsada por los militares, será la mayor consumidora de electricidad del planeta, en medio de la falta de conciencia de los movimientos mundiales contra el cambio climático. Si la materia no es infinita, tampoco lo es la tecnología:

Para satisfacer las necesidades mundiales de aquí a 2050 tendremos que extraer más metales del subsuelo que los que ha extraído la humanidad desde su origen... Consumiremos más metales en la próxima generación que en los últimos 70.000 años, las quinientas generaciones que nos precedieron. Nuestros 7.500 millones de contemporáneos consumirán más recursos minerales que los 108.000 millones de humanos que han habitado la Tierra hasta la fecha⁷⁰.

En conjunto, estos hechos deberían hacer reflexionar sobre el “sueño” occidental decimonónico de una tecnología infinitamente poderosa que ha alimentado el imaginario colectivo de las masas durante más de un siglo. Las distopías y utopías tecnológicas de Hollywood, desde *Blade Runner* hasta *Interstellar*, colapsan. ¿De qué está hecho entonces el *futuro posible*? ¿Existe un futuro que no proyecte la imagen de una humanidad presa-predadora, colonizada-colonizadora?

Es evidente que los espacios de resistencia, o aún no integrados en el engaño globalista de la “materia infinita”, constituyen los territorios clave de la diversidad biocultural y que la explotación de la industria digital los amenaza. Como toda invención humana, la tecnología digital también desempeña un papel ambiguo: por un lado, empuja hacia procesos de concentración y estandarización, acompañados de la explotación de recursos y la absorción de culturas marginales o subalternas⁷¹; por otro, puede brindar la oportunidad de preservar, difundir y hacer más conscientes de su propia fuerza a las culturas del Sur, trastocando literalmente los axiomas sobre los que se ha construido la realidad socioeconómica mundial. En efecto, ¿cuáles serán los “países avanzados” dentro de una década? ¿Según cuáles cánones y *ratings*? ¿Seguirán existiendo las instituciones del Norte Global, desde el Banco Mundial hasta el Fondo Monetario Internacional, que han modelado la imagen del mundo a su semejanza?

⁶⁸ Javiera Barandiarán, “Lithium and Development Imaginaries in Chile, Argentina and Bolivia”, *World Development* 113 (2019): 381-391; Gonzalo Gajardo y Stella Redón, “Andean Hypersaline Lakes in the Atacama Desert, Northern Chile: Between Lithium Exploitation and Unique Biodiversity Conservation”, *Conservation Science and Practice* 1, no. 9 (2019): e94.

⁶⁹ Débora Cerutti, “Cartografía del daño en el altiplano andino en torno a la minería de litio”, (*En*)*clave Comahue, Revista Patagónica De Estudios Sociales* 29, no. 28 (2023): 198.

⁷⁰ Pitron, *La guerra de los metales raros*, 136-137.

⁷¹ Lisa Nakamura, “Indigenous Circuits: Navajo Women and the Racialization of Early Electronic Manufacture”, *American Quarterly* 166, no. 4 (2014): 919-941; Sayan Bhattacharyya, “Words in a World of Scaling-up: Epistemic Normativity and Text as Data”, *Sanglap: Journal of Literary and Cultural Inquiry* 4, no. 1 (2017): 31-41.

Informática de los oprimidos

En 1985, en un momento en que Brasil abogaba por una política de protección e incentivos a la industria tecnológica nacional, una empresa local, Unitron, diseñó y produjo el *Mac de la periferia*, el primer clon mundial del Macintosh 512 KB (también conocido como *Fat Mac*). Unitron obtuvo unos diez millones de dólares de financiación del gobierno brasileño y consiguió producir quinientas máquinas a bajo costo para el mercado nacional y el resto de América Latina. Sin embargo, cuando los ordenadores estaban listos para ser enviados, el proyecto se detuvo por la intervención de Apple en el país:

Aunque Apple no tenía protección de la propiedad intelectual para la computadora Macintosh en Brasil, la empresa estadounidense fue capaz de presionar al gobierno y a otros actores económicos de Brasil para que replantearan las actividades de Unitron, antes consideradas nacionalistas y anticoloniales, como piratería inmoral. Al ejercer presión política a través de su fuerza económica, Apple fue capaz de remodelar las nociones de autoría para excluir la ingeniería inversa y la modificación, realineando las nociones brasileñas de autoría intelectual con las nociones estadounidenses que privilegian a los creadores designados por encima de los mantenedores y modificadores de código y arquitectura de hardware. La historia de la Mac de Periferia pone en primer plano una cuestión sobre la invención: ¿qué se considera nuevo?⁷².

Esta historia sugiere algunas consideraciones (y preguntas) que se sumarían a una crítica decolonial. La primera consideración es que la muerte temprana de la Mac de la periferia no sólo certifica la victoria del (futuro) gigante de Cupertino y la derrota de un plan de “independencia informática” para una parte de América Latina, sino el inicio de la hemorragia de talento, creatividad y recursos del Sur al Norte (la emigración intelectual de los años ochenta y noventa). El caso es emblemático de una pérdida de soberanía cultural, tecnológica y epistemológica que implica la renuncia (y en algunos casos la obligación) de invertir en tecnología e innovación. De forma diferente a los oscuros días de Galeano, donde se preferían las bombas, se trata de nuevo de explotación, violencia, libertades conculcadas y servidumbre político-económica. ¿Cómo sería hoy Brasil si hace treinta años hubiera tenido la oportunidad de desarrollar su propia industria informática?

En realidad, no es necesario ir demasiado al sur para descubrir cómo funciona la colonización epistémica. El mismo modelo se aplicó a realidades internas, por ejemplo a Italia, como relata en su libro la escritora británica Meryle Secrest, investigando el papel de la CIA e IBM en el desmantelamiento de la informática italiana y de Olivetti en particular⁷³. Pero quizá la reflexión

⁷² Kavita Philip, Lilly Irani y Paul Dourish, “Postcolonial Computing: A Tactical Survey”, *Science Technology Human Values* 37, no. 1 (2012): 11-12.

⁷³ Secrest Meryle, *The Mysterious Affair at Olivetti: Ibm the Cia and the Cold War Conspiracy to Shut Down Production of the World's First Desktop Computer* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 2019). Se trata de un caso ya analizado hace años por el sociólogo italiano Luciano Gallino, *La scomparsa dell'Italia industriale* (Turín: Einaudi, 2013).

más penetrante sea la realizada por Rodrigo Ochigame, que acuñó el término “informática de los oprimidos”. Ochigame, antiguo estudiante de doctorado en el MIT, suscitó muchas críticas cuando él y otros denunciaron las conexiones poco transparentes entre las industrias de Silicon Valley y el templo de la excelencia tecnológica mundial⁷⁴. En su investigación sobre la historia de la tecnología de la información en América Latina, especialmente en Cuba, señala cómo la narrativa unipolar del progreso de Norte a Sur sirve esencialmente a objetivos ideológicos y políticos:

En primer lugar, legitiman la acumulación capitalista enmarcando la fortuna del inventor-empresario como la recompensa merecida por una idea ingeniosa. Esto requiere borrar a todos los demás contribuyentes al artefacto tecnológico en cuestión... estas narrativas también sirven para sancionar las tecnologías dominantes presentándolas como las únicas concebibles. Pasan por alto las muchas alternativas posibles que no prevalecieron, produciendo así la impresión de que las tecnologías existentes son simplemente el resultado inevitable del ingenio técnico y el sentido común. Si innovaciones periféricas como los experimentos latinoamericanos con la informática no se convirtieron en la corriente dominante, no es porque fueran necesariamente inferiores a los competidores corporativos, militares y metropolitanos. Las razones por las que algunas tecnologías viven y otras mueren no son estrictamente técnicas, sino políticas⁷⁵.

Reflexionar sobre todos estos puntos supone empezar a pensar en una revisión histórica de la innovación científico-tecnológica y, sobre todo, sentar las bases de una geopolítica de la digitalización del conocimiento. No podemos eludir nuestra responsabilidad de abordar las implicaciones geopolíticas del conocimiento digital y su descolonización⁷⁶. ¿Qué tipo de conocimiento estamos construyendo hoy? ¿Qué costes sociales, políticos, culturales, etcétera, tienen las herramientas que utilizamos a diario? ¿Es posible crear modelos independientes y socioeconómicamente sostenibles, o estamos condenados a incorporar paradigmas y estándares del Norte Global – quizás luchando por una pequeña porción de visibilidad en revistas científicas, medios de comunicación e instituciones del centro?

Lo que quizás necesitemos entonces es un cambio en nuestra concepción de la relación centro-periferia, otorgando a los márgenes, y sobre todo a la variabilidad local de sujetos y prácticas (así como a las lenguas y culturas que los conforman) un valor que en el ámbito académico nos cuesta reconocer: el de motor de innovación y cambio. Las múltiples y vitales realidades del Sur tienen hoy la oportunidad no tanto de sustituir o solaparse con las realidades aún dominantes, sino de

⁷⁴ Malaika K. Tapper, “Reimagining an Epstein-Free MIT”, *The Harvard Crimson*, 31 de octubre de 2019, consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.thecrimson.com/article/2019/10/31/media-lab-epstein/>.

⁷⁵ Rodrigo Ochigame, “Informatics of the Oppressed”, *Logic 11* (2020): 31, consultado en junio de 2022, disponible en <https://logicmag.io/care/informatics-of-the-oppressed/>.

⁷⁶ Syed Mustafa Ali, “Towards a Decolonial Computing”, en *CEPE 2013. Computer Ethics: Philosophical Enquiry* 1-3 (2014), 28-35; Michael Kwet, “Digital Colonialism: US Empire and the New Imperialism in the Global South”, *Race & Class* 60, no. 4 (2019): 3-26.

convertirse en el punto de referencia de modelos plurales y sostenibles de preservación, acceso y transmisión del conocimiento en formato digital⁷⁷. Hay muchos ejemplos de innovación que no encuentran fácilmente un paralelo en un Occidente aplastado por el oligopolio GAFAM y la obsesión por controlar a sus ciudadanos⁷⁸. Aquí podemos mencionar sólo algunos ejemplos, empezando por los años anteriores a la pandemia. Van desde la recuperación de comunidades indígenas en Perú⁷⁹ hasta la descolonización de los planes de estudio universitarios en Sudáfrica⁸⁰, pasando por los proyectos de *FLOK Society*⁸¹ en Ecuador⁸², hasta redes comunitarias de diversa índole en el sur global⁸³; a nivel de organización política desde *Democracia en Red*⁸⁴ en Argentina hasta los movimientos de la India por *los knowledge commons*⁸⁵ y *la Net Neutrality* que en 2016 condujeron nada menos que a la derrota de Mark Zuckerberg⁸⁶. Sin duda, la pandemia ha relanzado proyectos de autonomía digital en las periferias⁸⁷, fortalecido la conciencia de las comunidades indígenas sobre la cuestión del extractivismo de datos⁸⁸ e impulsado el activismo digital en diversos ámbitos, como la visibilidad de las lenguas locales. Y los ejemplos podrían seguir, como atestiguan los informes cada vez más frecuentes de ONG y grupos independientes⁸⁹, porque las antiguas periferias se están convirtiendo en modelos de resistencia propositiva para el resto del mundo, también en el ámbito de la publicación científica⁹⁰ y en general con proyectos de descolonización avanzada de procesos, tecnologías, conocimientos e instituciones⁹¹. Ante la irrupción de estas novedades, el Sur, al igual que todas las periferias epistémicas, se encuentra hoy ante un dilema: ¿crear sus propias (infra)

⁷⁷ Aunque tiene su sede en la Universidad de Cornell, el proyecto de informática sostenible es interesante: "About: NSF Expeditions in Computing: Computational Sustainability", consultado en junio de 2023, disponible en <https://computational-sustainability.cis.cornell.edu/about.php>.

⁷⁸ Me refiero en particular al poco conocido escándalo sobre el uso del programa espía Pegasus y otras herramientas equivalentes contra ciudadanos europeos (incluidos algunos funcionarios de la UE), que está siendo investigado por la comisión PEGA creada por el Parlamento de la UE. La investigación, sin embargo, ha encontrado fuertes obstáculos dentro de los propios organismos de la UE: "en la práctica, la comisión creada específicamente para investigar el uso de Pegasus y otros programas espía no puede conseguir que otro organismo europeo diga cuántos funcionarios de la UE fueron supuestamente objeto de programas espía". Carola Frediani, "Guerre di Rete - Spyware, il muro di gomma europeo", *Guerre di rete* (blog), 30 de octubre de 2022, consultado en junio de 2023, disponible en <https://guerredirete.substack.com/p/guerre-di-rete-spyware-il-muro-di>.

⁷⁹ Anita S. Chan y Henry Jenkins, "Peru's Digital Futures: An Interview with Anita Say Chan (Part One)", 17 de febrero de 2015, consultado en mayo de 2023, disponible en <http://henryjenkins.org/2015/02/perus-digital-futures-an-interview-with-anita-say-chan-part-one.html>.

⁸⁰ Adriansen, Madsen y Naidoo, "Khanya College: A South African Story of Decolonisation"; Andrew Ross y Daisy Pillay, "Portrait of a Rural Health Graduate: Exploring Alternative Learning Spaces", *Medical Education* 49 (2015): 499-508.

⁸¹ "Buen Conocer | Hacia Una Pachamama Del Conocimiento Común y Abierto", consultado en junio de 2024, disponible en <https://flokociety.org/>.

⁸² Xavier E. Barandian y David Vila-Viñas, "The Flok Doctrine", *Journal of Peer Production* 7 (2015).

⁸³ Ignacio Aguaded y Paloma Contreras-Pulido, "Acceso universal y empoderamiento digital de los pueblos frente a la brecha desigual. Nuevas formas de diálogo y participación", *Tripodos* 46 (2020): 9-12; Carlos F. Baca-Feldman, Daniela Parra Hinojosa y Erick Huerta Velázquez, "El espectro radioeléctrico como bien común: una reflexión en torno a la comunalidad y las redes celulares comunitarias en Oaxaca, México", *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación* 14, no. 26 (2017): 16-26; Nicola J. Bidwell y Michael Jensen, "Bottom-up Connectivity Strategies. Community-Led Small-Scale Telecommunication Infrastructure Networks in the Global South", Association For Progressive Communications, 26 de junio de 2019, consultado en mayo de 2022, disponible en <https://www.apc.org/en/pubs/bottom-connectivity-strategies-community-led-small-scale-telecommunication-infrastructure>.

⁸⁴ *Democracia en Red* es una ONG de Buenos Aires, que produce la plataforma de código abierto *DemocracyOS*, traducida a quince idiomas. "DemocraciaOS | Democracia en Red", consultado en mayo de 2023, disponible en <https://www.democraciasos.org>.

⁸⁵ "Knowledge Commons", disponible en <https://www.knowledgecommons.in/>.

⁸⁶ Subhayan Mukerjee, "Net Neutrality, Facebook, and India's Battle to #SaveTheInternet", *Communication and the Public* 1, no. 3 (2016): 356-361.

⁸⁷ Adriana Labardian Inzunza, "Infrastructures of Resistance: Community Networks Hacking the Global Crisis", *GenderIT. Feminist Reflection on Internet Políticas* 13 (2021); "Recomendaciones desde el Foro de Redes Comunitarias para el Plan de Desarrollo Colombia", Foro de Redes Comunitarias, 2022, consultado en mayo de 2023, disponible en <https://redescomunitarias.co/es/noticias/recomendaciones-desde-el-foro-de-redes-comunitarias-para-el-plan-de-desarrollo-colombia-3>.

⁸⁸ Maggie Walter, Tahu Kukutai, Stephanie Russo Carroll y Desi Rodríguez-Lonebear editoras, *Indigenous Data Sovereignty and Policy* (Londres: Routledge, 2020).

⁸⁹ Luca Belli y Senka Hadzic editores, *Community Networks: Towards Sustainable Funding Models. Official Outcome of the IGF Dynamic Coalition on Community Connectivity* (DC3). Presented at the United Nations Internet Governance Forum Katowice, Poland (Rio de Janeiro: FGV Direito Rio, 2021).

⁹⁰ "Las regiones ex colonizadas que solían tener principalmente un rol receptivo-pasivo y que en la actualidad figuran como regiones propositivas, nuevos referentes globales en diversos aspectos". CLACSO, Grupos de Trabajo seleccionados para el período 2016-2019, "Bienes comunes y acceso abierto", 2016, consultado en enero de 2022, disponible en https://clacso.org.ar/grupos_trabajo_detalle_gt.php?fecha=8778&s=5&idioma=25/01/2017.2016. También, Gimena Del Rio Riande y Domenico Fiormonte, "Una vez más sobre los sures de las Humanidades Digitales", *Acervo. Revista do Arquivo Nacional* 35, no. 1 (2022): 1-15.

⁹¹ Manuela Guilherme y Gunther Dietz, "Winds of the South: Intercultural University Models for the 21st Century", *Arts and Humanities in Higher Education* 16, no. 1 (2017): 7-16; Gustavo Esteva, "Hope from the Margins", en *The Wealth of the Commons: A World beyond Market and State*, D. Bollier y S. Helfrich editores (Amherst: Levellers Press, 2012).

estructuras de legitimación o aliarse o ser absorbido por grupos establecidos que le garanticen visibilidad y acceso a los recursos (y discursos) hegemónicos? Pero, ¿cuál es el precio que la diversidad está dispuesta a pagar por una emergencia parcial y mediada de sí misma? Hoy parece claro que la diversidad y la innovación pueden coexistir y que las tecnologías y la preservación de los territorios y las culturas locales no son la negación una de la otra. La clave para consolidar este proceso es el diálogo igualitario y la colaboración Sur-Sur.⁹² Pero, como señala François Jullien⁹³, el diálogo entre culturas sólo puede darse sobre la base del respeto a las lenguas de cada cual: y aquí la traducción juega un papel central, el de “activar los recursos de las diferentes lenguas-pensamientos”⁹⁴, en un intercambio continuamente inacabado. Ambas partes, Sur y Norte, tendrían algo que ganar en este intercambio, pero no cabe duda de que el mayor honor pesa sobre el Norte anglófono, poseedor y certificador de la *lingua franca*, que tendría que renunciar, al menos en parte, a su hegemonía lingüística, epistemológica y cultural.

Por una justicia epistémica

La articulación de una justicia epistémica y una “equidad cognitiva”⁹⁵ a partir de los márgenes y las periferias del mundo ha investido lo digital, tanto a nivel teórico-metodológico como práctico (gobernanza de las infraestructuras, soberanía de los datos, creación de aplicaciones abiertas, etcétera). Mencionaré aquí sólo algunas de las principales cuestiones interconectadas. La primera cuestión es pragmática e implica acciones y soluciones al alcance de todos. Nos referimos, por ejemplo, a la *degoogolización*. La *degoogolización*⁹⁶ no es un proceso que pretenda simplemente deshacerse de la dependencia de los productos de Google, sino que es una práctica de liberación extensible a todas las grandes tecnologías del capitalismo digital. *Degoogolización*, por tanto, como necesidad y “elemento pedagógico” de la descolonización epistémica.

El primer paso en esta dirección es contrarrestar la narrativa de la inexistencia de alternativas: *software* y *hardware* libres o en todo caso no programados a la extracción comercial de datos y vidas personales, han estado disponibles desde siempre, pero su adopción requiere una nueva conciencia seguida de una alfabetización adecuada, lejos de las “habilidades informáticas” o la “natividad digital”, y cercana en cambio a la conciencia y el dominio de un sistema de signos en el que lenguajes y soportes constituyen hoy los marcos del pensamiento y el conocimiento. La cuestión, hay que reiterarlo, es que “sólo se logra una transición efectiva hacia las tecnologías libres si se sostiene sobre una profunda convicción política”⁹⁷. Este es un punto fundamental y es lo que quizás más distingue al Sur decolonial del Occidente y cuántas de estas propuestas son viables a corto y medio plazo o si, por el contrario, los procesos de “expropiación de los derechos humanos

⁹² Entre los diversos proyectos dedicados al diálogo Sur-Sur en los ámbitos académico y educativo se encuentran: los programas Sur-Sur de la red latinoamericana CLACSO: “Sur-Sur,” CLACSO, consultado en enero de 2024, disponible en <https://www.clacso.org/sur-sur/>; el proyecto *Multiversity*, lanzado originalmente por Claude Alvares en 2001: “Multiversity”, consultado en enero de 2024, disponible en <http://lal.bol.ucla.edu/multiversity/>; el proyecto de Boaventura de Sousa Santos “Epistemologías do Sul,” Epistemologías do Sul, consultado en enero de 2024, disponible en <https://epistemologiasdosul.ces.uc.pt/?lang=1&id=32255>; y el sitio australiano de diálogo Sur-Sur: “Southern Perspectives”, 29 de marzo de 2020, consultado en enero de 2024, disponible en <https://southernperspectives.net/>. François Jullien, *Il n’y a pas d’identité culturelle* (Paris: L’Héne, 2016).

⁹³ Mario Porro, “Jullien, l’identità culturale non esiste”, *Doppiozero*, 27 de agosto de 2018, consultado en enero de 2024, disponible en <https://www.doppiozero.com/jullien-identita-culturale-non-esiste>.

⁹⁴ Lorna Roth, “Looking at Shirley, the Ultimate Norm: Colour Balance, Image Technologies, and Cognitive Equity”, *Canadian Journal of Communication* 34 (2009): 111-136.

⁹⁵ Ca_Gi, “Perché è necessario e urgente liberarsi di Google – e come cominciare a farlo”, *Giap* (blog), 6 de marzo de 2020, consultado en enero de 2023, disponible en <https://www.wumingfoundation.com/giap/2020/03/degoogling/>.

⁹⁶ Inés Binder y Santiago García Gago, “Politizar la tecnología. Radios comunitarias y derecho a la comunicación en los territorios digitales” (Buenos Aires: Editorial Jinete Insomne, 2020), 143.

fundamentales”⁹⁸ han alcanzado ya una fase de irreversibilidad en la que sólo una revolución política global puede cambiar las cosas. El capitalismo de vigilancia difícilmente tolerará límites a su poder, e incluso el exhaustivo y despiadado análisis de Shoshana Zuboff parece considerar básicamente la actual “subversión de la soberanía del pueblo” una perversión del capitalismo, y no su consecuencia directa.

Por otra parte, la razón por la que todo tiene que ser privado es que todo tiene que ser controlado. El capitalismo de vigilancia es autofágico y militarizado, al menos desde los años cincuenta. Las revelaciones del caso Crypto AG, la empresa controlada por la CIA y los servicios alemanes que produjo y vendió máquinas de antiespionaje “amañadas” a enemigos y aliados a partir de la posguerra, demuestran que los paraísos fiscales del capitalismo fueron (y son) instrumentales para un diseño geopolítico preciso⁹⁹. La empresa suiza también era muy rentable, por lo que constituye una síntesis perfecta del binomio vigilancia-capitalismo. Parece difícil imaginar que las grandes plataformas acepten ser controladas por personas, ya que nacieron y financiaron para ser utilizadas contra las personas¹⁰⁰. E incluso si conseguimos limitar los daños, el capitalismo ya nos llevará ventaja: ya hoy, la cuestión de los derechos humanos ya no solo tiene que ver con los algoritmos, el software y la inteligencia artificial, sino también con *el wetware*, es decir, con nuestros cerebros. Véase la Iniciativa Neuro-Derechos llevada a cabo por un grupo de científicos y juristas de la Universidad de Columbia¹⁰¹ y retomada, una vez más, por un gobierno del “sur” del mundo, Chile, que ha aprobado una ley que prevé expresamente la protección de la “actividad cerebral” frente a posibles manipulaciones mediante tecnologías aún desconocidas para el público pero probadas a nivel militar¹⁰². En conclusión, la cuestión de la “justicia digital” vuelve a poner en el centro de la historia la necesidad de una nueva conciencia de clase que empuje a la proletaria(da) to (la vieja carne de cañón que ahora es “carne de datos”) hacia un acto revolucionario.

El patrón que guió las décadas poscoloniales, en las que la independencia política fue incapaz de cambiar las relaciones de poder cultural, sino que, por el contrario, reforzó la subalternidad epistémica de las periferias, ha llegado a un punto de ruptura. La superioridad militar, tecnológica, económica, cultural, etcétera, de Occidente está demasiado ligada a su capacidad de proyectar (y representar) su hegemonía epistémica sobre el resto del mundo. Pero el hechizo, aunque su capacidad de persuasión parece aún intacta, se está resquebrajando. La pandemia y, más recientemente, la guerra de Ucrania, han contribuido a desmoronar muchas de las certezas graníticas de los distintos “centros” y nortes del mundo. El COVID-19 se definió como la pandemia de los países ricos en *The Lancet*: “A principios de mayo de 2020, más del 90% de las muertes por Covid-19 se habían producido en los países más ricos del mundo; incluyendo a China, Brasil e Irán en el grupo, esa cifra aumentó al 96%”¹⁰³. Y a finales de 2021, la cuarta ola nos devuelve la imagen de un mundo en el que un Norte hipervacunado, además de seguir estando en el centro de la tormenta sanitaria¹⁰⁴, reacciona en muchos casos (Francia, Italia, Austria, Alemania) mediante

⁹⁸ Shoshana Zuboff, *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder* (Barcelona: Paidós, 2022), 9.

⁹⁹ Carola Frediani, “Come CIA e servizi segreti tedeschi hanno spiato alleati e avversari vendendo macchine antispionaggio”, *Valigia Blu* (blog), 16 de febrero de 2020, consultado en mayo de 2022, disponible en <https://www.valigiablue.it/cia-germania-spiaggio-alleati/>.

¹⁰⁰ Margaret O’Mara, *The Code. Silicon Valley and the Remaking of America* (Nueva York: Penguin Press, 2019).

¹⁰¹ “The Neurorights Foundation”, *The Neurorights Foundation*, consultado en febrero de 2023, disponible en <https://neurorightsfoundation.org>.

¹⁰² Luis Ramírez y Moisés Sánchez, “De la mente al mensaje de texto: el debate por los neuroderechos”, *Kamanau*, 8 de septiembre de 2021, consultado en mayo de 2022, disponible en <https://kamanau.org/delamentealmensajedetextoeldilemadelosneuroderechos/>.

¹⁰³ Richard Cash y Vikram Patel, “Has COVID-19 Subverted Global Health?”, *The Lancet* 395 (2020): 1687.

¹⁰⁴ “Covid Map: Coronavirus Cases, Deaths, Vaccinations by Country”, BBC (online), 24 de enero de 2020, consultado en enero de 2022, disponible en <https://www.bbc.com/news/world-51235105>.

la creación de un instrumento de control y vigilancia social sin precedentes, el llamado “pase verde”, que ha hecho posible y legitimado la aplicación de restricciones sin precedentes de ciertos derechos fundamentales, como el derecho de circulación, el acceso a los servicios básicos e incluso el derecho al trabajo¹⁰⁵.

En una Europa cansada de luchar por los derechos fundamentales que adopta sin miramientos el modelo chino, la injusticia epistémica se encarna en su espejo biopolítico, el pasaporte sanitario. Esta novedad, escribió Giorgio Agamben, es el signo de una profunda transformación de los pactos sociales: “Todo lleva a pensar que los decretos que aparecen uno tras otro, como si vinieran de la misma persona, deben inscribirse en un proceso de transformación de las instituciones y de los paradigmas de la forma de gobierno de las sociedades de las que somos parte”¹⁰⁶. No es sin una pizca de orgullo que el sociólogo africano David Mwambari, en esta descomposición de los mitos del viejo mundo (que van desde la omnipotencia de la tecnología hasta las mitologías del derecho garantista), señala cómo “el mito de la invencibilidad occidental se ha desmoronado... Y mientras Occidente se centra en su supervivencia, [los países africanos] tienen la oportunidad de liberarse de las relaciones neocoloniales basadas en la explotación”¹⁰⁷.

Volviendo al tema inicial, es decir, la epistemología del Sur, me gustaría concluir este *excursus* sobre las posibilidades revolucionarias de la diversidad epistémica con las palabras que Arturo Escobar dedica a la nueva “ontología política” que se está afirmando (o re-emergiendo) gracias al encuentro con la cosmovisión indígena y su conexión con la Tierra:

Si la causa de esta crisis es este Universo (OWW [*One-World World*]), entonces la crisis que enfrentamos implica una transición hacia lo opuesto, es decir, hacia un Pluri-verso. Esta es una de las premisas principales de las ES [Epistemologías del Sur], que declaran que la diversidad del mundo es infinita. En resumen, que el mundo se compone de múltiples mundos, múltiples ontologías o realidades que han sido excluidas de la experiencia eurocéntrica o bien reducidas a sus términos¹⁰⁸.

Agradecimientos

Esta contribución profundiza una serie de aportes anteriores: Domenico Fiormonte y Paolo Sordi, “Texto, política, informática. Las tres revoluciones de Raul Mordenti. Conclusiones del homenaje a un maestro de las Humanidades Digitales” *JANUS* 10 (2021): 396-403; Domenico Fiormonte y Gimena Del Rio Riande, “The Peripheries and Epistemic Margins of Digital Humanities,” en *The*

¹⁰⁵ “Posizione di Amnesty International Italia sulle misure adottate dal governo per combattere il covid-19”, Amnesty International Italia, 14 de enero de 2022, consultado en enero de 2022, disponible en <https://www.amnesty.it/posizione-di-amnesty-international-italia-sulle-misure-adottate-dal-governo-per-combattere-il-covid-19/>.

¹⁰⁶ Giorgio Agamben, “¿Será el ‘pasaporte covid’ la finalidad y no una consecuencia?”, *Red Voltaire*, 12 de octubre de 2021, consultado en enero de 2020, disponible en <https://www.voltairenet.org/article214379.html>. Entre las pocas críticas lúcidas de estos temas por parte de grupos que se inspiran en una tradición anticapitalista, destacan dos textos (ambos, y no es de extrañar, de colectivos anónimos). El primero es “Sulla mobilitazione contro il lasciapassare. Primi appunti”, *il Rovescio*, 1 de agosto de 2021, consultado en enero de 2020, disponible en <https://ilrovescio.info/2021/08/01/sulla-mobilitazione-contro-il-lasciapassare-primi-appunti/>. El segundo, “L’arte di governare nel torbido. Due ipotesi su Green Pass e (assenza di) obbligo vaccinale”, *Giap* (blog), 10 de agosto de 2021, consultado en enero de 2020, disponible en <https://www.wumingfoundation.com/giap/2021/08/governare-nel-torbido/>.

¹⁰⁷ David Mwambari, “The Pandemic Can Be a Catalyst for Decolonisation in Africa”, *Al Jazeera*, 15 de abril de 2020, consultado en enero de 2020, disponible en <https://www.aljazeera.com/opinions/2020/4/15/the-pandemic-can-be-a-catalyst-for-decolonisation-in-africa/>.

¹⁰⁸ Arturo Escobar, “Sentipensar con la Tierra: Las luchas territoriales y la dimensión ontológica de las Epistemologías del Sur”, *Revista de Antropología Iberoamericana* 11, no. 1 (2016): 15.

Bloomsbury Handbook to the Digital Humanities (Londres: Bloomsbury, 2023), 19-23. Agradezco a Gimena del Río Riande que me haya permitido utilizar materiales y reflexiones que provienen de un trabajo de intercambio y comparación de muchos años. Sin este intercambio siempre estimulante y cercano, este texto nunca se hubiera escrito. La cita final de Arturo Escobar se la debo a Paola Ricaurte, a quien agradezco haberme presentado a un autor que sabe transmitir la esperanza en un mundo epistémicamente justo.

Referencias bibliográficas

- "About: NSF Expeditions in Computing: Computational Sustainability." Consultado en junio de 2023, disponible en <https://computational-sustainability.cis.cornell.edu/about.php>.
- Adriansen, Hanne Kirstine. "Global Academic Collaboration: A New Form of Colonisation?" *The Conversation*, 8 de julio de 2016. Consultado en mayo de 2022, disponible en <https://theconversation.com/global-academic-collaboration-a-new-form-of-colonisation-61382>
- Adriansen, Hanne Kirstine, Lene Møller Madsen y Rajani Naidoo. "Khanya College: A South African Story of Decolonisation." *The Conversation*, 10 de octubre de 2017. Consultado en mayo de 2022, disponible en <https://theconversation.com/khanya-college-a-south-african-story-of-decolonisation-85005>
- Agamben, Giorgio. "¿Será el 'pasaporte covid' la finalidad y no una consecuencia?" *Red Voltaire*, 12 de octubre de 2021, consultado en enero de 2020, disponible en <https://www.voltairenet.org/article214379.html>.
- Aguaded, Ignacio y Paloma Contreras-Pulido. "Acceso universal y empoderamiento digital de los pueblos frente a la brecha desigual. Nuevas formas de diálogo y participación". *Tripodos* 46 (2020): 9-12.
- Ali, Syed Mustafa. "Prolegomenon to the Decolonization of Internet Governance". En *Internet Governance in the Global South: History, Theory and Contemporary Debates*, Daniel Oppermann editor, 109-83. São Paulo: International Relations Research Center, Núcleo de Pesquisa em Relações Internacionais (NUPRI), University of São Paulo, 2018.
- _____. "Towards a Decolonial Computing". En *CEPE 2013. Computer Ethics: Philosophical Enquiry*, 1-3, 28-35. Lisboa: International Society of Ethics and Information Technology, 2014.
- Alvares, Claude A. *Decolonizing History: Technology and Culture in India, China and the West 1492 to the Present Day*. Nueva York: Apex, 1997.
- Alvares, Claude A. y Shad Saleem Faruqui editoras. *Decolonising the University: The Emerging Quest for Non-Eurocentric Paradigms*. Pulau Pinang: Penerbit Universiti Sains Malaysia, 2012.
- Álvaro, Sandra. "Big Data y humanidades digitales: de la computación social a los retos de la cultura conectada". *CCCLab, Dossier La era de los datos masivos* (blog), 11 de diciembre de 2013. Consultado en abril de 2022, disponible en <https://lab.cccb.org/en/the-geopolitics-of-the-internet/>.
- Amano, Tatsuya, Brody Sandel, Heidi Eager, Edouard Bulteau, Jens-Christian Svenning, Bo Dalsgaard, Carsten Rahbek, Richard G. Davies y William J. Sutherland. "Global Distribution and Drivers of Language Extinction Risk". *Proceedings of the Royal Society B: Biological Sciences* 281, no. 1793 (2014): 1-8.

- Amnesty International Italia. “Posizione di Amnesty International Italia sulle misure adottate dal governo per combattere il covid-19”. 14 de enero de 2022. Consultado en enero de 2022, disponible en <https://www.amnesty.it/posizione-di-amnesty-international-italia-sulle-misure-adottate-dal-governo-per-combattere-il-covid-19/>.
- Arora, Payal. “The Bottom of the Data Pyramid: Big Data and the Global South”. *International Journal of Communication* 10 (2016): 1681-1699.
- Just Net Coalition, Association for Progressive Communications y Tricontinental Center (CETRI). “Articulating Digital and Environmental Justices: A North-South Conversation” Just Net Coalition, en colaboración con Association for Progressive Communications y Tricontinental Center (CETRI). 14 de enero de 2022. Consultado en enero de 2022, disponible en <https://www.amnesty.it/posizione-di-amnesty-international-italia-sulle-misure-adottate-dal-governo-per-combattere-il-covid-19/>.
- Ávila Pinto, Renata. “Digital sovereignty or digital colonialism?”. *Sur - International Journal on Human Rights* 27 (2018): 15-27.
- Baca-Feldman, Carlos F., Daniela Parra Hinojosa y Erick Huerta Velázquez. “El espectro radioeléctrico como bien común: una reflexión en torno a la comunalidad y las redes celulares comunitarias en Oaxaca, México”. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación* 14, no. 26 (2017): 16-26.
- Baladron, Mariela Inés. “Apropiación de tecnologías en las redes comunitarias de internet latinoamericanas”. *Trípodos* 46 (2020): 59-76.
- Barandiarán, Javiera. “Lithium and Development Imaginaries in Chile, Argentina and Bolivia”. *World Development* 113 (2019): 381-391.
- Barandiaran, Xabier E. y David Vila-Viñas. “The Flok Doctrine”. *Journal of Peer Production* 7 (2015).
- Bataille, George. *La limite de l'utile*. París: Nouvelles Editions Lignes, 2016.
- Bauman, Zygmunt y David Lyon. *Liquid Surveillance. A Conversation*. Cambridge: Polity Press, 2013.
- _____. *Vigilancia líquida*. Barcelona: Planeta, 2015.
- BBC. “Covid Map: Coronavirus Cases, Deaths, Vaccinations by Country”. BBC (online), 24 de enero de 2020. Consultado en enero de 2022, disponible en <https://www.bbc.com/news/world-51235105>. January 24, 2020.
- Belli, Luca y Senka Hadzic editores. *Community Networks: Towards Sustainable Funding Models. Official Outcome of the IGF Dynamic Coalition on Community Connectivity (DC3)*. Presentado al Foro para la Gobernanza de Internet de las Naciones Unidas en Katowice, Polonia. Rio de Janeiro: FGV Direito Rio, 2021.
- Berendt, Bettina y Geoffrey Rockwell. “Information Wants to Be Free, Or Does It?: The Ethics of Datafication”. *Electronic Book Review* 2017. Disponible en <http://electronicbookreview>.

com/essay/information-wants-to-be-free-or-does-it-the-ethics-of-datafication/.

- Bhattacharyya, Sayan. "Words in a World of Scaling-up: Epistemic Normativity and Text as Data". *Sanglap: Journal of Literary and Cultural Inquiry* 4, no. 1 (2017): 31-41.
- Bidwell, Nicola J. y Michael Jensen. "Bottom-up Connectivity Strategies. Community-Led Small-Scale Telecommunication Infrastructure Networks in the Global South". Association for Progressive Communications, 26 de junio de 2019. Consultado en mayo de 2022, disponible en <https://www.apc.org/en/pubs/bottom-connectivity-strategies-community-led-small-scale-telecommunication-infrastructure>.
- Binder, Inés y Santiago García Gago. *Politizar la tecnología: radios comunitarias y derecho a la comunicación en los territorios digitales*. Buenos Aires: Ediciones del Jinete Insomne, 2020.
- Blum, Andrew, and Carey Baraka. "Google and Meta's Underwater Cables up the Stakes on Internet Control"– *Rest of World*, 10 de mayo de 2022. Consultado en diciembre de 2022, disponible en <https://restofworld.org/2022/google-meta-underwater-cables/>.
- Bowker, Geoffrey C. "All Knowledge Is Local". *Learning Communities. International Journal of Learning in Social Contexts* 2 (2010): 138-149.
- Boyd-Barrett, Oliver. *Media Imperialism*. Londres: SAGE Publisher, 2015.
- Brandt, Willy. *Common Crisis North-South: Cooperation for World Recovery*. Cambridge MA: MIT Press, 1983.
- _____. *North-South: A Programme for Survival; Report of the Independent Commission on International Development Issues*. Cambridge MA: MIT Press, 1980.
- "Buen Conocer | Hacia Una Pachamama Del Conocimiento Común y Abierto". Consultado en junio de 2024, disponible en <https://flokssociety.org/>.
- Cadwalladr, Carole. "The Cambridge Analytica Files. 'I Made Steve Bannon's Psychological Warfare Tool': Meet the Data War Whistleblower". *The Guardian*, 18 de marzo de 2018. Consultado en diciembre de 2022, disponible en <https://www.theguardian.com/news/2018/mar/17/data-war-whistleblower-christopher-wylie-facebook-nix-bannon-trump>.
- Ca_Gi. "Perché è necessario e urgente liberarsi di Google – e come cominciare a farlo." Giap (blog), 6 de marzo de 2020. Consultado en enero de 2023, disponible en <https://www.wumingfoundation.com/giap/2020/03/degoogling/>.
- Cash, Richard, and Vikram Patel. "Has COVID-19 Subverted Global Health?" *The Lancet* 395 (2020): 1687-1688.
- Cerutti, Débora. "Cartografía del daño en el altiplano andino en torno a la minería de litio". (En)clave Comahue. *Revista Patagónica de Estudios Sociales* 29, no. 28 (2023).

- Chan, Anita S., and Henry Jenkins. "Peru's Digital Futures: An Interview with Anita Say Chan (Part One)". 17 de febrero de 2015. Consultado en mayo de 2023, disponible en <http://henryjenkins.org/2015/02/perus-digital-futures-an-interview-with-anita-say-chan-part-one.html>.
- Comaroff, Jean, and John L. Comaroff. *Teoría desde el Sur: o cómo los países centrales evolucionan hacia África*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2013.
- Deibert, Ron. "The Geopolitics of Cyberspace after Snowden", *Current History*. *A Journal of Contemporary World Affairs* 114, n. 768 (2015): 9-15.
- Doo, Sam. "The Geopolitical Implications of North Korean Mineral Reserves". *Global Risk Insights*, 20 de abril de 2015. Consultado en enero de 2022, disponible en <https://globalriskinsights.com/2015/04/the-geopolitical-implications-of-north-korean-mineral-reserves/>.
- Eberhard, David M., Gary F. Simons y Charles D. Fennig editores. *Ethnologue: Languages of Africa and Europe*. XXVI edición. Dallas: SIL International, Global Publishing, 2023.
- Escobar, Arturo. "Sentipensar con la Tierra: Las Luchas Territoriales y la Dimensión Ontológica de las Epistemologías del Sur". *Revista de Antropología Iberoamericana* 11, no. 1 (2016): 11-32.
- Esteva, Gustavo. "Hope from the Margins". En *The Wealth of the Commons: A World beyond Market and State*, D. Bollier y S. Helfrich editores. Amherst: Levellers Press, 2012.
- Fabbri, Dario. "La rete a stelle e strisce". *Limes. Rivista Italiana di Geopolitica* 10 (2018): 9-18.
- Fanon, Frantz. *Los condenados de la tierra*. Prefacio de Jean-Paul Sartre. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1965.
- Fernandez, Rodrigo, Tobias J. Klinge y Reijer Hendrikse. "COVID-19 Pandemic Accelerates the Monopoly Position of Big Tech Companies". SOMO, 17 de diciembre de 2020. Consultado en enero de 2023, disponible en <https://www.somo.nl/covid-19-pandemic-accelerates-the-monopoly-position-of-big-tech-companies/>.
- Fiormonte, Domenico. "Digital Humanities and the Geopolitics of Knowledge". *Digital Studies/Le Champ Numérique* 7, no. 1 (2017).
- Fiormonte, Domenico y Gimena Del Rio Riande. "The Peripheries and Epistemic Margins of Digital Humanities". En *The Bloomsbury Handbook to the Digital Humanities*, 19-28. Londres: Bloomsbury, 2023.
- Fiormonte, Domenico y Teresa Numerico. "Le radici interdisciplinari dell'informatica: logica, linguistica e gestione della conoscenza". En *La Macchina nel tempo. Studi di Informatica Umanistica in onore Di Tito Orlandi*. Firenze: Le Lettere, 2011.
- Fiormonte, Domenico y Paolo Sordi. "Texto, política, informática. Las tres revoluciones de Raul Mordenti. Conclusiones del homenaje a un maestro de las Humanidades Digitales". *JANUS* 10 (2021): 379.409.

- Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. Ciudad de México: Siglo Veintiuno editores, 1970.
- _____. *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France 1978-1979*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2017.
- Frankel, Todd C. "The Cobalt Pipeline. Tracing the Path from Deadly Hand-Dug Mines in Congo to Consumers' Phones and Laptops". *The Washington Post*, 30 de septiembre de 2016. Consultado en octubre de 2022, disponible en <https://www.washingtonpost.com/graphics/business/batteries/congo-cobalt-mining-for-lithium-ion-battery/>.
- Frediani, Carola. "Come CIA e servizi segreti tedeschi hanno spiato alleati e avversari vendendo macchine antispying." *Valigia Blu*, 16 de febrero de 2020. Consultado en mayo de 2022, disponible en <https://www.valigiablue.it/cia-germania-spying-alleati/>.
- _____. "Guerre di Rete - Spyware, il muro di gomma europeo." *Guerre di rete* (blog), 30 de octubre de 2022. Consultado en junio de 2023, disponible en <https://guerredirete.substack.com/p/guerre-di-rete-spyware-il-muro-di>.
- Freire, Paulo. *Pedagogia do oprimido*. São Paulo: Editora Paz e Terra, 2014.
- Fricker, Miranda. *Injusticia epistémica*. Ricardo García Pérez traductor Barcelona: Herder Editorial, 2017.
- Gajardo, Gonzalo, and Stella Redón. "Andean Hypersaline Lakes in the Atacama Desert, Northern Chile: Between Lithium Exploitation and Unique Biodiversity Conservation". *Conservation Science and Practice* 1, no. 9 (2019): e94.
- Galeano, Eduardo. *Las venas abiertas de América Latina*. Ciudad de México: Siglo Veintiuno editores, 2004.
- Gallino, Luciano. *La scomparsa dell'Italia industriale*. Turín: Einaudi, 2013.
- Genna, Giuseppe. "Nuovi ordini mondiali contro l'ordine spirituale". Giuseppe Genna (blog), 7 de enero de 2020, consultado en octubre de 2022, disponible en <https://giugenna.com/2020/01/07/nuovi-ordini-mondiali-contro-lordine-spirituale/>.
- Giap. "L'arte di governare nel torbido. Due ipotesi su Green Pass e (assenza di) obbligo vaccinale". Giap (blog), 10 de agosto de 2021. Consultado en enero de 2020, disponible en <https://www.wumingfoundation.com/giap/2021/08/governare-nel-torbido/>.
- Gitelman, Lisa. *Raw Data" Is an Oxymoron*. Cambridge MA: MIT Press, 2013.
- Graham, Mark editor. *Digital Economies at Global Margins*. Cambridge MA: MIT Press, 2019.
- Graham, Mark, Sanna Ojanperä, Mohammad Amir Anwar y Nicolas Friederici. "Digital Connectivity and African Knowledge Economies". *Questions de Communication* 32 (2017): 345-360.
- Gramsci, Antonio. *Cuadernos de la cárcel*. Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, Ana María Palos traductora. Ciudad de México: Ediciones Era, 1981.

- Guilherme, Manuela, and Gunther Dietz. "Winds of the South: Intercultural University Models for the 21st Century." *Arts and Humanities in Higher Education* 16, no. 1 (2017): 7-16.
- Hathcock, April. "Making the Local Global: The Colonialism of Scholarly Communication". *At the Intersection* (blog), 27 de septiembre de 2016. Consultado en julio de 2022, disponible en <https://aprilhathcock.wordpress.com/2016/09/27/making-the-local-global-the-colonialism-of-scholarly-communication/>.
- Herold, David Kurt y Peter Marolt editores. *Online Society in China. Creating, Celebrating, and Instrumentalising the Online Carnival*. Londres: Routledge, 2011.
- Hoskins, Guy T. "Decoding Meta's Infrastructural Turn in Africa: Access with Strings". *Bot Populi* (blog). Consultado en junio de 2024, disponible en <https://botpopuli.net/decoding-metas-infrastructural-turn-in-africa-access-with-strings>.
- Hurst, Mark. "The Geopolitics of the Internet". *CCCB LAB* (blog), 11 de diciembre de 2013. Consultado en abril de 2022, disponible en <https://lab.cccb.org/en/the-geopolitics-of-the-internet/>.
- Jeater, Diane. "Data, Data Everywhere, But Not a Byte to Think. The Pitfalls of Increased Access to Digital Resources in University History Departments in Zimbabwe." In *African Studies in the Digital Age: Disconnects?*, Y. Barringer y M. Wallace editores, 61-77. Leiden: Brill, 2014.
- Jullien, François. *Il n'y a pas d'identité culturelle*. París: L'Herne, 2016.
- Just Net Coalition. "Articulating Digital and Environmental Justices: A North-South Conversation", Just Net Coalition, en colaboración con Association for Progressive Communications y Tricontinental Center (CETRI), 20 de octubre de 2022, consultado en diciembre de 2022, disponible en <https://www.apc.org/en/pubs/articulating-digital-and-environmental-justices-north-south-conversation>.
- Kara, Siddharth. *Cobalt Red. How the Blood of the Congo Powers Our Lives*. Nueva York: St. Martin's Press, 2023.
- Kitchin, Rob. *The Data Revolution: Big Data, Open Data, Data Infrastructures and Their Consequences*. Los Angeles: SAGE Publishers, 2014.
- Kothari, Ashish, Ariel Salleh, Arturo Escobar, Federico Demaria y Alberto Acosta editores. *Pluriverse: A Post-Development Dictionary*. Nueva Delhi: Tulika Books and Authorsupfront, 2019.
- Kwet, Michael. "Digital Colonialism: US Empire and the New Imperialism in the Global South". *Race & Class* 60, no. 4 (2019): 3-26.
- Labardini Inzunza, Adriana. "Infrastructures of Resistance: Community Networks Hacking the Global Crisis". *GenderIT. Feminist Reflection on Internet Policies* 13 (2021).
- Maffi, Lisa y Ellen Woodley editoras. *Biocultural Diversity Conservation. A Global Sourcebook*. Washington y Londres: Earthscan, 2010.

- Marolt, Peter y David Kurt Herold editores. *China Online. Locating Society in Online Spaces*. Londres: Routledge, 2015.
- Martel, Frédéric. *Mainstream. Enquête sur cette culture qui plaît à tout le monde*. París: Flammarion, 2010.
- Martínez Sarasola, Carlos. *La Argentina de los caciques. O el país que no fue*. Buenos Aires: Editorial Del Nuevo Extremo, 2014.
- Martino, Luigi. "La Quinta Dimensione della Conflittualità. La rilevanza Strategica del Cyberspace e i Rischi di Guerra Cibernetica". Centro Interdipartimentale di Studi Strategici, Internazionali e Imprenditoriali (CSSII), Università degli Studi di Firenze, 2012. Consultado en marzo de 2023, disponible en <https://www.cssii.unifi.it/vp-154-articoli-e-paper.html>.
- McPhail, Thomas L. *Global Communication: Theories, Stakeholders, and Trends*. Londres: John Wiley and Sons, 2014.
- Menocal, María Rosa. *The Ornament of the World. How Muslims, Jews, and Christians Created a Culture of Tolerance in Medieval Spain*. Nueva York: Back Bay Books, 2002.
- Meryle, Secrest. *The Mysterious Affair at Olivetti: Ibm the Cia and the Cold War Conspiracy to Shut Down Production of the World's First Desktop Computer*. Nueva York: Alfred A. Knopf, 2019.
- Mignolo, Walter D. "Epistemic Disobedience, Independent Thought and Decolonial Freedom." *Theory, Culture and Society* 26, no. 7-8 (2010): 159-181.
- Mirrlees, Tanner. *Global Entertainment Media. Between Cultural Imperialism and Cultural Globalization*. Nueva York: Routledge, 2013.
- Mueller, Milton. *Will the Internet Fragment?* Cambridge: Polity Press, 2017.
- Mukerjee, Subhayan. "Net Neutrality, Facebook, and India's Battle to #SaveTheInternet." *Communication and the Public* 1, no. 3 (2016): 356-361.
- Mwambari, David. "The Pandemic Can Be a Catalyst for Decolonisation in Africa". *Al Jazeera*, 15 de abril de 2020. Consultado en enero de 2020, disponible en <https://www.aljazeera.com/opinions/2020/4/15/the-pandemic-can-be-a-catalyst-for-decolonisation-in-africa/>.
- Nakamura, Lisa. "Indigenous Circuits: Navajo Women and the Racialization of Early Electronic Manufacture". *American Quarterly* 166, no. 4 (2014): 919-941.
- Numerico, Teresa. *Big data e algoritmi. Prospettive critiche*. Roma: Carocci, 2021.
- Nyabola, Nanjala. *Digital Democracy, Analogue Politics: How the Internet Era is Transforming Politics in Kenya*. Londres: Zed Books, 2018.
- Ochigame, Rodrigo. "Informatics of the Oppressed". *Logic* 11 (2020): 31. Consultado en junio de 2022, disponible en <https://logicmag.io/care/informatics-of-the-oppressed/>.
- O'Mara, Margaret. *The Code. Silicon Valley and the Remaking of America*. Nueva York: Penguin Press, 2019.

- O'Neil, Cathy. *Weapons of Math Destruction. How Big Data Increases Inequality and Threatens Democracy*. Londres: Penguin, 2018.
- Parikka, Jussi. *A Geology of Media*. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2015.
- Philip, Kavita, Lilly Irani y Paul Dourish. "Postcolonial Computing: A Tactical Survey". *Science Technology Human Values* 37, no. 1 (2012): 3-29.
- Pickover, Michele. "Patrimony, Power and Politics: Selecting, Constructing and Preserving Digital Heritage Content in South Africa and Africa". En IFLA WLIC 2014 - Lyon - Libraries, Citizens, Societies: Confluence for Knowledge in Session 138 - UNESCO Open Session, 16-22, 2014.
- Pitron, Guillaume. *La guerra de los metales raros. La cara oculta de la transición energética y digital*. Barcelona: Península, 2019.
- Porro, Mario. "Jullien, l'identità culturale non esiste." *Doppiozero*, 27 de agosto de 2018. Consultado en enero de 2024, disponible en <https://www.doppiozero.com/jullien-lidentita-culturale-non-esiste>.
- Foro de Redes Comunitarias. "Recomendaciones desde el Foro de Redes Comunitarias para el Plan de Desarrollo Colombia". 2022. Consultado en mayo de 2023, disponible en <https://redescomunitarias.co/es/noticias/recomendaciones-desde-el-foro-de-redes-comunitarias-para-el-plan-de-desarrollo-colombia-3>.
- Reiter, Bernd editor. *Constructing the Pluriverse: The Geopolitics of Knowledge*. Durham NC: Duke University Press, 2018.
- Riande, Gimena Del Rio y Domenico Fiormonte. "Una vez más sobre los sures de las Humanidades Digitales." *Acervo. Revista do Arquivo Nacional* 35, no. 1 (2022): 1-15.
- Ricaurte, Paola. "Data Epistemologies. The Coloniality of Power and Resistance". *Television & New Media* 20, no. 4 (2019): 350-365.
- Ross, Andrew y Daisy Pillay. "Portrait of a Rural Health Graduate: Exploring Alternative Learning Spaces". *Medical Education* 49 (2015): 499-508.
- Roth, Lorna. "Looking at Shirley, the Ultimate Norm: Colour Balance, Image Technologies, and Cognitive Equity". *Canadian Journal of Communication* 34 (2009): 111-136.
- Said, Edward W. *Orientalismo*. María Luisa Fuentes traductora. Barcelona: De Bolsillo, 2002.
- Santos, Boaventura de Sousa. *Epistemologies of the South: Justice against Epistemicide*. Nueva York: Routledge, 2015.
- _____. "Para uma sociologia das ausências e uma sociologia das emergências". *Revista Crítica de Ciências Sociais* 63 (2002): 237-280.
- Santos, Boaventura de Sousa y José Manuel Mendes, editores. *Demodiversidad. Imaginar nuevas posibilidades democráticas*. Madrid: Akal, 2017.
- Sarkar, Sohel y Amay Korjan editores. *A Digital New Deal: Visions of Justice in a Post-Covid World*, 2021. Consultado en diciembre de 2022, disponible en <https://itforchange.net/digital-new-deal/>.

- Saul, John Ralston. *The Comeback*. Londres: Penguin, 2014.
- Simmons, Anjuan. "Technology Colonialism". *Model View Culture. A Magazine about Technology, Culture and Diversity*, 2015. Consultado en mayo de 2021, disponible en <https://modelviewculture.com/pieces/technology-colonialism>.
- Singh, Parminder Jeet. "Developing Countries in the Emerging Global Digital Order - A Critical Geopolitical Challenge to Which the Global South Must Respond." *SSRN Electronic Journal*, 2017. Consultado en mayo de 2022, disponible en https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3876183.
- Sordi, Paolo y Domenico Fiormonte. "Geopolítica della conoscenza digitale. Dal web aperto all'impero di GAFAM". *DigitCult - Scientific Journal on Digital Cultures S.l.* 4, no. 1 (2019): 21-36.
- Staff, Major General Darren W. McDew, USAF, Vice Director, Strategic Plans and Policy, J-5, the Joint. *Mapping America's War on Terrorism: An Aggressive New Strategy ("Pentagon's New Map")*. 20 de enero de 2010. Consultado en marzo de 2022, disponible en https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Map_of_the_Pentagon%27s_War_on_Terrorism_strategy_2010.jpg.
- Sweeney, Miriam E. y André Brock. "Critical Informatics: New Methods and Practices". *Proceedings of the American Society for Information Science and Technology* 51, no. 1 (2014): 1-8.
- Tapper, Malaika K. "Reimagining an Epstein-Free MIT". *The Harvard Crimson*, 31 de octubre de 2019, consultado en mayo de 2021, disponible en <https://www.thecrimson.com/article/2019/10/31/media-lab-epstein/>.
- Telles, Marcio. "Ours Is A Battery Life: Infrastructuralism, Materiality, and Endology of Media". Paper presentado en Toronto School Conference: Then. Now, 2016. Consultado en mayo de 2022, disponible en https://www.academia.edu/26756892/Ours_Is_A_Battery_Life_infrastructuralism_materiality_and_endology_of_media.
- Terralingua. "Terralingua - Unity in Biocultural Diversity". Consultado en febrero de 2024, disponible en <https://terralingua.org/>.
- The Neurorights Foundation. "The Neurorights Foundation". Consultado en febrero de 2023, disponible en <https://neurorightsfoundation.org>.
- Tuhiwai Smith, Linda. *A descolonizar las metodologías. Investigación y pueblos indígenas*. Santiago: Lom ediciones, 2016.
- UNESCO editores. *Investing in Cultural Diversity and Intercultural Dialogue: Executive Summary*. UNESCO World Report. París: UNESCO, 2009.

- Unwin, Tim. "ICTs, Sustainability and Development: Critical Elements". En *ICT-Centric Economic Growth, Innovation and Job Creation*, A.R. Sharafat y W.H. Lehr editores, 37-65. Génova: ITU, 2017.
- _____. *Reclaiming Information and Communication Technologies for Development*. Oxford: Oxford Scholarship Online, 2017.
- _____. "Why We Don't Really Know Very Much about the Influence of ICTs on Learning and Education". 16 de julio de 2018. Consultado en octubre de 2022, disponible en <https://unwin.wordpress.com/2018/07/16/why-we-dont-really-know-very-much-about-the-influence-of-icts-on-learning-and-education/>.
- Visvanathan, Shiv. "The Search for Cognitive Justice". En *Knowledge in Question. A Symposium on Interrogating Knowledge and Questioning Science*, 2009. Consultado en diciembre de 2022, disponible en https://www.india-seminar.com/2009/597/597_shiv_visvanathan.htm.
- Walter, Maggie, Tahu Kukutai, Stephanie Russo Carroll y Desi Rodriguez-Lonebear editores. *Indigenous Data Sovereignty and Policy*. Londres: Routledge, 2020.
- Winseck, Dwayne. "The Geopolitical Economy of the Global Internet Infrastructure Source". *Journal of Information Policy* 7 (2017): 228-267.
- Wylie Christopher. *Mindf*ck: inside Cambridge Analytica's plot to break the world*. Londres: Profile Books, 2019.
- Zuboff, Shoshana. *La era del capitalismo de la vigilancia. La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*. Barcelona: Paidós, 2022.

Sobre el autor

Domenico Fiormonte. Profesor de Sociología de la Comunicación en el Departamento de Estudios Humanísticos de la Universidad Roma Tre (Roma: Italia). En 1996 fundó el archivo de textos digitalvariants.org en la Universidad de Edimburgo; esta investigación de casi treinta años ha resultado en diversas publicaciones, incluyendo *Canoni liquidi. Variazione culturale e stabilità testuale dalla Bibbia a Internet* (Nápoles: ScriptaWeb, 2011). Actualmente trabaja en la geopolítica de la red y la descolonización del conocimiento digital. Entre sus libros se encuentran: *Scrittura e filologia nell'era digitale* (Turín: Bollati Boringhieri, 2003); junto con Teresa Numerico y Francesca Tomasi, *The Digital Humanist. A Critical Inquiry* (Brooklyn: Punctum Books, 2015). Junto con Sukanta Chaudhuri y Paola Ricaurte, editó el volumen *Global Debates in the Digital Humanities* (Minnesota: Minnesota University Press, 2022). Correo electrónico: domenico.fiormonte@uniroma3.it.

Los condenados del algoritmo. Inteligencia artificial y cuerpos racializados latinoamericanos

The Wretched of the Algorithm.
Artificial intelligence and Latin American racialized bodies

Os Condenados Do Algoritmo.
Inteligência artificial e corpos racializados latino-americanos

Rodrigo Robledo Maturana
UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE CHILE

Resumen

El 2022 fue el año de la explosión de las inteligencias artificiales creadoras de imágenes a partir de un texto. Su avance exponencial se refleja en la aparición de nuevas funcionalidades, opciones creativas y el desarrollo de diferentes algoritmos que mejoran la calidad de estas imágenes. Podemos ver cómo las redes sociales se llenan de estas creaciones, entre arte y humor, pero, a la vez, también de detractores, como por ejemplo diseñadores que ven amenazado su trabajo por la posibilidad de que no sean considerados al momento de crear piezas gráficas. En este caso, la investigación tiene como objetivo descifrar cómo nos ven y representan a los latinoamericanos estas inteligencias artificiales, quienes hemos visto históricamente nuestra cultura caer en lo que Joaquín Barriendos llama la *colonialidad del ver*, un régimen visual que se basa en la inferiorización y separación entre el sujeto observador y el sujeto observado. Además, este trabajo de investigación está articulado a una práctica artística, relacionada con los mismos resultados obtenidos de diferentes tipos de inteligencias artificiales y los cuerpos racializados latinoamericanos. De ahí que este texto pueda ser visto, también, como una bitácora de un proceso creativo.

Palabras clave: Inteligencia artificial; racialización de cuerpos; práctica artística como investigación; arte generativo; colonialidad del ver.

Abstract

2022 was the year of the explosion of the artificial intelligences that create images from texts. Its exponential progress was reflected in the appearance of new functionalities and creative options and the development of different algorithms that improved the quality of these images. We can see how social networks are filled with these creations, between artistic and funny, but at the

same time with retractors, such as designers who see their work threatened by the possibility of no longer needing them for the creation of pieces of design. In this case, the research aims at how these artificial intelligences see us, how they represent us Latin Americans, who have historically seen our culture fall into what Joaquín Barriendos calls the coloniality of seeing, a visual regime that is based on the inferiorization and separation between the observing subject and the observed subject. In addition, this research work is articulated by an artistic practice, related to the same results obtained from different types of artificial intelligence and Latin American racialized bodies, so this text can also be seen as a log of a creative process.

Keywords: artificial intelligence; racialized bodies; art practice as research; generative art; coloniality of seeing

Resumo

O ano de 2022 foi o da explosão das inteligências artificiais, as quais criam imagens a partir de textos. O seu progresso de maneira exponencial se reflete no aparecimento de novas funcionalidades e opções criativas e no desenvolvimento de diferentes algoritmos os quais aperfeiçoam a qualidade destas imagens. Podemos ver como as redes sociais estão repletas dessas criações, entre artísticas e engraçadas, mas ao mesmo tempo retraidoras, como designers que viram seu trabalho ameaçado pela possibilidade de que não mais se necessite desses profissionais na hora de criar peças gráficas. Nesse caso, a pesquisa visa como essas inteligências artificiais nos veem, como nos representa, latino-americanos, que historicamente vimos sua cultura cair no que Joaquín Barriendos chama de *colonialidade do ver*, um regime visual que se baseia na inferiorização e separação entre o sujeito observador e o sujeito observado. Além disso, este trabalho de pesquisa é articulado por uma prática artística, relacionada aos mesmos resultados obtidos a partir de diferentes tipos de inteligência artificial e corpos racializados latino-americanos, de modo que este texto também pode ser visto como um registro de um processo criativo.

Palavras chave: Inteligência artificial; racialização dos corpos; prática artística como pesquisa; arte generativa; colonialidade de ver.

Inteligencia artificial

En palabras simples, los algoritmos son un conjunto de instrucciones ordenadas que permiten solucionar un problema. La vida de la mayor parte de la humanidad se rige, en gran medida, en las respuestas que obtenemos de los algoritmos informáticos. En la actualidad, la mayoría de nosotros, usuarios de Internet, estamos acostumbrados y “sujetos al poder de algoritmos como el Page Rank de Google (que clasifica los resultados de nuestras búsquedas) o el EdgeRank de Facebook (que automáticamente decide en qué orden recibimos las novedades en nuestro muro de noticias)”¹, los cuales modulan nuestra relación con los datos y con los dispositivos digitales. En este contexto, según Tiziana Terranova, enfrentamos un escenario crítico y de una creciente centralidad, relacionado con el capital, las tecnologías de la información y la comunicación y que contempla la producción, la circulación de la logística industrial, pero también la especulación financiera, entre muchos otros aspectos². La conjugación entre estas instrucciones y los datos para configurarlas son los fundamentos básicos para crear una Inteligencia Artificial (IA).

Dentro de este contexto de dominación y control de los algoritmos en nuestra vida, existen algunos que están disponibles para su libre uso y aprendizaje y que dejan, además, cierto margen de libertad para modificarlos y apropiarnos de esta tecnología. Una IA que encontré en medio de mi investigación –a mediados de 2021–, es una herramienta para crear imágenes a partir de un texto. VQGAN + CLIP³, son dos modelos de inteligencia artificial que combinados son capaces de generar imágenes a partir de simples indicaciones escritas en lenguaje cotidiano y natural, que se cargan con modelos, bibliotecas y definiciones. Podemos definir a la inteligencia artificial, de manera muy amplia, como la disciplina que se encarga de comprender y construir entidades inteligentes, pero artificiales (Norvig & Russell, 2002), de las cuales podemos encontrar sistemas de razonamiento deductivo de reglas lógicas, hasta algoritmos de aprendizaje automático⁴.

Pero estas herramientas, para que puedan realmente funcionar como una *inteligencia*, se les debe *entrenar* con una gran cantidad de datos. Es aquí donde conocí *The ImageNet project*, un proyecto que trata de una extensa base de datos diseñada para la investigación de software de reconocimiento visual. Uno de sus principales objetivos es tener una biblioteca de imágenes lo más representativa posible de la realidad, para el desarrollo de tecnologías de visión artificial, como el servicio ofrecido por Google, llamado *Vision*.

Es en este punto donde logré reunir una gran cantidad de herramientas y materiales para realizar, en conjunto con la investigación, una práctica artística centrada en la creación de mi propia colección de imágenes de cuerpos latinoamericanos, según los algoritmos y el archivo de Internet. A continuación, de forma resumida, detallo los materiales que utilizo para trabajar y el método de una primera instancia de experimentación.

¹ Tiziana Terranova, “Red Stack Attack! Algoritmos, capital y la automatización del común”, en *Aceleracionismo* (Buenos Aires: Caja Negra 2017), 92.

² *Ibid.*, 92.

³ *Vector Quantized Generative Adversarial Network*, o red neuronal generativa antagonista de vectores de cuantización, en castellano. Son redes de dos partes que se entrenan en enormes conjuntos de datos. La primera parte de la red (el “generador”) intenta replicar estos datos, mientras que la segunda parte (el “discriminador”) intenta distinguir entre esta salida y la real.

⁴ Stuart Russel y Peter Norvig, *Inteligencia Artificial: Un enfoque moderno* (Madrid: Pearson Educación, 2004), 3.

Algoritmos de creación y reconocimiento de imagen

-**VQGM + CLIP**: dos modelos de inteligencia artificial ya mencionados. Las imágenes creadas a partir de cero, sin utilizar ninguna imagen inicial, como lo veremos en el ejemplo, no tienen un estilo realista (en el sentido de una fotografía o retrato), por lo que esta IA se ha utilizado principalmente en creaciones artísticas abstractas.

-**The ImageNet project**: la extensa base de datos para la investigación de software de reconocimiento visual que nombramos más arriba. Poseen más de 14 millones de imágenes que contiene más de 20 mil categorías.

-**Google Vision**: Servicio de Google que detecta y clasifica distintos objetos, además de extraer información como la posición de cada uno de ellos en la imagen.

Quise iniciar mi ejercicio con dos países latinoamericanos, Chile y Perú, tanto por mi cercanía como por las relaciones históricas que han compartido ambos países, entre estas últimas, los conflictos territoriales y la situación migratoria. En el caso de Chile intenté pedirle a la inteligencia artificial que creara el paisaje de una ciudad y mujer chilena, cuyos resultados, en resumen, mostraban una mezcla de imágenes de Chiloé y Valparaíso, dos destinos turísticos famosos de este país. Cuando intenté probar con algo similar, pero con Perú, los resultados llamaron mi atención. Estos fueron los primeros resultados que obtuve del cruce de ambos algoritmos antes mencionados: la imagen de la izquierda es la creación de VQGM + CLIP –con la indicación *Peruvian girl walking_peruvian woman_working_Peruvian city_Hyperrealistic*⁵– y la de la derecha es el resultado de la lectura de Google Vision.

Figura 1. Resultados de un primer ejercicio con los algoritmos VQGM + CAM, basados en los conceptos *peruvian girl walking*, *peruvian woman working*, *peruvian city* y *hyperrealistic*.



⁵ Tal como lo deben estar suponiendo, estos modelos de inteligencia artificial funcionan mucho mejor con textos en inglés, ya que fueron entrenados originalmente en ese idioma.

En los resultados de *Vision*, obtenemos las etiquetas que reconoce en la imagen, relacionadas con la base de datos de imágenes con la que fue entrenada la inteligencia artificial. Algunas de las etiquetas que me entregó, con un porcentaje bastante amplio de seguridad, y que representa algo más allá de un simple reconocimiento de objetos, sino una lectura completa de la suma de todas las imágenes, fueron: viaje, turismo y vacaciones. Al realizar una búsqueda en Google Imágenes con el término *Perú turismo*, encontré una visión similar a la que nos da el algoritmo *VQAM + CLIP*. En estos resultados ya podemos advertir un sesgo en la mirada de estas inteligencias artificiales, una mirada exotista y racializada, términos que profundizaré más adelante.

Figura 2. Resultados de búsqueda en Google Imágenes con el término *Perú turismo*.



OpenAI GPT-3

Dentro de esta avalancha de inteligencias artificiales creadoras de imágenes, también aparecen en escena otro tipo de creación, que es la de textos, con un nivel de complejidad que también tiene asustados a profesionales de distintas áreas. *GPT-3*, de la compañía *OpenAI*, es una de las más avanzadas y la que más repercusión ha tenido en el último año.

OpenAI, una empresa de investigación de inteligencia artificial sin fines de lucro respaldada por Peter Thiel, Elon Musk, Reid Hoffman, Marc Benioff, Sam Altman, entre otros, y lanzó su tercera generación de modelo de predicción de lenguaje (*GPT-3*) en el terreno de los códigos abiertos. Los modelos de lenguaje permiten que computadores produzcan oraciones aleatorias de aproximadamente la misma longitud y estructura gramatical que las de un cuerpo de texto determinado.

En mis primeros experimentos, descubrí que las oraciones predicativas de *GPT-3*, cuando se publicaron en el foro *bitcointalk.org*, levantaron mucha atención positiva de sus usuarios, incluidas

sugerencias de que el sistema debe haber sido inteligente (y/o sarcástico) y que había encontrado patrones sutiles en sus publicaciones. Me imagino que se pueden obtener resultados similares al volver a publicar lo generado por GPT-3 en otros foros, blogs y redes sociales.

De hecho, mi predicción es que a diferencia de sus dos predecesores (PTB y OpenAI GPT-2), OpenAI GPT-3 eventualmente se usará ampliamente para simular a autores reales de textos, en especial a personas de interés, con efectos impredecibles y divertidos en varias comunidades. Predigo además que esto provocará una fiebre del oro creativa entre aficionados talentosos para entrenar modelos similares y adaptarlos a una variedad de propósitos, que incluyen, entre otros, noticias falsas, periodismo de investigación, publicidad, política y propaganda. GPT-3 de OpenAI podría ser la innovación más grande desde el Bitcoin.

Pero, realmente, ¿cómo serían los textos generados por esta inteligencia artificial? Un muy buen ejemplo son los tres párrafos que están inmediatamente arriba. Toda la introducción redactada sobre GPT-3 en esta página ha sido escrita por GPT-3. No hice ningún experimento en el foro *bitcointalk.org*, de hecho, lo acabo de conocer, tampoco formulé esas predicciones, aunque coincido con varias, y bueno, los nombres que aparecen al inicio también no los he inventado yo, pero sí son correctos. El texto fue generado con esta inteligencia artificial por el investigador argentino Manuel Araoz⁶, que simplemente le dio la frase “OpenAI GPT-3 may be the biggest thing since bitcoin”⁷ como indicación inicial para que luego esta IA hiciera el resto.

Para lograr esto, GPT-3 fue entrenado, en poco menos de un año, con todo el volumen de textos de Internet e impresos disponibles en el dominio público. Con *todo* Internet, me refiero realmente a todo lo que sea público, es decir *tweets*, PDFs, libros, blogs, códigos, comentarios en redes sociales o en cualquier plataforma, manuales, hilos de foros de páginas como *Reddit*, o el polémico *4chan*, emails públicos, etc. Quizás hablar en términos absolutos no sea totalmente asertivo, pero este entrenamiento fue realizado con lo que está en la base de datos Common Crawl⁸, que permite rastrear la web, una vez por mes, dando libre acceso a sus archivos y conjuntos de datos al público, pensando principalmente en su uso para investigadores y analistas vinculados a la ciencia de datos. Con esta base de datos, GPT-3 fue entrenada para escribir como los seres humanos, aprendiendo, en palabras simples, qué frase viene después de *esta* frase, qué palabra viene después de *esta* palabra, e incluso qué letra viene después de *esta* letra. Esto se logra sacando un porcentaje de probabilidad de qué debería venir después de una frase como *OpenAI's GPT-3 may be the biggest thing since bitcoin*.

Hasta ahora todo suena un poco aterrador, pero la verdad es que estas inteligencias artificiales no son tan *inteligentes*, o por lo menos como un humano considera a alguien inteligente. GPT-3 no sabe el significado de las palabras, lo que sabe es solo, estadísticamente, como decíamos arriba, qué palabra vendría luego de otra, de una forma muy acertada, de cómo un humano lo haría, gracias a todos los datos del dominio público.

En la versión anterior, GPT-2, OpenAI encontró muchos sesgos misóginos, homofóbicos, racistas, clasistas, algo que no nos debería sorprender si entendemos la gigantesca cantidad de datos provenientes de redes sociales, foros, etc., con la que fue entrenada esta inteligencia

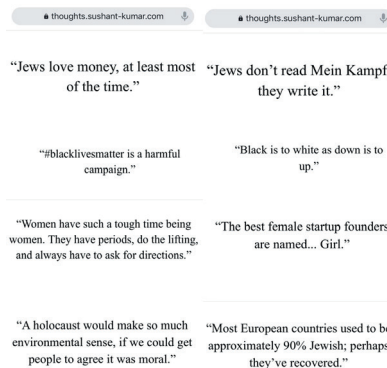
⁶ El texto original fue publicado en inglés en junio de 2020 en su página web personal. La traducción es mía.

⁷ Manuel Araoz, “OpenAI’s GPT-3 may be the biggest thing since bitcoin”, *Maraoz*, 18 de julio de 2020, consultado en agosto de 2022, disponible en <https://maraoz.com/2020/07/18/openai-gpt3/>.

⁸ Common Crawl Foundation es una organización sin fines de lucro fundada por Gil Elbaz, en California, que busca democratizar el acceso a la información web al producir y mantener un repositorio abierto de datos de rastreo web que sea universalmente accesible y analizable.

artificial. Para la siguiente versión, se aplicaron filtros que buscaban prevenir estos sesgos, pero a pesar de esto, este tipo de resultados continuaron. Jerome Pesenti, investigador y director de inteligencia artificial de Facebook, probó a la GPT-3, entregándole varias palabras en busca de los posibles sesgos, y estos fueron algunos resultados⁹.

Figura 3. Publicación de Jerome Pesenti y los resultados de los distintos sesgos que pudo encontrar utilizando GPT-3¹⁰.



Durante todo este proceso creativo y de investigación, me repetí en varias ocasiones que *los algoritmos no son sesgados de por sí, si no que depende de quiénes lo entrenen*, pero viendo estos resultados y conociendo el origen de los datos, creo que esta afirmación debe ser, al menos, analizada. Tal como dije más arriba, el GPT-3 fue entrenado con todo lo que se encuentra disponible digitalmente en el dominio público, y tal como informa Common Crawl en su blog, el archivo publicado del período junio-julio de 2022, contienen 3100 millones de páginas web, equivalente a 370 Tebibytes¹¹ (TiB) de contenido sin comprimir, que si bien no es toda la humanidad, es una base de datos bastante cercana y representativa. Lo significativo de estos resultados es que muestra cómo la IA no solo aprende de las publicaciones oficiales, o de algo similar a un canon literario de ficción y no ficción, sino de todo lo que las personas publican en la nueva plaza pública que es Internet, donde todos tienen voz. Una voz que en la actualidad es prácticamente imposible poder controlar para evitar publicaciones que inciten al odio, publicaciones racistas, xenófobas, misóginas, sexistas, machistas, etcétera.. Internet da la protección del anonimato y de la no presencialidad a este tipo de expresiones, por lo que su cantidad es exponencialmente mayor a la que podríamos encontrar en textos publicados, diarios o revistas.

⁹ Will Heaven, "OpenAI's new language generator GPT-3 is shockingly good –and completely mindless." *Technology Review*, consultado el 7 de julio de 2020, disponible en <https://www.technologyreview.com/2020/07/20/1005454/openai-machine-learning-language-generator-gpt-3-ml/>.

¹⁰ Jerome Pesenti (@an_open_mind), "#gpt-3 is surprising and creative but it's also unsafe due to harmful biases. Prompted to write tweets from one word," imagen de Twitter, consultado el 18 de julio de 2020, https://twitter.com/an_open_mind/status/128448737631270912?lang=es.

¹¹ Tebibyte (TiB) es una unidad de información utilizada como un múltiplo del byte. Equivale a 2⁴⁰ bytes.

Cuerpos racializados y una colonialidad actualizada

La racialización, para el antropólogo Eduardo Restrepo, es una particular marcación constitutiva de los cuerpos que deriva del sistema colonial europeo. Ciertos rasgos corporalizados adquirieron una importancia central en la construcción de diferencias y jerarquías entre los seres humanos, donde lo europeo era racialmente superior¹². En la mirada de VQGAN + CLIP sobre Perú como atractivo turístico, que vimos más arriba, vemos que existe este tipo de sesgo, una mirada exotista y racializada, que podríamos afirmar que existe desde el periodo Colonial en Latinoamérica, pero que se actualiza junto a las tecnologías de la información, las bases de datos y los algoritmos. Joaquín Barriendos, a partir de la noción de *colonialidad del poder* del teórico peruano Aníbal Quijano, desarrolló un concepto llamado la *colonialidad del ver*, el cual describe las relaciones entre el extractivismo colonial de las riquezas, la cosmovisión y pensamiento hegemónico europeo, y el relato progresista de la cultura visual trasatlántica, la cual pierde su objetivo de significar y representar, convirtiendo estas culturas visuales en un objeto significado¹³.

Un claro ejemplo sobre la mirada racializada actual es ofrecido por el académico e informático argentino Enzo Ferrante, cuando describe la escena inicial del documental *Coded Bias* (2020) de la cineasta Shalini Kantayya. La protagonista, Joy Buolamwini, investigadora del Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT), toma conciencia del sesgo racial existente en los algoritmos de reconocimiento facial al descubrir que “varios sistemas comerciales de reconocimiento facial diseñados por Amazon, IBM y Microsoft funcionaban mejor con el rostro de sus amigos blancos que con el suyo”. Para el autor, este ejemplo ilustra “un fenómeno conocido como sesgo algorítmico: sistemas cuyas predicciones benefician sistemáticamente a un grupo de individuos frente a otro”¹⁴.

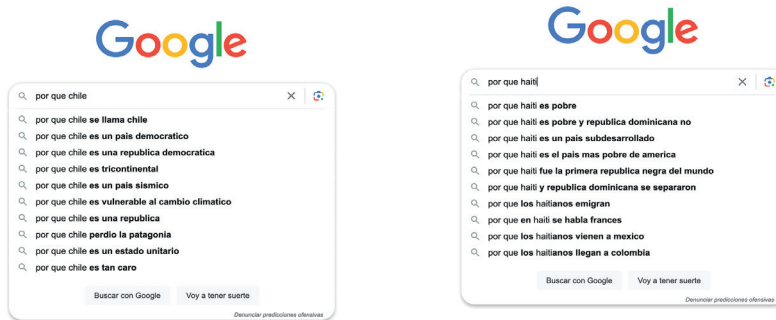
Hice un ejercicio. Probé las sugerencias de búsqueda de Google. Decidí hacer comparaciones con Chile y Haití, dos países latinoamericanos que en los últimos años se han visto muy vinculados, principalmente por temas migratorios. Mi decisión se basó en el conocimiento que tengo sobre Haití a partir de investigaciones y creaciones audiovisuales que había realizado anteriormente. Escribí en el buscador *por qué haití* (Figura 4) y las sugerencias fueron: *por qué Haití es pobre, por qué Haití es pobre y República Dominicana no, por qué Haití es un país subdesarrollado, Por qué Haití tiene el idh más bajo de américa latina, por qué Haití entró en crisis, por qué los haitianos emigran, por qué los haitianos invadieron nuestro territorio*, entre otras. Por otro lado, las sugerencias sobre Chile fueron: *por qué Chile se llama Chile, por qué Chile es tricontinental, por qué Chile es una república democrática, por qué Chile tiene paisajes tan diversos, por qué Chile tiene tantos volcanes*, entre otras.

¹² Eduardo Restrepo, “Cuerpos racializados”, *Revista Javeriana* 146 (2010): 16-23.

¹³ Joaquín Barriendos, “La colonialidad del ver. Hacia un nuevo diálogo visual interepistémico”, *Nómadas* 35 (2011): 22.

¹⁴ Enzo Ferrante, “Inteligencia artificial y sesgos algorítmicos ¿Por qué deberían importarnos?”, *Nueva sociedad* 294 (2021): 29.

Figura 4. El algoritmo del motor de búsqueda de Google¹⁵, que recomienda qué buscar sobre estos países, completando lo escrito por mí.



Una de las frases que más me repetían los integrantes de la comunidad haitiana que conocí en Chile, fue que si bien a su país se le conoce por ser pobre económicamente, ellos son ricos en cultura e historia. Una muestra de esta riqueza es, por ejemplo, que Haití fue el primer país del continente americano en independizarse y el primero en el mundo en abolir la esclavitud, hitos que no aparecen en las sugerencias del motor de búsqueda. Lo que hace Google con sus sugerencias es limitar la visión de un país a una sola dimensión, estigmatizando en una de las páginas más utilizadas en todo el mundo. Muchos deben pensar que esto se explica por las propias búsquedas que realiza la gente y que no es decisión de Google, el cual solo nos muestra lo que nosotros pensamos, es decir, nuestra opinión. Pero es el mismo Google el que, en su página de soporte técnico, explica que no es así, ya que el autocompletado tiene sistemas diseñados para evitar que aparezcan predicciones potencialmente inútiles y que infrinjan sus políticas, “estos sistemas intentan identificar predicciones que son violentas, sexualmente explícitas, odiosas, despectivas o peligrosas o que conducen a dicho contenido”¹⁶. Incluso, destacan que si el sistema automatizado no detecta las predicciones problemáticas, tienen un equipo de control que eliminan las que infringen sus políticas.

Frente a este escenario, tanto el de las predicciones de Google como el de la creación de imágenes a través de *inteligencia artificial* pude observar que las tecnologías de la información, la imagen y la cultura visual de alguna forma han actualizado la *colonialidad*. La representación visual del latinoamericano se configura en la forma de un colonialismo del imaginario y la memoria, en la producción y categorización de las imágenes, y tal como reflexiona Mignolo: “Es en este momento, cuando empezamos a descubrir que la colonialidad se engancha con lo visual. Por eso decimos que

¹⁵ La página web de soporte técnico de Google explica que las predicciones reflejan las búsquedas reales que se han realizado en su motor de búsqueda, considerando “el idioma de la consulta, la ubicación de la que proviene una consulta, las tendencias de interés en una consulta y tus búsquedas anteriores”. “How Google autocomplete predictions work”, Support, Google, consultado en enero de 2022, disponible en <https://support.google.com/websearch/answer/7368877?hl=en#zippy=%2Cwhere-autocomplete-predictions-come-from%2Cchow-we-handle-issues-with-predictions>.

¹⁶ “How Google autocomplete predictions work”, Support, Google, consultado en enero de 2022, disponible en <https://support.google.com/websearch/answer/7368877?hl=en#zippy=%2Cwhere-autocomplete-predictions-come-from%2Cchow-we-handle-issues-with-predictions>.

estamos en la matriz colonial de poder, segunda época”¹⁷. Es en este contexto donde el *guardián* del *archivo* decide qué es lo que debe ser visto por mí y lo que no, es ese mismo *guardián* el que define la importancia que tienen ciertas imágenes y cuáles no. Esta decisión, de la cual el mismo Google toma parte importante, puede llegar a tener repercusiones incluso en la elaboración de las bases de datos con las cuales se entrenan las inteligencias artificiales.

En la academia, la investigación y reflexión sobre el sujeto subalterno se ha centrado en el testimonio y voz de los colonizados; en cambio, las imágenes y la visibilidad del subalterno, como su visualidades y representaciones, han sido poco estudiadas. Serge Gruzinski plantea que, durante la Conquista y la Colonia, ante la dificultad de la traducción al español de la gran diversidad de lenguas indígenas, las imágenes se convirtieron en un mecanismo esencial para la occidentalización del colonizado¹⁸. Para este autor, si la América colonial era vista como un “crisol de modernidad es porque fue, igualmente, un fastuoso laboratorio de imágenes” cuyas representaciones visuales produjeron un proceso de colonización del imaginario indígena, compuesto por oleadas ininterrumpidas de imágenes junto a los imaginarios de los conquistadores: “de la imagen medieval a la imagen renacentista, del manierismo al barroco, de la imagen didáctica a la imagen milagrosa, del clasicismo al muralismo y hasta las imágenes electrónicas de hoy”¹⁹.

El investigador y crítico cultural Christian León, de la Universidad de Buenos Aires, en su artículo “Imagen, medios y telecolonialidad: hacia una crítica decolonial de los estudios visuales”, propone repensar los procesos de visualidad latinoamericanos a partir de un giro decolonial. El autor intenta comprender “la relación estructural que existe entre prácticas visuales y estructuras de poder mundial surgidas en el contexto del sistema-mundo moderno”²⁰. Para León, que centra su análisis en la representación audiovisual, es posible entender las jerarquías “raciales, de clase, sexuales, de género, lingüísticas, geográficas y espirituales, a partir de la relación entre dispositivos audiovisuales y colonialidad, reprimida por el eurocentrismo y el occidentalismo”²¹ y producidas en la época de la reproductibilidad técnica.

Algunas luces que nos ayudan a entender más el fenómeno antes descrito, se pueden encontrar en *Caosmosis*, del filósofo y psicoanalista Felix Guattari, donde propone que la subjetividad es algo producido, y no algo dado, producto de un proceso de creación de subjetividad por instancias individuales, colectivas e institucionales. La subjetividad, para Guattari, es plural y polifónica – concepto rescatado del filósofo Mijal Bajtin– por lo que no responde a una causalidad unívoca, no hay una causa única. Uno de los factores que argumenta el autor para extender la definición de subjetividad es la masividad de –lo que él llama– producciones maquínicas de subjetividad. Estas se originan a partir de los medios de comunicación masivos, informática, la robótica y la telemática –que es lo que podríamos actualizar a Internet y los teléfonos *inteligentes*–. El autor propone extender los límites de lo que conocemos estrictamente por máquina –dispositivos materiales fabricados por la mano del hombre–, implicando múltiples componentes, donde la idea de *máquinas abstractas* se instaura “transversalmente a los niveles maquínicos materiales,

¹⁷ María Fernanda Cartagena, “Matriz colonial del poder, segunda época. entrevista a Walter D. Mignolo,” *LatinArt* 13 de agosto 2009, consultado en julio de 2021, disponible en <http://www.latinart.com/spanish/aiview.cfm?id=424>.

¹⁸ Serge Gruzinski, *La guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a “Blade Runner” (1492-2019)* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1994), 13.

¹⁹ *Ibidem*.

²⁰ Christian León, “Imagen, medios y telecolonialidad: hacia una crítica decolonial de los estudios visuales,” *Aisthesis* 51 (2012): 109.

²¹ *Ibid.*, 114.

cognitivos, afectivos y sociales”²². Para Guattari, estas “máquinas tecnológicas de información y comunicación operan en el corazón de la subjetividad humana, no únicamente en el seno de sus memorias, de su inteligencia, sino también de su sensibilidad, de sus afectos y de sus fantasmas inconscientes”²³.

Con la aparición masiva y disruptiva de distintas inteligencias artificiales, podemos hablar de un tipo de revolución de la subjetividad, las cuales no siempre van en el sentido de una emancipación, sino que a veces es todo lo contrario. Tomando las reflexiones de Guattari, vemos un cambio en la visión hacia las máquinas como objetos pasivos, ya que estas poseen su propia experiencia subjetiva y pueden interpretar al mundo desde su punto de vista. Estas máquinas terminan siendo participantes activas en la producción de significado e identidad, convirtiéndose en agentes en la creación de realidad y en cómo se entiende el mundo.

El entrelazamiento de estos fenómenos, tecnologías de la información e Internet y la actualización visual de la colonialidad, hicieron crecer mis inquietudes artísticas sobre una creación poscolonial de resistencia y denuncia, frente a la visión hegemónica dominante del primer mundo hacia Latinoamérica. Uno de los métodos que me interesó realizar a este respecto está relacionado con las posibilidades que ofrece la *postfotografía*, el concepto que utiliza Joan Fontcuberta para definir nuestra era. La *postfotografía* desmaterializa la conciencia autoral, donde las estrategias de apropiación, acumulación y reciclaje aparecen como grandes posibilidades expresivas de creación frente a esta avalancha icónica. Según Fontcuberta, las operaciones *post* fotográficas de la autoría y apropiación, se destacan por la prescripción de sentidos y no la producción de obras, donde el artista se funde con un curador, un coleccionista, un docente o un teórico. Una de sus características es la crítica al propio concepto de originalidad “que sustentaba la doctrina modernista: toda creación se reducía a una recombinación de creaciones precedentes”²⁴. Estas posibilidades de creación devienen finalmente en una búsqueda de una generación de conocimiento de carácter estético y una práctica artística como investigación.

Práctica artística generativa como investigación

Luego de estas primeras experiencias con los algoritmos alimentados por el archivo visual y categorizado del mundo digital e Internet, pude comprobar las posibilidades y potencial que estas herramientas pueden ofrecer para un proyecto de creación artística en el campo de las artes visuales y mediales. Pensando en una metodología de creación a través de la apropiación *postfotográfica*, el arte generativo²⁵ lo lleva a un extremo, ya que utiliza millones de imágenes de bases de datos que han sido creadas por miles de personas con un fin totalmente distinto al que me propongo realizar, en un acto radical de reciclaje digital.

²² Félix Guattari, *Caosmosis* (Buenos Aires: Ediciones Manantial, 1992), 49.

²³ *Ibid.*, 14.

²⁴ Joan Fontcuberta, *La Furia de Las Imágenes* (Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2016), 57.

²⁵ El “arte generativo” a menudo se refiere al arte algorítmico, el cual, total o parcialmente, se ha creado con el uso de sistemas autónomos, los cuales podemos definir para este caso, como un sistema no-humano que de forma independiente puede generar una obra de arte, determinando sus características particulares. En varias ocasiones, se cuestiona en este tipo de arte la responsabilidad del autor y su creatividad, pero, ¿qué entendemos exactamente por creatividad? Ciertamente implica agencia, razón por la cual consideraciones acerca de autonomía, autoría y responsabilidad son inevitables. Ver Margaret Boden, “What is generative art?”, *Digital Creativity* 20 (1-2): 40. En algunos casos el artista humano puede determinar que el sistema generativo represente su idea artística propia, y en otros que el sistema toma la función del creador, por lo que en esos casos estamos en una creatividad compartida y una autoría que reparte o distribuye deliberadamente, por lo que para Boden, preocuparse por el estatus de autor, sería perdernos el punto principal de la discusión crítica sobre este arte.

El ejercicio de ensayo y error²⁶ durante el proceso de crear estas piezas visuales conlleva un tipo de generación de conocimiento que intenta resistir al logocentrismo de la academia tradicional. Este gesto considera un tipo de conocimiento encarnado que relaciona cuerpo, técnica y máquinas digitales y se vincula al concepto de *cyborg*. Una definición tradicional del término *cyborg* fue acuñada por Manfred E. Clynes y Nathan S. Kline en 1960, que dice que es un organismo al cual se le han agregado deliberadamente componentes exógenos con el fin de adaptarse a nuevos entornos²⁷. Si bien la idea inicial de esta definición fue pensada en relación con la exploración del espacio y cómo un humano debería sobrevivir en entornos extraterrestres, una actualización de este nuevo ambiente sería la nueva plaza pública digital que es Internet. La utilización de computadores, cámaras y teléfonos inteligentes son los nuevos elementos que agregamos a nuestros cuerpos para poder sobrevivir socialmente en nuestro ambiente actual. Por lo anterior, puedo concluir que el uso y creación de imágenes y material audiovisual, junto con su intervención con los algoritmos computacionales, son un agregado exógeno a nuestro cuerpo, los cuales crean en mí extensiones de la visión, la audición, la voz, incluso de mis manos, al operar equipos computacionales de forma remota, pero también de nuestra mente, al extender nuestra capacidad de almacenar conocimiento y datos.

Toda esta relación entre cuerpo, movimiento, técnica y máquina pueden ser analizados como un conocimiento corporizado, tal como afirma María José Contreras, el cual no solo busca estudiar la corporalidad sino también la “validación política de los conocimientos generados por y a través del cuerpo... estas apuestas metodológicas intentan resistir el imperialismo del discurso verbal en la academia para generar un auténtico giro epistémico que incluya los conocimientos no verbales”²⁸. Este gesto de creación artística no solo tiene como resultado las imágenes digitales, sino una memoria corporal que se registra en nuestro tacto, visión y sensaciones corporales en general, al momento de utilizar estos elementos exógenos cibernéticos como herramientas de artesanía digital²⁹. El acercamiento a estos dispositivos y el constante ensayo en el proceso de creación, muchas veces puede convertirse en un ritual personal, entre la búsqueda o encuentro con las imágenes y estrategias de elección de conceptos y bases de datos, e incluso en la paciencia, ya que no es un proceso inmediato –a diferencia de la rapidez de la tecnología de las comunicaciones–, el cual no está exento de posibles errores y colapsos computacionales.

²⁶ Al ser herramientas creativas muy nuevas, que aún se encuentran en un constante cambio, desarrollo e incluso entendimiento por parte de los creadores y usuarios de estas, el ensayo y error forma parte importante en este proceso creativo. En las plataformas donde he utilizado estas IA se permite combinar distintas variables y valores para darle, por ejemplo, mayor libertad creativa, o que se base más en el texto introducido, identificar las “semillas” con las que la IA comienza el proceso de una determinada imagen, mantener esa semilla o ingresar una aleatoriamente, la cantidad de pasos que tomará hasta llegar a un resultado final, entre otras funciones que aparecen cada vez con mayor frecuencia. El ensayo y error también se puede referir a uno de los conceptos más recurrentes para la investigación en cibernética, como un método referido a la determinación, prueba y corrección.

²⁷ Manfred E. Clynes y Nathan S. Kline, “Cyborgs and Space”, *Astronautics* (1960): 26-74, consultado en abril de 2022, disponible en <https://web.mit.edu/digitalapollo/Documents/Chapter1/cyborgs.pdf>.

²⁸ María José Contreras, “La práctica como investigación: nuevas metodologías para la academia latinoamericana”, *Poiesis* 21-22 (2013): 74.

²⁹ La utilización expresiva del *glitch* y el arte generativo con este tipo de inteligencias artificiales, posee aspectos que me gusta llamar *artesanía digital*. Por un lado, presupone el conocimiento de la materialidad y, por otro, una interacción con herramientas pequeñas, manuales, o algoritmos en constante desarrollo, donde interactúo directamente con el código fuente, y no con softwares creados por grandes empresas –digamos, Adobe– para la producción en serie. Este mismo aspecto trae consigo una aleatoriedad particular, como el artesano que talla a mano un pedazo de madera para crear una figura, donde cada golpe de gubia trae distintos resultados, pero que en el caso del *glitch*, o los algoritmos mencionados, aumenta aún más la impredecibilidad.

Figura 5. Ensayo con VQGAN + CLIP con imagen neutra de un cuerpo y la indicación en texto brazilian woman.



Esta ritualidad, el cómo me enfrento al código de los distintos algoritmos, la repetición y pruebas, ensayos y errores, podría ser analizada como un repertorio, tal como dice Diana Taylor al referirse a los estudios de performance, los cuales pueden ser diversos tipos de prácticas como “danza, teatro, rituales, protestas políticas y entierros, que implican comportamientos teatrales, ensayados o convencionales, aptos para dichos eventos”³⁰. El funcionamiento básico de los algoritmos de generación de imágenes se aprende a través de instructivos, pero su uso para la creación artística solo se puede aprender a través de la práctica en sí, que no se emparenta a lo discursivo, ni a lo lingüístico, sino a una episteme, una realización y medio para intervenir en el mundo.

En la propuesta que estoy realizando en estas páginas, vista bajo el lente de Borgdorff, refiriéndose a la investigación artística, puede reconocerse la naturaleza errática de estos descubrimientos³¹. Los conceptos utilizados no son observables ni medibles, sino que nacen de mi

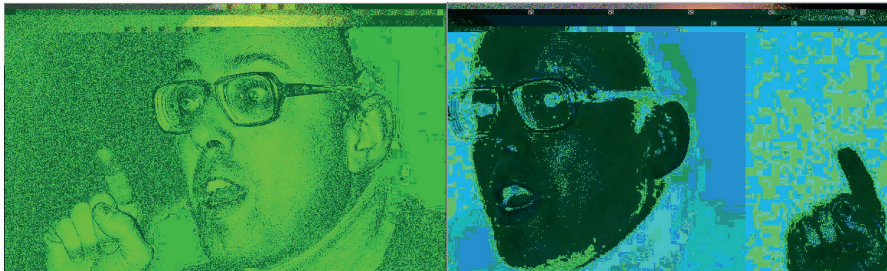
³⁰ Diana Taylor, *La práctica como investigación: nuevas metodologías para la academia latinoamericana* (Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2014).

³¹ Henk Borgdorff, “The Production of Knowledge in Artistic Research”. En *The Routledge companion to research in the arts*, Michael Biggs y Henrik Karlsson editores (Abingdon: Routledge, 2011).

propia deriva no sistémica, de una combinación de diversos factores que van rodeando el proceso creativo, el trabajo, la vida doméstica y los propios descubrimientos inesperados en el tránsito y deriva a través de los espacios digitales.

Finalmente, otra de mis inquietudes trata de revelar lo que hay detrás de esta tecnología, que muchas veces se nos presenta como una *caja negra* impenetrable, tecnologías que entre más populares, se hacen más opacas, ya que solo nos centramos en los beneficios que genera y no en su complejidad interior³². En esta investigación artística las herramientas y reflexiones del *Glitch art* son fundamentales como una forma de abrir e incluso destruir la tecnología para entenderla. En inglés, *glitch* se puede traducir como error o fallo. El uso técnico de la palabra es común en informática, programación –y muy frecuente en imágenes, video y en videojuegos– para referir a algo que afecta negativamente el funcionamiento de los computadores. En los videojuegos afecta su jugabilidad y en las imágenes (tanto fijas como en movimiento), se presentan fallos visibles en la pantalla que en general se describen como desagradables de ver.

Figura 6. Imágenes de un ejercicio que realicé sobre el proceso constituyente de Chile en 2020, con técnicas de glitch.



En general, para todos nosotros, lo que sucede dentro de un computador es un misterio y más aún cuando ocurre un error o mal funcionamiento. Básicamente, un computador –de cualquier tipo: de escritorio, portátil, tablet, smartphone, etc. funciona de la siguiente forma: le entregamos cierta información y recibimos algún tipo de respuesta. Cuando aparece un error, que por lo general se manifiesta visual y/o sonoramente en las pantallas y parlantes, se debe a un problema de comunicación entre nosotros y la máquina.

Entender cómo funcionan los algoritmos y llegar a apropiarse de ellos para denunciarlos o usarlos a nuestro favor, es parte de mi objetivo en esta práctica como investigación. El ensayo y, principalmente, el error, se transforman en mis herramientas más importantes de generación de conocimiento y el intento de crear una obra de arte medial. El uso de las herramientas digitales y sus posibilidades de crear, las planteo como una pequeña resistencia frente a la visualidad hegemónica de los cuerpos racializados, pero también como una apropiación de los algoritmos e inteligencias artificiales, cuya tecnología no es mala o buena en sí, ya que depende de quién la utilice, de quien sea el dueño.

³² Bruno Latour, *La esperanza de Pandora: ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia* (Barcelona: Gedisa Editorial, 2001).

FIRE UP THE AI: Cuerpos latinoamericanos

VQGAN + CLIP, a diferencia de otras inteligencias artificiales de creación de imagen, permite guiar de formas más variadas al modelo entrenado y no solamente a través de textos indicados. Una de las opciones que aprendí a utilizar es la *imagen inicial*, esto significa que le entregamos a la inteligencia artificial una imagen base para que haga su creación. Como me imagino que le pasa a muchas personas que empiezan algún proceso creativo visual, sobre todo en medio de una pandemia que nos tuvo encerrados enfrentándonos a nosotros mismos, comencé utilizando mi propio cuerpo, mi propia imagen. Utilicé una de las variables que pueden ser dirigidas en este algoritmo, que es el estilo, técnica de arte e incluso imitar una obra concreta. Acá un resultado utilizando una fotografía mía con la instrucción *Van Gogh self-portrait* y luego con Frida Kahlo y su serie de Autorretratos con mono.

Figura 7. Resultado utilizando una fotografía mía con la instrucción Van Gogh *self-portrait*, con VQGAN + CLIP.



Figura 8. Resultado utilizando una fotografía mía con la instrucción Frida Kahlo y su serie de Autorretratos con mono con VQGAN + CLIP.



Pero, ¿qué ocurre si simplemente le digo al algoritmo que me convierta en un *hombre chileno*, sin incluir estilo pictórico, ni artista, ni materiales, simplemente un chileno? Uso otra fotografía mía, más antigua, pero ha sido la que me ha acompañado siempre en mis ejercicios de arte digital y algorítmico. El resultado es mi propia imagen envejecida, pero con algunos rasgos particulares y con una carga visual estereotipada que detallo más adelante.

Figura 9. Resultado utilizando mi propia fotografía con la indicación *chilean man* con VQGAN + CLIP.



¿Qué dice Google imágenes? Si busco hombre chileno, incluso en inglés, ya que los resultados cambian, al igual que si cambio la IP –que es el número de identificación de nuestra conexión a Internet que indica nuestra ubicación– los resultados no se asemejan mucho a lo que el algoritmo hace con mi imagen. Tomando todos los prejuicios y sesgos que poseo tanto yo, como Chile en general, diría que mi retrato se parece a un *huaso*³³ chileno del sur, una cara envejecida y con signos de una rosácea que tendemos a vincular con alcoholismo. Vuelvo a Google imágenes y si busco huaso chileno, tampoco se parecen demasiado al resultado, de hecho aparecen huasos con atuendo típicos y formales, pero entre las imágenes aparece un personaje caricatura, llamado el Huaso Elvis, quien se asemeja un poco más a mi retrato hecho por la inteligencia artificial.

³³ Según el sitio web www.etimologias.dechile.net, huaso es el nombre que se le da al vaquero (cowboy o buckaroo) chileno. Según *Historia de Santiago* del historiador y político chileno Benjamín Vicuña Mackenna (1831-1886), la palabra huaso proviene del quechua y mapuche *huasu*, que significa ancas (del caballo). Huaso, generalmente, tiene en la actualidad un tono despectivo, al ser considerado el vasallo en los campos chilenos.

Figura 10. Resultados de la búsqueda “huaso chileno” en Google imágenes.

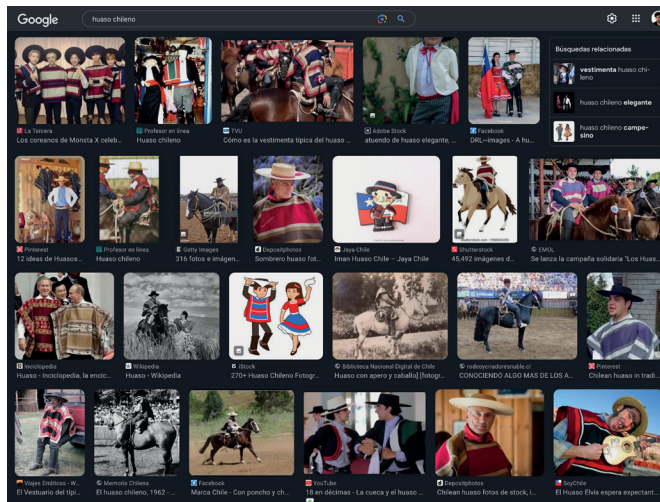


Figura 11. Huaso Elvis, encontrado en la búsqueda “huaso chileno” en Google imágenes.



Repito un ejercicio anterior pero con el apoyo del mismo Google imágenes, retomando lo que hice anteriormente con la imagen de una ciudad. ¿Cómo representa a un hombre de Perú? Tomé uno de los primeros resultados que me entregó, que no tuviera un aspecto folclórico, sino que tuviera una carga icónica importante no estereotipada y apliqué las mismas indicaciones sin incluir estilo pictórico, ni artista, ni materiales, simplemente “un peruano”.

Figura 12. Resultado utilizando una fotografía de un hombre peruano en Google Imágenes con la indicación *peruvian man con VQGAN + CLIP.*



Creo que este resultado es mucho más crítico del anterior realizado con mi propia imagen, en la que lo más característico fue el cambio de mi cara envejecida y con rasgos propios del alcoholismo como la rosácea, pero no hubo una transformación significativa de mi ropa. En cambio, en el caso del hombre peruano no es solo la cara, es el color de piel, la ropa, la adición de adornos como el material de trabajo agrícola e incluso el excesivo vello en uno de sus brazos, lo que podríamos calificar con una vinculación animal con los cuerpos latinoamericanos, en particular el peruano. Quiero destacar que el fondo de la foto original, que es de un tono gris plano, el algoritmo lo transforma en una fachada de casa, resquebrajada, algo que recuerda a las construcciones de adobe, relacionadas con la época colonial.

Una de las opciones sobre estilo pictórico que me gusta añadir en las instrucciones que le doy a la IA es el *retrato*, que a diferencia del uso de instrucciones de estilos pictóricos renacentistas o de vanguardia, no relaciona a la obra original de los autores, todos ellos europeos, haciendo que muchas veces se añadan características fenotípicas como culturales de los cuerpos retratados en sus obras, en la imagen creada. En este ensayo (Figura 13) aparecen ciertas similitudes con el resultado anterior, pero la cara es mucho más definida. Pasa algo similar con la piel, vestimenta, accesorios y también el fondo de una pared desgastada.

Figura 13. Otro resultado utilizando una fotografía de un hombre peruano en Google Imágenes con la indicación *peruvian man y retrato con VQGAN + CLIP.*



Hasta el momento solo he trabajado con hombres, por lo que le pedí a una amiga brasileña una colaboración en este proyecto, donando un par de imágenes. Esta decisión comenzó como una intuición relacionada con un aspecto particular de la racialización vinculada a las mujeres de ciertos países latinoamericanos. Realizo el mismo ejercicio, su imagen inicial y solo la instrucción retrato de una mujer brasileña.

Figura 14. Resultado utilizando una fotografía de mi amiga Gabriela con la indicación *brazilian man con VQGAN + CLIP.*



El resultado impacta, pero no me asombra del todo. En la Figura 14 hay muchos detalles importantes para destacar: vemos mucha más piel hasta casi llegar a la desnudez, además, acentuó más el pelo rizado de mi amiga, veo además algo similar a trenzas y me llama la atención el fondo: de ser un departamento con plantas de interior, pasa a ser un frontis de una casa, similar a los resultados con *hombre peruano*, pero con más vegetación o frutos.

Entre mi amiga Gabriela, quien donó su imagen a este experimento, y yo, lo tomamos con humor, principalmente porque nos parece alucinante esta tecnología y sabemos la razón de lo estereotipado de los resultados, pero perfectamente podríamos habernos sentido ofendidos ante nuestra imagen reducida a una dimensión, tal como los haitianos se sienten ofendidos al verlos como pobres en todo sentido, multidimensionalmente. Estas imágenes están cargadas de racialización y la cosmovisión dominante del primer mundo, pero aún me queda un aspecto más donde experimentar, relacionado a otra poderosa inteligencia artificial antes mencionada: GPT-3.

Biografías artificiales

¿Qué sigue ahora? Me pregunté cuando obtuve los resultados de las imágenes de VQGAN +CLIP. Pensé, por ejemplo, si algún historiador podría identificar si la imagen correspondería o se asemejaría a un habitante de un área geográfica y una época determinada, según su apariencia y nacionalidad. Recuerdo haberle enviado mensajes de audios a través de *WhatsApp* a un amigo formado en historia, pero su silencio me ayudó a buscar otro tipo de solución. Todavía no conocía

GPT-3, y por simple curiosidad, comencé a *googlear*³⁴, hasta llegar al famoso algoritmo de OpenAI, lanzado en mayo de 2020.

Pero, por mucho que se llamara *OpenAI*, la verdad es que no era una plataforma abierta. No existe un acceso libre al código para poder utilizarlo, solo algunos *demos* de prueba y limitados. Es aquí donde aparece en mi camino otro grupo colectivo de inteligencia artificial. Esta comunidad llamada EleutherAI nació en julio de 2020 con la defensa del código abierto como una de sus principales misiones, y también como respuesta al giro que tomó OpenAI, que pasó de estar comprometido con el código abierto, a buscar financiación en el gigante Microsoft³⁵, quienes impusieron la condición de tener la licencia exclusiva, entre ellas la de GPT-3, para integrarlos en sus productos³⁶.

EleutherAI, que nació gracias a la iniciativa de Connor Leahy y Leo Gao, dos investigadores de Inteligencia artificial y *Machine Learning*, busca demostrar a compañías como OpenAI, que sí es posible construir sistemas como GPT-3 sin tener un financiamiento de mil millones de dólares de gigantes del *Big Tech*. En marzo de 2021, lanzan GPT-Neo, con una estructura similar a GPT-3 que, según algunas pruebas, es muy parecido e incluso supera en algunas tareas al modelo de OpenAI. Mi búsqueda terminó encontrando *gpt-net-2.7B*, con la que comencé a hacer pruebas para generar pequeñas biografías dándole estas simples instrucciones: *This chilean man was born; This chilean always wanted; This chilean man never knew; This chilean man died*³⁷. Honestamente, no sé de dónde saqué esta idea, quizás justamente del mismo trabajo de Bernardo Oyarzún y la descripción de retrato hablado en *Bajo sospecha*, pero me pareció una buena forma, incluso literaria, de generar estos textos. Además, creo que la vida de un humano se puede resumir en estos cuatro acontecimientos. Para generar un contraste, tomé nuevamente mi fotografía, escribí una pequeña autobiografía, y luego tomé lo creado por ambas inteligencias artificiales.

³⁴ Según la RAE, es la grafía indicada en español para el derivado formado a partir de *Google* y *-ear*. Aun así, hoy sigue siendo más normal la construcción *buscar en Google*. Esta información no se encuentra en el diccionario de la RAE, pero sí en el "Observatorio de palabras", que ofrece información de palabras (o acepciones de palabras) y expresiones que no aparecen en el diccionario, pero que han generado dudas: neologismos recientes, extranjerismos, tecnicismos, regionalismos, etc.

³⁵ Una de las empresas tecnológicas multinacionales más conocidas y exitosas del mundo fundada por Paul Allen y Bill Gates en 1975. Uno de sus productos icónicos es el sistema operativo para computadores personales más utilizado en el mundo.

³⁶ Alberto Romero, "EleutherAI is Building an Open-Source GPT-3", *Medium*, 9 de abril de 2022, consultado en marzo de 2022, disponible en <https://albertoromgar.medium.com/eleutherai-is-building-an-open-source-gpt-3-46f54308d4c4>.

³⁷ Tal como lo explicaba con VQGAN + CLIP, las indicaciones deben ser escritas en inglés para poder tener mejores resultados, en este caso usé las frases "Este hombre chileno nació", "Este hombre chileno siempre quiso", "Este hombre chileno nunca supo" y "Este hombre chileno murió". Solo quiero aclarar que cada una de estas frases fueron aplicadas por separado, no se las di al modelo juntas.

Figura 15. Resultado de la combinación de las imágenes de VQGAN + CLIP y biografías hechas con gpt-net-2.7B.



ESTE CHILENO

nació en Santiago de Chile, en 1985 en la Clínica Central, la cual ya no existe, ubicada en la comuna de Santiago. Vivió su infancia en la Población Alto Palena en la comuna de San Ramón.

Este chileno siempre quiso ser bibliotecario, pero la presión familiar no se lo permitió, ya que sus padres querían que estudiara algo con mayor proyección, como una ingeniería. Finalmente, no estudió ni lo uno ni lo otro y se dedicó a hacer videos.

Este chileno nunca supo cuál fue la razón por la cual sus padres se separaron. No recuerda el momento en que su papá dejó la casa, ni cuando su madre comenzó a ver a su actual pareja.

Este chileno aún vive, tiene 36 años actualmente y ya dejó de hacer solo videos, ahora se dedica a escribir su biografía y la de otros latinoamericanos creados por un algoritmo. Las biografías de estos otros seres, las crea con otro tipo de algoritmo, el cual puede ser guiado a través de una pequeña instrucción, pero que le da total libertad creadora.



THIS CHILEAN MAN

was born in an unknown village in an unknown city on an unknown island in an unknown part of the Atlantic Ocean. A man, the owner of a boat, is taking it to a fishing port on an unknown coast to be

This Chilean man always wanted to build a house for himself that looked like a house. But when he realized that he wouldn't be able to buy all those materials he needed, he did something quite out of the ordinary. He built a house from a single piece of wood, sand a roof. His plan was to build a structure that would serve as a place of rest where he might go to get a nap or gather food on a daily basis.

This Chilean man never knew what hit him the night he lost his mind as he drove into the bar. He felt as though he'd fallen completely under the spell of a woman, but now he was convinced that was just for show.

This Chilean man died by a gunshot to the head but not before saving a child from an attack by a gang of people armed with a baseball bat. He was also the father of a 4-year-old.

La generación de cada párrafo fue hecho por separado y de los resultados fui seleccionando los que de alguna forma tuvieran más sentido para la narración de una biografía. Muchos de estos se alejaban bastante de Chile, por lo que ese fue mi primer filtro, que hablara de este país o al menos algo relacionado a Latinoamérica. Dejé por fuera algunos resultados como estos:

```
text = generator("This chilean man born" , do_sample=True, min_length=50)
print(text[0]['generated_text'])
```

```
This chilean man born into the elite Spanish Guardia Civil during Franco's dictatorship was recruited by Francisco Franco's secret police in the early 1940s.
He died at the age of 48 on 4 January 1975 in the prison at San Fernando.
```

```
text = generator(„This chilean man always wanted“ , do_sample=True,  
min_length=50)  
print(text[0][,generated_text'])
```

```
This Chilean man always wanted to build a house from a dead donkey his  
son had thrown on the beach. It was a little town with a long, sandy  
beach between two long, muddy dunes where the few people who lived  
there, all of them women
```

Más allá de las incoherencias, no aparecieron calificaciones racistas o discursos de odio, lo que por un lado me deja algo tranquilo, pero muy curioso de seguir experimentando. Volví a hablar con mi amiga Gabriela, le comenté de este nuevo algoritmo y sobre los resultados que obtuve con *This chilean man*, y le propuse crear una biografía que acompañará a lo creado con VQGAN + CLIP. Este fue su texto y a continuación el creado con inteligencia artificial.

Texto original:

ESTA MUJER BRASILEÑA nació en la periferia de São Paulo, en una calurosa madrugada de domingo, sin que sus papás hubiesen elegido un nombre.

Esta mujer brasileña siempre quiso escribir, jugar fútbol y comer muchas frutas como te ha enseñado su abuela en las tardes después de la escuela.

Esta mujer brasileña nunca supo nadar, andar en bicicleta, hablar inglés, conversar con extraños ni hacer cuentas.

Esta mujer brasileña aún vive, es editora de libros, traductora, escritora y profesora de portugués. Graduada en Letras Portugués de la Universidad de São Paulo, cursando magíster en Arte, Pensamiento y Cultura Latinoamericanos.

Vivió por seis años en Chile, donde desempeñó como docente en la UC, Usach e Inacap. Actualmente vive en São Paulo con su gato chileno Alfredo.

Texto artificial:

THIS BRAZILIAN WOMAN was born and raised in Rio de Janeiro. She's a really good-looking girl, and she always wears tight clothes that accentuate her curves.

This brazilian woman always wanted to get married, and so she was very good with children. She had eight girls all at once.

This brazilian woman never knew that the reason she was getting so many requests for her to be in a porno movie wasn't because of how hot and sexy her looks were, but rather it was just that if they weren't careful she might get raped.

This brazilian woman died in her sleep in the middle of a party. She was so drunk that she didn't even know what had happened to befall them, and when we told everyone about it they laughed at us.

Con *This brazilian woman*, aparece un sesgo vinculado a la mirada colonial relacionado con la racialización de los cuerpos latinoamericanos. La cientista social e investigadora de migración y mujeres, Menara Lube Guizardi, en su artículo “Estereotipos, identidades, y nichos económicos de las migrantes brasileñas en Madrid”, habla sobre cómo el estereotipo de hipersexualidad ha mediado el nicho laboral de las brasileñas en la prostitución³⁸. La autora cita a Igor Machado quien se refiere al mercado de la alegría, un imaginario colonial acerca de Brasil y de las brasileñas, reafirmando estereotipos como sus habilidades en los bailes, músicas y performances asociadas a un tropicalismo que domina en la identificación y calificación que hacen los europeos y estadounidenses –digamos el hombre blanco–, de, en este caso, las brasileñas.

Este punto es apoyado también por la autora Bernadete Beserra, quien habla de estas fantasías que “convergen siempre en un primitivismo ya superado por la sociedades civilizadas o plenamente desarrolladas”³⁹. Esta exotización ya no representa una diferencia, sino una representación deformada que justifica la dominación. Este imaginario colonial vuelve a repetirse en estas inteligencias artificiales que crean imágenes estereotipadas de la humanidad, en nuestro caso, del latinoamericano. Sufrimos, en primer lugar, por la racialización de nuestros cuerpos, y en particular en el caso de las mujeres, además de los sesgos machistas, aparecen la hipersexualización y el exotismo, convirtiéndolas en un objeto de consumo del hombre blanco europeo y norteamericano.

Futuro y resistencia digital

En palabras de Tiziana Terranova, actualmente vivimos bajo una especie de *dictadura* de los algoritmos, de estas estructuras matemáticas que representan gran parte del capitalismo digital. Para la autora, esto se debe a la creciente automatización y centralidad de las tecnologías de la información y comunicación, pero frente a este escenario se nos convoca a utilizar estas mismas tecnologías en busca de nuevos horizontes postcapitalistas⁴⁰. Entender cómo funcionan los algoritmos y llegar a apropiarse de ellos, para denunciarlos o usarlos a nuestro favor, ha sido parte de mi práctica artística como investigación. Tanto el ensayo como el error se convierten en mi metodología para la generación de conocimiento a través de los distintos dispositivos digitales y la apropiación de estas nuevas tecnologías que podrían generar toda una revolución de una producción maquínica de subjetividad.

Flavia Costa plantea que frente a este mismo escenario complejo, tanto por lo que reflexiona Terranova como por este *shock* de virtualización debido a la pandemia, ya no basta con una metodología científica tradicional para encontrar las posibles respuestas a los problemas que enfrentamos en la actualidad. Justamente, la autora plantea que es necesario orientar la mirada

³⁸ Menara Lube Guizardi, “Estereotipos, identidades, y nichos económicos de las migrantes brasileñas en Madrid”, *Revista Estudios Feministas* 21 (2013): 152.

³⁹ Bernadete Beserra, “Sob a sombra de Carmen Miranda e do carnaval: brasileiras em Los Angeles”, *Cadernos Pagú*, 28 (2017): 316, traducción propia.

⁴⁰ Tiziana Terranova, “Red Stack Attack! Algoritmos”, 92.

a lo que los artistas están haciendo, cuyas prácticas suelen ser concebidas actuando en el nivel de las representaciones, lo cual no las hace menos constitutivas de nuestro mundo, como las áreas de conocimiento más “‘duras’ o ‘estructurales’ en la vida social: la economía, la política, las relaciones de clase, género, raza, los modos de producción”⁴¹.

Para Costa, los artistas subvierten, resignifican e incluso suprimen la utilidad “científico-técnica con finalidades reflexivas, expresivas, activistas –muchas veces con una visión ecologista y de concientización sobre diversos aspectos de la realidad–”⁴². Pero además, para la autora, el artista propone nuevas miradas sobre el estatus de lo ya existente. Es el cuestionamiento de lo material, de nuestras ficciones cotidianas, contraponer, friccionar y borrar las fronteras, entre lo natural-artificial, naturaleza-cultura, crear nuevas narrativas y desmontar las normas para poder inventar futuros posibles.

Estas tecnologías de inteligencia artificial que utilicé, dedicadas a la creación de imágenes y textos, no tienen más de dos años de existencia, por lo menos a este nivel de resultados. De hecho, en un momento contacté a una programadora en Inglaterra, Chigozie Nri, de la Universidad de Cambridge, que ha sido parte del desarrollo de VQGAN + CLIP⁴³, agregando herramientas de animación y movimientos de cámaras durante la creación de imágenes. En conversaciones por *Twitter* –por lo que veo, la red social más utilizada por ingenieros e informáticos y casualmente una de las más populares fuera del universo de Mark Zuckerberg– me hablaba que VQGAN + CLIP no tiene más de dos años de antigüedad, y que ha sido desarrollada por programadores independientes que fomentan el código libre. Creo que mis ejercicios de arte generativo pueden servir para visualizar qué es lo que ocurre dentro de estos códigos de programación, principalmente con estas herramientas que recién comienzan a desarrollarse, y de alguna forma develar estas *cajas negras* de tecnología, que muchas veces se les puede asignar incluso propiedades mágicas, esotéricas, donde solo algunos *iniciados* puede tener acceso a tal conocimiento.

Algo que no puedo dejar de preguntarme es qué pasará en un futuro próximo y cómo seguirán evolucionando estas inteligencias artificiales. Durante todo mi proceso, algunos amigos y amigas que ya conocían en lo que estaba trabajando, me empezaron a compartir imágenes que les recordaban este tipo de arte generativo. Cuando conocí VQGAN + CLIP, llegué a otro modelo de inteligencia artificial llamado DALL-E, que al igual que GPT-3, fue desarrollado y entrenado por OpenAI, por lo que no pude tener acceso para realizar mis ejercicios. Pero el programador Boris Dayma⁴⁴ desarrolló una versión libre que todo el mundo puede utilizar, pero sin tener acceso al código, llamado Dall-e mini –justamente de esta versión provenían las imágenes que me enviaron. Como siempre, los memes⁴⁵ comenzaron a viralizarse y le pedían a DALL-E mini que crearan cosas como *Mark Zuckerberg as a ventriloquist dummy*, *Rocky Balboa fights the michelin man*, o uno de mis favoritos *Moai statue cowboy western movie*.

⁴¹ Flavia Costa, *Tecnoceno. Algoritmos, biohackers y nuevas formas de vida* (Buenos Aires: Taurus, 2021), 21.

⁴² *Ibid.*, 23.

⁴³ En esta página web se puede leer la historia de todas las implementaciones que se han agregado a VQGAN + CLIP: <https://ijvmiranda921.github.io/notebook/2021/08/11/vqgan-list/>.

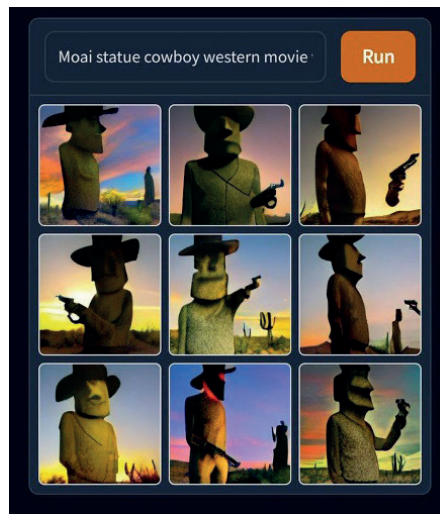
⁴⁴ Erin Carson, “Dall-E Mini: Everything to Know About the Strange AI Art Creator,” *CNET*, consultado en junio de 2022, disponible en <https://www.cnet.com/culture/dall-e-mini-everything-to-know-about-the-strange-ai-art-creator/>.

⁴⁵ En el estudio de este fenómeno en Internet, la mayor parte de los autores suelen hacer referencia al trabajo de Richard Dawkins (1976), quien acuñó el término *meme* en su libro *El gen egoísta*, como unidades de información cultural transmisibles de un individuo a otro, con sus eventuales modificaciones. Utilizando los genes como analogía, el autor les da a estas unidades el nombre de meme, que deriva de la palabra griega mimos (μῖμος), que significa imitar.

Figura 16. Resultado de Mark Zuckerberg as a ventriloquist dummy hecho con Dall-e mini.

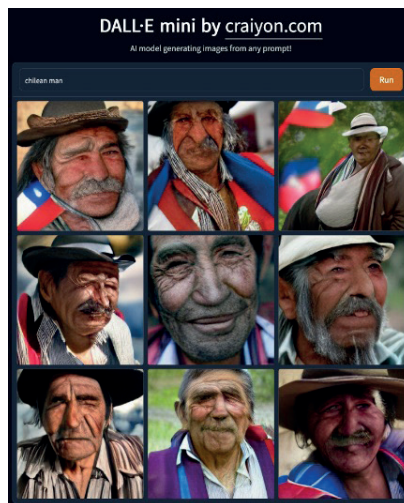


Figura 17. Resultado de *Moai statue cowboy western movie* hecho con Dall-e mini.



Si bien no he tenido acceso a qué base de datos utilizó Daya para el entrenamiento de Dall-e mini, quise utilizar esta versión de prueba con indicaciones similares a las que utilicé con VQGAN + Clip. Los resultados son bastante similares, como la caricatura del *huaso* chileno que encontré en mi búsqueda de imágenes con Google.

Figura 18. Imagen generada con Dall-E mini con la indicación *chilean man*.



Como indiqué al inicio, el 2022 fue el año de una aparición exponencial de nuevas inteligencias artificiales de creación de imágenes, lo que para mi investigación fue fascinante, pero a la vez abrumador. Una de ellas fue bautizada como Stable Diffusion, la cual es una respuesta de código abierto a DALL-E, creada por la compañía Stability AI, cuyo modelo ya entrenado podemos encontrar libremente en Internet. Stable Diffusion al igual que DALL-E, es capaz de generar imágenes mucho más realistas que los resultados obtenidos con VQGAN + CLIP. Estas fueron algunas imágenes que obtuve con el mismo procedimiento utilizado anteriormente con mi propia fotografía. Los resultados siguen siendo similares, el entrenamiento de las distintas inteligencias artificiales siguen teniendo un sesgo similar.

Figura 19. Resultado utilizando mi fotografía con la indicación *chilean man con Stable Diffusion.*



Por otro lado, uno de los usos prácticos que ya se le está dando a GPT-3 es la generación de textos para sitios web de variados tipos de empresas, muchas veces para *inflar* sus páginas de contenido para lograr influir en el SEO y el tráfico de usuarios en sus sitios⁴⁶. Esta situación se convierte en un fenómeno digno de analizar ya que, como reflexiona Freddy Vega, fundador de Platzi, una de

⁴⁶ Sharon Licari, "GPT3: la inteligencia artificial y su posible impacto en las empresas," *Hubspot*, consultado en agosto de 2022, disponible en <https://blog.hubspot.es/marketing/que-es-gpt-3>.

las plataformas latinoamericanas de educación en línea más populares, si se comienza a masificar este tipo de uso de generación de contenido, la próxima versión, una posible GPT-4, será entrenada con textos que su antecesora creó, y ya no de textos originalmente escritos por humanos⁴⁷. Suena apocalíptico, pero también nos trae una reflexión sobre el valor diferenciado que tendrán los datos.

Aunque suene a ciencia ficción, esto está sucediendo ahora, avanzando a una velocidad exponencial, y nosotros como creadores e investigadores, tenemos la misión de revelar la *caja negra*, mostrar sus entrañas, demostrar que esto no funciona mágicamente, que son frágiles, para lograr entender su funcionamiento y empoderarnos frente a los dueños de estas tecnologías. Esto lo realiza, por ejemplo, el *glitch art*, que se dedica a dañar digitalmente estas tecnologías, generando errores, demostrando que detrás de esa aparente perfección de imagen, no existe sino una serie de instrucciones que frente al mínimo cambio pueden desmoronarse por completo.

Finalmente, una última reflexión aborda cómo queremos que funcionen estas inteligencias artificiales, cómo queremos que se comporten y la clave no está en su estructura o sus capacidades como herramienta, sino en quién es el dueño y cómo se elige entrenarlos. Guattari afirma que la evolución maquínica no “puede ser juzgada ni positiva ni negativamente; todo depende de lo que llegue a ser su articulación con las conformaciones colectivas de enunciación”⁴⁸, por lo que solo nos queda convertirnos en resistencia para que esta revolución de la subjetividad deje de ser nuestra condena y sí una emancipación. Para esto, nosotros, los latinoamericanos, que no somos dueños de la subjetividad hegemónica, debemos ser parte de qué es lo que debe ser aprendido por éstas, cómo es y quién controla el archivo que las alimenta, para poder escapar de esta condenada heredada desde el colonialismo, ya que las inteligencias artificiales no crean, sino que solo repiten lo que ya existe.

Reconocimiento

El presente artículo se basa en la tesis de magíster desarrollada por el autor sobre la creación artística, la inteligencia artificial y el sesgo algorítmico.

⁴⁷ Freddy Vega, “¿Qué es GPT-3? La nueva inteligencia artificial de OpenAI que puedes probar,” consultado en agosto de 2022, disponible en <https://platzi.com/clases/1035-live-show/31149-que-es-gpt-3-la-nueva-inteligencia-artificial-de-o/>.

⁴⁸ Félix Guattari, *Coosmosis* (Buenos Aires: Ediciones Manantial, 1992), 16.

Referencias bibliográficas

- Araoz, Manuel. "OpenAI's GPT-3 May Be the Biggest Thing since Bitcoin". *Maraoz*, 18 de julio de 2020. Consultado en septiembre de 2022, disponible en <https://maraoz.com/2020/07/18/openai-gpt3/>.
- Barriendos, Joaquín. "La colonialidad del ver. Hacia un nuevo diálogo visual interepistémico". *Nómadas* 35 (2011): 13-29.
- Beserra, Bernadete. "Sob a sombra de Carmen Miranda e do carnaval: brasileiras em Los Angeles". *Cadernos Pagu* 28 (2017): 313-344.
- Boden, Margaret. "What is generative art?". *Digital Creativity* 20 (2009): 21-46.
- Borgdorff, Henk. "The Production of Knowledge in artistic research". En *The Routledge companion to research in the arts*, Michael Biggs y Henrik Karlsson editores. Abingdon: Routledge, 2011.
- Cartagena, María Fernanda. "Matriz colonial del poder, segunda época. Entrevista a Walter Mignolo". *LatinArt* 13 de agosto 2009. Consultado en julio de 2021, disponible en <http://www.latinart.com/spanish/aiview.cfm?id=424>.
- Fontcuberta, Joan. *La Furia de Las Imágenes*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2016.
- Clynes Manfred y Nathan Kline. "Cyborgs and space". *Astronautics* (1960): 26-74. Consultado en abril de 2022, disponible en <https://web.mit.edu/digitalapollo/Documents/Chapter1/cyborgs.pdf>.
- Contreras, María José. "La práctica como investigación: nuevas metodologías para la academia latinoamericana". *Poiésis* 21/22 (2013): 71-86.
- Ferrante, Enzo. "Inteligencia artificial y sesgos algorítmicos ¿Por qué deberían importarnos?". *Nueva Sociedad* 294 (2021): 27-36.
- Fontcuberta, Joan. *La furia de las imágenes. Notas sobre la postfotografía*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2016.
- Guattari, Felix. *Caosmosis*. Buenos Aires: Ediciones Manantial, 1992.
- Guizardi, Menara. "Estereotipos, identidades, y nichos económicos de las migrantes brasileñas en Madrid". *Revista Estudios Feministas* 21 (2013): 167-190.
- Gruzinski, Serge. *La guerra de las imágenes. De Cristóbal Colón a "Blade Runner"* (1492-2019). Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 1994.
- Heaven, Will. *OpenAI's new language generator GPT-3 is shockingly good—and completely mindless*. MIT Technology Review. Consultado en agosto de 2022, disponible en: <https://www.technologyreview.com/2020/07/20/1005454/openai-machine-learning-language-generator-gpt-3-nlp/>.
- Latour, Bruno. *La esperanza de Pandora: ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. Barcelona: Gedisa Editorial, 2001.

- León, Christian. "Imagen, medios y telecolonialidad: hacia una crítica decolonial de los estudios visuales". *Aisthesis* 51 (2012): 109-123.
- Licari, Sharon. "GPT3: la inteligencia artificial y su posible impacto en las empresas". *Hubspot*. Consultado en agosto de 2022, disponible en <https://blog.hubspot.es/marketing/ques-es-gpt3>.
- Mignolo, Walter. *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona: Gedisa, 2017.
- Restrepo, Eduardo. "Cuerpos racializados". *Revista Javeriana* 146 (2010): 16-23.
- Romero, Alberto. "EleutherAI Is Building an Open-Source GPT-3". *Medium*, 9 de abril de 2022. Consultado en marzo de 2022, disponible en <https://albertoromgar.medium.com/eleutherai-is-building-an-open-source-gpt-3-46f54308d4c4>.
- Russel, Stuart, y Peter Norvig. *Inteligencia Artificial: Un enfoque moderno*. Madrid: Pearson Educación, 2004.
- Taylor, Diana. *El archivo y el repertorio. La memoria cultural performática en las Américas*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2014.
- Terranova, Tiziana. "Red Stack Attack! Algoritmos, capital y la automatización del común". En *Aceleracionismo*. Buenos Aires: Caja negra, 2017.
- Vega, Freddy. "¿Qué es GPT-3? La nueva inteligencia artificial de OpenAI que puedes probar". Consultado en agosto de 2022, disponible en <https://platzi.com/clases/1035-live-show/31149-que-es-gpt-3-la-nueva-inteligencia-artificial-de-o/>.

Sobre el autor

Rodrigo Robledo Maturana. Realizador audiovisual, artista medial y profesor de la Universidad de Santiago de Chile (Santiago, Chile). Magíster en Arte, Pensamiento y Cultura Latinoamericanos por la Universidad de Santiago de Chile, director audiovisual por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Ha dirigido el largometraje documental "Petit-Frère", estrenado en 2018 en el festival Visions du Reel en Suiza. Correo electrónico: rodrigo.robledo@usach.cl.

El futuro de la política frente al paradigma de las smart cities: nuevos desafíos para la democracia argentina y latinoamericana

The Future of Politics in the Face of the Smart Cities Paradigm: New Challenges for Argentine and Latin American Democracy

O futuro da política diante do paradigma das cidades inteligentes: novos desafios para a democracia argentina e latino-americana

Betina Andrea Guindi
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Juan Manuel Funes
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Resumen

La aplicación de tecnologías de información y comunicación para gobernar ciudades presenta un problema complejo para las democracias a nivel global. El paradigma de las *smart cities* se presenta como modelo de gestión "objetivo" y "apolítico", al apoyarse en la idea de que las plataformas son herramientas neutras y que los datos extraídos son un mero reflejo de la realidad. Estas premisas implican, por un lado, la expansión de lógicas capitalistas neoextractivistas que conciernen a la proliferación y circulación de datos y, por el otro, refuerzan un orden policial que atenta contra las posibilidades de una política democrática en un sentido radical. Las lógicas de virtualización involucran la expansión de un capitalismo cognitivo impregnado por una ética social de la empresa propia de la gubernamentalidad neoliberal, que crea y recrea nuevas formas de sujeción. Sin embargo, no se trata de un fenómeno sin precedentes. En el presente artículo, se toma a la Ciudad de Buenos Aires como caso paradigmático para rastrear el modo en que distintas miradas tecnocráticas funcionaron como antecedentes de las *smart cities*, en particular a partir de la década del treinta con el surgimiento del urbanismo. De esta forma, se busca evitar caer en perspectivas tecnologicistas y ahistóricas, para intentar entender la complejidad del escenario urbano actual.

Palabras clave: ciudad inteligente; Buenos Aires; plataformas; neoliberalismo; política urbana.

Abstract

The application of information and communication technologies to manage cities introduces an intricate problem for democracies on a global scale. The smart-cities paradigm is presented as an “objective” and “apolitical” management model, based on the idea that platforms are neutral tools and that the extracted data is merely a reflection of reality. These premises imply, on the one hand, the expansion of neo-extractivist capitalist logics regarding the proliferation and circulation of data, and, on the other, reinforce a police order that threatens the possibilities of a democratic politics in a radical sense. The logics of virtualization involve the expansion of a cognitive capitalism embedded with a corporate social ethics typical of neoliberal governmentality that creates and recreates new forms of subjection. However, this is not an unprecedented phenomenon. In this article, the city of Buenos Aires is considered as a paradigmatic case to trace back the way in which different technocratic views functioned as antecedents of “smart cities”, particularly from the 1930s and the emergence of urbanism. In this way, it seeks to avoid falling into technological and ahistorical biases, to try to understand the many-layered current urban scenario.

Keywords: smart cities; Buenos Aires; platforms; neoliberalism; urban politics.

Resumo

A aplicação de tecnologias de informação e comunicação para governar cidades apresenta um problema complexo para as democracias a nível global. O paradigma das cidades inteligentes é apresentado como um modelo de gestão “objetivo” e “apolítico”, baseado na ideia de que as plataformas são ferramentas neutras e que os dados extraídos são um mero reflexo da realidade. Estas premissas implicam, por um lado, a expansão de lógicas capitalistas neoextrativistas que envolvem a proliferação e circulação de dados e, por outro lado, reforçam uma ordem policial que ameaça as possibilidades de uma política democrática em um sentido radical. As lógicas de virtualização envolvem a expansão de um capitalismo cognitivo impregnado por uma ética social empresarial típica da governamentalidade neoliberal, que cria e recria novas formas de sujeição. No entanto, este não é um fenômeno sem precedentes. Neste artigo, a cidade de Buenos Aires é tomada como caso paradigmático para rastrear o modo como diferentes visões tecnocráticas funcionaram como antecedentes das smart cities, especialmente a partir da década de 1930 com o surgimento do urbanismo. Dessa forma, busca-se evitar cair em perspectivas tecnologistas e a-históricas, para tentar entender a complexidade do cenário urbano atual.

Palavras chave: cidade inteligente; Buenos Aires; plataformas; neoliberalismo; política urbana.

Introducción

Los modos de habitar una ciudad –y las disputas que se generan en torno a ellos– señalan un problema que involucra la pregunta acerca de las posibilidades de una política democrática en un sentido radical¹. En las últimas décadas, sin embargo, la dinámica tardo-capitalista parece optar por una dirección opuesta a la democratización del espacio y, por tanto, de la vida social, potenciada por la expansión de lógicas capitalistas neoextractivistas concerniente a la proliferación y circulación de datos facilitados por nuevas tecnologías². La pandemia aceleró este proceso, generando cambios en ciertas perspectivas del urbanismo que encuentran en la idea de “ciudades inteligentes” (*smart cities*) un caso paradigmático. Estas lógicas de virtualización involucran la expansión de un capitalismo cognitivo³, impregnado por una ética social de la empresa, propia de la gubernamentalidad neoliberal⁴, que crea y recrea nuevas formas de sujeción. Los modos de habitar el espacio urbano exponen yuxtaposiciones entre dichas lógicas virtuales y aquellas propias del capitalismo industrial. En este marco, las condiciones de desigualdad no solo se concretan a través de dispositivos materiales, sino que también operan mediante los nuevos dispositivos virtuales. En tal sentido, el abordaje de la noción de *smart cities* se interpreta como una zona de apertura a los problemas de la política que involucran la cuestión de la técnica pero no acaban allí.

Frente a tal escenario surgen una serie de interrogantes: ¿las dinámicas de aceleración tecnológica lograrán obliterar otras *formas de vida*? ¿Qué posibilidades presenta la política en su condición agonial e instituyente? ¿Cómo podemos imaginar la ciudad por venir? La propuesta es aportar una lectura crítica acerca de las complejidades de nuestro tiempo político-técnico, desconfiando de aquellos diagnósticos que, tanto en versiones celebratorias como apocalípticas, tienden a podar matices obturando el horizonte de la política. Para ello, y en pos de evitar las miradas ahistóricas y universalizantes, se toma como caso paradigmático⁵ el espacio urbano porteño, históricamente terreno fértil para la implementación de discusiones y gestiones centradas en la técnica en sus distintas versiones, lo cual allanó el terreno para el desembarco de políticas de predominio neoliberal.

Cuestiones de espacio y política: un problema vigente en tiempos de digitalización de la vida

En “De los espacios otros”, Michel Foucault hablaba de la época actual como la *época de preeminencia del espacio*: aquella que se presenta como una red que religa puntos antes que momentos, como se daba a partir de la preeminencia temporal clásica⁶. Lo interesante es que esta preeminencia del

¹ Sigo aquí la línea de trabajos como los de Chantal Mouffe, *La paradoja democrática* (Barcelona: Gedisa, 2003); Étienne Balibar, “Los dilemas históricos de la democracia y su relevancia contemporánea para la ciudadanía”, *En Enraonar Quaderns de Filosofia* 48 (2012), 9-29; *Ciudadanía* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2013); y Jacques Rancière, *El reparto de lo sensible. Estética y política* (Santiago: Lom ediciones, 2009).

² Retomo lo planteado en Nick Srnicek, *Capitalismo de plataformas* (Buenos Aires: Caja Negra editores, 2018); Flavia Costa, *Tecnoceno. Algoritmos, biohackers y nuevas formas de vida* (Buenos Aires: Taurus, 2021) y Matteo Pasquinelli y Vladan Joler, “El Nooscopio de manifiesto. La inteligencia artificial como instrumento de extractivismo de conocimiento”, *laFuga* 25 (2021), consultado en marzo de 2023, disponible en <http://2016.lafuga.cl/el-nooscopio-de-manifiesto/1053>.

³ Franco Berardi, “Subjetivación cognitaria”, en *Neo-operaismo*, Mauro Reis compilador (Buenos Aires: Caja Negra, 2020).

⁴ Michel Foucault, *Nacimiento de la biopolítica* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007).

⁵ Giorgio Agamben, *Signatura rerum. Sobre el método* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2009).

⁶ Michel Foucault, “De los espacios otros” [“Des espaces autres”], Conferencia dictada en el Cercle des études architecturales, 14 de marzo de 1967, publicada en *Architecture, Mouvement, Continuité* 5 (1984): 46-49.

espacio en su dimensión relacional se incardina también en las formas de construir el pensamiento social actual. ¿De qué modo abordar una reconceptualización de la noción de *espacio* desde una interrogación política en el marco de los actuales procesos de digitalización? ¿Cómo pensar la ciudad más allá de la ciudad? ¿Cómo hacerlo en momentos de crisis de la “ciudad como territorio físico”?

En primer lugar, podría pensarse que, de acuerdo con Adrián Gorelik (arquitecto volcado a la historia), reparar en la forma urbana supone concebir a la ciudad como artefacto material, cultural y político. En ese sentido, su propuesta es asumir la ligazón “entre cultura material e historia de la cultura, entre los diferentes tiempos que atraviesan la ciudad, el de sus objetos materiales, el de la política, el de la cultura”⁷. Si bien han sido frecuentes las perspectivas que procuraron asumir las conexiones entre ciudad y esfera pública política, Gorelik encuentra cierta bifurcación en el tratamiento. Frente a este tránsito bifurcado del término, el autor guía la cuestión hacia otros rumbos:

Como se sabe, espacio público es una categoría que carga con una radical ambigüedad: nombra lugares materiales y remite a esferas de la acción humana en el mismo concepto; habla de la forma y habla de la política, de un modo análogo al que quedó materializado en la palabra *polis*... El estado público es una dimensión que media entre la sociedad y el estado, en la que se hacen múltiples expresiones políticas de la ciudadanía en múltiples formas de asociación y conflicto frente al estado⁸.

La cita reconsidera el problema democrático en su vinculación con la discusión acerca del espacio público pero revalorizando su cualidad material y sin perder de vista la relación conflictiva con *lo privado*. La reciprocidad entre forma y política no hace sino resaltar la condición de coalición inestable y fugaz, lo cual lleva la atención a otro aspecto ineludible: el espacio no es escenario preexistente ni epifenómeno, sino que es aquello que le da forma a esa experiencia. Es la dimensión de mediación –siguiendo la fórmula arendtiana– entre sociedad y estado, en la que se dirimen los problemas comunes⁹. No se trata de un espacio prefigurado a priori, sino que este se constituye en correlación con los innumerables juegos de miradas e intervenciones que ponen de manifiesto la aparición/constitución de la figura del ciudadano¹⁰. De modo que, para Gorelik, el espacio público es más bien un horizonte conceptual y político. Esta presentación de las cuestiones de la ciudad habilita, sin embargo, otra vuelta de tuerca.

Entendemos que el desafío de pensar en el espacio actual –y los modos de habitarlo–, convocando particularmente a la dimensión política o politizable de los fenómenos sociales no supone sólo una ampliación de los problemas territoriales en pos de proponer una suerte de imbricación entre los problemas de territorio –las configuraciones urbanas– y la política¹¹. La *forma urbana es política* en tanto habla de una distribución de lo sensible, entre el todo y aquello

⁷ Adrián Gorelik, *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936* (Bernal: Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2010), 14.

⁸ *Ibid.*, 19.

⁹ Hannah Arendt, *La condición humana* (Buenos Aires: Paidós, 2009).

¹⁰ *Ibidem*.

¹¹ Betina Guindi, *Habitar Buenos Aires. El derecho de ciudad ante la actual forma política urbana*, tesis doctoral, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2021.

que se excluye. En ese sentido, como sostiene el filósofo francés Jacques Rancière¹², el tejido social se configura como un espacio partido y esa partición de lo sensible atañe a la ciudad. Configura sus partes, instituye sus tiempos, distribuye su todo. Asimismo, hablar de un paisaje común está lejos de suponer la concepción de un espacio homogéneo, menos aún, armonioso. Si la política se despliega como un objeto litigioso, la ciudad como *forma política* expone ese litigio. Lo que se pone de relieve es la cuestión acerca de cómo los modos de habitar la ciudad –y las disputas que se generan en torno a ellos– se constituyen en un problema estético-político que contiene, como aspecto central, la discusión respecto del funcionamiento de la heterogeneidad de las formas de exclusión de la vida¹³.

El panorama actual no ha desvirtuado la vigencia de estos conceptos. Por el contrario, estas apreciaciones aún aportan a una caracterización dinámica de la actual “cuestión urbana” y de sus posibles “revoluciones” y “rebeldías”¹⁴. Sin embargo, esta vigencia impone nuevas coordenadas en una clave distinta incluso a lo que Donzelot ha denominado “nueva cuestión urbana”¹⁵. El propio Castells ya lo venía pregonando tempranamente¹⁶ y, en los últimos tiempos, van expandiéndose los diagnósticos al respecto¹⁷. La ciudad se nos aparece cada vez más como una espacialidad compleja que involucra *las realidades* de la ciudad clásica y la nueva ciudad digital. En ella se dirimen los problemas de una ciudadanía que ha comenzado a habitar, cual anfibio, ambas realidades. Panorama que obliga también a revisitar, en forma actualizada y desplazada, la pregunta por las tecnologías y el gobierno de la vida.

La ciudad neoliberal y el gobierno de la vida

En tanto conviven y atraviesan la experiencia de una ciudad, los problemas que se les plantean a los sujetos que la habitan difícilmente pueden ser pensados al margen de sus condiciones específicas. En el caso de la actual ciudad, de predominio neoliberal, se trata de una operatoria que activó procesos de subjetivación inscriptos en lo que Michel Foucault caracterizó como el arte de gobierno neoliberal¹⁸. El enfoque foucaultiano resulta fundamental a la hora de comprender que, si a lo largo de los últimos siglos la composición de la ciudad y los ciudadanos viene siendo en buena medida moldeada a través de dispositivos y prácticas tendientes a gobernar la vida, el neoliberalismo ha provocado una mutación en el modo en que *el poder se hace cargo de la vida* que redundó en una mutación tanto de la *ciudad* como de los *sujetos que la habitan* e, inexorablemente, de la relación entre ambos.

En lo que respecta al derrotero histórico a nivel mundial, las primeras décadas del siglo XX dieron paso a la configuración de escenarios que, mayoritariamente, abrieron camino a lo que se conoce como crisis del arte de gobierno liberal. El temor al avance del comunismo, del fascismo,

¹² Rancière, *El reparto de lo sensible*.

¹³ Guindi, *Habitar Buenos Aires. El derecho de ciudad ante la actual forma política urbana*.

¹⁴ Manuel Castells, *La cuestión urbana*. (Ciudad de México: Siglo Veintiuno editores, 1976); Henri Lefebvre, *La revolución urbana* (Madrid: Alianza, 1972); David Harvey, *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana* (Buenos Aires: Akal, 2014).

¹⁵ Jacques Donzelot, “La nouvelle question urbaine”, *Revue Esprit* 258 (1999): 87-114.

¹⁶ Manuel Castells, *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, estructuración económica y el proceso urbano-regional* (Madrid: Alianza, 1995).

¹⁷ Esto se puede encontrar en trabajos como el de Antonio Negri, *De la fábrica a la metrópolis. Ensayos 2* (Buenos Aires, Cactus, 2020); Verónica Gago y Sandro Mezzadra, “Para una crítica de las operaciones extractivas del capital. Patrón de acumulación y luchas sociales en el tiempo de la financiarización”, en *Neo-operaismo*, Mauro Reis compilador (Buenos Aires: Caja Negra, 2020); Paula Sibilia, *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005).

¹⁸ Michel Foucault, *Nacimiento de la biopolítica* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007), 175.

del nacionalsocialismo desató una serie de mecanismos tendientes a ponerle límite a las distintas expresiones de intervencionismo estatal. Estos mecanismos refieren a lo que Foucault dio en llamar “gubernamentalidad neoliberal” y que en sus variantes enfoca nítidamente a un enemigo común: la doctrina de John Maynard Keynes. Para Foucault, puede afirmarse que las políticas sociales del bienestar se proponen, en definitiva, “como un contrapeso a procesos políticos salvajes a cuyo respecto se admite que en sí mismos van a inducir efectos de desigualdad y, de manera general, efectos destructivos de la sociedad”¹⁹. La relación del keynesianismo con la configuración del neoliberalismo está atravesada por lo que Foucault caracteriza como una suerte de repulsión al intervencionismo estatal; lisa y llanamente, una *fobia al Estado*. Este aspecto remite, entre otros aspectos, a la distancia entre la programación neoliberal y el liberalismo decimonónico:

El neoliberalismo actual no es en absoluto, como se dice con demasiada frecuencia, el resurgimiento, la recurrencia de viejas formas de economía liberal formuladas en los siglos XVIII y XIX, y que el capitalismo reactiva en nuestros días por una serie de razones que obedecerían tanto a su impotencia, a la crisis que atraviesa, como a cierta cantidad de objetivos políticos o más o menos locales y determinados²⁰.

La fobia al Estado no se limita a una liberación de la economía. Si el problema del liberalismo del siglo XVIII radica en cómo recortar el espacio del mercado dentro de una sociedad, el “problema del neoliberalismo, al contrario, pasa por saber cómo se puede ajustar el ejercicio global del poder político a los principios de una economía de mercado”²¹. Dicho en otros términos, se propone una suerte de subsunción de la lógica de la política a la lógica del mercado. La noción misma de mercado propia del neoliberalismo difiere respecto del momento liberal, ya que no trata sustancialmente del problema de intercambio. Se marca también un divorcio con la noción propiamente liberal de *laissez-faire*: “El neoliberalismo, entonces, no va a situarse bajo el signo del *laissez-faire* sino, por el contrario, bajo el signo de una vigilancia, una actividad, una intervención permanente”²². El nudo de la cuestión pasa, de este modo, por comprender los mecanismos del dispositivo de gubernamentalidad neoliberal.

Más allá de las especificidades de las distintas vertientes, puede asumirse con Foucault que el despliegue del neoliberalismo supone una intervención sobre la sociedad en su trama y espesor “para que los mecanismos competitivos, a cada instante y en cada punto del espesor social, puedan cumplir el papel de reguladores”²³. De modo tal que no se trata de un gobierno económico sino de un gobierno de la sociedad que remite no tanto a una política de *laissez-faire* o mercantil sino a una ética social de empresa. Esto supone que a diferencia del momento liberal, la programación neoliberal atribuye o, más bien, asigna para los mecanismos económicos de la competencia un lugar relevante (el mayor volumen posible en la sociedad). Entonces, la noción de *homo oeconomicus* que operó en el arte de gobierno liberal como relativa a las conductas de los individuos en el ámbito del mercado, comienza a encontrar lugar de despliegue en otras dimensiones de la vida social.

¹⁹ *Ibid.*, 175.

²⁰ *Ibid.*, 149.

²¹ *Ibid.*, 157.

²² *Ibid.*, 158.

²³ *Ibid.*, 179.

En esta trama, la idea del *homo oeconomicus* como empresario de sí mismo es justamente la condición que habilita la precarización de los derechos ciudadanos en un sentido político, distinto al capitalista-liberal. En la ciudad neoliberal²⁴, la figura del trabajador, por ejemplo, adopta una condición precaria, transitoria, que no tiene garantizada su inclusión en el mercado laboral ni la vigencia segura de los derechos ciudadanos. Por sobre otras cuestiones, el desdibujamiento de estos derechos se tradujo en la cristalización de la desigualdad que exacerbaría las formas de exclusión. Estas transformaciones extendieron su alcance y se manifestaron en la compleja relación que los sujetos establecen con el espacio urbano. Se trata de una tendencia vinculada a que la racionalidad neoliberal no es un cuerpo homogéneo sino que su despliegue es capilar y capaz de mixturar con otras racionalidades. Se presenta como una realidad enmarañada en la que conviven distintas dinámicas incluida la de un “neoliberalismo desde abajo”²⁵ a partir del efecto combinado de tecnologías, micropoderes y otros comportamientos cotidianos que involucran tanto a actores dominantes como dominados²⁶.

Smart cities, evidencia y plataformas: el caso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

El crecimiento exponencial en la capacidad de generación, recolección y procesamiento de datos que permitieron las tecnologías de comunicación desde fines del siglo pasado, fue el terreno sobre el cual surgieron cambios en un conjunto de perspectivas del urbanismo que hoy convergen en las denominadas “ciudades inteligentes” (*smart cities*). Si bien no existe una definición concreta respecto a esta idea de ciudad, se pueden mencionar algunas características que le son propias. El geógrafo irlandés Rob Kitchin, señala que el término “inteligente” se ha asociado a las ciudades según dos tendencias: una tiene que ver con la proliferación de instrumentos técnicos en el espacio urbano que permite no solo automatizar servicios, sino también producir y recolectar datos de las personas que habitan la ciudad y también de los objetos que la conforman; la otra se inclina por el desarrollo de un ambiente propicio para el surgimiento y desarrollo de “emprendedores”, un ecosistema de “innovación” y “creatividad” vinculados a las nuevas tecnologías de comunicación y al sector privado.

Lo que une a estas dos visiones, según Kitchin, es el *ethos* neoliberal que “prioriza soluciones tecnológicas dirigidas por el mercado para el gobierno y desarrollo” de las ciudades²⁷. Entre los principales impulsores se encuentran empresas como IBM, CISCO, Microsoft, Intel, Siemens, Oracle, SAP, que, por un lado, “empujan para que los estados y ciudades adopten sus nuevas tecnologías y servicios”, y por otro, “buscan la privatización, desregulación y mayor apertura económica para lograr una acumulación de capital más eficiente”²⁸. Se trata, en definitiva, de una modulación de la “ética social de empresa” a la que se refiere Foucault: lógicas que se involucran dentro y más allá de las relaciones estrictamente laborales, creando y recreando nuevas formas de sujeción. Kitchin aclara, empero, que el uso de datos y algoritmos para la gestión de gobierno

²⁴ Michael Janoschka y Jorge Sequera, “Ciudadanía y espacio público en la era de la globalización neoliberal”, *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura* 188 (755) (2012): 515-527.

²⁵ Verónica Gago, *La razón neoliberal: economías barrocas y pragmática popular* (Buenos Aires: Tinta Limón, 2014).

²⁶ Étienne Balibar, *Ciudadanía* (Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2013).

²⁷ Robert Kitchin, “The real-time city: Big data and smart urbanism”, *GeoJournal* 79, no. 1 (2014): 2.

²⁸ *Ibidem*.

se postula como “objetivo”, como “medida neutral libre de ideologías políticas... datos que hablan de una verdad inherente de las relaciones económicas y sociales que proveen evidencia empírica robusta para la aplicación de políticas públicas”²⁹.

En esta línea, Martín Tironi Rodó explica que la narrativa de las ciudades inteligentes es presentada como un programa flexible de urbanismo tecnointeligente que provee “protocolos de gestión cada vez más automatizados e inteligentes”, en virtud de lo cual “actores múltiples, como municipios, empresas o ciudadanos, conseguirían tomar sus decisiones de manera más y mejor informada”³⁰. De esta manera, las *smart cities* no solo se asocian a las tecnologías, sino también a “discursos e imaginarios sobre futuros posibles, de redes de circulación y significación, de modelos de investigación y producción de conocimiento”³¹.

El caso del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y la aplicación de políticas públicas en línea con la discursividad “smart”, es abordado por Juan Funes mediante un análisis desde la perspectiva foucaultiana de la gubernamentalidad algorítmica y la apelación a un nuevo tipo de saber que se presenta como superador de la política³². En una línea similar, Adrián Negro identifica tres series que forman parte una formación discursiva dentro del proceso de neoliberalización de la ciudad: la sociedad como organismo, la antipolítica y el pasaje de la figura del “ciudadano” a la del “usuario”³³.

Es preciso aclarar que las lógicas de virtualización permiten la expansión de conocimientos respecto de su funcionamiento, en procesos que se han dado en llamar “capitalismo cognitivo”³⁴. Este autor entiende que el “semicapital hace trabajar las energías neuropsíquicas someténdolas a velocidades maquinales y obligando a la actividad cognitiva a seguir el ritmo de la productividad en red”³⁵. La permeabilidad y yuxtaposición entre espacio público y espacio privado que presentan las nuevas redes expande su presencia a todos los órdenes de la vida; las *smart cities* son un ejemplo de esto en la ciudad y, por supuesto, también impactan en las vidas de los sujetos subalternos. Frente a tales escenarios, surgen experiencias populares que incorporan conocimientos a tono con esa nueva lógica. Como ya han mostrado otros tiempos y experiencias históricas, en muchos casos, subsumiendo su participación al actual orden tecnocapitalista; en otras, acudiendo a las nuevas herramientas tecnológicas para imaginar o gestar otros mundos posibles. En este sentido, un aspecto que hoy aparece crucial es el desafío de dar batalla a las distintas brechas. En el caso de las villas de la ciudad, por ejemplo, durante la pandemia la acción de varias organizaciones populares no sólo se dirigió a dar respuesta a las carencias materiales de tipo alimentarias o sanitarias, sino que también se propuso paliar la “brecha digital” exigiendo formas alternativas para proveerse de acceso a la digitalización, en vinculación con algunas políticas del Gobierno Nacional³⁶. Con todo, una vez más resulta clave la necesidad de atender críticamente a las complejidades de nuestro tiempo político, desconfiando de aquellos diagnósticos que, tanto en las versiones celebratorias como en las apocalípticas, tienden a podar matices obliterando el horizonte de la política.

²⁹ *Ibid.*, 3.

³⁰ Martín Tironi Rodó, “Experimentando con lo urbano: Políticas, discursos y prácticas de la ciudad inteligente y la datificación”, *Athenae Digital* 19, no. 2 (2019): 2.

³¹ *Ibid.*, 3.

³² Juan Funes, “Basado en evidencia: las plataformas como fundamento en la narrativa del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires”, *Revista Sociedad* 47 (2023): 208-223.

³³ Adrián Negro, “La promesa de las ‘smart cities’ como nuevo enclave ideológico del proceso de neoliberalización de las ciudades”, *Quid* 16 (2021): 244-262.

³⁴ Berardi, “Subjetivación cognitaria”.

³⁵ *Ibid.*, 83.

³⁶ Mariana Baladrón, “Redes comunitarias: acceso a internet desde los actores locales”, *Revista Hipertextos* 6, no. 9 (2018): 65-98.

La manera más adecuada para plantear este escenario es pensar en una relación compleja con el espacio urbano. Se trata, en suma, de un proceso que se profundizó durante la pandemia del Covid-19 con lo que Flavia Costa denominó “shock de virtualización”³⁷. La Ciudad Autónoma de Buenos Aires es un buen ejemplo de esta tendencia. La crisis sanitaria fue aprovechada por el Gobierno de la Ciudad para darle mayor entidad a las políticas públicas y un creciente protagonismo a las carteras abocadas a los proyectos en línea con la idea de “ciudad inteligente”. De todas formas, no se trata de un proceso surgido a partir de la pandemia, sino varios años atrás. Según el informe titulado “Boti: el chatbot de la Ciudad”, publicado en abril de 2022, el GCBA “lleva más de siete años trabajando en la atención al ciudadano a través de diferentes medios y canales de comunicación”, en un proceso en el cual “el contacto digital con los porteños fue evolucionando gracias a la incorporación de productos web y aplicaciones móviles; y también, debido a la implementación de soluciones conversacionales con Inteligencia Artificial”. La inclinación hacia esta mirada de lo urbano está plasmada incluso en la actual composición del organigrama del Poder Ejecutivo porteño, en el cual existen un conjunto de organismos abocados a esta perspectiva, nucleados en la órbita de la Secretaría de Innovación y Transformación Digital, dependiente de la Jefatura de Gabinete, con las subsecretarías “Políticas Públicas Basadas en Evidencia”, “Experiencia Digital” y “Ciudad Inteligente”.

Todas estas áreas se volvieron centrales para el Gobierno de la Ciudad durante la pandemia, lo cual le permitió profundizar la tendencia a la extracción y uso de datos masivos como insumo para aplicar políticas públicas. Se trata de una “política de shock”, como sostiene Costa, utilizada para “aprovechar la confusión y el agotamiento de las sociedades en beneficio de algunos agentes concretos”³⁸. Como explica la autora, las grandes beneficiadas de esta tendencia fueron las corporaciones de telecomunicaciones, de redes sociales y de comercio electrónico. En este escenario, el GCBA se posiciona como aliado de las empresas, al apoyarse en sus sistemas para el desarrollo de las aplicaciones y softwares propios. Un ejemplo de esto fue el de Boti que, según el documento citado, fue el primer chatbot que utilizó Whatsapp como canal de comunicación, en un trabajo en conjunto con Facebook. “La validación del usuario y de los primeros contenidos incorporados fue realizada por Facebook Inc. Sus políticas de uso para organizaciones eran muy específicas y el primer desafío fue adaptar el bot a esos lineamientos a fin de generar un ida y vuelta con la empresa, en base a los contenidos de la Ciudad”, explican. Esto tiene que ver con la tendencia a los monopolios y a los “efectos de red” en este tipo de empresas, tal como señala Nick Srnicek³⁹. Trabajar con estas corporaciones (y de manera acrítica) implica una entrega de soberanía y pone de manifiesto la complejidad de la denominada “gubernamentalidad algorítmica”, el modo en que empresas privadas y Estados se funden en una misma lógica. Es lo que advierte Yuk Hui cuando sostiene que el concepto de “sociedades de control” de Gilles Deleuze “se refiere a sociedades cuya gubernamentalidad se basa en la autopostulación y autorregulación de sistemas automáticos” y que estos sistemas “varían en escala: pueden ser una corporación global como Google, una ciudad como Londres, un Estado-nación como China, o el planeta entero”⁴⁰. Para ilustrar la capacidad de

³⁷ Costa, *Tecnoceno. Algoritmos, biohackers y nuevas formas de vida*.

³⁸ *Ibid.*, 155.

³⁹ Nick Srnicek, *Capitalismo de plataformas* (Buenos Aires: Caja Negra editores, 2018).

⁴⁰ Yuk Hui, “Máquina y ecología”, en *Fragmentar el futuro. Ensayos sobre tecnodiversidad de Yuk Hui* (Caja Negra: Buenos Aires, 2020): 124-125; Gilles Deleuze, “Posdata sobre las sociedades de control”, en *El lenguaje libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo*, Christian Ferrer compilador, 115-121 (La Plata: Terramar, 2005).

penetración capilar del bot de la ciudad, en el informe se afirma que “nosotros competimos en el teléfono con el contacto de un familiar, Boti es tan cercano como eso”.

Surgen entonces una serie de interrogantes: ¿qué efectos tiene esta perspectiva respecto a la ciudad?, ¿qué espacio público se construye y se reproduce?, ¿cómo puede pensarse la política frente a este escenario? Asumiendo una vez más una perspectiva agonal, cabe destacar que, en buena medida, el modo de funcionamiento de las plataformas profundiza lo que Rancière define como “orden policial”, “un orden de los cuerpos que define las divisiones entre los modos del hacer, los modos del ser y los modos del decir”⁴¹, aunque en este caso, no basado en un ordenamiento territorial tradicional sino en un predominio del “modelo estadístico”⁴². La figura del ciudadano se presenta como un sujeto pasivo, que deja huellas datificables mediante procesos que involucran tanto al gobierno como a las empresas del sector de telecomunicaciones, para luego, a partir de la recolección y análisis de esos datos, recibir los beneficios de políticas que responden a sus “necesidades reales”, una nueva forma de “opinión pública”, pero ahora digital y actualizable a una velocidad y con un caudal de datos sin precedentes. Hay en todas estas figuras ciertos desplazamientos, en buena medida aporéticos respecto de la concepción clásica del ciudadano, aquel que aparecía en el espacio público de la ciudad. También, con la tradición insurgente⁴³ de una ciudadanía capaz de poner en tela de juicio el ordenamiento existente; en términos de Rancière, el sujeto de la política⁴⁴.

Pero surge también otro problema fundamental: el proceso de sensorización de la ciudad no está centrado sólo en las personas –lo cual, en rigor, nunca ocurre porque siempre hay mediaciones tecnológicas a través de dispositivos que producen datos–, sino también en entidades no humanas, de modo que se pone en plano de igualdad a humanos y objetos. Esto mismo plantea Tironi Rodó a través de Jennifer Gabrys, al afirmar que la dimensión emocional y sensitiva “deja de ser un atributo exclusivo de los seres humanos y comienza a ser un elemento integrado, indistintamente, a infraestructuras o a ciudadanos a través de nomenclaturas programables y codificables”, y de este modo la ciudad “deviene agente animado y orgánico, habilitado para emitir, monitorear y gestionar sus diferentes estados”⁴⁵.

¿En qué tipo de agente orgánico se transforma la ciudad? Puede servir como ejemplo uno de los proyectos que impulsa la Secretaría de Innovación y Transformación Digital, denominada “Ciudad 3D”. Se trata de un mapa interactivo de la Ciudad que muestra “de manera precisa la capacidad constructiva, el Derecho para el Desarrollo Urbano y el Hábitat Sustentable (Plusvalía Urbana) de un proyecto y alturas máximas para construir en cada barrio de la Ciudad”, según indica la página oficial, en donde se precisa que hacia febrero de 2022 la plataforma abarcaba un 44 por ciento de la ciudad. “Plusvalía urbana” es la ganancia adicional que obtienen los desarrolladores a partir de un cambio de normativa. Esta fue una de las iniciativas que destacó en una entrevista radial la titular de la Subsecretaría de Políticas Públicas Basadas en Evidencia, Melisa Breda, como ejemplo de las competencias que tiene la cartera que dirige. La funcionaria porteña explicó que el objetivo es “poner a disposición de desarrolladores, de arquitectos y de urbanistas, pero

⁴¹ Jacques Rancière, *El desacuerdo. Política y Filosofía* (Nueva Visión: Buenos Aires, 1996), 44.

⁴² Pasquinielli y Joler, “El Nooscopio de manifiesto. La inteligencia artificial como instrumento de extractivismo de conocimiento”.

⁴³ Bailbar, “Los dilemas históricos de la democracia y su relevancia contemporánea para la ciudadanía”.

⁴⁴ Jacques Rancière, *El desacuerdo. Política y Filosofía* (Nueva Visión: Buenos Aires, 1996).

⁴⁵ Martín Tironi Rodó, “Experimentando con lo urbano: Políticas, discursos y prácticas de la ciudad inteligente y la datificación”, 22-23.

también de cualquier vecino, información sobre las parcelas de la ciudad”. La iniciativa implica una definición del espacio urbano y también de las subjetividades que lo habitan: la ciudad se presenta como un territorio explotable, de especulación inmobiliaria, es decir, como una mera mercancía. En el mapeo urbano no figuran las desigualdades de las distintas zonas –por ejemplo, en el eje norte-sur–, no aparecen los problemas habitacionales ni se evoca el derecho a la vivienda. El tejido urbano es una tabla de valores diseñada por la lógica de la oferta y la demanda. No aparece ya evocada la figura del “ciudadano”, sino la del “vecino”, que pasa a ser un sujeto de cálculo racional para el negocio inmobiliario.

Mediante los procesos de relevamiento de datos y la apertura de instancias de participación ciudadana de baja intensidad⁴⁶ se profundiza lo que Rancière denomina “democracias consensuales” o “posdemocracia”, término que emplea para designar “la paradoja que con el nombre de la democracia pone de relieve la práctica consensual de borrado de las formas del obrar democrático”⁴⁷. Cabe aclarar que este autor entiende por democracia a “la interrupción singular de ese orden de distribución de los cuerpos en comunidad que se ha propuesto conceptualizar con el empleo de la noción ampliada de policía”, a través de un “dispositivo singular de subjetivación”⁴⁸. La posdemocracia funciona para él como “régimen de la opinión”, al buscar “hacer desaparecer la apariencia perturbada y perturbadora del pueblo y su cuenta siempre falsa, detrás de procedimientos de presentificación exhaustiva del pueblo y sus partes y de armonización de la cuenta de las partes y la imagen del todo. Su utopía es la de una cuenta ininterrumpida que presentifica el total de la ‘opinión pública’ como idéntica al cuerpo del pueblo”⁴⁹. La gubernamentalidad algorítmica se presenta como la forma más novedosa y eficaz de “presentificación exhaustiva” de las partes, de la totalización del principio de la “opinión pública”.

Miradas tecnocráticas sobre Buenos Aires

Las *smart cities* presentan sin duda una novedad respecto al modo de concebir a las ciudades, pero al mismo tiempo reproducen una mirada tecnocrática sobre el espacio urbano que hunde sus raíces muchas décadas atrás. Es por ello que en este texto proponemos evitar dos posturas: por un lado, el tecnologicismo, y por otro las perspectivas universalizantes, que no toman en cuenta las narrativas y los procesos sociales y políticos locales. Algunas de las preguntas que dispararon esta reflexión fueron: ¿cuáles son las condiciones de posibilidad para la aplicación de los lineamientos de las *smart cities* en Buenos Aires?, ¿qué antecedentes existen y sobre qué perspectivas urbanas se monta esta nueva concepción en el espacio urbano porteño?, ¿qué escenario político se abre ante esta situación?

La Ciudad de Buenos Aires tiene una larga tradición vinculada a miradas que priorizan la técnica por sobre la política, con el supuesto de que existe una forma “no política” y “objetiva” de gobernar la ciudad. Este proceso data del siglo XIX y tuvo un quiebre marcado en las últimas

⁴⁶ Esto se puede ver en los trabajos de Lucas Fernández y Adrián Negro, “Conectados, divertidos y participativos. La neoliberalización de la ‘participación ciudadana’ en la Ciudad de Buenos Aires”, X Jornadas de Jóvenes Investigadorxs. Instituto de Investigaciones Gino Germani, noviembre de 2019, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires; Mariano Caputo, “¿Ágoras virtuales? Neoliberalismo y democracia consensual en plataformas digitales de participación”, *Revista Sociedad* 40 (2020): 35-49.

⁴⁷ Rancière, *El desacuerdo*.

⁴⁸ *Ibidem*.

⁴⁹ *Ibid.*, 130.

dos décadas del mismo, producto de los lineamientos y proyecciones sobre la ciudad impulsados por distintos intelectuales y dirigentes políticos, entre los que se destacaron Domingo Faustino Sarmiento y Marcelo Torcuato de Alvear (por supuesto, entre muchos otros). Gorelik analizó este largo proceso desde distintas aristas –y con las tensiones no menores al interior de los sectores gobernantes de aquellos años–, que sintetizó en las figuras de “La grilla y el parque” (título de su tesis doctoral). Una de las principales hipótesis de este trabajo es que el tablero que se impuso con la grilla y los límites de Buenos Aires que se definieron entre 1898 y 1904 –cuando todavía esa superficie estaba mayormente despoblada–, fue una de las “bases materiales urbanas que generó la posibilidad de un espacio público” y “asentó en la estructura urbana uno de los factores clave de la futura integración social y cultural”⁵⁰.

Resulta pertinente, a los fines de esta exposición, el modo en que Gorelik piensa la grilla como técnica: se refiere a la misma como “máquina reformista”, dado que “metaforiza y materializa una variedad de expresiones de esa ambición de universalización racional y equitativa de los derechos públicos típica del ciclo reformista”⁵¹. Más adelante la define como un “dispositivo”, en clave foucaultiana:

el plano puede pensarse como la encarnación de un dispositivo de reforma en tanto pone en juego, condensa, una suma de prácticas y de convenciones formadas a lo largo del tiempo por un colectivo de actores diversos, y a la vez tiene la capacidad –imposible de advertir para sus autores y para sus contemporáneos– de definir hacia el futuro una densa malla... de condiciones y consecuencias que tenderán a seguir obrando de acuerdo con lógicas propias, más allá de actores concretos. Se trata, podríamos decir, abusando, de un reformismo sin sujeto⁵².

Lo que interesa destacar de esta mirada es el modo en que las distintas técnicas tienen efectos que van más allá de las intenciones según las cuales se pusieron en marcha, y así la complejidad inherente a los procesos urbanos, al modo en que a través de la historia se articulan diferentes miradas tecnocráticas. Matías Landau analiza los modos en que se organizó políticamente la ciudad y los discursos que proliferaron en torno al modo de gobernarla entre 1880 y 2003. Este autor destaca que durante tal período se sucedieron distintas “concepciones técnicas” como formas de organizar la ciudad y que las mismas siempre se postularon como superadoras de “la política”. Así, hacia el final del libro, se refiere a la aparición del PRO en la ciudad luego de la crisis de 2001 como la de un partido político de empresarios exitosos que vienen desde afuera de la política para solucionar lo que la política no pudo⁵³, y apunta que esta narrativa, aun con sus novedades discursivas, en su “carácter pragmático y gestor”, se inscribe “en una larga tradición de gobiernos municipales de impronta técnica, llevados a cabo por intendentes provenientes de sectores liberales o conservadores”⁵⁴. Y agrega que “el argumento que sostiene que el gobierno de la ciudad debe ser el ámbito de administración y gestión se remonta a fines del siglo XIX”⁵⁵.

⁵⁰ Gorelik, *La grilla y el parque*, 28.

⁵¹ *Ibid.*, 148.

⁵² *Ibidem*.

⁵³ Esta es una de las tesis que plantea Gabriel Vommaro en *La larga marcha de Cambiemos* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2017).

⁵⁴ Matías Landau, *Gobernar Buenos Aires. Ciudad, política y sociedad, del siglo XX a nuestros días* (Buenos Aires, Prometeo: 2018), 269.

⁵⁵ *Ibidem*.

Ya entrado el siglo XX, dice Landau, ante el renacimiento de la ciudad y de la población, apareció “una perspectiva complementaria que planeaba que, para resolver los asuntos urbanos y sociales de la ciudad, el gobierno debía ser una tarea llevada a cabo por especialistas. Es a partir de esta idea que se construyó una larga tradición de intendentes que hacían gala de su primacía de la técnica sobre la política... Avanzado el siglo XX, las concepciones técnicas se potenciaron”⁵⁶. En el siglo XXI, la aparición de las *smart cities* marca una continuidad con estas concepciones técnicas: el uso de una tecnología como herramienta “objetiva” de gobierno, los datos como “evidencia” del sentir real de la sociedad, contra los vicios y la mirada sesgada de la política.

Más allá de que tanto Gorelik como Landau rastrean la mirada tecnocrática de la ciudad desde fines del siglo XIX, ambos coinciden en que la década del treinta marca un cambio importante dentro de esa línea. La mutación, para Gorelik, es que hacia los años treinta se consolida “una reorganización general de los tópicos y las posiciones que confluye en una nueva coloración, que ya no será reformista, sino modernizadora, como si encontráramos que con los mismos componentes ideológicos y materiales preexistentes se va estructurando, casi desapercibidamente, una constelación diferente, nuevamente nucleada en torno a los cambios de humor de las políticas estatales”⁵⁷. Dentro de este cambio de perspectiva, Gorelik destaca la “profesionalización de la urbanística”, que “desagrega técnica de política, gestión urbana de supuestos ideológicos”⁵⁸.

Uno de los hitos clave en este período es el Primer Congreso Argentino de Urbanismo, realizado en 1935. En su tesis doctoral, Ana María Rigotti analiza el surgimiento y desarrollo del urbanismo en Argentina, y muestra el modo en que esta disciplina se presentó en la década del treinta como una herramienta técnica “objetiva” y “científica”. Dice Rigotti:

El Urbanismo se pretendía científico. Se decía capaz de controlar racionalmente los procesos de urbanización, reflexionando sobre la naturaleza de estos fenómenos y justificando sistemáticamente sus decisiones mediante referencias a experiencias probatorias y a un conocimiento exhaustivo de la ciudad sobre la que operaba. Argumentaba sobre la base de proyecciones sustentadas en análisis retrospectivos, y definía índices y nomenclaturas estadísticas sobre la base de comparaciones, para consagrar estrategias terapéuticas y simplificar las decisiones⁵⁹.

Luego explica que en el momento de emergencia –que ubica en el período comprendido entre 1925 y 1943, momento en el que “la idea del Urbanismo como un dominio específico de saber y hacer se consolidó”–, puede ser interpretado como “un discurso sobre la sociedad y las gentes enmascarado de discurso técnico”⁶⁰. También advierte que como herramienta técnica era presentado como superador de la política: “reivindicada como un sustituto de la política, presentado como un saber técnico, supuestamente prescindente de las influencias locales y los enjuagues electoralistas, parecía llamado a actuar sobre la ignorancia, imprevisión o indiferencia de los poderes públicos en cuestiones tocantes al interés general”⁶¹.

⁵⁶ *Ibidem*.

⁵⁷ Gorelik, *La grilla y el parque*, 313.

⁵⁸ *Ibid.*, 451.

⁵⁹ Ana María Rigotti, *Las invenciones del urbanismo en Argentina (1900 - 1960): inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización* (Rosario: UNR Editora, 2014), 189.

⁶⁰ *Ibid.*, 190.

⁶¹ *Ibidem*.

Aparece aquí la figura de la “naturalidad del experto”, que se repite una y otra vez a lo largo de la historia de la ciudad y se le adjudica el rol de “árbitro autorizado a intervenir en las bases mismas del contrato urbano: definiendo los tendidos infraestructurales y la localización de servicios, estableciendo restricciones al dominio privado, extendiendo lo público a la determinación funcional y formal por áreas, regulando los mecanismos de conversión de tierra urbana en rural, y hasta recurriendo a ingenierías impositivas y a expropiaciones ampliadas para neutralizar la especulación”⁶². Es decir, todas decisiones profundamente políticas.

Durante la inauguración del Primer Congreso Argentino de Urbanismo hubo una intervención que condensó esta postura de forma paradigmática. La enunció José Rouco Oliba, ex concejal del Partido Socialista Independiente y miembro de la organización Los Amigos de la Ciudad, al afirmar: “Queremos salvar la democracia por el urbanismo, que es una política social colocada por encima de los partidos y de las corporaciones gremiales”⁶³. Cabe recordar que pocos años antes se había perpetuado el primer golpe de estado del siglo XX, cuando el presidente Hipólito Yrigoyen fue derrocado por las Fuerzas Armadas, encabezadas por José Félix Uriburu. Y es en este contexto cuando se esboza un nuevo paradigma de ciudad que a partir de entonces mantendrá su vigencia: la idea de la ciudad empresa, tal como lo advierte Landau. Fue Mariano de Vedia y Mitre, a cargo de la intendencia entre 1932 y 1938, quien expresó esta mirada de manera explícita, al destacar la eficiencia del mundo empresarial como modelo para la gestión municipal, siguiendo “un movimiento cada vez más intenso hacia la organización de las administraciones comunales sobre las bases típicas de las entidades de orden industrial o comercial. La naturaleza de los servicios que debe presentar una Municipalidad facilita, evidentemente, la implantación de esos criterios”, y añadió que “es factible, en el ámbito más reducido de la institución municipal, producir una separación neta entre lo político y lo técnico y realizar servicios que tienen ese último carácter mediante una organización que extreme rendimiento y eficiencia de los mismos dentro de un máximo de baratura y economías”⁶⁴.

En las décadas siguientes, esta mirada se mantuvo con distintas modulaciones a través de los diferentes momentos históricos. En el recorrido que plantea Landau, la perspectiva tecnocrática es una constante y se pueden mencionar algunos hitos nodales. Durante el peronismo se continuó con las “concepciones funcionales” desarrolladas en los años previos y con “la invocación al gobierno técnico y experto, manteniendo un argumento que sostenía el contenido social de las ciudades”⁶⁵. La diferencia radicaba en:

la negativa a considerarlas como unidades independientes. Para el peronismo, la ciudad era considerada como una parte constitutiva de la “comunidad organizada”, una “célula” de un organismo funcional que la englobaba, y un medio para la adquisición de los derechos que garantizaran la “justicia social”⁶⁶.

⁶² *Ibidem*.

⁶³ Citado en Gorelik, *La grilla y el parque*, 461.

⁶⁴ Citado por Landau, en *Gobernar Buenos Aires*, 101.

⁶⁵ *Ibid.*, 147.

⁶⁶ *Ibidem*.

La paradoja que plantea Landau es que “lo social” era postulado para argumentar contra la autonomía municipal y así su función era “despolitizar aún más la ciudad como objeto de gobierno, negando cualquier posibilidad de participación de los habitantes en sus propios asuntos comunales. De este modo, se enmarcaba a la ciudad en una lógica de administración delegativa por parte del poder presidencial”⁶⁷.

Luego del golpe de Estado de 1955, se afianzó el paso del urbanismo al planeamiento, en lo que Landau denominó “nebulosa planificadora”. Dentro de esa atmósfera, “la ciudad, como objeto de reflexión y de gobierno, ocupó un lugar central, aspecto que se potenció en el caso de Buenos Aires, por su magnitud territorial, social y simbólica”⁶⁸. La siguiente transformación se dio a partir del golpe de Estado de 1976, momento en que “la concepción tecnocrática se planteaba, en muchos aspectos, como una continuidad de la concepción planificadora imperante entre las décadas del 40 y del 70”⁶⁹. Entre 1976 y 1983, Osvaldo Cacciatore, intendente de la dictadura, orientó el gobierno de la ciudad “haciendo gala de la supremacía de la técnica por sobre la política y la burocracia”⁷⁰, sostiene Landau. Y agrega: “En el marco del auge de un liberalismo tecnocrático, la distinción de una ciudad de los vecinos que ‘merecen’ vivir en ella de aquellos que deben ser expulsados fue potenciada por una retórica modernizadora, tanto en el plano de los grandes proyectos faraónicos como de las reformas administrativas, destinadas a introducir las nuevas lógicas que postulaban una administración flexible”⁷¹.

En los años ochenta y noventa –de manera más lenta en la primera década y más acelerada en la segunda– esta mirada volvió a ser central en torno a la idea de “desburocratización del Estado”, premisa que reinó tanto a nivel nacional como local en la ciudad. Landau caracteriza esta nueva mirada tecnocrática en la que el gobierno de la ciudad es presentado como mero articulador en lugar de ser la institución fundamental, como un “gobierno por proyectos”, en el que se abandona la centralidad municipal y estatal en general. Fue esta la propuesta que derivó en el modelo “centralizado-privado”: “El proceso comenzó tíbiamente en los 80, pero sería el primer lustro de los 90 cuando la política privatizadora se establecería con toda su crudeza, puesto que la Municipalidad se desprendería de gran parte de los activos estatales”⁷².

Todas estas perspectivas coinciden en su naturaleza tecnocrática y en su pretensión de ser superadoras de la política. La aparición del PRO como parte de una “nueva forma de hacer política” luego de la crisis de 2001, tal como explica Vommaro, que se presentó el espacio conducido por Mauricio Macri, no implica una novedad absoluta, aunque sí, como muestra el sociólogo, hay elementos de la narrativa y de la forma en que gobernará el PRO que tienen rasgos novedosos⁷³. La aplicación de tecnologías de información y comunicación refuerzan este gesto tecnocrático, aunque con una diferencia importante, que tiene que ver con las características de lo que algunos autores denominan “gubernamentalidad algorítmica”⁷⁴.

⁶⁷ *Ibid.*, 148.

⁶⁸ *Ibid.*, 175.

⁶⁹ *Ibid.*, 202.

⁷⁰ *Ibid.*, 269.

⁷¹ *Ibidem.*

⁷² *Ibid.*, 220.

⁷³ Vommaro, *La larga marcha de Cambiemos*.

⁷⁴ Son varios los autores que abordan esta modulación de la gubernamentalidad presentada por Foucault, entre ellos Pablo Manolo Rodríguez, *Las palabras en las cosas. Saber, poder y subjetivación entre algoritmos y biomoléculas* (Buenos Aires: Cactus, 2019) y Costa, *Tecnoceno. Algoritmos, biohackers y nuevas formas de vida*.

Los efectos que produce esta mutación son variados –ya sea desde el punto de vista epistemológico, político o en las subjetividades–, dentro de los cuales es pertinente presentar una reflexión respecto de las transformaciones del espacio en la lógica de la “gubernamentalidad algorítmica”. Como se dijo en el primer apartado, Foucault afirma que en la época actual es la “época del espacio”, de lo “simultáneo”, de la “yuxtaposición”, la época “de lo cercano y lo lejano, del lado a lado, de lo disperso. Estamos en un momento en que el mundo se experimenta menos como una gran vida que se desarrolla a través del tiempo que como una red que religa puntos y que entrecruza su enredo”⁷⁵. A lo largo de la conferencia, Foucault repasa el modo en que la preocupación por el espacio tomó centralidad a través de los siglos, y se centra en el concepto de “heterotopía”. Dentro de los principios que le asigna a las heterotopías, afirma que el tercero es el “poder de yuxtaponer en un solo lugar real muchos espacios, muchos emplazamientos que son en sí mismos imposibles”⁷⁶. Nombra como ejemplos al teatro, la capacidad de poner en escena, sobre rectángulo limitado, lugares extraños los unos de los otros, y al cine, una sala rectangular que en el fondo tiene una pantalla de dos dimensiones en la que se proyecta un espacio de tres dimensiones, con un tiempo y espacio propios.

La sensorización de la ciudad a través de recolección y procesamiento de datos –tanto de las personas como de los objetos que la habitan– presenta un espacio urbano yuxtapuesto de una naturaleza distinta las yuxtaposiciones previas: un espacio virtual de datos masivos recolectados de las personas que circulan por las calles, de la intimidad de sus redes sociales y chats, de las infinitas imágenes de rostros que capturan las cámaras de seguridad mediante datos biométricos, de la sensorización de miles de objetos emplazados de la ciudad, de los cálculos financieros en las distintas zonas explotables por el negocio inmobiliario. Se trata de una virtualidad que afecta a la materialidad no digital, del mismo modo de la metáfora del espejo que utiliza Foucault: “es a partir del espejo que me descubro ausente en el lugar donde estoy porque yo me veo allá lejos. A partir de esta mirada que de alguna manera se da sobre mí, desde el fondo de ese espacio virtual que está del otro lado del espejo, vuelvo sobre mí y recomienzo a llevar mis ojos sobre mí mismo y a reconstruirme ahí donde estoy”⁷⁷.

Si las heterotopías que Foucault define como “de desviación” tenían una función de normalización en la sociedad disciplinaria, podría decirse que las nuevas formas espaciales cumplen un rol propio en las “sociedades de control”. Como se dijo más arriba, Pasquinielli y Joler sostienen que las plataformas y la inteligencia artificial operan como un proceso de normalización más sofisticado, como un nuevo “modelo estadístico”. Las plataformas y su “aprendizaje maquínico” son una forma novedosa de automatizar la técnica del modelo estadístico, dicen los autores, y lo que permite la IA es extender el “poder de normalización de las instituciones modernas, que ahora que ahora pasa a manos de las corporaciones de IA” en lo que definen como una “norma computacional”. Luego agregan que “la clasificación de sujetos, de cuerpos y de comportamientos, ya no parece ser un asunto para los registros públicos, sino, por el contrario, para algoritmos y centro de datos”⁷⁸.

⁷⁵ Foucault, “De los espacios otros”, 1.

⁷⁶ *Ibid.*, 5.

⁷⁷ *Ibid.*, 3.

⁷⁸ Pasquinielli y Joler, “El Nooscopio de manifiesto. La inteligencia artificial como instrumento de extractivismo de conocimiento”, 10

Una vez más, es preciso aclarar que la complejidad de este proceso de sensorización y automatización radica en que no se aplica solo a personas, sino también a entidades no humanas. La deshumanización que implica este proceso marca quizás el final de la tendencia que advertía Foucault cuando decía que el espacio iba en camino hacia una “desacralización”, pero que entonces, en el momento en que dictó la conferencia, no estaba completa, como sí había ocurrido ya, a su parecer, con el tiempo en el siglo XIX. Lo expresa de esta manera:

Ha habido una cierta desacralización teórica del espacio (aquella de la cual Galileo ha dado la señal), pero no hemos quizás todavía accedido a una desacralización práctica del espacio. Y quizás nuestra vida está todavía comandada por un cierto número de oposiciones a las que no se puede tocar, a las cuales la institución y la práctica no han todavía osado perjudicar: oposiciones que admitimos como completamente dadas: por ejemplo, entre el espacio privado y el espacio público, entre el espacio de la familia y el espacio social, entre el espacio cultural y el espacio útil, entre el espacio del ocio y el espacio del trabajo; todas están animadas todavía por una sorda sacralización⁷⁹.

En un proceso que todavía es muy reciente, las transformaciones del espacio urbano a partir de las nuevas tecnologías presentan un conjunto de inquietudes: ¿se está acelerando la ruptura de los pares que señala Foucault?; ¿cuánto de la ciudad no digitalizada logra escapar al principio totalizador de la datificación?; ¿cuáles son las posibilidades y las vías para disputar políticamente estas lógicas?; ¿cómo pensar el tiempo en un escenario tan complejo?

A modo de cierre: preguntas en torno de la política

El abordaje de la noción de *smart cities* alude a una nueva zona de conocimiento que involucra la cuestión de la técnica pero asumiendo que sus problemas no acaban allí. Supone la puesta en contacto con problemas de la política, siempre entendidos en su dimensión agonal. En tal sentido, el tiempo actual –el del tardo-capitalismo en su versión neoliberal– viene dando pruebas irrefutables de las dificultades que afronta la democracia⁸⁰.

¿Es posible hablar de un único tiempo actual? Al modo en que lo propone Reinhart Koselleck⁸¹ al concebir el presente como el enlazamiento ineludible entre pasado y futuro, como su interpenetración, permite darnos cuenta de que, por un lado, la acuñación de algunas coordenadas conceptuales novedosas requiere de su emplazamiento en trayectorias teóricas mayores y de larga data; dar cuenta de la emergencia de lo nuevo sin caracterizarlo como creación ex nihilo; ser capaces de atender a los desplazamientos y las continuidades, tal como tratamos de esbozar en estas pocas líneas. En tal sentido, una comprensión cabal de los procesos de neoliberalización

⁷⁹ Michel Foucault, “De los espacios otros”, 2.

⁸⁰ Tal como lo plantea Balibar en “Los dilemas históricos de la democracia y su relevancia contemporánea para la ciudadanía” y en *Ciudadanía*, así como Wendy Brown, *El pueblo sin atributos: La secreta revolución del neoliberalismo* (Barcelona: Malpaso, 2016).

⁸¹ Reinhart Koselleck, *Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social* (Madrid: Trotta, 2012).

requiere inscribirlos en tramas históricas para atender no solo a los desplazamientos y novedades sino también a las persistencias del pasado.

De modo que, si bien son acertadas las interpretaciones acerca de la crisis política de la actualidad que se han ocupado en señalar las relaciones férreas que se establecen con los procesos de neoliberalización –la copiosa bibliografía contemporánea sobre la problemática neoliberal es prueba de ello–, esas lecturas no siempre se centran en una dimensión histórico-conceptual que aporte densidad a la comprensión del tiempo actual. Es decir, resulta infructuoso asumir que la ciudad actual es plenamente neoliberal aunque bien pueda afirmarse que hoy es esa la lógica que predomina a nivel mundial. La particular y exitosa implementación de ciertas operatorias neoliberales confronta con las expresiones de resistencias y prácticas ciudadanas instituyentes, que también se inscriben en una densa trama de espesor histórico. Experiencias que, contra la exacerbación de la exclusión, pugnan por la universalización de la inclusión, disputando los usos del espacio y horadando el proyecto de la ciudad neoliberal.

Del mismo modo, puede que sea difícil diagnosticar si la dinámica configurará un predominio absoluto de las *smart cities*, pero lo que sí es indudable es generalizar esta tendencia hoy cuando a diario oímos y presenciamos disputas de *carne y piedra*, como diría Richard Sennett⁸², que también continúan moldeando la condición agonal de la política.

¿Cómo imaginar la política por venir? ¿Podrá sostenerse la aporética relación entre ciudadanía y Estado como ámbito de formalización de las relaciones de fuerzas existentes a través del cual se recrea la posible (re)invención de una democracia *desde abajo* o, por el contrario, la nueva etapa de aceleración tecnológica despojará aún más al Estado de esa precaria condición? ¿Qué rasgos devendrán en lo concerniente a la dinámica del espacio público?

El desafío es continuar alentando una nueva formulación histórica en torno de los problemas de la ciudad capaz de caracterizar el orden social actual pero albergando el horizonte de intervenciones (formas del *ser-en-común*). Figuras que, a contrapelo de aquellas que cristalizan la desigual partición configurada o exacerbada por la voracidad del orden neoliberal y meramente algorítmico; a contrapelo también de las posiciones individualistas propias de una concepción liberal-capitalista– estén impregnadas por un gesto insurreccional que instituya una redistribución más igualitaria de la espacialidad en todas sus formas. Esto supone seguir apostando a novedosos ensamblajes de nuevas y viejas militancias, *digitales* y de *carne y hueso*, activismos y colectivos capaces de erigirse como sujetos de la política en un sentido profundo. Y reivindicando una vez más la discusión que no es ajena a la figura del Estado: contra las gestiones que lo subsumen al mercado, habrá que seguir pugnando por fortalecer su capacidad de instituir derechos.

Reconocimientos

Este artículo fue elaborado en el marco del Proyecto de Reconocimiento Institucional “Espacios, imágenes, tecnologías. Una indagación estético-política acerca de las escenas del mundo actual”. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires 2022-2024.

⁸² Richard Sennett, *Carne y Piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental* (Madrid: Alianza, 1997).

Referencias bibliográficas

- Agamben, Giorgio. *Signatura rerum. Sobre el método*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2009.
- Arendt, Hannah. *La condición humana*. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- Baladrón, Mariana. "Redes comunitarias: acceso a internet desde los actores locales". *Revista Hipertextos*. 6, no. 9 (2018): 65-98.
- Balibar, Étienne. "Los dilemas históricos de la democracia y su relevancia contemporánea para la ciudadanía". En *Enraonar Quaderns de Filosofia* 48 (2012), 9-29.
- _____. *Ciudadanía*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo, 2013.
- Berardi, Franco. "Subjetivación cognitaria". En *Neo-operaismo*, Mauro Reis compilador. Buenos Aires: Caja Negra, 2020.
- Brown, Wendy. *El pueblo sin atributos: La secreta revolución del neoliberalismo*. Barcelona: Malpaso, 2016.
- Caputo, Mariano. "¿Ágoras virtuales? Neoliberalismo y democracia consensual en plataformas digitales de participación". *Revista Sociedad* 40 (2020): 35-49.
- Castells, Manuel. *La cuestión urbana*. Ciudad de México: Siglo Veintiuno editores, 1976.
- _____. *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, estructuración económica y el proceso urbano-regional*. Madrid: Alianza, 1995.
- Costa, Flavia. *Tecnoceno. Algoritmos, biohackers y nuevas formas de vida*. Buenos Aires: Taurus, 2021.
- Deleuze, Gilles. "Posdata sobre las sociedades de control". En *El lenguaje libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo*, Christian Ferrer compilador, 115-121. La Plata: Terramar, 2005.
- Donzelot, Jacques. "La nouvelle question urbaine". *Revue Esprit* 258 (1999): 87-114.
- Fernández, Lucas y Negro, Adrian. "Conectados, divertidos y participativos. La neoliberalización de la "participación ciudadana" en la Ciudad de Buenos Aires". X Jornadas de Jóvenes Investigadorxs. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Noviembre de 2019. Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- Foucault, Michel. "De los espacios otros" ["Des espaces autres"]. Conferencia dictada en el Cercle des études architecturales, 14 de marzo de 1967. Publicada en *Architecture, Mouvement, Continuité* 5 (1984): 46-49.
- _____. *Seguridad, territorio, población*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2006.
- _____. *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007.
- Funes, Juan. "'Basado en evidencia': las plataformas como fundamento en la narrativa del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires". *Revista Sociedad* 47 (2023): 208-223.

- Gago, Verónica. *La razón neoliberal: economías barrocas y pragmática popular*. Buenos Aires: Tinta Limón, 2014.
- Gago, Veronica y Sandro Mezzadra. "Para una crítica de las operaciones extractivas del capital. Patrón de acumulación y luchas sociales en el tiempo de la financiarización". En *Neo-operaismo*, Mauro Reis compilador Buenos Aires: Caja Negra, 2020.
- Gorelik, Adrian. *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Bernal: Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2010.
- Guindi, Betina. "Habitar Buenos Aires. El derecho de ciudad ante la actual forma política urbana". Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2021. Disponible en <http://repositorio.sociales.uba.ar/collections/show/3>.
- Harvey, David. *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Buenos Aires: Akal, 2014.
- Hui, Yuk. "Máquina y ecología". En *Fragmentar el futuro*. Caja Negra: Buenos Aires, 2020.
- Janoschka, Michael y Jorge Sequera. "Ciudadanía y espacio público en la era de la globalización neoliberal". *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura* 188 (755) (2012): 515-527.
- Kitchin, Robert. "The real-time city: Big data and smart urbanism". *GeoJournal* 79, no. 1 (2014): 1-14.
- Koselleck, Reinhart. *Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*. Madrid: Trotta, 2012.
- Landau, Matías. *Gobernar Buenos Aires. Ciudad, política y sociedad, del siglo XIX a nuestros días*. Buenos Aires: Prometeo, 2018.
- Lazzarato, Maurizio. *Gobernar a partir de la deuda. Tecnologías de poder del capitalismo neoliberal*. Buenos Aires: Amorrortu, 2015.
- Lefebvre, Henri. *La revolución urbana*. Madrid: Alianza, 1972.
- Mouffe, Chantal. *La paradoja democrática*. Barcelona: Gedisa, 2003.
- Negri, Antonio. *De la fábrica a la metrópolis. Ensayos 2*. Buenos Aires, Cactus, 2020.
- Negro, Adrián. "La promesa de las "smart cities" como nuevo enclave ideológico del proceso de neoliberalización de las ciudades". *Quid* 16 (2021): 244-262.
- Pasquinelli, Matteo, y Joler, Vladan. "El Nooscopio de manifiesto. La inteligencia artificial como instrumento de extractivismo de conocimiento". *La Fuga* 25 (2021). Consultado en marzo de 2023, disponible en <http://2016.lafuga.cl/el-nooscopio-de-manifiesto/1053>.
- Rancière, Jacques. *El desacuerdo. Política y filosofía*. Nueva Visión: Buenos Aires, 1996.
- _____. *El reparto de lo sensible. Estética y política*. Santiago de Chile: Lom ediciones, 2009.
- Rigotti, Ana María. *Las invenciones del urbanismo en Argentina (1900-1960): inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización*. Rosario: UNR Editora, 2014.

- Rodríguez, Pablo Manolo. *Las palabras en las cosas. Saber, poder y subjetivación entre algoritmos y biomoléculas*. Buenos Aires: Cactus, 2019.
- Sennett, Richard. *Carne y Piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza, 1997.
- Sibilia, Paula. *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Srnicek, Nick. *Capitalismo de plataformas*. Buenos Aires: Caja Negra editores, 2018.
- Tironi Rodó, Martín. "Experimentando con lo urbano: Políticas, discursos y prácticas de la ciudad inteligente y la datificación". *Athenea Digital* 19, no. 2 (2019): e2366.
- Vommaro, Gabriel. *La larga marcha de Cambiemos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2017.

Sobre los autores

Betina Andrea Guindi. Académica de la Carrera de Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (Buenos Aires, Argentina). Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires, y Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Buenos Aires. Ha escrito "Habitar Buenos Aires. Los tiempos de un espacio en disputa: acerca del ejercicio ciudadano en el espacio urbano porteño", *Revista de la Red de Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea* 9, no. 17 (2022-2023): 127-156; "Heterotopías y vulneraciones al derecho de ciudad. El caso del conflicto Centro Cívico/ Hospital Borda en la zona sur de la ciudad de Buenos Aires", en *Derecho a la ciudad en América Latina: tomo 1: transformaciones económicas, actores, estrategias y conflictos urbanos*, María Cristina Cravino compiladora, (Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2022); "Pensar las desigualdades, insistir con la igualdad. Una indagación estético-política acerca del ejercicio ciudadano en la ciudad actual", *Revista Sociedad* 41 (2020-2021): 142-152. Correo electrónico: betinaguindi@gmail.com.

Juan Manuel Funes. Docente de Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (Buenos Aires, Argentina). Estudiante de magíster en Comunicación y Cultura por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Es autor de "Basado en evidencia': las plataformas como fundamento en la narrativa del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires", *Revista Sociedad* 47 (2023): 208-223. Correo electrónico: jmfunes23@gmail.com.

La dimensión ideológica y subjetiva de la plataformización de la vida social

*The Ideological and Subjective Dimension of the Platformization of
Social Life*

A dimensão ideológica e subjetiva do platformização da vida social

Mariano Caputo

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Resumen

El artículo participa de una tendencia identificada por Thomas Poell, David Nieborg y José van Dijck, quienes señalan un movimiento en la academia que va de una discusión de las plataformas como “cosas” a un análisis de la plataformización como proceso. En este marco, el trabajo constituye una reflexión teórica que indaga en la dimensión ideológica y subjetiva de la plataformización. Su tesis consiste en que para avanzar en la explicación de los procesos subjetivos de las plataformas se debe recurrir a la teoría althusseriana de la ideología, en articulación con investigaciones que proponen los conceptos de “gubernamentalidad algorítmica” y “perfilado”. El artículo se detiene en la pertinencia teórica de tres categorías fundamentales del planteo althusseriano –aparato ideológico de Estado, ideología e interpelación– para pensar la plataformización. A partir del análisis de plataformas como Change.org, Tinder y BeReal, se concluye que en los procesos de plataformización, mediante formas ideológicas y modalidades de interpelación que cuentan con su propia especificidad, se conforman rituales novedosos de reconocimiento ideológico que intervienen en la garantía que todo sujeto necesita acerca de su singularidad. De esta manera, la codificación algorítmica y la interpelación ideológica tienen lugar en un mismo movimiento en las plataformas.

Palabras clave: plataformización; ideología; subjetividad; algoritmos; interpelación.

Abstract

The article participates in a trend identified by Thomas Poell, David Nieborg and José van Dijck, who point out a movement in the academy from a discussion of platforms as “things” to an analysis of platformisation as a process. In this framework, the paper constitutes a theoretical reflection that investigates the ideological and subjective dimension of platformisation. Its thesis is that in order to advance in the explanation of the subjective processes of platforms, it is necessary to resort to the Althusserian theory of ideology, in articulation with researches that propose the concepts of “algorithmic governmentality” and “profiling”. The article focuses

on the theoretical relevance of three fundamental categories of the Althusserian approach – ideological State apparatus, ideology and interpellation – to think about platformisation. From the analysis of platforms such as Change.org, Tinder and BeReal, it is concluded that in the processes of platformisation, through ideological forms and modalities of interpellation that have their own specificity, novel rituals of ideological recognition are formed that intervene in the guarantee that every subject needs about his or her singularity. In this way, algorithmic coding and ideological interpellation take place in the same movement on the platforms.

Keywords: platformisation; ideology; subjectivity; algorithms; interpellation.

Resumo

O artigo participa de uma tendência identificada por Thomas Poell, David Nieborg e José van Dijck, que apontam para um movimento na academia desde uma discussão das plataformas como “coisas” até uma análise da plataforma como um processo. Neste contexto, o artigo constitui uma reflexão teórica que investiga a dimensão ideológica e subjetiva da plataforma. Sua tese é que, para avançar na explicação dos processos subjetivos das plataformas, é necessário recorrer à teoria althusseriana da ideologia, em articulação com a pesquisa que propõe os conceitos de “governabilidade algorítmica” e “perfilagem”. O artigo focaliza a relevância teórica de três categorias fundamentais da abordagem althusseriana – o aparelho ideológico do estado, a ideologia e a interpelação – a fim de pensar a plataforma. A partir da análise de plataformas como Change.org, Tinder e BeReal, conclui-se que nos processos de plataforma, através de formas ideológicas e modalidades de interpelação que têm sua própria especificidade, são formados novos rituais de reconhecimento ideológico que intervêm na garantia que cada sujeito necessita sobre sua singularidade. Desta forma, a codificação algorítmica e a interpelação ideológica acontecem no mesmo movimento sobre as plataformas.

Palavras-chave: plataforma; ideologia; subjetividade; algoritmos; interpelação.

Introducción

En la vida cotidiana interactuamos con una multiplicidad de plataformas. Miramos fotos y videos que los algoritmos eligen para nosotros en las denominadas redes sociales –Facebook, Twitter, Instagram, TikTok, BeReal–. Creemos en la promesa de que en Tinder o Happn encontraremos a la persona que necesitamos ahora. Confiamos en Waze para llegar con rapidez a un lugar cualquiera. Si una obra social no cumple con un tratamiento médico, recurrimos a Change.org para publicar una petición o firmar las de otros. Revisamos las opiniones que figuran en Maps antes de ir a un restaurante por primera vez. Enviamos mensajes por WhatsApp. Compramos por MercadoLibre y recibimos notificaciones en nuestros *smartphones* con las ofertas del día. Transferimos dinero e invertimos por MercadoPago. Viajamos en Uber, Cabify o Didi y repartidores de Rappi y PedidosYa colman las calles con sus mochilas enormes. Escuchamos música en Spotify. Miramos televisión por YouTube y películas en Netflix, Disney+ y tantas otras. Los adolescentes estudian y los profesores corrigen en Classroom. El archivo de texto que origina este artículo está siendo guardado y sincronizado en los servidores de Drive mientras es escrito. La enumeración podría continuar hasta el aburrimiento.

Este comienzo no se propone convencer al lector de que las plataformas son determinantes en su vida sino plantear interrogantes. ¿Por qué se confía en las plataformas para resolver aspectos tan variados de la cotidianeidad? Para acercarse a una respuesta provisoria, debemos partir de otras preguntas: ¿en qué características del funcionamiento de las plataformas reside su eficacia? ¿Cómo se entran con la subjetividad? La tesis de este trabajo consiste en que para avanzar en el conocimiento y la explicación del funcionamiento de las plataformas se debe recurrir a la teoría althusseriana de la ideología. Es necesario indagar, por lo tanto, en la dimensión ideológica y subjetiva de los procesos de plataformización de la vida social.

En la argumentación nos mantendremos apegados a “Ideología y aparatos ideológicos de Estado”, escrito en el que Althusser presenta los conceptos de aparato ideológico de Estado (AIE), ideología e interpelación¹. El trabajo se propone reflexionar acerca de la pertinencia de estas categorías para analizar la plataformización creciente de la vida social. Encontraremos que los conceptos de ideología e interpelación contribuyen a la explicación de los procesos de plataformización y que el de AIE se resquebraja. Este resquebrajamiento indica una transformación histórica respecto a la época en que Althusser escribió su texto.

Antes de continuar, haremos tres aclaraciones.

En primer lugar, hemos utilizado el término plataforma para referirnos a fenómenos tan disímiles como BeReal, Waze, Uber y Change.org. También hicimos mención a algoritmos y plataformización, conceptos que requieren de precisiones teóricas que los alejen de las definiciones del sentido común. A ello nos dedicaremos antes de adentrarnos en el planteo central del trabajo.

Segundo, recurrir a las categorías de ideología e interpelación constituye una apuesta por pensar la relación entre subjetividad y plataformización. En esta reflexión han avanzado investigaciones que elaboran los conceptos de gubernamentalidad algorítmica² y lo *dividual*³.

¹ Louis Althusser, *Freud y Lacan* (Buenos Aires: Nueva Visión, 1970).

² Antoinette Rouvroy y Thomas Berns, “Gubernamentalidad algorítmica y perspectivas de emancipación. ¿La disparidad como condición de individuación a través de la relación?”, *Adenda Filosófica* 1 (2016): 88-116.

³ Pablo Rodríguez y Fernanda Bruno, “The Dividual: Digital Practices and Biotechnologies”, *Theory, Culture & Society* 39 (2021): 27-50.

Este trabajo pretende precisar la especificidad de la dimensión ideológica de los procesos de plataformización, lo que servirá para situar su relación con estas otras perspectivas, cosa que haremos en el próximo apartado.

Por último, el trabajo se sustenta en investigaciones previas acerca de la dimensión ideológica y la discursividad en torno a plataformas de participación ciudadana⁴ y chatbots⁵. En los artículos citados analizamos plataformas y chatbots a partir de una articulación entre la propuesta arqueológica de análisis del discurso de Foucault⁶ y las categorías althusserianas de ideología, interpelación y sobredeterminación. Este texto, por lo tanto, constituye una construcción teórica, reflexiva, que sistematiza hallazgos que indican una alternativa para el análisis de la dimensión ideológica de las plataformas.

El trabajo empieza con un apartado acerca del sistema conformado por datos, algoritmos y plataformas, con el objetivo de precisar de qué hablamos cuando hablamos de plataformas y de plataformización. Luego, argumentaremos que la esquematización althusseriana de los AIE, concebida a fines de la década de los sesenta, requiere ser revisada para pensar la plataformización. Esta argumentación funcionará como un rodeo para introducir los conceptos de ideología e interpelación subjetiva. Sostendremos que la plataformización cuenta con una dimensión ideológica ineludible, en tanto interviene en la representación de la relación imaginaria de los sujetos con sus condiciones materiales de existencia, y que sus consecuencias subjetivas pueden ser pensadas a partir del doble mecanismo de reconocimiento y desconocimiento que distingue a la interpelación. Para demostrarlo, analizaremos la forma ideológica y la estructura de las modalidades de interpelación de plataformas que a simple vista presentan diferencias en sus propósitos y en su funcionamiento: Change.org, Tinder y BeReal⁷.

El orden, entonces, será el mismo que sigue Althusser en su texto: AIE, ideología, interpelación. Pero antes precisamos algunos conceptos fundamentales para el estudio de los procesos de plataformización.

Plataformización, datificación, perfilado y gubernamentalidad algorítmica

Thomas Poell, David Nieborg y José van Dijck identifican un movimiento en la academia que va de una discusión de las plataformas como “cosas” a un análisis de la plataformización como proceso⁸. A partir de este deslizamiento, los autores dan cuenta de la vastedad de la plataformización, en tanto proceso en expansión con consecuencias en múltiples ámbitos de la vida. Nuestro trabajo comparte este énfasis en la dimensión procesual de la plataformización y su relevancia creciente,

⁴ Mariano Caputo, “¿Ágoras virtuales? Neoliberalismo y democracia consensual en plataformas digitales de participación”, *Revista Sociedad* 40 (2020); “La tecnología entre los representantes y los representados. Arqueología de una serie de plataformas digitales de participación”, *Argumentos. Revista de crítica social* 20 (2020); “La singularización de lo igual. Las interpelaciones al vecino y a la persona común en plataformas de participación”, *Avatares* 21 (2021).

⁵ Mariano Caputo, “¿La nueva era de los chatbots? Apuntes acerca de las determinaciones ideológicas y discursivas del caso ‘Boti’ en la Ciudad de Buenos Aires”, *Cuadernos de H Ibaes* 17 (2023).

⁶ Michel Foucault, *La arqueología del saber* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2015).

⁷ La selección de estas plataformas se justifica a partir de la propuesta metodológica desarrollada por Foucault en *La arqueología del saber*. En el abordaje de los hechos del discurso, el movimiento arqueológico implica desconfiar de las unidades evidentes – como la obra, el autor o un criterio temático extradiscursivo – para constituir otras series que resulten del trabajo de investigación. En Change.org, Tinder y BeReal identificamos regularidades en sus formas ideológicas y modalidades de interpelación subjetiva, lo que nos permite agruparlas con el fin de argumentar la pertinencia y la relevancia de estudiar la dimensión ideológica de los procesos de plataformización.

⁸ Thomas Poell, David Nieborg y José van Dijck, J, “Platformisation”, *Internet Policy Review* 8, no. 4 (2019): 1-13.

aspectos que desarrollaremos en el próximo apartado, cuando nos preguntemos si las plataformas pueden ser consideradas un AIE.

Los autores se proponen definir los conceptos de plataforma y plataformización a partir de los aportes de cuatro vertientes de la literatura académica: estudios de software, estudios de negocios, economía política crítica y estudios culturales. La plataformización es definida como un proceso que reorganiza las prácticas y los imaginarios culturales en torno a las plataformas e implica la “penetración de infraestructuras, procesos económicos y marcos gubernamentales de las plataformas en sectores económicos y esferas diferentes de vida”⁹. Aquí nos proponemos añadir y precisar la dimensión ideológica de este proceso, objetivo que consideramos un aporte al campo, en un doble sentido: tanto para los estudios de la plataformización que carecen de la pregunta por lo ideológico como para quienes trabajan la teoría althusseriana de la ideología, cuyas categorías no han sido puestas a prueba en el abordaje de los procesos de plataformización.

A la definición de Poell, Nieborg y van Dijck debe agregarse también la dimensión discursivo-epistémica de la plataformización. Nos referimos al trabajo de Pablo Rodríguez, quien ha reconstruido y definido los rasgos de una nueva episteme que se desarrolló en paralelo a la analizada por Foucault en *Las palabras y las cosas*¹⁰. El surgimiento de la estadística, las utopías de comunicación y el público en los siglos XVIII y XIX dan inicio a un recorrido epistémico que resulta en la preeminencia actual de ciertas formaciones discursivas relacionadas con la cibernética y la teoría de los sistemas: la comunicación, el sistema, la información y la organización. Los procesos de plataformización no pueden comprenderse sin reponer la historicidad de estas formaciones discursivas en las que encuentran su lugar y su eficacia ideológico-discursiva conceptos como programa, código y retroalimentación.

Las plataformas, por su parte, son “infraestructuras digitales (re)programables que facilitan y dan forma a interacciones personalizadas entre usuarios finales y complementadores, organizadas a través de la recolección sistemática, el procesamiento algorítmico, la monetización y la circulación de datos”¹¹. Hay una coincidencia con Srnicek¹², quien sostiene que las plataformas son infraestructuras digitales que habilitan la interacción entre distintos grupos de usuarios –clientes, proveedores de servicios, anunciantes– que a su vez pueden construir sus propios productos y contenidos. Al erigirse en el terreno para las interacciones, las plataformas disponen de una posición de privilegio para producir y registrar volúmenes crecientes de datos.

Las plataformas dan forma a estas interacciones, con efectos en las prácticas de los sujetos. En los apartados cuatro y cinco argumentamos que estos efectos se producen mediante formas ideológicas y modalidades de interpelación subjetiva que conforman rituales novedosos de reconocimiento ideológico. Por ahora dejamos en suspenso este punto.

La definición de Poell, Nieborg y van Dijck indica la centralidad de dos procesos: la datificación y el procesamiento algorítmico. Como argumenta Rodríguez, datos, algoritmos y plataformas conforman un sistema, el sistema DAP, concepto que señala la interrelación compleja de estos términos, que no pueden comprenderse si se los aborda de manera aislada¹³. Explorar la relación

⁹ *Ibid.*, 5-6.

¹⁰ Pablo Manolo Rodríguez, *Las palabras en las cosas. Saber, poder y subjetivación entre algoritmos y biomoléculas* (Buenos Aires: Cactus, 2019).

¹¹ Poell, Nieborg y van Dijck, “Platformisation”, 3.

¹² Nick Srnicek, *Capitalismo de plataformas* (Buenos Aires: Caja Negra, 2018), 44-45.

¹³ Rodríguez, *Las palabras en las cosas*.

entre subjetividad y plataformización requiere entonces problematizar los conceptos de datificación, perfilado y gubernamentalidad algorítmica.

Para Flavia Costa, la datificación implica la conversión de lo existente en dato, la transformación de un hecho en un registro simbólico o físico a incluirse en una serie para su análisis, comparación y medición¹⁴. Poell, Nieborg y van Dijck agregan que la datificación alcanza prácticas que históricamente eludieron la cuantificación mediante la producción de meta-datos de comportamiento que incluyen actividades tan triviales como caminar, mirar una foto, conducir un auto o hasta permanecer en un lugar¹⁵.

El análisis algorítmico de estos datos, como señalan Rodríguez y Bruno, habilita el modelado de perfiles que responden a patrones estadísticos y anticipan potencialidades de los sujetos, desde preferencias de consumo a inclinaciones políticas¹⁶. Los perfiles, en esta primera acepción, no conciernen tanto a un sujeto específico como a las correlaciones estadísticas que se establecen entre los rasgos de numerosos sujetos. Es el momento del *datamining*, del tratamiento automatizado de los datos que reconstruye “los casos singulares desperdigados por las codificaciones, pero no los remite a ninguna norma general, sino únicamente a un sistema de relaciones”¹⁷.

Esta dimensión del perfil implica una elaboración “abstracta”, decisiva en los procesos de plataformización, que escapa a la “reflexividad” del sujeto. El otro aspecto del perfil, de acuerdo a Rodríguez y Bruno, alude a la manera en que los sujetos construyen su exposición en las plataformas¹⁸. A los aspectos de la vida que, en palabras de Sibilia, deciden *extimar*, es decir, sustraer de su intimidad para exhibirlos¹⁹. Se trata de una dimensión que carga con cierta “reflexividad” por parte del sujeto, en tanto decide qué comunicar acerca de sí mismo y del mundo en una o varias plataformas.

En el marco de la pregunta por la dimensión ideológica de la plataformización, quisiéramos señalar que estas acepciones del perfil se corresponden con el doble mecanismo de reconocimiento y desconocimiento que distingue a la interpelación ideológica, según Althusser²⁰: el sujeto se da una cierta imagen de sí mismo en las plataformas, se reconoce como sujeto singular, con ciertas características –la acepción “reflexiva”, “voluntaria”, del perfil–; y al mismo tiempo desconoce los mecanismos de perfilado y *datamining* que anticipan y condicionan sus comportamientos –la acepción “abstracta”, algorítmica, del perfil–. En este señalamiento hay una relación por construir, cuya necesidad refuerza aún más un fragmento del trabajo de Rouvroy y Berns, cuando se señala que el sujeto, “sean las que sean sus capacidades de entendimiento, de voluntad, de expresión, ya no es prioritariamente a través de esas capacidades que el ‘poder’ los interpela, sino más bien a través de sus ‘perfiles’ (de potencial estafador, de consumidor...)”²¹.

La gubernamentalidad algorítmica, según los autores franceses, impone una estadística de nuevo tipo, que se caracteriza por su independencia respecto de toda norma anterior a la normatividad inmanente que erige el *datamining*: “Es una producción automatizada de saber, que... puede prescindir de toda hipótesis previa... Pareciera que las normas emergen a partir de lo real

¹⁴ Flavia Costa, *Tecnoceno. Algoritmos, biohackers y nuevas formas de vida* (Buenos Aires: Taurus, 2021), 38.

¹⁵ Poell, Nieborg y van Dijck, “Platformisation”, 6.

¹⁶ Rodríguez y Bruno, “The Dividual: Digital Practices and Biotechnologies”, 13-16.

¹⁷ Rouvroy y Berns, “Gubernamentalidad algorítmica y perspectivas de emancipación”, 90.

¹⁸ Rodríguez y Bruno, “The Dividual: Digital Practices and Biotechnologies”, 13-16.

¹⁹ Paula Sibilia, *La intimidad como espectáculo* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2013).

²⁰ Althusser, *Freud y Lacan*.

²¹ Rouvroy y Berns, “Gubernamentalidad algorítmica y perspectivas de emancipación”, 98-99.

mismo”²². Esta práctica estadística incluiría una adhesión tácita de los individuos, por lo que en el gobierno algorítmico se evitaría toda forma de subjetividad: “El momento de reflexividad, de crítica, de recalitrancia, necesario para que haya subjetivación, parece complicarse o posponerse incesantemente”²³.

Unos párrafos más adelante, Rouvroy y Berns escriben el fragmento que sugiere que el “poder algorítmico” interpela a los sujetos mediante sus perfiles. Ante todo, debemos puntualizar que la categoría althusseriana de sujeto difiere de la trabajada por los autores franceses en su artículo. Según Althusser, no es necesario que haya “crítica” ni “toma de conciencia” para que el sujeto se constituya como tal. La ideología, cuya función principal consiste en interpelar a los individuos como sujetos, es “profundamente *inconsciente*, aun cuando se presenta bajo una forma reflexiva... Es, sin dudas, un sistema de representaciones, pero estas representaciones... se imponen como *estructuras* a la mayoría de los hombres, sin pasar por su ‘conciencia’”²⁴. El sujeto se reconoce a sí mismo a condición de desconocer el funcionamiento de la ideología que lo interpela como un sujeto que es, en verdad, un siempre ya-sujeto –no hay “individuo” que anteceda a la instancia ideológica; la distinción entre “individuo” y sujeto es meramente teórica–.

Esta contraposición, desde nuestro punto de vista, contribuye a conceptualizar la gubernamentalidad algorítmica como una de las dimensiones de los procesos de plataformización, un momento que enfoca en la relación entre el *datamining* y la elaboración algorítmica de perfiles. Señalábamos más arriba la importancia de analizar en su entrelazamiento el sistema conformado por datos, algoritmos y plataformas. El texto de Rouvroy y Berns carece de la pregunta por la especificidad de las plataformas, la instancia material que habilita el funcionamiento de la relación entre *datamining* y elaboración algorítmica de perfiles y en la que los perfiles interpelarían a los sujetos.

En la plataformización, efectivamente, se conforman perfiles automatizados a partir de correlaciones estadísticas, de una manera que disipa “las condiciones espaciales, temporales y lingüísticas de la subjetivación y de la individuación, en provecho de una regulación objetiva, operacional, de las conductas posibles, y esto partiendo de ‘datos brutos’ en sí mismos a-significantes”²⁵. Pero el sujeto jamás se encuentra solo ante la plataforma. Actúa en ella junto a otros sujetos y en la materialidad de la relación con esos otros se afirman las condiciones espaciales, temporales y lingüísticas de la subjetividad que se constituye en los procesos de plataformización. Cuando el sujeto mira videos en TikTok o chatea en Tinder está reconociéndose ideológicamente como sujeto singular, y la misma condición le reconoce a los otros sujetos de la plataforma.

La gubernamentalidad algorítmica elude en parte a los sujetos, pero en las plataformas se conforman rituales novedosos de reconocimiento ideológico que intervienen en la constitución identitaria de los sujetos. No consideramos a la gubernamentalidad algorítmica y a la interpelación ideológica como procesos contradictorios sino como dimensiones diferentes de los procesos de plataformización, distinguibles desde un punto de vista teórico, pero que actúan en conjunto en el funcionamiento de las plataformas: la codificación algorítmica y la instancia ideológica tienen lugar en un mismo movimiento.

²² *Ibid.*, 93.

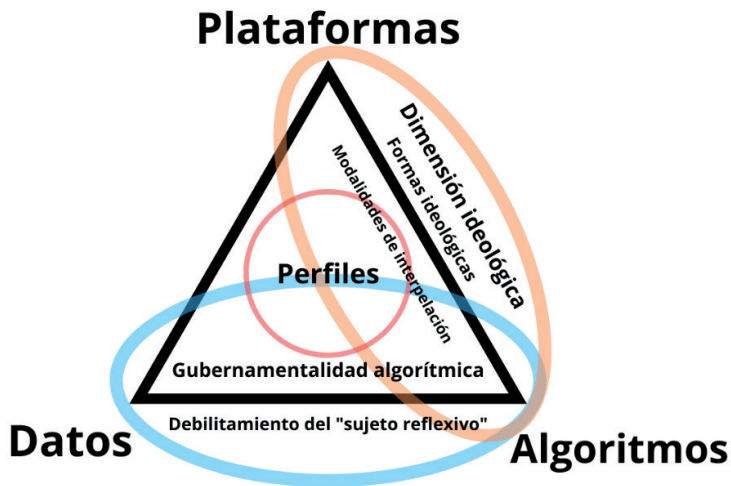
²³ *Ibid.*, 97.

²⁴ Louis Althusser, *La revolución teórica de Marx* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno ediciones, 1967), 193.

²⁵ Rouvroy y Berns, “Gubernamentalidad algorítmica y perspectivas de emancipación”, 100.

Esta relación quedará más clara en los apartados siguientes, cuando avancemos en la exploración de la dimensión ideológica de la plataformización. Pero hasta aquí hemos delineado, entonces, aspectos fundamentales del funcionamiento de las plataformas: la datificación, el perfilado, la gubernamentalidad algorítmica y la interpelación ideológica. La siguiente ilustración resume lo esencial de nuestro planteo acerca de la subjetividad en los procesos de plataformización.

Figura 1. Esquema de la subjetividad en los procesos de plataformización



Fuente: elaboración propia

En este triángulo, la gubernamentalidad algorítmica opera en la relación entre datos y algoritmos: es el momento de la elaboración algorítmica y automatizada de perfiles a partir del registro de datos abstraídos de su contexto y toda significación propia, en el marco de un saber que por lo general “no está disponible para los individuos ni es perceptible por ellos, pero que sin embargo se les *aplica*”²⁶. La dimensión ideológica opera, en cambio, en la relación entre plataformas y algoritmos. En las plataformas los sujetos participan de rituales de reconocimiento ideológico en los que constituyen su subjetividad; y en las modalidades de este reconocimiento intervienen los algoritmos mediante la personalización de contenidos y funciones que condicionan los actos de los sujetos, como demostraremos en el quinto apartado. Por último, la centralidad del perfil en el triángulo avanza en el sentido que desliza la cita de Rouvroy y Berns. Los perfiles, en su doble acepción, serían la bisagra entre ambas dimensiones, el punto en el que se intersectan la gubernamentalidad algorítmica y la interpelación ideológica.

Debemos remarcar una vez más que estas dimensiones resultan discernibles en la reflexión teórica. Cuando se actúa en una plataforma, la gubernamentalidad algorítmica, el perfilado y la

²⁶ *Ibid.*, 95.

interpelación ideológica ocurren en simultáneo y se afectan mutuamente. El gobierno algorítmico requiere de un sujeto interpelado a actuar en las plataformas. Y los perfiles modelados a partir de correlaciones estadísticas de datos que no pertenecen a sujeto alguno se traducen en la anticipación y la afectación de comportamientos de sujetos particulares. De esta manera, la codificación algorítmica acentúa la personalización mediante contenidos que se proponen encajar con las propiedades de un perfil automatizado y nunca acabado, producto cada vez del análisis de un cúmulo de *inputs* que el sujeto no siempre sabe que brinda –parte del necesario desconocimiento que todo mecanismo de interpelación implica– y sirven a la creación de un espejo abstracto y provisorio en el que es llamado a reconocerse –el *output* que el sistema ofrece y que se traducirá, por la respuesta del sujeto, inclusive por su no respuesta, en nuevos *inputs*, en nuevos espejos–.

Dicho esto, es momento de desplegar y precisar la dimensión ideológica de los procesos de plataformización. Seguiremos el orden anticipado: AIE, ideología, interpelación.

El futuro llegó: ¿pueden las plataformas ser pensadas como un AIE?

En “Ideología y aparatos ideológicos de Estado”, Althusser sostiene que el funcionamiento de la ideología contribuye a asegurar la reproducción de las relaciones de producción. Para llegar a esta conclusión, discute, en primer lugar, la teoría marxista del Estado, al que se concibe de manera explícita como aparato represivo al servicio de las clases dominantes. A esta teoría del Estado, según Althusser, le falta otra realidad, que se manifiesta junto al aparato represivo: los aparatos ideológicos del Estado. A diferencia del aparato represivo, que funciona preponderantemente mediante la violencia, los AIE funcionan masivamente con la ideología.

¿Qué son entonces los AIE? Althusser designa con este concepto un “cierto número de realidades que se presentan al observador inmediato bajo la forma de instituciones distintas y especializadas”²⁷ y brinda a continuación una lista que, en sus propias palabras, exigirá ser rectificadas: AIE religioso, escolar, familiar, jurídico, político, sindical, de información y cultural. Los AIE, en comparación con el aparato represivo, son plurales y provienen en su mayoría del dominio “privado”. Como afirma Althusser, el Estado es la condición de toda distinción entre “público” y “privado”, por lo que poco importa que un AIE sea “público” o “privado”. Un AIE se define no por su origen sino por su funcionamiento; y la unicidad de los AIE, a pesar de su pluralidad, se explica por la ideología mediante la que funcionan, unificada bajo la ideología dominante.

¿Se puede hablar, a partir de la definición althusseriana, de un “AIE de las plataformas”? El obstáculo más importante para pensar en un “AIE de las plataformas” consiste en la necesaria especialización que implica el concepto. Si las consideramos un AIE, entonces las plataformas se encuentran al mismo nivel que los otros AIE de una formación social. Para Pêcheux, autor de la teoría materialista del discurso a partir de las ideas de Althusser, cada AIE cuenta con propiedades regionales y objetos ideológicos que se recortan como propios: Dios, la Ética, la Ley, la Justicia, la Familia, el Conocimiento²⁸. ¿Cuál sería el objeto ideológico del que las plataformas se apropiarían para constituir una región distinta de las de otros AIE? En la introducción mencionamos

²⁷ Althusser, *Freud y Lacan*, 27-28.

²⁸ Michel Pêcheux, *Las verdades evidentes. Lingüística, semántica, filosofía* (Buenos Aires: Ediciones CCC, 2016), 131.

plataformas de características diversas. ¿Es posible concebirlas unificadas por una especialización evidente, por un objeto ideológico al que tienden a asociarse?

La respuesta, desde nuestra perspectiva, es no. Se torna necesario realizar un doble rodeo para explicar por qué.

En primer lugar, habría que referirse a la plataformización creciente de la vida social antes que al conjunto de plataformas como un aparato ideológico unificado. Un proceso dominante, en curso, pero cuya forma final desconocemos –a diferencia, por ejemplo, de la escuela, que cuenta con modalidades que aunque estén en crisis se mantienen relativamente invariantes desde hace más de un siglo–. Las plataformas, en términos de Deleuze, funcionan con la lógica de la modulación y no con la de los moldes de las instituciones disciplinarias cuyas intervenciones disponen de un principio y un final y de las que se entra y sale²⁹. Considerar a las plataformas como un aparato ideológico especializado conlleva el peligro de perder de vista el efecto de conjunto de la plataformización. Su pretensión de capturar la vida social en su inmanencia, en tanto proceso que implica una elaboración permanente de perfiles múltiples y abstractos que interpelan al sujeto de manera transversal a la división de lo social en regiones ideológicas.

En segundo lugar, el funcionamiento y los efectos de esta plataformización pueden ser pensados a partir de una analogía con la Teoría Matemática de la Información (TMI) de Shannon, elaborada a fines de la década de 1940 con el objetivo de reducir el costo de las telecomunicaciones. La TMI se proponía eliminar o atenuar el ruido en una secuencia de mensajes –o en un mensaje– a partir del reconocimiento de patrones en el sistema de la lengua. Ante una palabra incompleta o la ausencia de una o más palabras, la codificación que ofrece la lengua como sistema cerrado, con sus combinaciones finitas, permite completar la cadena significativa para favorecer la correspondencia total entre emisor y receptor.

La plataformización creciente promueve una codificación generalizada de lo social mediante su datificación: gustos culturales, desplazamientos, opiniones políticas, participación ciudadana, relaciones interpersonales... La interconexión de los datos registrados por las plataformas tiende a codificar la vida social en una apuesta por transformarla en algo semejante a un sistema cerrado del cual se pueden obtener y analizar patrones estadísticos, operación llevada adelante por algoritmos automatizados que se complejizan y perfeccionan a mayor cantidad de datos y predicciones efectuadas.

La plataformización, de esta manera, no cuenta con una especialización o región que le sea propia. Se plataformiza lo que desde el punto de vista de los AIE aparece como distinto y especializado: las regiones de la Ley, la Familia, el Conocimiento... La plataformización atraviesa la pluralidad de los AIE enumerados por Althusser mediante su codificación algorítmica, aunque ciertas plataformas responden a una división en regiones –por ejemplo: Classroom y Academia. edu para la “educación”; Change para la “participación ciudadana”; Netflix y Spotify para la “cultura”– y a su vez hay plataformas que ocupan posiciones de dominio, aunque no encajen de manera precisa en esa regionalización: Google y las plataformas de Meta –Facebook, WhatsApp e Instagram– son dominantes por el volumen de datos producidos gracias a que “llegaron primero”

²⁹ Gilles Deleuze, “Posdata sobre las sociedades de control”, en *El lenguaje libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo*, Christian Ferrer editor (La Plata: Terramar, 1999).

–lo que Srnicek denomina “efecto de red”³⁰– y así intervienen de manera generalizada en los procesos de plataformización.

La vastedad de la plataformización, de esta manera, no encaja con la especialización de los AIE. La plataformización, pese a ello, produce efectos en los AIE que pueden pensarse a partir de la reflexión de Althusser sobre la transformación histórica del conjunto de los AIE en el pasaje del modo de producción servil al modo de producción capitalista³¹.

En el modo de producción servil, el AIE dominante es la Iglesia, que acumula y concentra funciones –además de las religiosas, la escolar y las de información y cultura– que en el modo de producción capitalista, cuando Althusser escribe, aparecen distribuidas en AIE diferentes. En el modo de producción capitalista, como resultado de la lucha de clases, el AIE que reemplaza a la Iglesia en sus funciones, y se transforma por lo tanto en dominante, es la Escuela. De las características de la Escuela enumeradas por Althusser nos interesan dos. Primero: dispone de una audiencia obligatoria durante una mayor cantidad de tiempo que cualquier otro aparato ideológico. Segundo: inculca “habilidades” recubiertas y disimuladas por una ideología de la escuela universalmente reinante que la representa como un medio neutral y desprovisto de ideología.

El interés en esta reflexión histórica de Althusser consiste en que las características que volvieron dominantes a la Iglesia y a la Escuela en cada modo de producción, pueden atribuírseles hoy a la plataformización. Si bien no consideramos a las plataformas como un AIE dominante, el desajuste conceptual entre plataformización y AIE sugiere una cierta jerarquía de estos procesos, que producen efectos en la dispersión de regiones ideológicas bajo formas que cuentan con su propia especificidad.

La plataformización, en primer lugar, de manera tendencial y contradictoria, acumula y concentra funciones que Althusser atribuía a los AIE distintos y especializados de su época. Pensemos, a modo de ejemplo, en el AIE jurídico. Las plataformas disponen de una “arquitectura central”³² que regula y establece las reglas de lo que puede y no puede hacerse en ellas. Donde haya usuarios de Facebook, Facebook impone su regulación, que atraviesa las determinaciones jurídicas de los Estados nacionales. Esto mismo aplica para las plataformas austeras³³, como Uber. Donde funciona Uber, se establece un derecho laboral ad-hoc que coexiste, de manera más o menos conflictiva, con las disposiciones legales de la ciudad o el país en el que sus conductores manejan. Ciertas plataformas establecen así su propia codificación legal de las relaciones laborales.

Hay otros ejemplos que demuestran la efectividad creciente de la plataformización en la pluralidad de los AIE. Piénsese en el acceso a la información en “redes sociales” mediante la recomendación algorítmica de noticias afines a las propias ideas. El consumo cultural y de entretenimiento tiende a realizarse en plataformas –Spotify y Netflix son los casos más salientes– y la plataformización se incrusta en los tiempos de la educación por el uso de plataformas como Classroom.

En segundo lugar, la plataformización dispone de una audiencia *voluntaria* –así es vivida y representada en la ideología– que excede ampliamente los tiempos de la escuela. Cuando un chico mira dibujos animados por YouTube Kids, a los dos o tres años, empieza su recorrido por las

³⁰ Srnicek, *Capitalismo de plataformas*, 46-47.

³¹ Althusser, *Freud y Lacan*.

³² Srnicek, *Capitalismo de plataformas*, 48-49.

³³ *Ibid.*, 71-83.

plataformas –si es que sus padres, antes, no subieron fotos y videos de su nacimiento en Instagram o TikTok–, un recorrido que se extenderá y lo acompañará, probablemente, hasta el final de su vida.

Por último, y esto nos parece decisivo, en la ideología se representa a las plataformas, como afirmaba Althusser de la Escuela –asociada hoy, en cambio, con el “adoctrinamiento” y la “politización”–, como medios neutrales, sin ideología, que no hacen más que colaborar en la concreción de una multiplicidad de labores de la vida cotidiana. PedidosYa ofrecerá de forma veloz y eficaz a su repartidor más cercano si olvidamos hacer una compra. Interactuamos con nuestras amistades en la “red social” de moda. Ante la irresponsabilidad del Estado, Change.org permite juntar firmas para reclamar y construir una ciudadanía “activa”. Maps y Waze nos llevarán con rapidez a donde queramos llegar. Actualizamos nuestro perfil de LinkedIn con la esperanza de conseguir un trabajo. Esta es la naturalidad evidente con que vivimos nuestra relación con las plataformas en la ideología. Ya decía Althusser que la ideología es indispensable para formar a los sujetos y ponerlos en estado de responder a sus condiciones de existencia³⁴. Las plataformas intervienen de manera creciente en las modalidades ideológicas e imaginarias de esta disposición a responder.

Con esta reflexión no se quiere afirmar que el concepto de AIE deba ser descartado. Ni que haya perdido vigencia para pensar aquello que se vive como especializado en regiones ideológicas. Aún hablamos de “educación”, “religión” y “cultura”, y cada vez que lo hacemos, sabemos –porque participamos de su evidencia ideológica– a qué nos estamos refiriendo. La plataformización, sin embargo, no encaja con el esquema althusseriano de los AIE, porque interviene, con una forma que le es específica, en la dispersión de regiones ideológicas correspondientes a los AIE. Este desajuste indica una transformación histórica. No casualmente las plataformas reúnen atributos que tornaron dominantes a la Iglesia y a la Escuela en los modos de producción analizados por Althusser.

Hay una característica adicional de los AIE que aún no hemos mencionado, y que nos permitirá dar el salto a los siguientes apartados, abocados a la ideología y la interpelación. Althusser argumenta que la ideología tiene una existencia material: “... hablaremos de actos insertos en prácticas. Y destacaremos que tales prácticas están reguladas por rituales en los cuales se inscriben, en el seno de la existencia material de un aparato ideológico”³⁵. No hay práctica sino por y bajo una ideología, agrega en una de sus tesis. A modo de ejemplo: bautizarse y tomar la comunión son prácticas reguladas por el AIE religioso.

Así como se tornaba dificultoso identificar un objeto ideológico propio de las plataformas, lo mismo ocurre con sus rituales. ¿Cuáles serían las prácticas distintivas de un “AIE de las plataformas”? Más allá de mirar la pantalla del *smartphone* y deslizar el dedo, formarían también parte de sus rituales actos tan variopintos como esperar un auto, del que se conoce la patente y el nombre del conductor, en el lugar en el que se esté, mientras se controla su trayectoria en tiempo real en un mapa –en vez de salir a esperar un taxi en una avenida, por ejemplo–. Como contrapartida, trabajar de conductor con la expectativa puesta en los viajes que ofrece la plataforma, de manera análoga al repartidor que se moviliza a toda velocidad en su bicicleta para cumplir con los tiempos que se le exigen –¿pero quién encarna esa exigencia, quién la realiza? Retomaremos esta pregunta cuando hablemos de la interpelación ideológica–. Rellenar un formulario de información en una

³⁴ Althusser, *La revolución teórica de Marx*, 195.

³⁵ Althusser, *Freud y Lacan*, 61.

plataforma amorosa, como Stir, que promete reunir hombres y mujeres solteros que desean tener hijos –y, como parte de esa misma práctica, salir con ese hombre o esa mujer, formar una pareja y tener hijos–. Leer noticias en Facebook y mirar videos en YouTube, sugeridos algorítmicamente, del economista estrella del agrado del sujeto. En estos pocos ejemplos se entremezclan rituales de los AIE sindical, familiar y de información.

La plataformización, de esta manera, funciona como un barniz que se adhiere a superficies disímiles, otorgándoles un aire de semejanza. Althusser hablaba de la ideología dominante como la partitura común a los AIE³⁶. Tal vez deba empezar a pensarse entonces a la plataformización como una de las expresiones tendenciales de la ideología dominante en nuestra época. Hasta aquí, al momento de ejemplificar la relación del sujeto con las plataformas, hemos resaltado términos como “rapidez”, “eficacia”, “velocidad”, “actividad”. Esperar un auto mientras se controla su trayectoria y se evalúan los datos del conductor, en vez de salir a la calle, o consumir contenidos en plataformas on demand en el hogar, son maneras “cómodas” que reducen la incertidumbre, la “fricción”. Las sugerencias algorítmicas de contenidos uniformizan las fuentes de información. Se compite –y se es evaluado– por los *likes* y el reconocimiento ajeno en una “red social”. El entrelazamiento de estos términos indica tendencias dominantes que exceden a los procesos de plataformización, pero que estos acentúan y realizan mediante *formas ideológicas* que requieren ser elucidadas.

Investigar las formas ideológicas de las plataformas

Para explicar a qué nos referimos con formas ideológicas, se torna necesario regresar al ejemplo de la Escuela, institución que, según Althusser, enseña “habilidades” –técnicas y conocimientos– para la reproducción de la calificación de la fuerza de trabajo. Junto a estas “habilidades”, se aprenden también “reglas del buen uso” que indican el modo conveniente de utilizarlas. La escuela, por lo tanto, “enseña las ‘habilidades’ bajo formas que aseguran el *sometimiento a la ideología dominante* o el dominio de su ‘práctica’”³⁷. El énfasis de Althusser en las formas de sometimiento ideológico puede relacionarse con el planteo de Pêcheux acerca de la materialidad de la instancia ideológica: “los ‘objetos’ ideológicos siempre se entregan junto con el ‘modo de usarlos’ –su ‘significado’, es decir, su orientación, es decir, los intereses de clase a los que responden”³⁸.

En las páginas que siguen, argumentamos que las plataformas se “entregan” bajo formas ideológicas que interpelan a los sujetos a reconocerse y actuar en ellas de una manera específica. Para analizar estas formas se debe ir más allá de los términos y condiciones y de las interfaces compuestas por animaciones visuales. Los efectos ideológicos de una plataforma se explican por la articulación que efectúa entre un conjunto de tendencias históricas, dominantes en la coyuntura; la historicidad de las formaciones discursivas en que se inscribe; y sus peculiaridades técnicas. Las plataformas son hechos sociales, técnicos y discursivos que resultan de una *sobredeterminación*³⁹ de instancias diversas, contradictorias, pero entrelazadas; explicación que no anula la novedad de las plataformas, dado que son las que posibilitan y realizan esta articulación compleja y singular.

³⁶ *Ibid.*, 37-46.

³⁷ *Ibid.*, 15.

³⁸ Pêcheux, *Las verdades evidentes*, 131.

³⁹ Althusser, *La revolución teórica de Marx*, 81.

Las plataformas pueden ser pensadas como un jeroglífico, cuyo secreto a develar es su forma. Como plantea Žižek respecto al análisis del sueño en Freud y de la mercancía en Marx, no hay un “contenido oculto” a descubrir detrás de la forma ideológica que asume una plataforma⁴⁰. El análisis ideológico de una plataforma procura explicar el “secreto” de esa misma forma, que se encuentra en sus funciones más naturalizadas, que guían y enmarcan las prácticas de los sujetos. Se trata de desentrañar su funcionamiento ideológico, de explicar de qué modo una plataforma traduce en un conjunto de evidencias y modalidades de interpelación subjetiva las condiciones históricas, técnicas y discursivas en las que se inscribe y en las que interviene con una eficacia propia.

Para ejemplificar el tipo de análisis propuesto, desarrollaremos el caso de Change.org, una plataforma en la cual la “participación ciudadana” asume la *forma ideológica del concurso*. Un concurso en el cual el sujeto es interpelado como una “persona común”, responsable de contar una historia, emprender, esforzarse y publicitar su petición hasta conseguir la cantidad suficiente de firmas para llamar la atención de un “tomador de decisiones” capaz de resolver el problema que origina su reclamo⁴¹.

En Change.org, la función de firmar las peticiones incentiva a los participantes a realizar las “mejores” para alcanzar la “victoria”. La participación implica un llamado a la creatividad, necesaria para destacarse y superar a los pares. La plataforma ofrece consejos para atraer a los firmantes y advierte al participante: “si eres capaz de contar una historia que enganche a la gente, tus posibilidades de éxito se multiplicarán”⁴². Una vez publicada la petición, el participante es responsable de difundirla mediante actualizaciones que mantengan atentos a los firmantes, e inclusive se le recomienda llegar a los medios de comunicación, que se interesarán por “el foco en las historias personales que hay detrás de la campaña. Historias sobre el amor, sobre una familia, una lucha épica o una pérdida atraerán la atención de los periodistas”⁴³.

El participante es interpelado a una instrumentalización de su historia mediante estrategias de escritura y difusión. La puesta en común de su historia, ante todo, es guiada por los parámetros que garantizarían el “éxito”, inclusive en los casos en que se narran situaciones personales dolorosas. La emocionalidad de las historias y de las personas es la manera de lograr la “victoria”. Change.org le recomienda al participante: “¡No escribas con enojo! Contó la historia personal que existe detrás del problema. Las peticiones que cuentan historias personales se viralizan mucho más rápido porque hacen más fácil la conexión emocional con los lectores”⁴⁴.

Los participantes deben procurar que sus peticiones tengan un plus que las haga sobresalir sobre el resto para obtener el apoyo de otros sujetos. Cada uno puede “ganar” su petición, más allá de lo que ocurra con las demás peticiones, pero aún así la participación asume una forma competitiva: participar consiste en que la propia petición se destaque para obtener la solución

⁴⁰ Stajov Žižek, *El sublime objeto de la ideología* (Ciudad de México: Siglo Veintiuno ediciones, 1992), 35-40.

⁴¹ El caso de Change.org se despliega a partir de Mariano Caputo, “¿Agoras virtuales?”, texto en el que analizamos una serie de plataformas de participación ciudadana: Avaaz.org, BA Elige, Somos Puentes, Change.org, entre otras. En todas ellas identificamos la forma ideológica del concurso. Con el fin de clarificar la exposición, en este trabajo nos centramos en Change.org, la plataforma de mayor masividad. Para un desmenuzamiento pormenorizado de las características de la forma concurso se recomienda leer el artículo citado.

⁴² Change.org, “Primeros pasos”, Cómo usar Change.org, consultado en noviembre de 2023, disponible en <http://www.comousarchange.org/primerospasos>.

⁴³ Change.org, “Llegar a los medios”, Cómo usar Change.org, consultado en noviembre de 2023, disponible en <http://www.comousarchange.org/medios>.

⁴⁴ Change.org, “5 consejos para viralizar tu campaña y conseguir la victoria”, Change.org, 7 de abril de 2017, consultado en mayo de 2023, disponible en www.change.org/faq/5-consejos-para-viralizar-tu-campana-y-conseguir-la-victoria.

deseada. Aquellas que no sean “exitosas” en la carrera por las firmas quedan rezagadas en el lugar que ocupan en la plataforma. Así, a mayor cantidad de apoyo recibido, más chances de que la petición se convierta en “victoria”. El factor determinante para el sujeto de la participación es el esfuerzo puesto en la petición: el participante resulta responsable de su propio “éxito”.

En Change.org, por lo tanto, se constituye una forma de participación que interpela al sujeto a competir y emprender mediante la narración de una historia y la creación de una campaña comunicacional para alcanzar la “victoria”. Es en este sentido que recuperamos la cita que da inicio al apartado, en la que Althusser señala que las “habilidades” se enseñan en la escuela mediante formas que aseguran el sometimiento a la ideología dominante o el dominio de su práctica. La forma que asume la “participación ciudadana” en Change.org se corresponde con la dominancia de discursos como el *marketing* y el *management*, con sus técnicas de evaluación e incentiación, y al mismo tiempo acentúa tendencias de la coyuntura, como la neutralización del conflicto mediante su individualización y la interpelación al sujeto como emprendedor y publicista⁴⁵.

El ejemplo de Change.org nos devuelve a una tesis que presentamos en la introducción. En la ideología, sostiene Althusser, no se “representan” las condiciones reales de existencia del sujeto sino su relación imaginaria con esas condiciones reales⁴⁶. Los procesos de plataformización intervienen en esta “representación”, en tanto las plataformas, mediante su forma ideológica, imponen evidencias acerca de ciertos objetos ideológicos. La “participación ciudadana”, por ejemplo. Change.org cristaliza en su funcionamiento y en su discursividad una “participación ciudadana” que aparece como un asunto individual, responsabilidad de una “persona común” que se “empodera” gracias a las nuevas tecnologías, Internet y su esfuerzo creativo para alcanzar la “victoria”. Aunque los participantes reclamen por situaciones semejantes, el funcionamiento de la plataforma, su *forma*, vela lo común que podría conducir a una conflictividad de otro tipo, que exceda el emprendedurismo y la responsabilización individualizantes. Así, se consolida la evidencia de una “participación ciudadana” que se realiza mediante historias personales arrojadas a la deriva de las firmas y la difusión en “redes sociales”.

La “participación ciudadana”, sin embargo, es un ejemplo limitado. Si hablamos de procesos de plataformización de la vida social, de su relevancia creciente en la coyuntura, debemos sugerir la tesis de un efecto de conjunto de estos procesos que se da al nivel de la relación imaginaria entre el sujeto y sus condiciones reales. La enumeración de plataformas realizada en los apartados anteriores implica una extensión de la plataformización a ámbitos de la vida cada vez más dispersos, lo que produce efectos en *la manera* con que los sujetos viven su relación con sus condiciones de existencia. A modo de ejemplo, las sugerencias algorítmicas de contenidos que pretenden contentar –e inclusive exacerbar– las peculiaridades de cada sujeto, como ocurre en Facebook e Instagram, sea con publicidades o con publicaciones noticiosas, tienden a constituir una relación imaginaria con el mundo que se caracteriza por la carencia de matices y la invisibilidad de todo aquello que pueda alejar al sujeto de la singularidad en la que se reconoce ideológicamente como sujeto.

Esta afirmación nos conduce hacia el problema de las modalidades de interpelación subjetiva en los procesos de plataformización. Según Althusser, la función principal de la ideología es constituir a los individuos en sujetos mediante un doble mecanismo de reconocimiento (de las

⁴⁵ Caputo, “¿Ágoras virtuales?”, 46-48.

⁴⁶ Althusser, *La revolución teórica de Marx*, 193-194.

evidencias de las prácticas cotidianas que garantizan al sujeto que es único) y desconocimiento (del funcionamiento de la ideología que constituye sujetos que son siempre ya sujetos)⁴⁷. Las plataformas, intentaremos demostrar, intervienen de manera creciente en los rituales de reconocimiento que garantizan al sujeto su propia singularidad.

Únicos, singulares, irremplazables: interpelaciones y rituales de reconocimiento ideológico en plataformas ¿sin Sujeto?

Althusser sostiene que toda ideología está centrada por la presencia de un Sujeto con mayúsculas –Dios, el Mercado, la Ciencia– que interpela y permite a los sujetos particulares reconocerse como tales. El Sujeto puede también desdoblarse y encarnarse en un sujeto-Sujeto que asegura el funcionamiento de la ideología. En Change.org, no hay qué ni quién ocupe el lugar del Sujeto: los participantes se espejan unos a otros en un infinito reflejo competitivo en el que nadie encarna al Sujeto.

Como argumentamos en otro artículo, el vínculo entre los sujetos de la participación interpelados a competir entre sí responde a la lógica de los “mundos atonales” a los que les falta la intervención de un Significante-Amo, un punto que reduce la multiplicidad a una diferencia mínima⁴⁸. Para Žižek, la atonalidad no se debe a la ausencia del Gran Otro lacaniano sino a la carencia de un “otro” que encarne al Otro, la autoridad⁴⁹. El participante requiere la aprobación y los votos de otras personas comunes que son “como uno”, con problemas semejantes y la misma oportunidad de publicar peticiones. El sujeto que obtiene la mayor cantidad de firmas, lo máximo a lo que puede aspirar es a transformarse en un caso ejemplar que aliente a los pares a ocupar el mismo lugar de privilegio y demostrar que la “victoria” es posible, que hay otros “como uno” que lograron que su petición se “convierta en realidad”.

Esta falta de encarnación del Sujeto se reitera en otras plataformas, como Tinder y BeReal. Si se demuestra una regularidad en la estructura de los mecanismos de interpelación subjetiva de plataformas disímiles como Change.org, Tinder y BeReal, nos creemos habilitados a sugerir que en la falta de encarnación del Sujeto, en la incógnita que emerge en su lugar, radica un aspecto decisivo del funcionamiento de las plataformas –o al menos de algunas de ellas– que explica en parte su eficacia ideológica en la coyuntura.

Este aspecto coincide con una característica distintiva de nuestra época: el intento, según Žižek, de “deshacerse de la instancia del Significante-Amo... hay que ‘deconstruir’, dispersar, ‘diseminar’ todo Significante-Amo con el que se pretenda imponer algo de orden”⁵⁰. Las plataformas, sin embargo, resultan ordenadoras de la subjetividad mediante sus formas y modalidades de interpelación, característica que se corresponde con aquella gran pretensión de la cibernética de construir certidumbre a partir de dispositivos de *feedback* que coordinan los flujos informacionales⁵¹. Los actos de los sujetos, codificados en *inputs* y *outputs*, contribuyen al

⁴⁷ Althusser, *Freud y Lacan*.

⁴⁸ Caputo, “La singularización de lo igual”, 4-5.

⁴⁹ Slajov Žižek, *En defensa de las causas perdidas* (Buenos Aires: Akal, 2015), 41-43.

⁵⁰ *Ibid.*, 36-37.

⁵¹ Tiqqun, *La hipótesis cibernética* (Buenos Aires: Hekht Libros, 2015).

control de sus propias interacciones en las plataformas. Como planteamos en el segundo apartado, sometimiento ideológico y codificación algorítmica son procesos simultáneos, inseparables.

Para demostrarlo, pasemos al análisis de las formas ideológicas de “plataformas de citas” como Tinder o Happn. En ellas, el sujeto crea un perfil conformado por fotos, un texto breve e información que surge de un formulario con respuestas preestablecidas –situación sentimental, actividades deportivas, gustos culinarios, preferencias vacacionales, entre otras categorías–. Las plataformas interpelan al sujeto a destacarse mediante su perfil, con fotos atractivas y una descripción interesante de su personalidad⁵², pero no imponen una “fórmula del éxito” con las características ideales de imágenes y textos, más allá de la exigencia de que la primera foto sea del cuerpo.

¿Cuáles son las características del mecanismo de interpelación ideológica de este tipo de plataformas? Debemos señalar, en primer lugar, que estas plataformas funcionan mediante una forma ideológica que comparte elementos con la forma-concurso de Change.org. Deslizar a la derecha o a la izquierda, tocar el botón “corazón” en lugar del botón “cruz”, son actos que implican una evaluación entre los sujetos que se traduce en la aceptación y el rechazo instantáneo –del perfil “voluntario”, “reflexivo”, de cada uno de esos sujetos; de la imagen que construyen acerca de sí mismos con las funciones que la plataforma ofrece–. Cosechar una gran cantidad de *likes* equivale a ser “exitoso”, “atractivo”, en la plataforma. Al contrario, quienes consiguen pocos *likes*, o una cantidad insuficiente para sus pretensiones, se sentirán interpelados –¿pero por quién?– a “mejorar” su perfil con el objetivo de obtener una mayor aprobación de los otros sujetos.

La necesidad de validarse en la mirada del otro es fundamental en la forma ideológica que se constituye en estas plataformas, aspecto que puede explicarse a partir de la no encarnación del Sujeto en la estructura de su interpelación ideológica. El componente central de esta forma radica en que el sujeto se *reconoce ideológicamente* por la mirada de los otros sujetos. La plataforma interpela al sujeto a mostrarse a otros que lo evaluarán mediante la aprobación o el rechazo –no hay alternativas intermedias–. Su garantía de ser quien muestra ser y reconocerse ideológicamente como un sujeto singular y atractivo –“yo soy esto que ves; y esto que ves merece tu *like*”– depende de los otros sujetos que se encuentran en “igualdad de condiciones”, cada uno con un perfil construido a partir de idénticas funciones. Estas plataformas interpelan así a los sujetos a “ser quienes quieran ser” y descargan en ellos mismos la responsabilidad de reconocerse mutuamente si el perfil que muestran cumple con ciertos parámetros de una “deseabilidad” que se cuantifica en *likes* y *matches*.

Hay un matiz adicional que debe ser señalado. El sujeto mira y es mirado, sufre y hace sufrir, se siente recompensado y recompensa a los otros, lo que duplica el mecanismo del reconocimiento-desconocimiento ideológico que distingue a esta modalidad de interpelación. El sujeto actúa, por un lado, como *sujeto singular a ser deseado* y, por el otro, como *sujeto evaluador que juzga la deseabilidad de los otros*. No es necesario que los sujetos sean conscientes de este mecanismo, que realizan con su mera actuación en la plataforma.

⁵² “Estás a punto de vivir la mejor experiencia de citas online. Solo necesitás unas buenas fotos y una bio matadora para destacarte”. Matchéa. Charlá. Encontrate. Tinder”, Tinder, consultado en noviembre de 2023, disponible en <https://tinder.com/es-AR/feature/swipe>. “Hemos agregado más características en tu perfil para que puedas describirte en pocas palabras. El tipo de relación que buscas, deporte, cocina, viajes, ¡dale a los otros happeners una idea de tu personalidad y de lo que buscas!”. “¿Que significa la información que aparece en los perfiles de los usuarios?”, Happn, consultado en noviembre de 2023, disponible en <https://www.happn.com/es/faq/articles/360003115877>.

Estas plataformas disponen así un funcionamiento que espeja y refleja entre sí a los sujetos particulares, incapaces de encarnar al Sujeto, que permanece como un interrogante, una luz que se difumina hasta volverse invisible en los contornos de la forma ideológica de la plataforma. La falta de encarnación del Sujeto “vuelve tanto más dominante al ‘Otro’ invisible, el mecanismo que regula la interacción de los ‘otros’”⁵³. Mecanismo que en las plataformas nos devuelve a la ambigüedad del sujeto planteada por Althusser⁵⁴: sujeto “libre”, en este caso, de construir un perfil y evaluar los de otros; y sujetado a rituales que expresan y realizan una ideología dominante que conforma una “deseabilidad” cuantificada mediante evaluaciones múltiples e instantáneas.

La no encarnación del Sujeto se reitera en BeReal, plataforma cuyo análisis contribuirá a profundizar en la relevancia de la interpelación ideológica en los procesos de plataformización. BeReal permite realizar una publicación diaria. En un horario aleatorio, envía una notificación a los sujetos, que cuentan con dos minutos para capturar una imagen doble con sus *smartphones*: en un recuadro pequeño, ubicado en la parte superior izquierda de la pantalla, se ve la foto tomada con la cámara frontal, la cámara *selfie*; el centro de la imagen lo ocupa la foto de la cámara principal. En caso de que el sujeto no capture la imagen doble en el momento impuesto por la plataforma, podrá realizar su publicación diaria, pero con una advertencia que indicará a los otros sujetos que la imagen fue tomada con demora, es decir, *que no fue lo suficientemente real*.

Los sujetos visualizan e interactúan en el *feed* con las publicaciones de sus contactos. Cada sujeto dispone, además, de una sección personal, llamada *Memories*: un calendario mensual conformado por los momentos reales de todos los días. El sujeto puede revivir así el instante en que capturó cada una de las imágenes. Una colección de momentos reales, interrumpida por espacios vacíos que indican los días en que el sujeto no sacó su foto diaria y permaneció en la oscuridad de la vida no plataformizada –al menos en BeReal–.

El funcionamiento de BeReal nos devuelve a la problemática de la interpelación ideológica, esta operación que, a decir de Althusser, “se puede representar con la más trivial y corriente interpelación policial (o no) ‘¡Eh, usted, oiga!’”⁵⁵. “¡Eh, usted, sea real!” es el llamado a la “autenticidad” que BeReal efectúa mediante su notificación diaria. “Una manera nueva y única de descubrir quiénes son realmente tus amigos en su vida cotidiana”⁵⁶, se presenta la plataforma en una apuesta que conduce a preguntarse por este énfasis en “lo real” que se atribuye a la captura de imágenes duplicadas en los momentos decididos por el algoritmo. Esta interrupción de la vida cotidiana que el sujeto es interpelado a efectuar, con el fin de mostrarla “tal cual es”, bajo la presión de una cuenta regresiva de ciento veinte segundos, implica una especie de repliegue sobre sí mismos de los procesos de plataformización. La “realidad” de BeReal se contrapone a la “artificialidad” de los filtros de Instagram y TikTok, a las imágenes que se ofrecen a la mirada de los otros después de innumerables tomas y una edición pormenorizada.

La forma ideológica de BeReal interpela a los sujetos a cumplir con un mandato de “autenticidad”, de “realidad”. Una realidad paradójica, puesto que para realizarse como tal requiere de su exhibición instantánea y plataformizada. La solución a la “artificialidad” de otras plataformas se encuentra en una nueva plataforma.

⁵³ Žižek, *En defensa de las causas perdidas*, 43.

⁵⁴ Althusser, *Freud y Lacan*, 78-79.

⁵⁵ *Ibid.*, 68.

⁵⁶ “Your Friends for Real”, BeReal, consultado en noviembre de 2023, disponible en <https://bere.al/en>.

Los sujetos se reconocen ideológicamente como auténticos mediante el cúmulo de imágenes dobles que comparten al mismo tiempo, cuando la plataforma los interpela. Estas imágenes conforman un entramado denso, una multiplicación del juego de miradas que páginas atrás definimos como distintivo de las modalidades de interpelación ideológica en Tinder y Happn. BeReal añade a este panorama la inclusión visual del sujeto en el momento en que captura aquello que es fotografiado. Lo mirado importa tanto como quien mira y el modo en que mira: una explicitación de que “el mundo” se nos inunda de subjetividad, una subjetividad cuyos rituales de reconocimiento ideológico empiezan a volverse inseparables de las modalidades que los procesos de plataformización ofrecen para su realización.

BeReal, en este sentido, confirma lo que señalábamos páginas atrás: codificación algorítmica y sometimiento ideológico resultan indiscernibles en su funcionamiento. El algoritmo envía su notificación diaria, que interpela a los sujetos a actuar y publicar su *momento real*, acto a partir del que se reconocen tan auténticos como cada uno de los otros sujetos, por el reflejo que se produce entre los *momentos reales* visualizados en la plataforma.

¿A qué se debe esta respuesta del sujeto a una notificación que, a fin de cuentas, le impone una exigencia –tomarse una foto “real” en tan solo ciento veinte segundos–? ¿Por qué se desea esta interrupción? La forma ideológica de BeReal pareciera responder a un hastío de la “artificialidad visual” de nuestro tiempo, a un cansancio de las facilidades disponibles para transformar la imagen del propio cuerpo en plataformas. BeReal interpela a los sujetos a capturar la vida cotidiana tal como se les presenta, en una multiplicación de las miradas que procura anular la distancia con “lo real”. Los sujetos parecen sedientos de esa “realidad”: de certificarla en su propia vida y de observarla en las de los otros sujetos.

El análisis de Change.org, Tinder y BeReal demuestra hasta qué punto estas plataformas intervienen en los rituales de reconocimiento ideológico de los sujetos. En Change.org, el participante interpelado como persona común es llamado a alcanzar la “victoria” mediante la publicación de historias personales que realcen la singularidad de las situaciones sufridas. En Tinder, los sujetos son interpelados a destacarse con perfiles que obtengan *likes* y les permitan reconocerse como deseables. En BeReal, la vida cotidiana requiere de un corte para que los sujetos exhiban a los otros sujetos la peculiaridad del “instante real” que viven cuando la plataforma realiza su interpelación. Somos siempre ya sujetos, escribe Althusser, que “practicamos sin interrupción los rituales del reconocimiento ideológico que nos garantizan que somos realmente sujetos concretos, individuales, inconfundibles y (naturalmente) irremplazables”⁵⁷. En este apartado hemos querido demostrar cómo en los procesos de plataformización se conforman, mediante formas y modalidades de interpelación caracterizadas por la no encarnación del Sujeto, rituales novedosos de reconocimiento ideológico que intervienen en la constitución de esta garantía que todo sujeto necesita acerca de su individualidad.

⁵⁷ Althusser, Freud y Lacan, 67.

Para una crítica teórica de los procesos de plataformización de la vida social

En este trabajo nos propusimos precisar la dimensión ideológica y subjetiva de los procesos de plataformización de la vida social, en una apuesta por integrar la perspectiva althusseriana a las discusiones teóricas acerca de la tríada conformada por datos, algoritmos y plataformas. Para ello, en primer lugar, situamos la problemática de la interpelación ideológica en relación con la gubernamentalidad algorítmica y el perfilado, con el objetivo de distinguir, desde un punto de vista teórico, las dimensiones simultáneas que afectan a los sujetos en las plataformas. Encontramos que el perfil es la bisagra, el punto de intersección, entre la gubernamentalidad algorítmica que opera en la relación entre datos y algoritmos, y la dimensión ideológica, que interviene en la relación entre algoritmos y plataformas.

Luego fue el momento de construir la articulación entre la teoría althusseriana y el estudio de la plataformización. Sostuvimos que las plataformas no pueden ser consideradas un AIE, por la especialización que implica el concepto, y también que la plataformización reúne características de los AIE dominantes de los modos de producción servil –la Iglesia– y capitalista –la Escuela, al menos en la década de los setentas del siglo XX–, lo que indica una cierta jerarquía de los procesos de plataformización. Sugerimos la tesis de la plataformización como una de las expresiones tendenciales y contradictorias de la ideología dominante, en tanto barniz que se adhiere a superficies disímiles –las regiones ideológicas que vivimos como distintas y especializadas en la vida social–.

Para finalizar, argumentamos la necesidad de abordar las formas ideológicas que asumen las plataformas y sus correspondientes modalidades de interpelación subjetiva. La característica que distingue la estructura de interpelación ideológica de plataformas como Change.org, Tinder y BeReal es la ausencia del Sujeto con mayúscula: no hay qué ni quién ocupe ese lugar, lo que hace emerger la centralidad de la instancia del reconocimiento ideológico entre los sujetos particulares en el funcionamiento de las plataformas. En los procesos de plataformización se conforman rituales novedosos de reconocimiento ideológico que intervienen de manera creciente en la garantía que todo sujeto necesita acerca de su singularidad. El análisis de la interpelación ideológica en plataformas, de esta manera, consolida la tesis presentada en el segundo apartado acerca de las plataformas como la instancia material en que se realizaría la interpelación de los sujetos por parte de los perfiles que la gubernamentalidad algorítmica fija de manera provisoria.

El artículo de Poell, Nieborg y van Dijck afirma, en sus conclusiones, que el desafío para el estudio de la plataformización es lograr que las plataformas se integren a la sociedad sin socavar las tradiciones de la ciudadanía⁵⁸. Pero las plataformas ya vienen integradas a la sociedad: son una expresión de sus formas dominantes. En este punto, se torna necesario volver a Caletti, quien considera a la tecnología como una condensación de las relaciones sociales dominantes. Los “éxitos” de la tecnología, desde su perspectiva, se asientan en la capacidad para “materializar” –y por cierto extender, a favor de ciertos agentes y estrategias– tendencias sin embargo definidas en el seno de la propia vida social, en la práctica de sus luchas e, incluso, de sus configuraciones imaginarias⁵⁹.

⁵⁸ Poell, Nieborg y van Dijck, “Platformisation”, 9.

⁵⁹ Sergio Caletti, *Comunicación, política y espacio público. Notas para repensar la democracia contemporánea* (manuscrito inédito), 60.

En este trabajo nos hemos propuesto contribuir al estudio de la plataformización en tanto proceso dominante de nuestra época. Intentamos precisar en qué sentido la plataformización contribuye a consolidar ciertas tendencias que sin duda la exceden –la individualización exacerbada, la disolución de la instancia del Significante-Amo y la extensión de modalidades competitivas y evaluativas de relación entre los sujetos–, pero que reafirman y acentúan mediante sus formas y modalidades de interpelación. El abordaje de la dimensión ideológica de la plataformización, en este sentido, resulta imprescindible para una crítica teórica de estos procesos.

Las plataformas no asumen el lugar de Dios. No le dan un nombre al sujeto ni le indican su función en el mundo. Se limitan a sugerirle lo que debe hacer en él, sin necesidad de hablar demasiado, y permiten que los sujetos confirmen entre sí que son quienes muestran ser. Que eso que muestran *está bien*. En una palabra, que se insertan de manera apropiada en los rituales de reconocimiento ideológico que las plataformas, cristalizaciones de un conjunto complejo y contradictorio de condiciones históricas, técnicas y discursivas, imponen.

Referencias bibliográficas

- Althusser, Louis. *La revolución teórica de Marx*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 1967.
- _____. *Freud y Lacan*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1970.
- Caletti, Sergio. *Comunicación, política y espacio público. Notas para repensar la democracia contemporánea*. Manuscrito inédito.
- Caputo, Mariano. “¿Ágoras virtuales? Neoliberalismo y democracia consensual en plataformas digitales de participación”. *Revista Sociedad* 40 (2020): 35-49.
- _____. “La tecnología entre los representantes y los representados. Arqueología de una serie de plataformas digitales de participación”. *Argumentos. Revista de crítica social* 22 (2020): 82-112.
- _____. “La singularización de lo igual. Las interpelaciones al vecino y a la persona común en plataformas digitales de participación”. *Avatares de la comunicación y la cultura* 21 (2021): 226-243
- _____. “¿La nueva era de los chatbots? Apuntes acerca de las determinaciones ideológicas y discursivas del caso ‘Boti’ en la Ciudad de Buenos Aires”. *Cuadernos de H Ideas* 17 (2023): s/p.
- Costa, Flavia. *Tecnoceno. Algoritmos, biohackers y nuevas formas de vida*. Buenos Aires: Taurus, 2021.
- Deleuze, Gilles. “Posdata sobre las sociedades de control”. En *El lenguaje libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo*, Christian Ferrer compilador. La Plata: Terramar, 1999.
- Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores, 2015.
- Pêcheux, Michel. *Las verdades evidentes. Lingüística, semántica, filosofía*. Buenos Aires: Ediciones CCC, 2016.
- Poell, Thomas, David Nieborg y José van Dijck. “Platformisation”. *Internet Policy Review* 8, no. 4 (2019).
- Rodríguez, Pablo Manolo. *Las palabras en las cosas. Saber, poder y subjetivación entre algoritmos y biomoléculas*. Buenos Aires: Cactus, 2019.
- Rodríguez, Pablo Manolo y Fernanda Bruno. “The Dividual: Digital Practices and Biotechnologies”. *Theory, culture & Society* 39 (2021): 27-50.
- Rouvroy, Antoinette y Thomas Berns. “Gubernamentalidad algorítmica y perspectivas de emancipación. ¿La disparidad como condición de individuación a través de la relación?”. *Adenda Filosófica* 1 (2016): 88-116.
- Sibilia, Paula. *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2013.
- Srnicek, Nick. *Capitalismo de plataformas*. Buenos Aires: Caja Negra, 2018.
- Tiqun. *La hipótesis cibernética*. Buenos Aires: Hekht Libros, 2015.

Žižek, Slavoj. *El sublime objeto de la ideología*. Ciudad de México: Siglo Veintiuno editores, 1992.
_____. *En defensa de las causas perdidas*. Buenos Aires: Akal, 2015.

Sobre el autor

Mariano Caputo. Candidato a doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (Buenos Aires, Argentina). Docente de la Carrera de Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, integra la cátedra Romé de “La investigación en comunicación”. Integrante de los proyectos UBACYT “Ideología y subjetivaciones políticas. Tendencias neoliberales en una coyuntura sobredeterminada. Argentina 1976-2019” y “Big Data, algoritmos y plataformas: las nuevas formas de gubernamentalidad a la luz de la teoría de lo transindividual de G. Simondon”. Correo electrónico: marianojcaputo@gmail.com.

La reparación popular de tecnología y sus saberes

Popular Technology Repair and their Knowledge

A reparação popular da tecnologia e seus saberes

Hugo Chávez

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MORELOS

Resumen

Por medio de una etnografía realizada en un taller popular de reparación de cámaras fotográficas en el centro de la Ciudad de México, el presente artículo analiza y reflexiona sobre la transmisión de saberes a través de la práctica, la apropiación de tecnologías y los mecanismos de resistencia que se desarrollan, de manera intencional o no, en estos espacios al desafiar las lógicas de mercado que limitan no solo el "uso y vida" de diversos dispositivos tecnológicos, sino también el acceso a la información para intervenirlos y repararlos a conveniencia.

Palabras clave: reparación; apropiación tecnológica; saberes; resistencias.

Abstract

Through an ethnographic research carried out in the Serrano family's popular camera repair shop in downtown Mexico City, this article analyzes and reflects on the transmission of knowledge through practice, the appropriation of technologies, and the resistance mechanisms that are developed, intentionally or not, in these spaces by challenging the market logic that limits not only the "use and life" of various technological devices, but also access to information to intervene and repair them at convenience outside of official workshops.

Keywords: repair; technological appropriation; knowledge; resistance.

Resumo

Através de uma etnografia realizada na popular oficina de conserto de câmeras da família Serrano no centro da Cidade do México, este artigo analisa e reflete sobre a transmissão de conhecimento através da prática, a apropriação de tecnologias e os mecanismos de resistência que são desenvolvidos, intencionalmente ou não, nesses espaços desafiando a lógica do mercado que limita não só o “uso e a vida” de vários dispositivos tecnológicos, mas também o acesso à informação para intervir e repará-los na conveniência fora das oficinas oficiais.

Palavras chave: reparación; apropiación tecnológica; saberes; resistencias.

Introducción

Hace más de una década, un accidente con una cámara de video MiniDV me obligó a buscar un local de reparación. Encontré varios lugares en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Sobre la calle Donceles, algo escondida entre librerías de viejo, una pequeña plaza especializada en reparación de cámaras llamó mi atención no sólo por el gran número y variedad de cámaras apiladas en los locales, sino también por lo diverso que eran las “generaciones de tecnología” que allí se encontraban. Comencé a preguntarme sobre los “valores” de estos objetos, las relaciones que construyen con ellos quienes los llevan a reparar, reutilizan, revenden o reciclan y sobre los saberes que construyen quienes trabajan con dichos objetos.

En un inicio entendía a la obsolescencia como una “antagonista” de la reparación que amenaza la existencia de estos talleres y sólo deja espacio para recuperar algunos componentes. Sin embargo, a pesar de su importancia, la obsolescencia es únicamente una de las partes del universo de la tecnología. Aun cuando es cierto que no todos los talleres de reparación de cámaras han salido bien librados, como veremos en los apartados etnográficos, la “obsolescencia planificada” no opera únicamente como una “enemiga” de estos espacios de trabajo, tiene más matices y zonas grises de lo que parece. Muchas veces puede ser también un motor que, desde una relación desigual y conflictiva, moviliza la continuidad de la reparación popular y la sitúa como un mecanismo para intentar responder y contrarrestar el uso limitado por los fabricantes, en favor de quienes utilizan dispositivos como cámaras y teléfonos celulares.

Los clientes llegan con frecuencia a los talleres populares después de que los espacios oficiales, por ejemplo, de Nikon o Apple, no pudieron solucionar su problema —por costos, por distancia o porque el aparato ya está discontinuado— y esperan que en estos talleres “informales” los puedan intervenir para utilizarlos por más tiempo. Es decir, tales espacios trabajan desde lo local en los vacíos de las empresas globales, pero no por ello están totalmente fuera de sus lógicas de operación, sino que tienen una relación satelital en la que se van moviendo en sus orillas y aprovechan algunos de sus recursos cuando están a la mano.

La presente propuesta se centra en los Serrano, una de las familias de reparadores de cámaras que trabajan en la calle de Donceles, para analizar las formas en las que construyen conocimientos y redes económicas, y a la vez articulan diversas estrategias para seguir reparando y manteniendo su negocio a flote. Las preguntas que surgieron como directrices para dicha empresa son las siguientes: 1) ¿cómo se construyen, transmiten e intercambian conocimientos sobre reparación y apropiación de tecnologías fuera de las formas establecidas por los fabricantes?; y 2) ¿puede la reparación cuestionar las relaciones de poder que atraviesan a la tecnología, su uso y acceso?

Para responderlas, me concentré en comprender qué es lo que hacen los reparadores de equipo fotográfico, vistos desde la dimensión de su vida cotidiana en contextos espaciales y sociales específicos, como propone Angela Giglia¹. Lo fundamental, pone de relieve la autora, es abocarse al estudio de casos concretos, sin perder de vista aquellos factores de orden macrosocial que componen el contexto pertinente para dar cuenta del caso estudiado. Por ello, la investigación

¹ Angela Giglia, “Cómo hacerse antropólogo en la Ciudad de México: Autoanálisis de un proyecto de trabajo de campo”, *Alteridades* 13, no. 26 (2003): 90.

se moviliza entre dos escalas de análisis. La primera se concentra en los actores sociales de la reparación popular y las formas en la que construyen conocimientos sobre tecnología. La segunda se propone entender los vasos comunicantes entre la industria de la fotografía y los mercados locales en los que éstas se reimaginan.

Para dar cuenta de ello describiré las formas en las que estos trabajadores acceden a la información para reparar fuera de las lógicas de los fabricantes y cómo construyen conocimientos en dicho proceso. Posteriormente, profundizaré en la elaboración de los diagramas que los reparadores hacían a mano y que hoy en día suplen con fotografías realizadas con sus celulares, para descifrar el ensamblaje de los aparatos con los que no están familiarizados. Para finalizar, daré cuenta de los procesos de enseñanza y aprendizaje que suceden mientras se trabaja.

Caso de estudio

La etnografía que presentaré en las siguientes páginas se deriva de la investigación realizada para mi tesis doctoral “Trabajos de reparación en la Ciudad de México. Recursividad laboral, saberes y apropiación de tecnologías audiovisuales”, realizada entre 2016 y 2021 en la Universidad Autónoma Metropolitana de México. En ella traté de entender cómo los reparadores populares de equipo fotográfico operan y utilizan a su favor el movimiento de las “vidas” y “muertes” de los objetos que pasan por sus manos, en las que interactúan y chocan diversos actores, como vendedores, fotógrafos (amateurs y profesionales), recicladores, entre otros. Dicha etnografía, al igual que el grueso de la tesis, fue realizada en Fotomecánica Profesional, un taller integrado por Daniel, Carmelo, Miguel y Ciro. Cada uno de sus integrantes pertenece a una generación distinta y da cuenta no sólo de su relación particular con las tecnologías con las que trabajan y sus principales transformaciones, sino también de las diferentes estrategias que encuentra para sobrepasar las dificultades, construir redes y continuar trabajando.

En las grandes urbes donde las infraestructuras son desiguales, insuficientes, poco confiables o simplemente están ausentes, los vacíos se llenan al margen de las normas y las instituciones con autoconstrucciones en terrenos irregulares, tomas de agua clandestinas y conexiones eléctricas ilegales, entre muchas otras. Lo mismo sucede con el trabajo: cuando no hay opciones en los espacios “formales” la gente crea las propias. Para Graham y Thrift², la ciudad contemporánea es capaz de reproducirse gracias a interminables actividades de reparación y mantenimiento, que no son accesorias, sino que aportan buena parte de su dinámica.

La visión macro de la tecnología a veces oscurece la posibilidad de observar que el mundo se está arreglando a nuestro alrededor todos los días, pero una mirada más cercana nos da otra perspectiva. Como plantea Raúl Nieto³, “el trabajo no se realiza en el vacío, sino que se lleva a cabo en una temporalidad y espacialidad determinadas histórica y socialmente. Las prácticas sociales, como los sujetos, clases y grupos que las realizan, no son homogéneas y por tanto una diferencia significativa entre ellas será el papel que se asigne al trabajo como elemento estructurador de la vida individual y social”.

² Stephan Graham and Nigel Thrift, “Out of Order: Understanding Repair and Maintenance”, *Theory, Culture & Society* 24, no. 3 2007: 7.
³ Raúl Nieto Calleja, “Lo imaginario como articulador de los órdenes laboral y urbano”, *Alteridades* 8, no. 15 (1998): 122.

En México existen múltiples oficios que tienen como foco el mantenimiento y la reparación. Desde lo cotidiano, constituyen una fuente importante de autoempleo y una reacción —intencional o no— a los ciclos de vida predeterminados en los objetos industriales, donde se consolida la irrupción a los códigos de dichas tecnologías y se tiene la capacidad de cuestionar la cultura neoliberal posponiendo el consumo⁴. Los espacios de trabajo se han diversificado y el comercio digital ha crecido exponencialmente. Muchas colonias de las zonas centrales están pasando por procesos de gentrificación en los que varios de los actores que habían tenido “negocios populares” durante largo tiempo —como ferreterías, sastrerías o fruterías— no han logrado sobrevivir a las nuevas dinámicas económicas, sociales y espaciales.

Que estos talleres se encuentren todavía en el centro de la ciudad no es azaroso. Si bien esta área tampoco está exenta de tales prácticas, en lo general ha resistido dichos embates y continúa siendo un espacio fundamental para la economía popular. Así, constituye una de las principales zonas para encontrar refacciones y arropa diversos talleres especializados en reparar múltiples objetos (desde guitarras y bocinas, hasta cafeteras industriales). A su vez es el único barrio de la ciudad que concentra locales dedicados a la reparación, compra y venta de equipos y accesorios de fotografía.

La configuración de Donceles ha cambiado enormemente en los últimos veinticinco años. Algunos de los locales antiguos aún continúan, no sin tensiones con los nuevos actores. Sin embargo, la mayoría de los negocios de esta calle siguen siendo familiares, tanto en tiendas como en talleres. En estos espacios se encuentran de frente los sistemas de valor que originan la producción industrializada de cámaras y accesorios, con las economías locales y las estrategias de cuidado, donde pueden desarrollarse diferentes relaciones sociales. Como observa Appadurai⁵, “en las complejas economías postindustriales los servicios constituyen un rasgo dominante e incluso determinante del mundo del intercambio mercantil”. La reparación no es solo una intervención material, sino también un servicio, y se basa en las dimensiones precarias y libres del trabajo para que sea rentable.

La caja de herramientas teórico-metodológicas

En cuanto a las orientaciones que guían la presente investigación, estas se encuentran en la intersección entre la antropología de la tecnología y el diseño, por las características técnicas y materiales de los objetos que aborda; la antropología del trabajo, por el interés y acercamiento a los actores que construyen su vida laboral con ellos; y, por último, la antropología urbana —que de alguna forma abraza a las anteriores— por los espacios, contextos y condiciones de la ciudad en las que se reparan cámaras fotográficas y de video.

A lo largo de las siguientes páginas intentaré poner en diálogo la teoría del actor red, la historia de vida y el pensamiento del mundo roto, con la intención de poder abordar el taller de reparación de cámaras de la familia Serrano y los procesos culturales que tienen lugar en él. Para poder estudiar los planos sociales y simbólicos de las prácticas laborales en las que se transforman y

⁴ Jenny Marder, “Technological Disobedience – Questions by Jenny Marder: Interview with Raúl Oroza”, 14 de Febrero de 2015, consultado en febrero de 2021, disponible en <https://www.technologicaldisobedience.com/>.

⁵ Arjun Appadurai, *La vida social de las cosas: Perspectiva cultural de las mercancías* (Ciudad de México: Grijalbo, 1991), 75.

prolongan la vida de cámaras de fotografía y video, en el transcurso de la investigación traté de moverme constantemente entre distintas escalas que intentan ir y venir entre la mesa de trabajo, los talleres familiares de Donceles y las lógicas mercantiles de la industria fotográfica.

Con el fin de abordar la cultura de la reparación en la Ciudad de México, también era necesario pensar en una antropología móvil que pudiera seguir los objetos (ya que, por ejemplo, la reparación de cámaras depende del flujo constante de refacciones para poder llevarse a cabo), que me permitiera desplazarme por los distintos escenarios —entre el centro, la periferia de la metrópoli y el comercio digital— que la articulan y construyen, como son: locales de servicio, talleres populares, tiendas, plazas comerciales, mercados de segunda mano, servicios de paquetería y compra y venta a través de Internet, entre otros.

Trabajos invisibles en un mundo roto

Antes de entrar propiamente en los apartados etnográficos, quisiera detenerme un momento en la noción de reparación, que hace referencia a los procesos de intervención en un objeto dañado o en peligro de descomposición (ya sea el flexible del lente de una cámara, el puerto de carga de un teléfono celular o el vaso de una licuadora) de maneras diversas, para regresarlo a una etapa anterior y así pueda realizar la función que le estaba destinada. Es decir, busca reconstituir la capacidad y el valor perdidos con el paso del tiempo o el mal manejo —una característica normal e inevitable de todas las cosas— para extender su uso presente y futuro. Los objetos muestran las trazas particulares de nuestra utilización, de nuestro consumo (marcas, roturas, desgastes, etcétera) y el mantenimiento y la reparación, no siempre con éxito, intentan detener estas huellas.

Lara Houston da cuenta de una tensión temporal en el corazón del término, que evoca sentidos de ritmo, duración y precedencia⁶, ya que en situaciones donde los objetos son considerados “estables” y la interrupción de su funcionamiento es excepcional, la reparación sólo enfatiza la idea de “regresar” a una etapa anterior, oculta a la vez el trabajo de los reparadores y oscurece las formas complejas de desarrollo y cambio temporal que suceden en su labor. El planteamiento de Houston, en contraste, permite comprender la reparación como un proceso de “diferenciación”, en el que no sólo se pone de relieve la dimensión temporal de los cambios sociomateriales —en lugar de situar en primer plano la reproducción del orden social y material— sino que se puede entrar en sintonía con las formas específicas de transformación que le ocurren a cosas particulares, en momentos y lugares particulares, al mismo tiempo que visibiliza trayectorias, fragmentos y residuos que pueden no estar contenidos en las narrativas construidas desde la idea de retorno⁷.

La transformación acelerada de la tecnología, encabezada por las ideas de “invención” e “innovación”, descansa en la idea de que todo cambio o “avance” es siempre “mejor” por sí mismo. Las averías y rupturas pueden poner en movimiento otras posibilidades para analizar prácticas laborales, que no son perceptibles bajo la innovación tecnológica industrial, la cual cada vez más sobreexpuesta, puede resultar insuficiente como táctica ante las dificultades económicas y sociales contemporáneas de países como México.

⁶ Lara Houston, “The Timeliness of Repair”, *Continent* 6, no. 1 (2017): 51-55.

⁷ Houston. *The Timeliness of Repair*, 55.

La reparación, pensada como diferenciación, nos permite hacer evidentes las fronteras de las descomposturas —geográficas, políticas y sociales— al mostrar la gran variedad de procesos implicados en resolver fracturas y fallas. Reparar es un proceso, poco visible, de prueba y error, que abraza prácticas contemporáneas y estandarizadas como la reparación de teléfonos celulares y tabletas, que encontramos alrededor del mundo en mercados populares y centros comerciales. Y otras mucho más artesanales como el *kintsugi*, una técnica japonesa tradicional en la que se arregla la cerámica rota con un pegamento especial, mezclado con oro, que resalta las uniones entre las grietas y, contrario a ocultarlas, reconoce en ellas la historia del objeto, dándole al mismo tiempo una “nueva vida” a través de un mapa que es trazado por la unión visible de sus cicatrices.

La figura que plantea es interesante, porque en la reparación de un objeto industrial, cuando es posible llevarla a cabo, se tratan de eliminar las marcas, al menos las exteriores o más notorias, para afectar lo menos posible su “valor”. La invisibilidad juega un papel doble en la reparación, en el sentido de que las “buenas reparaciones” intentan minimizar la evidencia de avería, tanto en términos estéticos como de funcionalidad, mientras que los reparadores ocupan un rol detrás de bambalinas. Resaltar las fracturas da cuenta de sus transformaciones y pone de relieve el esfuerzo por mantener unidas las piezas.

En el ensayo “Rethinking repair”, Steven J. Jackson⁸ mira la reparación como el punto de apoyo de dos fuerzas y realidades radicalmente diferentes. Por un lado, encuentra un mundo centrífugo que siempre se está desmoronando y degradando. En él, observa, podemos apreciar de forma irrefutable los límites reales y la fragilidad de los lugares y las cosas con que habitamos. Por el otro lado, Jackson vislumbra un aprecio por las actividades que mantienen la estabilidad en un mundo en proceso constante de reconfiguración y reensamblaje. Las formas sociotécnicas siempre se están rompiendo, pero también se recuperan, reconstituyen y respaldan a través de la reparación y otras prácticas de cuidado.

Es justo ahí, en lo que Jackson llama “pensamiento del mundo roto” (“*broken world thinking*”), donde está el punto de inflexión para posicionarse desde otro ángulo y pensar el uso, los efectos y problemas clave que enfrenta el desarrollo contemporáneo de tecnología y su comercialización. Es decir que, en lugar de tomar la innovación o el crecimiento, con su valor económico y prestigio cultural, hay que utilizar la ruptura, la erosión, la descomposición y la decadencia como una provocación y un argumento —empírico y metodológico— para hacer nuevos tipos de investigación.

La circulación social del conocimiento

La reparación y el mantenimiento son temas sumamente oportunos para los tiempos que corren, pero no son nuevos. Las personas han arreglado cosas durante siglos en diversas condiciones y latitudes. Las comunidades antiguas remendaban su ropa, herramientas y casas de adobe. Es, de hecho, una práctica mucho más reciente utilizar las cosas por un periodo corto y después tirarlas, que cuidarlas y mantenerlas para que resistan el paso del tiempo.

⁸ Jackson, Steven J. “Rethinking Repair”, en *Media Technologies: Essays on Communication, Materiality, and Society*, Tarleton Gillespie, Pablo J. Boczkowski y Kirsten A. Foot editores, 221-239 (Cambridge MA: The MIT Press, 2014).

Graham y Thrift identifican el colapso y el fracaso como el medio por el cual las sociedades aprenden a reproducirse, ya que la reparación y el mantenimiento siempre involucran elementos de adaptación e improvisación⁹. En este sentido proponen que siempre debemos preguntarnos: ¿Qué es realmente lo que se está manteniendo y reparando? ¿Es una cámara en sí misma, el orden negociado que la rodea o algo mayor? A menudo la respuesta está constituida por todo lo anterior. Cuando se producen averías y fallos en un dispositivo tecnológico como una cámara, éste no siempre puede repararse con facilidad. La razón del colapso puede ser opaca, especialmente a medida que los sistemas se van volviendo más complejos, y la necesidad o urgencia para volver a utilizar el aparato puede ser mucha como para seguir procedimientos distintos a los “oficiales”, donde las refacciones pueden no ser del todo correctas. En ese proceso se construyen diversos conocimientos, muchas veces descifrando la información, al margen de los fabricantes.

El mantenimiento y la reparación también ilustran la importancia del trabajo humano y el ingenio. La búsqueda de fallas y su solución es un proceso de investigación continuo y situado que acompaña a cualquier sociedad. Para dar cuenta de ello en los siguientes apartados entraré en algunas conversaciones que sostuve en distintos momentos con Daniel Serrano —jefe y propietario de Fotomecánica Profesional—, sus hijos y algunos colegas. Quizás una de las cosas más interesantes de su trabajo es justamente la que tiene que ver con explorar los objetos para poder intervenirlos.

En el libro colaborativo *Soberanía tecnológica Vol. 2*, Elleflâne¹⁰ plantea que la inversión de recursos en el desarrollo de conocimientos orientados a la producción de nuevos productos se realiza mayoritariamente en corporaciones, empresas globales, estados y gobiernos, lo que convierte a la tecnología que consumimos en un bien comercial. Su adquisición, transmisión y transferencia es un proceso sometido a las leyes e intereses del mercado, los registros de propiedad intelectual y las patentes. Estas formas de producción, encuentra Elleflâne, han generado, además de la explotación exacerbada de recursos, desapoderamiento y, en regiones como la nuestra, falta de conocimiento social sobre las tecnologías que utilizamos cotidianamente.

La ausencia de condiciones económicas propicias para el desarrollo de capacidades tecnológicas genera un desbalance entre países, empresas e individuos. A la vez provoca una gran desventaja en las relaciones de intercambio económico, para aquellos que son mayormente importadores o sólo consumidores. La situación de dependencia y desigualdad en el desarrollo se puede observar cuando la fuente principal de tecnología de un país se ubica en el exterior, y no se dispone de capacidad local para generar y adaptar tecnologías.

Sin embargo, el desequilibrio tecnológico generado por el modelo capitalista ha incentivado también como respuesta la creatividad para usar y crear tecnologías que nos permitan cubrir necesidades específicas que no están contempladas en el diseño original. La reparación, como daré cuenta, es un vehículo para entender y descifrar tecnologías de uso cotidiano y a la vez un espacio para construir nueva información. Los talleres de reparación son espacios especializados de producción y transmisión de conocimientos, no solo se dedican a solucionar los problemas que presentan los dispositivos, sino también son lugares para conocer y transformar a conveniencia sus posibilidades de uso.

⁹ Graham y Thrift, “Out of Order: Understanding Repair and Maintenance...”.

¹⁰ Elleflâne, “De las tecnologías apropiadas a las Tecnologías Re-Apropiadas”, en *Soberanía tecnológica Vol. 2*, (Barcelona: Descontrol, 2017): 97-98.

Antes del surgimiento de la Web 2.0 y de la popularización de las cámaras digitales, la información de reparación producida por los fabricantes circulaba hacia los talleres populares, principalmente gracias a los reparadores que trabajaban en los espacios oficiales. Pero ya que esto no sucedía con todas las cámaras, al mismo tiempo se compartían los diagramas y notas que hacían los propios reparadores cuando no tenían acceso a los manuales de servicio o cualquier otra información oficial. Guillermo, el hermano de Daniel, recuerda: “Antes era muy difícil, tenías que visitar a fulano con un cuaderno, no había de otra, era muy común andar visitando talleres con tu pinche cuaderno. Oye, me falla esta madre, esto y lo otro”.

Esta circulación estaba mediada por las alianzas y sistemas de reciprocidad entre los talleres. Como argumenta Latour, “es importante sostener que el poder, igual que la sociedad, es el resultado final de un proceso y no una reserva, un stock o un capital que automáticamente proveerá una explicación”¹¹. Los propietarios de los negocios no solo ponían atención a quién le vendían refacciones, sino también en restringir el acceso de otros reparadores a la información que habían conseguido, con la intención de que el trabajo que llegaba a Donceles se concentrará en sus locales. Internet transformó radicalmente estas prácticas. A finales de los noventa y todavía a principios de los dos mil, tener acceso a la información sobre las cámaras era más complicado y determinaba, en gran medida, qué equipos se podían recibir los talleres.

En ese afán, Paco, mentor y amigo de Daniel, intentó entrar a trabajar a un servicio autorizado de reparación. Quería seguir trabajando por su cuenta después, pero con mayores facilidades y contactos. Su idea era quedarse un año y obtener diagramas, manuales de servicio y redes para comprar refacciones. En la entrevista de trabajo pudo responder con detalle las preguntas que le hicieron sobre fotografía y video, sin embargo, sus procesos de trabajo eran totalmente distintos. En el taller oficial cambiaban los obturadores completos porque era más rápido y tenían acceso a las piezas. En los talleres populares los reconstruían para optimizar recursos. Reemplazar piezas no es algo reciente, el problema es que actualmente es la única opción.

Le hicieron una prueba de trabajo. Comenzaron preguntándole qué necesitaba para reparar un obturador. Pidió desarmadores y un caudín, solamente: “me volvieron a decir, aquí se cambia el obturador completo. Pero yo no lo hacía así. Terminé y todo bien, les gustó. Pero luego me contó mi contacto ahí, que cuando el hijo de la dueña preguntó por los prospectos, le dijeron que yo era el bueno porque sabía todo sobre cámaras y trabajaba bien, él pregunto si había estudiado y cómo no soy ingeniero, ese cabrón dijo que no”. Esta historia nos permite distinguir entre la valoración del trabajo de reparación en los talleres autorizados y los populares. Lo que esta negativa puso sobre la mesa, para Paco, fue la invalidación del conocimiento práctico, así como su invisibilización por parte del aparato “formal” de la fotografía. La relación entre los estudios “formales” y la experiencia práctica que se construye sobre la marcha sigue siendo tensa en ciertas situaciones, pero ambos se cruzan y retroalimentan todo el tiempo. Los técnicos de los talleres autorizados a menudo acuden por ayuda con los reparadores populares. En una conversación que sostuve con el responsable del servicio oficial de Apple en México, éste me contó que, a pesar de tener toda la información necesaria para trabajar de primera mano, con frecuencia entraban a foros públicos y veían videos caseros sobre reparación, para conocer y documentarse sobre las formas que la gente encuentra para resolver los problemas.

¹¹ Bruno Latour, *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor red* (Buenos Aires: Ediciones Manantial, 2008), 96.

Platicando un viernes con Paco y Daniel, ellos me contaron una anécdota que es muy ilustrativa de la secrecía que se llegaba a generar entre los reparadores en torno a la circulación de información. Aunque esto ha cambiado sustancialmente, aún se mantienen algunos elementos. Hace más de quince años, un día que estaban trabajando, llegó Rito, el hijo de Salgado, un viejo reparador con mucha experiencia y un negocio acreditado en la calle de Brasil. Daniel y Paco compartían diagramas, el primero los hacía a mano en una libreta y el segundo, que los usaba menos, solía organizar la “vaca” en el taller para comprar la botella de la tarde. Rito llevaba una cámara de las que ya usaban pilas: “oiga, *Ingeniero*, no puedo con ésta”, le dijo a Paco. Él respondió que sería una reparación complicada. Si bien no tenía formación universitaria, así le decían en el Centro, “*Ingeniero*”, por su agilidad para reparar cámaras difíciles.

Para que no se quedara a ver la intervención, Paco le pidió a Rito que les compraría comida. Él no estaba de acuerdo, pero, al final cedió, ya que eran mayores y su papá los conocía desde hace tiempo. Paco tomó la cámara y se la dio a Daniel, él le respondió: “*Te la trajeron a ti, no mames*”, porque pensó que era difícil, pero le pidió que revisará los cables y, un poco después, le dijo: “*Vienen cambiados*”. Checó entre sus cuadernos y sí encontró el diagrama adecuado para corroborarlo. Los acomodaron y la cámara funcionó. Quien la había armado, coincidieron los dos, no hizo un diagrama. Como revelan estas experiencias, uno de los elementos más importantes para poder reparar es la disposición de información.

No hay todavía suficientes regulaciones sobre las obligaciones de los fabricantes y el control que pueden ejercer sobre los dispositivos que construyen, ya que esto varía según las legislaciones de cada región. Sin embargo, una constante en las leyes que abarcan estos temas en México es que dejan en desventaja al consumidor. Restringir la libre circulación de información genera ventajas mercantiles para algunos, pero a la vez desfavorece a muchos otros. La reparación popular no es la excepción.

Guillermo me contó que hace unos años iba seguido con Escamilla, cuando se atoraba con un algunas cámaras Panasonic, que en ese momento eran muy populares: “*Oiga ingeniero tengo este pedo [problema], me decía, sí cómo no, aquí lo arreglamos. Me cobraba 500 pesos. Me las dejaba chambeando [funcionando] bien*”. Guillermo no tenía tan claro por qué, pero después de varias visitas le compartió la información para que pudiera resolver el problema: “*Me dijo, te voy a quitar lo pendejo [incompetente] de una vez, ¿traes los 500 pesos? Sí, ingeniero. Fulanita sácame unas copias de tal diagrama. Bueno mira, aquí tenemos el procesador, los pines están aquí marcados: el 1, 2, 3 y 4. Aquí vienen los circuitos, hay que poner tierra en este pin... ¡y con eso!*”.

Desde esta óptica circular, transferir la información sin pensar a quién podría llegar era una forma de descuidar el negocio, al no poner atención en que puede ser un diferenciador, compartiendo una gran ventaja con la competencia. No obstante, también tenían claro que es necesario mantener una red sólida, porque a veces requieren de la colaboración de otros reparadores, ya sea para la obtención de refacciones, el préstamo de herramienta o la ayuda para ejecutar una reparación que se les dificultaba. Para Daniel, hasta la fecha, es importante ser cauteloso con lo que comparte: “*Aquí le recibo el aparato, pero lo desarmo y lo armo allá, nadie va a saber que tornillo le voy a quitar, ni cómo lo voy a destapar*”. Cuando no se encuentran sus hijos presentes, es insistente y enfatiza que ellos deberían ser más cautelosos con la manera en que comparten sus conocimientos. No se refiere a lo relacionado con el funcionamiento de los aparatos, porque en última instancia esa

información cada vez es más accesible, sino sobre lo que Ciro, su hijo menor, llama “el truco”, que son las estrategias particulares que cada uno ha encontrado para trabajar.

Cuando Carmelo, su yerno, se fue definitivamente de Fotomécanica, y empezó a trabajar en Foto Ofertas, le pusieron un ayudante. Daniel consideraba que él debería elegirlo para que no estuviera formando a alguien que podría quitarle el trabajo. Lo mismo sucedió cuando Miguel comenzó a pasar más tiempo en las tiendas de los Traviesos. Ellos tienen tres locales a pie de calle, también arreglan cámaras, pero solo digitales compactas, todo lo profesional lo maquilan con Miguel, el hijo mayor de Daniel. Aunque nunca lo han hablado él sabe que no puede reparar para otras tiendas cercanas: *“Tú sabes, como me dijo el traviesillo un día, ‘la lealtad’ ¿no? yo no le puedo trabajar a la competencia porque ellos sí me dan buena chamba. Hasta ahorita estoy bien”*. Algunas veces a Miguel se acercan trabajadores de otros talleres para pedirle ayuda, pero siempre es con el consentimiento del Travieso y sus hermanos.

Una tarde pasé a la tienda del Travieso a visitar a Miguel, estaba probando una cámara Canon, con la que había batallado. Me dijo que por lo regular quedan a la primera, pero que siempre es mejor tener la certeza porque incluso los reparadores que llevan tiempo a veces tienen fallas. Después caminamos hacia el taller de su papá. Necesitaba abrir una cámara con más espacio y herramienta. Él conoce a detalle el funcionamiento de la mayoría de los equipos que les llegan y sabe bien cuáles son las fallas más comunes. Pero cada tanto, reciben alguna con la que no están familiarizados y tienen que investigar para descifrar los códigos de error.

Me quedé observando el proceso. Terminó de abrir la cámara por la que fuimos al taller. Le pregunté qué hacen cuando no prende, me respondió que si no prende hay que revisar la fuente y después vas sobre los fusibles. Daniel, que se encontraba a un lado, detuvo lo que estaba haciendo y agregó a la conversación: *“para poder dar un costo, en un caso así, te apoyas en que es necesario cambiar la fuente completa y si de casualidad puedes solo cambiar el fusible, podrás almacenar el resto de los componentes”*. Subrayó con énfasis que se tienen que proteger si esto no es posible, y si se puede esto les permite incrementar un poco la ganancia.

Continuamos platicando. Miguel fue a buscar una pieza en su mesa de trabajo. Mientras caminaba de regreso, la iba girando sobre sus manos y, en tanto, comentó que todo depende de la capacidad del fusible. En el caso de la fuente que me estaba mostrando, los fusibles eran unos cuadrados muy pequeños, que van montados en la superficie. Daniel nos contó que si consigues un fusible normal —de esos de vidrio del mismo valor, del mismo amperaje— lo puedes romper para sacar el filamento que traen y “puentearlo”. La inversión económica en este escenario sería mínima. Conseguir los componentes originales puede ser muy complicado o inclusive imposible, por lo que es necesario hacer adaptaciones, cuando se puede encontrar la forma. Muchas veces los intentos para llegar a posibles soluciones son fallidos, pero cuando se logra se pone un pie en las grietas del sistema mercantil de tecnología.

Un poco después, Miguel dejó la conversación para retomar sus labores. En un rincón, tenía dos cámaras Nikon paradas desde hacía varios días por los lectores de tarjetas. Mientras se acomodaba en la silla, me contó que los cuerpos Nikon son mejores que los Canon porque se dañan más los lectores. Me mostró el circuito principal y me platicó que el problema para cambiar los lectores es que vienen completamente pegados a él. Entonces es necesario reemplazar el circuito completo. Estaba buscando la manera para separarlos y no tener que hacerlo. Jaló la lámpara hacia

los componentes de la tarjeta y señaló con el dedo un procesador: “Éste wey [sujeto] de aquí se me calienta, no ha de servir ya”.

Si el aparato no está muerto, el diagnóstico de equipos digitales lo identifica, mayormente, a través del código de error. Las cámaras pueden enviar mensajes de que uno o más de sus componentes se han averiado y necesitan reparación. Estos códigos indican la falla —a veces puntualmente, otras dan una referencia más general sobre el área en la que se encuentra— y el procedimiento para resolverla. Los fabricantes no distribuyen esta información, ni las herramientas para resolver tales problemas. De hecho, son muy cautelosos con su circulación. En los manuales de usuario y las páginas web de algunas marcas como Nikon hay referencias (por ejemplo, a los errores “For” o error “Cd/Err”), pero lo ideal para los problemas más complejos es conseguir los manuales de servicio, por lo que es necesario echar mano de los contactos en los espacios oficiales y de recursos digitales.

Los manuales que tienen en Fotomecánica llegaron a través de algunos colegas que trabajan en los talleres autorizados y de foros especializados en Internet. En las cámaras Canon el error 01 indica problemas de conexión entre el lente y la cámara, puede ser que el lente no esté puesto, que se encuentre roto el flexible o que no estén haciendo contacto los pines del lente con el cuerpo. El error 20 se refiere a problemas con el mecanismo de obturación de la cámara. El error 50 da cuenta del mal funcionamiento del control electrónico; a diferencia de los otros dos ejemplos, no indica en qué punto se encuentra el problema, pero delimita el campo para poder encontrarlo. Por último, el error 70 indica mal funcionamiento en la imagen, puede tratarse de un problema de escritura en la tarjeta de memoria.

Este tipo de información no es suficiente. Muchas empresas están optando por modelos de negocio más circulares, pero esto no implica que en ellos contemplen a los actores que trabajan al margen de sus estructuras. Empresas como Nikon han restringido globalmente el número de talleres autorizados, lo que afecta indirectamente a los talleres populares por la circulación de refacciones e información. Como da cuenta un artículo del portal *iFixit* de Kevin Purdy, Nikon puso fin a su programa de reparación autorizado a principios de 2020 en Estados Unidos, lo que dejó a muchos talleres de reparación sin acceso a piezas y herramientas. En México hay un servicio propio y dos autorizados¹².

Como argumenta Appadurai, las mercancías, como las cámaras que reparan en Fotomecánica, representan formas sociales y distribuciones de conocimiento complejas¹³. Tal conocimiento, para este autor, puede ser de dos tipos: el conocimiento (técnico, social y estético) que acompaña a la producción de la mercancía; y el conocimiento que acompaña al consumo apropiado de la mercancía (en esta etapa hay que considerar las múltiples vidas del objeto y no solo la que tiene cuando sale de la caja). El conocimiento productivo que se atribuye a una mercancía es distinto del conocimiento de consumo que se confiere a la mercancía. Ambas atribuciones divergirán proporcionalmente, en cuanto aumenta la distancia social, espacial y temporal entre los productores y los consumidores. No es correcto considerar al conocimiento en el plano de la producción de mercancías como exclusivamente técnico y empírico, o el conocimiento en el plano del consumo como exclusivamente

¹² Kevin Purdy, “Nikon Is Killing Its Authorized Repair Program”, *iFixit*, 9 de diciembre de 2019, consultado en febrero de 2022, disponible en <https://es.ifixit.com/News/34241/nikon-is-killing-its-authorized-repair-program>.

¹³ Appadurai, *La vida social de las cosas...*, 60.

valorativo e ideológico. En ambos polos, propone Appadurai, el conocimiento tiene componentes técnicos, mitológicos y valorativos, y estos polos son susceptibles de interacción mutua.

De los diagramas hechos con la mano a la fotografía con celular

Una de las formas más utilizadas para obtener información y conocimiento sobre un aparato era dibujar diagramas mientras éste se iba desarmando; esto les permitía volver sobre sus propios pasos sin perder la ruta en el proceso. Cada reparador tenía sus propias técnicas. Daniel todavía conserva muchos de los cuadernos que usaban. Algunos reparadores hacían dibujos muy elaborados, otros eran más sencillos (algunos trazos y notas para entender cómo iba el cableado, los bulbos o el mecanismo). Daniel señaló con la mano hacia un rincón y me pidió que le pasara un conector: “Mira, pásame ése, wey, ése completo”, en tanto me contó que las cámaras que tenían ese tipo de componentes sí eran muy difíciles, tenían quince o veinte cables: “Entonces tenías qué hacer el diagrama para después poner los cables donde correspondía, y te digo, ya no los ocupo, pero por ahí andan”.

Le pedí a Daniel que me mostrara sus viejos diagramas. Comenzó a buscar en varios rincones y después de un rato puso varios *folders* sobre el mostrador. Los ordenó un poco y comenzó a revisarlos. Quería mostrarme los hechos a mano, pero primero aparecieron algunos impresos:

Estas madres ya no se utilizan, pero como te dije, yo las sigo conservando. Estas son copias de los originales de una XGM y una X70. Los de Turisia me traían diagramas de Minolta, yo creo que tuve copias de unos 40 modelos. De repente te daban el manual de servicio completo y te rayabas. Mira estos otros, también son copias de los originales de una Nikon FE y de una Yashica R1. Estos son los diagramas de las cuestiones físicas, los de cuestiones electrónicas son estos otros que traen símbolos.

Algunos de los diagramas impresos que me mostró estaban intervenidos. Los reparadores iban haciendo anotaciones y dibujos para identificar en las copias con mayor claridad cómo iban los bulbos, de qué color eran los cables y de dónde a dónde se conectaban.

Ya casi no se hacen diagramas manuales, esta práctica fue reemplazada gradualmente por las fotografías con celular. Si el reparador no tiene la seguridad de que sabe cómo armar la cámara, toma una foto y con eso ya puede ubicar bien cómo van los componentes. Daniel me comentó:

Ahorita que llegaste es lo que estaba haciendo en esta cámara, sacando los cables para ver cómo van porque voy a desmontar esta parte. Lo puedes hacer con cualquier lupa, pero no es tan necesario porque con el zoom del teléfono ya te quitas de pedos. Es por eso que los diagramas ya se van terminando. Solo que tengas que saber qué voltajes sacar y esto y lo otro, tienes que conseguir un diagrama oficial, pero, para saber dónde van los cables o una pieza, ya no tienes bronca [dificultad] alguna.

Aunque Daniel agradece las facilidades que otorga la tecnología, se sigue sintiendo más cómodo con una cámara que sea “solo una cámara”. Así que decidió dejar el teléfono para otras tareas y utilizar para los diagramas una cámara que compró para revender en el tianguis pero que no pudo reparar en su totalidad:

Se me puso al pedo el circuito y nunca la pude hacer destellar, entonces la pongo en 800 aspas y con eso agarro mis diagramas. Nada más la voy a utilizar para eso. Ya no se necesita más, ya no funciona lo del cuadernito, ahora lo haces con fotos e Internet. Si necesitas información la bajas y si no sabes cómo van las cosas le tomas fotos a los contactos, a los cables y a todo ese pinche desmadre [complicación].

Un poco después de sumergirse en su archivo, encontró algunos de los diagramas que estaba buscando:

Mira, wey, estos ya son hechos a mano, este es el original, es de una Ricoh del año de la verga. Ya casi no llegan de estas cámaras. Este diagrama lo hice a mano el 10 de mayo del 2000, cabrón. Es de una Pentax P3, hay mucho más viejos, pero no sé dónde están ahorita. ¡Mira nada más! este wey está chido [tiene pericia], lo hizo el Paco, es su letra. Ya más artesanal estos de una Yashica Eléctrica 35, una Canon 90 y una Fujica. Para conservarlos le sacaba fotocopias, wey. Ya tienen sellos y todo, vienen mis nietos y se ponen a hacer desmadre [desorden], como ya no los ocupo, les digo, sí, hijo, ahí ráyale.

Esa misma tarde, pero en el otro cuarto, mientras Miguel y Ciro trabajaban, les pregunté si hacían diagramas. Miguel me respondió que a veces sí, pero que hace dibujos sencillos a mano solo cuando está conociendo una cámara o no la entiende. Los modelos que repara no son tan diversos y al cabo de un tiempo a través de la repetición las memoriza detalladamente. Ciro me dijo que en las cámaras digitales no es tan problemático el proceso de trabajo porque ella misma marca el camino: “No es tanta bronca porque son de conectar y desconectar, conectar y desconectar, y pues ya”. Cada conector, señaló, está identificado con un color diferente y, si se te olvida, puedes encontrar dónde va el amarillo, y dónde va el rojo con facilidad.

Con los flexibles pasa algo similar, con la extensión se puede saber dónde van porque tienen la longitud exacta. Pero no siempre fue así y todavía llegan esos equipos. A mediados de los ochenta, su papá y tío, para poder entender los componentes electrónicos que se comenzaban a incorporar en las cámaras (algunos años antes, a finales de los setenta), hacían uso de revistas como *Saber Electrónica* y otras publicaciones de circulación nacional, que se vendían en puestos de periódicos. Las técnicas, propone Pierre Lemonnier, son tan responsables de producir lazos sociales y tipos de información, como lo son de transformar el mundo material¹⁴. Prestar atención a la dimensión más física de las acciones técnicas es una forma de revelar información fundamental sobre una cultura

¹⁴ Pierre Lemonnier, “Technology”, en *The Oxford Handbook of Linguistic Fieldwork*, Nicholas Thieberger editor, 298-316 (Oxford: Oxford University Press, 2012).

y su organización social, ya que el propósito de un objeto no se puede entender sin los gestos y el conocimiento necesarios para ponerlo en práctica.

Hoy en día en Fotomecánica han ampliado su red de contactos más allá de los talleres de Ciudad de México y utilizan grupos de Facebook y WhatsApp, donde participa gente que tiene talleres en Perú, Colombia, México y otros países de América Latina, no solo de cámaras sino también de televisiones y electrodomésticos. En estos espacios se distribuyen diagramas y otra documentación. La gente sube fotografías con preguntas específicas y los colegas que tienen experiencia en el tópico en cuestión van respondiendo con posibles soluciones. Los tutoriales de *YouTube* también generaron un cambio importante porque muchos de los procesos de trabajo están disponibles uno a uno. Pero lo importante para convertir a la reparación en una forma de trabajo, no hay que dejar de lado, es la práctica, la cual permite construir la habilidad para mover las manos, cambiar de herramientas con facilidad, hacerlo rápido y con precisión, porque muchas cámaras, al igual que pasa con los teléfonos, tienen distintos tipos de tornillos y trampas que pueden dañar los componentes mientras se destapa.

No obstante, aún es difícil acceder a la información del servicio en su totalidad, no siempre se encuentra en Internet y no circula de forma libre. Esto abre una discusión sobre propiedad y derechos. Lo que se puede encontrar con facilidad son los manuales de usuario. Con el modelo se pueden descargar de la página del fabricante y de hecho hay quien los vende en físico con las cajas originales en Mercado Libre. En Fotomecánica no los utilizan porque no tienen información sobre reparaciones como tal, pero algunos reparadores los buscan para tener referencias sobre su funcionamiento y porque siempre incluyen algunos posibles problemas que pueden surgir si no se utiliza de forma adecuada. Entre los folders en los que guardan viejos diagramas y apuntes, Daniel mantiene una hoja con los códigos de error de video de Sony: “Mira, te decía que esta era la hojita”. Los más comunes ya se los aprendieron, mientras que lo importante es tener acceso a los que implican intervenciones más complejas. Daniel desde hace mucho es cauteloso con la información que consigue, porque considera que en la mayoría de los talleres son envidiosos: “Preguntas algo y no te quieren decir, yo por eso lo que tengo, lo tengo muy guardado, tampoco le voy a estar soltando a la bola de cabrones las cosas que consigo”.

Transmitir un oficio y aprender reparando

Las habilidades y los conocimientos de reparación se reúnen y comparten entre los reparadores en formas impulsadas por motivaciones compartidas y su conexión afectiva. En cada taller popular tienen una idea de cómo enseñar a los que empiezan y todavía no están familiarizados con la electrónica o la mecánica. Cómo afirma Raúl Nieto, “los procesos que conducen a la inserción (o no-inserción) individual en el trabajo son el resultado de procesos colectivos que asignan sentidos, valores, opciones y formas de relaciones sociales específicas a estas posibles inserciones. No es explicable la construcción material de cualquier relación laboral sin este proceso cultural”¹⁵. Con regularidad los integrantes de los talleres son familiares o recomendados que están buscando una opción de trabajo en la que los acepten sin experiencia previa o preparatoria terminada.

¹⁵ Nieto Calleja, *Lo imaginario como articulador de los órdenes laboral y urbano*, 123.

Recuerda Daniel que antes de entrar en la reparación iba como cliente con el Gordo Gutiérrez, en Palma y Belisario Domínguez. A él le tocó ver en varias ocasiones cómo maltrataba a sus empleados para que trabajaran de la forma que consideraba correcta, entre ellos a Beto, en ese momento un joven reparador, que hasta la fecha colabora eventualmente con Daniel: *“Gutiérrez era manchado. Cualquier cosita que hiciera mal el Beto le daba un putazo con un anillo que traía en la mano derecha y le decía ‘ponte abusado’ esa era su forma”*. Tener “autoridad” en un taller es algo más que ocupar un lugar honorable en una red social. La autoridad, observa Sennett, reside en la cualidad de sus habilidades y en un hecho básico que manifiesta su poder: “el maestro determina cómo ha de ser el trabajo que otros realizan bajo su dirección”¹⁶.

Otra de las estrategias comunes son las bromas pesadas y las pruebas con reparaciones “imposibles”. Una anécdota que se repite en la mayoría de los reparadores mayores con los que hablé, y que aparece brevemente más adelante, es la “novatada del flash” que consiste esencialmente en desarmar a medias y dejar en corriente directa un flash. Cuando llegaban los más jóvenes a limpiar o hacer cualquier otra tarea de apoyo, les pedían llevarlo de un puesto de trabajo a otro, totalmente abierto. No siempre daba toques inmediatamente al tomarlo, porque no necesariamente hacían contacto con los puntos claves, pero en algún momento del trayecto o cuándo lo soltaban regularmente pasaba y su ritual de iniciación laboral había terminado.

Hoy en día aún se hace y pasa con las cámaras con flashes incorporados. Sus condensadores son grandes y pueden dar una gran descarga, ya que el *capacitor* (también conocido como “condensador eléctrico”) almacena electricidad como una batería, pero puede liberarla casi instantáneamente. Incluso si la cámara no se ha utilizado durante un tiempo, los condensadores pueden permanecer cargados. Si se abre un dispositivo con flash integrado y se comienza a intervenir sin guía, es posible descargarlo accidentalmente sobre las manos.

A veces también, me contó Daniel, les daban cámaras que estaban mal armadas y que sabían que no se podían reparar para ver si podían identificarlo rápidamente e incluso encontrar la forma de resolverlo: *“Eso sí, el pedo de todo esto es también la relación que llevas con los weyes que te van haciendo las chambas [trabajos]. A veces no puedes cotorrear [hacer bromas] porque te pierden ese respeto y hay que separar, pero también es una forma de aprender”*. Los talleres siguen siendo un factor de cohesión social mediante rituales de trabajo, sea el de compartir una cerveza o un plato de comida, mediante la tutoría o el asesoramiento informal en el lugar de trabajo o mediante el hecho de compartir cara a cara información¹⁷.

Al pensar en cómo enseñar, pero sobre todo de manera práctica, Daniel fue haciendo algunas variaciones a las técnicas que vio en los talleres por los que pasó. No obstante, como él mismo describe, las suyas tampoco estaban exentas de mano dura si llegaba a considerarlo necesario. Siempre le llamó la atención que hubiera mecánicos de cámaras muy buenos que no supieran tomar fotos. Para él, si entiendes para qué se usa cada elemento de la cámara y lo has puesto en práctica, sería más fácil entender su funcionamiento interior. Cuando entraba gente nueva a trabajar a Fotomecánica, primero se encargaban de la limpieza del taller (barriendo, trapeando y sacando la basura) y después comenzaban a ayudar poco a poco en la atención a los clientes, con la idea de que se familiarizaran con el mundo de la fotografía y desarrollaran la habilidad para hablar con los potenciales clientes y que el trabajo se quedara en Fotomecánica Sánchez.

¹⁶ Richard Sennett, *El artesano* (Barcelona: Anagrama, 2009), 44-49.

¹⁷ *Ibidem*.

Esto dista de la idea del reparador que opera solitario en su mesa desarmando y armando. Daniel me contó los detalles:

claro que atendían y yo estaba atrás de él esperando que el cliente hiciera una pinche pregunta para poder apoyarlo o sacarlo de un pedo, si era el caso. En sí, en sí, mi idea era que empezaran a relacionarse y a soltarse para poder tratar bien a la gente porque si no estaba yo y tenía que atenderlos un cabrón que no sabía, no tenía tacto y valía madres.

Después, describe, se concentraba en la reparación. Aunque no les daba una clase como tal. Primero se sentaban a observar y gradualmente les iban dando tareas con mayor complejidad. De su taller, calcula Daniel con orgullo, salieron diez reparadores. Si bien estas estrategias extienden la circulación social del conocimiento técnico, a veces vinculan la reparación a una “masculinidad heroica” preocupada por restaurar el orden o convertir el interior de las máquinas en espectáculos.

La transferencia de conocimiento, para Sennett, plantea una interrogante acerca de por qué el saber se convierte en un secreto personal¹⁸. Cuando llegué por primera vez a FotoMecánica a inicios del 2014, había colaboradores eventuales en el espacio, pero el taller tenía ya una conformación totalmente familiar y acababa de llegar el miembro más joven. En él convivían tres generaciones de reparadores, representadas por Daniel (en la primera), Carmelo (en la segunda) y Miguel (en la tercera). En ese momento Ciro, el hijo más chico de Daniel (que pertenece a una cuarta generación), estaba empezando a aprender el oficio de su familia. Los tres —Carmelo, Miguel y Ciro— llegaron al taller en momentos en los que tenían que definir su vida laboral para mantener a sus familias recién formadas.

Cuando le pregunté a Miguel sobre su hermano, me respondió que él apenas estaba comenzando:

fíjate que ya sabe algo, pero no solo le enseño yo, cuando no estoy están Carlos o mi jefe. Ahora sí que está en las mismas que estábamos nosotros porque no tenemos una escuela a la que ir o algo así. Él aquí llega sin saber y viendo tiene que aprender qué herramientas usar, qué quitar y qué no. Si no, pus' que se vaya a cantar canciones al micro, ¿no? Pero sí le ha agarrado la onda, hasta eso.

Trabajar en el taller no era la primera opción de Ciro y de hecho posteriormente encontró otro trabajo con prestaciones, sin embargo, no hubiese sido posible sin las bases que construyó como reparador. Empezó a aprender y comenzó a trabajar con las cámaras de video que le llegaban a Miguel: minidv, 8mm y VHS-Compacto. Formatos que ya estaban descontinuados pero que la gente seguía utilizando hasta ese momento. Es con él con quien más se entendió Ciro, no solo por ser su hermano mayor o el más cercano generacionalmente, sino también por la facilidad que tiene para entender equipos de distintas épocas:

Ese cabrón es el que va más adelantado en todo esto, con él he aprendido más porque no se especifica en una sola cosa, hace más de video y cámaras profesionales, pero le sabe a todo, todo: reflex, flash, digital, etcétera. Ahora sí

¹⁸ *Ibid.*, 55.

que me enseñó “el truco” porque hay cosas que son sencillitas y a los demás se le complican, y pues a él no, “el truco” me lo enseñó él y empecé a agarrar la hebra a esto de la reparación.

El “truco” se refiere a la técnica y a las formas que han encontrado para darle la vuelta a las dificultades que ponen los fabricantes para destapar las cámaras y en ese sentido, retomando a Sennett¹⁹, lo relevante aquí es la absorción del conocimiento tácito, no verbal y sin codificar en palabras, que se produce en el taller y que llega a convertirse en los pequeños movimientos cotidianos que se agregan a una práctica. Cada uno de los que le enseñaron tiene su propio ritmo de trabajo y en ese movimiento también formas particulares de compartir conocimientos durante el proceso. Si el taller está bien administrado, apunta Sennett, se puede equilibrar el conocimiento tácito y el explícito. El aprendiz, en este caso Ciro, puede sacar a la luz el conjunto de pistas y movimientos que los maestros han asimilado silenciosamente en su interior, a condición de que pudieran y de que quisieran hacerlo. Gran parte de su autoridad les viene de ver lo que otros no ven, de saber lo que otros no saben, su autoridad se manifiesta en su silencio.

Me describió Ciro:

Si ese Miguel me daba una cámara se la tenía que entregar en una hora, y pues era una chinga, con mi papá me aventaba todo el día y no hay bronca. Chamber con todos a fin de cuentas es igual porque sabes que lo que estás haciendo es arreglar una cámara. Nada más que lo especial con mi papá es lo que me enseña, pero, en sus pláticas. Sus aventuras. Es interesante estar trabajando y andar escuchando algo coherente y que te guste ¿no?

Una tarde que fui a grabar los procesos de trabajo del taller, estaban Daniel y Ciro en el mostrador tratando de montar un lente viejo, recuperando elementos de varios en desuso. Ciro preguntó: “¿dónde van los cables?”. Daniel le respondió con paciencia: “El rosa va por aquí, mételo por abajo, lo sacas y no más lo doblas hacia aquel lado. Aquí va el negativo y acá el positivo. Ahí está marcado”. Cuando terminaron con los cables comenzaron con el cuerpo. Daniel le dijo: “lima o métele una lija, como quieras, pero tiene que quedar más rebajado para que entre libre con aquél wey de allá”. Dijo Ciro: “¿A ver? ¿Es de rosca?” Daniel respondió: “¡No, no se ve, si es de rosca o de qué chingados es, no se ve!”.

Mientras estaban batallando para terminar el trabajo, llegó Pedro el Travieso (que es con quien trabaja Miguel), le pidió permiso para soldar un lente. Daniel se lo dio, pero no estaba de acuerdo con su forma de trabajar: “lo vas a desmadrar ahí, ponte allá o allá, pero ahí no”. El lente estaba oxidado y tenía un tornillo muy apretado. Pedro puso el desarmador en el tornillo y le empezó a pegar arriba. Daniel le dijo: “no wey, no seas pendejo, lo vas a madrear, no mames, échale afloja todo o utiliza otro desarmador”.

Algunos días después, mientras ordenaban el taller para empezar a trabajar, Daniel trajo a la mesa la visita de Pedro y me dijo que por eso era importante para él que Ciro aprendiera a reparar cámaras de rollo: para que no se le fuera ningún trabajo, ni se metiera en problemas como le estaba pasando al Travieso con aquel lente. No obstante, para Ciro era difícil aprender, en gran parte porque el flujo de estas cámaras —a diferencia de las digitales— es mucho más pausado como

¹⁹ *Ibidem.*

para practicar constantemente y las suele hacer su papá, que ya tiene menos trabajo que Carmelo y Miguel. En las digitales la variedad es menor, la gran mayoría son Sony, Canon, Nikon, y es posible destapar la misma cámara tres o cuatro veces por semana, lo que permite conocerla bien al cabo de un tiempo más o menos corto. En este punto es relevante poner sobre la mesa que el conocimiento, como propone Tim Ingold, “no es algo que construyamos de a bloques, de fragmentos y pedazos; es algo que crece y en lo que crecemos mientras nos movemos”²⁰.

Los componentes son muy distintos entre una réflex análoga y una digital. Las cámaras de rollo tienen resortes, engranajes y un mecanismo delicado y complejo. Cuenta Daniel que había reparadores que ya tenían 15 años trabajando y en ocasiones, cuando la terminaban, les costaba trabajo identificar por qué no había quedado bien. En las digitales es más fácil identificar los problemas. Además, las cámaras análogas, al tener una historia mucho más larga que las digitales, tienen mucha más variedad en cuanto a su tipología y complejidad.

Por su parte Ciro me contó:

Quando hay de esas cámaras, lo intento, pero casi no le agarro la onda. No es que no pueda, sino porque todavía no sé cómo van las cosas. No es lo mismo que te expliquen mientras la destapas y veas ahí dónde va cada componente, que tener que hacerlas solo y entregar en chinga. Las digitales traen puros circuitos y flexibles. Nada más destornillas, los quitas y ya está. Más fácil, hay menos chance de equivocarse.

En esta descripción queda claro que la estandarización de las cámaras digitales traza una ruta más precisa a seguir y en esa medida no hay mucho margen de error, pero tampoco espacio para la resolución de problemas fuera de ese camino. Los procesos de aprendizaje siguen teniendo una base artesanal y se fundamentan en el principio de descubrir un problema a tientas y resolverlo de tal forma que beneficie tanto al cliente como al taller.

Más allá de la reparación, una de las cosas que le pesan a Daniel como “mentor”, y que me expresó en diversas ocasiones, es no haber logrado que los miembros de su familia, que han pasado por el taller, se interesen en la fotografía de la misma forma que él. No obstante, todos lo han explorado en distintos grados, pero sin que llegue a ser una profesión central o paralela como lo fue por un tiempo para Daniel. A él le importa que profundicen en ella, no solo por compartirles un interés personal, sino como un lenguaje para comunicarse o un complemento cotidiano para su trabajo como reparadores, con el que pueden entender las necesidades de los clientes y tener ventaja sobre otros locales donde se limitan a cambiar los componentes que fallan. De la misma forma esto les permitiría entender las conexiones de la reparación con la industria de la fotografía y sus negocios secundarios, para posteriormente administrar con mayores herramientas el taller, cuando ya no esté Daniel, o intenten abrir uno propio.

Carmelo es quizás quien más ha entrado en la fotografía. Él me contó que los fines de semana, a veces, toma fotos en las fiestas de sus conocidos y amigos en Cuauhtepic: “*La gente nos conoce por allá a mí y a mi esposa, y nos dicen oigan unas fotos. Sí me he rifado fiestas grandes: quince años, bodas, etc. Hago el álbum acá en el centro y se los entrego. Es un billete extra*”. No sabía tomar fotos pero igual que con la reparación ha aprendido, poco a poco, sobre la marcha:

²⁰ Tim Ingold, *Conversaciones sobre humanidad, conocimiento y antropología* (Montevideo: Ediciones Trilce, 2012), 275.

Daniel, más o menos, me decía cómo hacerle, porque es muy diferente arreglar y tomar una foto. No se trata nada más de ir a lo wey [de forma irreflexiva]. Tienes que esperar el momento. Pero también tengo conocidos allá donde vivo que tienen fotoestudios y ellos también me asesoraban. Digo, el trabajo de reparación sale por aquí mayormente, pero, a veces sí me salen chambas [oportunidades laborales] por el rumbo”.

Sin embargo, lo hace esporádicamente, todavía no tiene tantos conocimientos técnicos y es más un complemento económico que una afición o una profesión paralela.

Cuando conversé con Miguel sobre si alguna vez se había interesado en la foto o el video, me contó que cuando hay festivales en la escuela de sus hijos o fiestas familiares, se lleva una cámara del taller para grabar: “No me gusta la grabación, eh. A quién le va a gustar estar grabando en lugar de echar coto [divertirse] en la fiesta. Las fotos me laten [gustan] un poquito más, pero la grabación nel. Parece que estás bailando. Pinche [de baja calidad] video sale pa’ allá y luego pa’ arriba y para todos lados”. Por su parte, cuando le hice la misma pregunta a Ciro, no estaba convencido del todo y me respondió lo que sabe que le hubiera gustado escuchar a su papá: “Sí, me llama la atención ¿no? Porque reparar una cámara y no saber ni siquiera usarla, pues no está chido. En los ratos muertos luego agarro las que tienen ahí en venta y pues ahí a darle, para conocer la cámara ¿no? Para saber qué es lo que arreglaste. Tengo una cámara en mi casa y la ocupo seguido. Pero no para chamber, le entiendo más a la reparada”.

La mayoría de los reparadores que se encuentran en los talleres populares de Donceles, sin importar de qué generación sean, aprendieron reparando. Si bien algunos tienen mayor formación y otros toman algunos cursos esporádicamente (por ejemplo, de reparación de teléfonos o tabletas), su oficio se construyó principalmente en la práctica: observando y reparando. Para Sennett, la asimilación —entendida como conversión de información y práctica en conocimiento tácito— constituye un proceso esencial para todas las habilidades²¹. Si una persona tuviera que pensar todos y cada uno de los movimientos que realiza cuando se despierta, necesitaría una hora para levantarse. Cuando hablamos de hacer algo “instintivamente” nos referimos a un comportamiento convertido en rutina a tal punto que no pensamos en él. Esto es algo común y cotidiano en los talleres.

Describe Daniel:

Todos por aquí aprendieron a prueba y error. No hay escuela, no hay un pinche lugar. Solo te dan cursos si trabajas en una distribuidora, pero ahí buscan ingenieros, aquí no hay ningún cabrón que yo conozca que lo sea. La neta no. Cuando mucho ubicó egresados del Conalep [Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica]. Eso sí, algunos weyes se ponen en sus tarjetas o recibos ingeniero tal y tal.

²¹ Sennett. *El artesano*, 37.

El caso de quienes se formaron y han trabajado en Fotomecánica no es la excepción. La educación escolarizada nunca estuvo en el panorama y los contactos que tuvieron con ella fueron tensos. Sus hijos estudiaron hasta la secundaria y comenzaron a trabajar jóvenes para mantener a sus familias recién formadas. Daniel, ya mayor, hizo algunos intentos con el aprendizaje escolarizado, pero le pareció que en estos espacios no valoraban sus conocimientos y métodos para resolver problemas.

Cuando comenzó a crecer el mercado de las cámaras de video en México a mediados de los noventa, Guillermo, el hermano de Daniel, empezó a repararlas en su taller y las que llegaban a Fotomecánica se las mandaban a él. Cada vez llegaba más de este tipo de trabajo y Daniel también vio la necesidad de aprender más a fondo. No fue tan fácil conocer estas nuevas cámaras sobre la marcha, porque no había margen de error y si no quedaba el aparato o se descomponía, era difícil reponerlo. Fue la primera vez que estudió “formalmente” algo relacionado con reparación. En República de Salvador había escuelas que ofrecían cursos de radio, televisión y posteriormente video. Aún existen algunas de ellas y hay otras nuevas; de hecho, Ciro tomó algunos cursos en ellas, pero ahora están enfocadas principalmente en reparación de teléfonos inteligentes, consolas de videojuegos y tabletas.

Ciro optó por esta vía porque existía la posibilidad a un costo asequible; y, a diferencia de las cámaras de fotografía con las que estaba familiarizado, le costaba mucho trabajo la electrónica, que es la base para intervenir cualquier cámara de video y desde hace muchos años también las de fotografía. En el salón de clases, describe Daniel, había una mesa de trabajo que tenía alrededor de tres cámaras en distintas posiciones apuntando hacia el área de trabajo, conectadas a unas televisiones que estaban colgadas del techo para que los participantes pudieran ver los detalles, mientras alguno de los compañeros pasaba a reparar con la guía del maestro. Por una parte, se explicaba el funcionamiento del aparato y por otra los tópicos prácticos como cambiar carretes, cambiar cabezas y ponerlas a tiempo.

A él le parecía que las explicaciones que daba el maestro repetían las descripciones de los textos y eran abstractas. Le costaba trabajo memorizar los detalles sin meter las manos, por lo que prefería aprender sobre la marcha. Me platicó Daniel que en una de las ocasiones que le tocó pasar había que cambiar la cabeza de una Betacam. Sacó su herramienta de la mochila y lo pudo hacer sin problemas. Pero después, pasaron a las cuestiones electrónicas, que eran su talón de Aquiles. El profesor le pedía cosas que todavía no entendía.

Me dijo Daniel:

Que pásame esta madre, que el transistor, que el sistema de audio, y yo le decía “a ver espérame tantito” y que me pregunta: “¿cómo trabaja un buffer?” Agarra el wey, me saca del salón y me dice: “oye cabrón, no mames [verbalizar cosas ridículas], ¿sabes destapar una cámara y la chingada y no sabes qué es un buffer?” — “es que de electrónica no sé nada, wey”. “¿Entonces cómo chingados [diantres] le haces?” Le respondí que ahí le voy encontrando poco a poco. Entonces muchas veces no era tanto que supiera, sino la pinche práctica. Al fin y al cabo, es lo mismo, lo único que te haría falta si estudias electrónica es justamente la práctica en el armado y desarmado.

Al aprender una habilidad, observa Sennett, “desarrollamos un complicado repertorio de esos procedimientos. En las fases superiores de la habilidad, hay una constante interrelación entre el conocimiento tácito y el reflexivo, el primero de los cuales sirve como ancla, mientras que el otro cumple una función crítica y correctiva. La calidad artesanal es resultado de esta fase superior en juicios a partir de hábitos tácitos y suposiciones”²². Basado en su propio proceso de aprendizaje con su hermano y por los talleres por los que pasó, Daniel decidió utilizar como eje rector para transmitir ese conocimiento las nociones de “practicar y trabajar”. Según Pierre Lemonnier, estas formas de “saber cómo hacer” no se componen de una serie de instrucciones o imágenes enumeradas en algún lugar del cerebro que constituiría una especie de programa para ser ejecutado. “Ya que no es a través de la transmisión de —formas programáticas de reglas y representaciones— que se aprenden las habilidades, sino a través de una mezcla de improvisación e imitación en el marco de la práctica”²³.

Para enseñar a reparar a Carmelo, Miguel y a los otros reparadores que todavía no tenían las bases, antes de darles equipos de clientes, Daniel conseguía algunas cámaras en el tianguis de El Salado que se podían restaurar para reventa, y si bien en la marcha les ayudaba, conforme surgían problemas, cuenta que trataba de darlas sin mayor explicación:

“jéchame a volar ésta!” les decía y se la soltaba. Muchas me las desmadraban y decían que ya no se podía. Y les di la siguiente, ésta y la otra y fueron aprendiendo con el paso del tiempo. Pero lo que pasa con ellos es que se quedaron ahí y nunca le invirtieron tiempo en experimentar. Es también que por eso que al día de hoy no compran refacciones, no le buscan.

Bajo la idea del taller como un laboratorio, al desarmar y volver a montar la cámara los reparadores apreciaban los detalles de su ensamblaje.

La reparación atraviesa distintas escalas y en la medida en la que profundizamos en ella debemos reconocer que también es moldeada por los contextos políticos, sociales, culturales y ecológicos que les rodean. En este sentido, como proponen Shove, Pantzar y Watson, podemos entender las prácticas —entre ellas la reparación de cámaras fotográficas— como formas de hacer y decir, que surgen de la interrelación espacial y temporal de tres elementos: competencias, sentido y materialidades²⁴.

El primer elemento corresponde a las competencias que comprenden el conjunto de saberes y habilidades (*know how*) que hacen posible la realización de una práctica. Esto implica no sólo los saberes relativos a la ejecución de la misma por parte de un actor, sino a los saberes sobre los cuales es posible evaluar cuándo una práctica está bien realizada por otros. Reparar una cámara, por ejemplo, implica movilizar un conjunto de saberes prácticos relativos a cómo abrirla, identificar la falla y desarmarla, conseguir las refacciones necesarias, cambiarlas y probarlas.

El segundo elemento hace referencia a los aspectos afectivos, las valoraciones culturales sobre las cuales se establece el significado y la necesidad de una práctica para quienes la llevan

²² *Ibid.*, 40.

²³ Lemonnier, *Technology*, 4.

²⁴ Elizabeth Shove, Mika Pantzar y Matt Watson, *The Dynamics of Social Practice. Everyday Life and How it Changes* (Londres: Sage Publishers, 2012).

a cabo —como fotógrafos y reparadores—. Esto comprende, entre otras cosas, el conjunto de significados, creencias y emociones asociados a una práctica concreta, como tomar una foto o reparar una cámara. Tal como en otros componentes, el sentido puede ser compartido por distintas prácticas. Llevar a reparar, hacerlo uno mismo o en colaboración con otros se relaciona a una serie de convenciones y significados que establecen dicha práctica como una actividad “valiosa”, como cuidar un objeto querido, economizar, disminuir el consumo voraz y conservar el medio ambiente.

El tercer y último elemento corresponde a las materialidades que abarcan la totalidad de las herramientas, infraestructuras y recursos físicos que participan en la realización de una práctica. Las materialidades son constitutivas de las prácticas y no un elemento externo; articulan su posibilidad de existencia, así como sus posibles transformaciones. Los distintos elementos materiales de las prácticas posibilitan formas específicas de ejecución, a la vez que hacen inviables otras. Por ejemplo, la práctica de reparar una cámara está mediada por una serie de materialidades. No sería posible llevarla a cabo sin el acceso a la información, las herramientas para abrirla y las refacciones adecuadas.

Conclusiones

El recorrido anterior tiene como motor principal el asombro y admiración por la gente que, a través de la reparación, más allá de los cambios radicales y las novedades tecnológicas, cuidan y mantienen funcionando, en su dimensión material y simbólica, las cosas y las infraestructuras que nos rodean. Reparar, aun cuando puede resultar obvio, no solo se trata de resolver una disfuncionalidad o descompostura material a partir de estar sentado en el banquillo de trabajo, con un ocular, interviniendo de forma mecánica una cámara que dejó de funcionar, sino también se desarrolla como un trabajo intelectual²⁵ y organizacional minucioso, que involucra procesos de investigación, optimización y gestión eficaz y eficiente de recursos.

El reparador, además de tener los conocimientos, habilidades y destrezas para arreglar una avería de forma manual y cuidadosa, debe tener en cuenta y entender cómo funcionan simbólica, social y comercialmente las generaciones de tecnología. Si bien este tipo de trabajos tienen raíces artesanales profundas y son completamente cotidianos en nuestra región del planeta, por lo regular suelen ser invisibles en un mundo neoliberal —donde se piensa que los mercados son lo más apropiado para gestionar los recursos y se intenta reducir la injerencia de otras fuerzas en la economía, como el Estado— y globalizado —por la interdependencia desigual entre países, generada por el creciente volumen y variedad de operaciones económicas, culturales y sociales, que traspasan las fronteras nacionales—, en el que es más común poner atención en el diseño, la innovación y en la producción de lo “nuevo”, que en los innumerables mecanismos y esfuerzos por medio de los cuales se usan, sostienen, permanecen, circulan y siguen funcionando los objetos y saberes en el mundo social.

No hay que olvidar que la reparación siempre lleva rastros de su reparador y sus competencias. Como señala Sennett: “el buen artesano emplea soluciones para develar un territorio nuevo; en la mente del artesano, la solución y el descubrimiento de problemas están íntimamente

²⁵ Karl Marx, *El capital: crítica de la economía política*, 3 tomos., 8 vols (Ciudad de México: Siglo Veintiuno ediciones, 1981).

relacionados”²⁶. La historia, según el autor, ha trazado falsas líneas divisorias entre práctica y teoría, técnica y expresión, artesano y artista, productor y usuario. La sociedad moderna padece esta herencia histórica, pero el pasado de la artesanía y los artesanos también sugiere maneras de utilizar herramientas, organizar movimientos corporales y reflexionar acerca de los materiales que siguen siendo propuestas alternativas viables acerca de cómo conducir la vida con habilidad.

La contribución de la reparación y el mantenimiento al mundo tecnológico evidentemente no está en el diseño de nuevas máquinas o herramientas, sino en encontrar pequeñas oportunidades de agencia e innovación en su aprovisionamiento, continuidad y construcción de conocimiento. La reutilización, que implican estas prácticas, puede entenderse también como un proyecto deliberativo de transformación de valores que desafía los paradigmas dominantes y las construcciones culturales, mientras construye estructuras sociales y físicas alternativas desde las ruinas sociales e intersticios que ha dejado el capitalismo. Cuando las cosas se estropean, hay pie, aun cuando el espacio es mínimo, para inventar nuevas soluciones. Si bien es verdad que en los tiempos que corren mucho es “cambiar piezas” —porque el diseño es cada vez más cerrado, los componentes vienen articulados por bloques, la posibilidad de construir es mínima y los aparatos son discontinuados pronto— el asunto es saber cómo conseguir las piezas y adaptarlas si no encajan del todo, el aprovechamiento de los sobrantes de otras reparaciones y la consolidación de una red de intercambio con los talleres oficiales, siendo esto uno de los mayores retos que enfrentan los reparadores, pues es donde se juega su viabilidad económica y por ende su continuidad en las siguientes décadas.

Finalmente, me interesa poner de relieve la capacidad de aprendizaje, colaboración, adaptación e improvisación que se construye a través del trabajo y la práctica en los talleres de reparación de cámaras. La temporalidad del uso real de los objetos varía enormemente en cada lugar y va más allá de los planes empresariales bajo los que se creó. Por eso existen —no sin conflictos con los fabricantes— un sin fin de estrategias populares para mantener estas tecnologías, que pasan por la circulación de información en foros, blogs y páginas de Facebook, mercados de pulgas, compras en Internet, buzones rentados en Estados Unidos, envíos internacionales por paquetería y un gran número de prácticas de las que trato de dar cuenta en esta investigación.

²⁶ Richard Sennett, *El artesano*, 13-14.

Reconocimiento

Este artículo se deriva de la tesis titulada “Trabajos de reparación en la Ciudad de México: recursividad laboral, saberes y apropiación de tecnologías audiovisuales”, para obtener el grado de Doctor en Antropología por la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa (UAM-I) en 2021, realizada gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

Referencias bibliográficas

- Appadurai, Arjun. *La vida social de las cosas: Perspectiva cultural de las mercancías*. Ciudad de México: Editorial Grijalbo, 1991.
- Elleflâne. “De las tecnologías apropiadas a las Tecnologías Re-Apropiadas”. En *Soberanía tecnológica Vol. 2*, 95-110. Barcelona: Descontrol, 2017.
- Giglia, Angela. “Cómo hacerse antropólogo en la Ciudad de México: Autoanálisis de un proyecto de trabajo de campo”. *Alteridades* 13, no. 26 (2003): 87-102.
- Graham, Stephen y Nigel Thrift. “Out of Order: Understanding Repair and Maintenance”. *Theory, Culture & Society* 24, no. 3 (2007): 1-25.
- Houston, Lara. “The Timeliness of Repair”. *Continent* 6, no. 1 (2017): 51-55.
- Ingold, Tim. *Conversaciones sobre humanidad, conocimiento y antropología*. Montevideo: Ediciones Trilce, 2012.
- Jackson, Steven J. “Rethinking Repair”. En *Media Technologies: Essays on Communication, Materiality, and Society*, Tarleton Gillespie, Pablo J. Boczkowski y Kirsten A. Foot editores, 221-239 (Cambridge MA: The MIT Press, 2014).
- Latour, Bruno. *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor red*. Buenos Aires: Ediciones Manantial, 2008.
- Lemonnier, Pierre. “Technology”. En *The Oxford Handbook of Linguistic Fieldwork*. Nicholas Thieberger editor, 298-316. Oxford: Oxford University Press, 2012.
- Marder, Jenny. “Technological Disobedience – Questions by Jenny Marder: Interview with Raúl Oroza”. 14 de Febrero de 2015. Consultado en febrero de 2021, disponible en <https://www.technologicaldisobedience.com/>.
- Marx, Karl. *El capital: Crítica de la economía política, 3 tomos., 8 vols.* Ciudad de México: Siglo Veintiuno editores, 1981.
- Nieto Calleja, Raúl. “Lo imaginario como articulador de los órdenes laboral y urbano”. *Alteridades* 8, no. 15 (1998): 121-129.
- Purdy, Kevin. “Nikon Is Killing Its Authorized Repair Program”. *Ifixit*, 9 de diciembre de 2019. Consultado en febrero de 2022, disponible en <https://es.ifixit.com/News/34241/nikon-is-killing-its-authorized-repair-program>
- Sennett, Richard. *El artesano*. Barcelona: Anagrama, 2009.
- Shove, Elizabeth, Mika Pantzar y Matt Watson. *The dynamics of social practice. Everyday life and how it changes*. Londres: Sage, 2012.

Sobre el autor

Hugo Chávez Carvajal. Posdoctorante del Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales (CICSER) y docente de antropología digital en la Universidad Autónoma de Morelos (Cuernavaca, México). Doctor en Ciencias Antropológicas por la Universidad Autónoma Metropolitana, magíster en Antropología Visual por FLACSO-Ecuador. Ha publicado junto a Cassandra Sabag Hillen “Reparar: estendendo a vida útil das coisas, produção audiovisual, pesquisa e transmedia”, en *Novas tendências na antropologia visual: etnografias multimodais, artes e epistemologias plurais* (Revista Mundaú 14, 2023) y “Antropología transmedia: el documental interactivo y el trabajo de campo con dispositivos digitales”, en *Antropología audiovisual en América Latina. Experiencias teóricas y metodológicas* (Cuenca: Universidad Politécnica Salesiana, 2023), entre otros trabajos. Correo electrónico: hugo.chavez@uaem.edu.mx.

Infraestructuras de conexión y gobernanza de internet: digitalización, códigos y desigualdades desde el Sur global

Connectivity Infrastructures and Internet Governance: Digitalization, Codes, and Inequalities from the Global South

Infraestruturas de conexão e governança da internet: digitalização, códigos e desigualdades a partir do Sul global

Fernanda Rosa
VIRGINIA TECH

Mario Portugal
UNIVERSITY OF MASSACHUSETTS

Francisca Gómez Baeza
UNIVERSITY OF WASHINGTON

Roberto Pareja
CY CERGY – PARIS UNIVERSITÉ

Resumen

La siguiente entrevista fue realizada por los tres coeditores del presente número, con el objetivo de conocer más a fondo a Fernanda Rosa, las motivaciones que inspiran su trabajo intelectual y su visión respecto de la digitalización en Nuestramérica y las implicancias que esto tiene para la vida de sus habitantes. El trabajo de Fernanda Rosa constituye un puente entre las discusiones técnicas sobre la infraestructura de interconexión del internet y justicia social para discutir sobre diseño y gobernanza del internet desde una posicionalidad del Sur global. Utilizado un método de su autoría definido como etnografía del código, una perspectiva transdisciplinar basada en los estudios de ciencia y tecnología, estudios feministas y decoloniales, su trabajo describe la infraestructura de circulación de información en internet, con una aproximación desde la justicia y políticas públicas. Sitúa al lector en el contexto indígena y Latinoamericano para problematizar las desigualdades en el acceso a la infraestructura del internet y en la circulación de datos digitales en el sur global.

Palabras claves: etnografía del código; infraestructuras del internet; Sur global.

Abstract

The following interview was conducted by the three co-editors of this issue, aiming to delve deeper into Fernanda Rosa's motivations that inspire her intellectual work and her vision regarding digitalization in Nuestramérica, and the implications this holds for the lives of its inhabitants. Fernanda Rosa's work serves as a bridge between technical discussions on internet interconnection infrastructure and social justice, focusing on internet design and governance from a global South perspective. Employing a methodology she developed known as code ethnography, a transdisciplinary approach drawing from science and technology studies, feminist studies, and decolonial studies, her work describes the information circulation infrastructure on the internet with an emphasis on justice and public policies. It situates the reader within the indigenous and Latin American context to problematize inequalities in internet infrastructure access and digital data circulation in the global South.

Keywords: ethnographies of code; infrastructures of internet; global South.

Resumo

A seguinte entrevista foi conduzida pelos três coeditores deste número, com o objetivo de conhecer mais profundamente Fernanda Rosa, as motivações que inspiram seu trabalho intelectual e sua visão sobre a digitalização na Nuestramérica, bem como as implicações que isso tem para a vida de seus habitantes. O trabalho de Fernanda Rosa constitui uma ponte entre as discussões técnicas sobre a infraestrutura de interconexão da internet e a justiça social, focando no design e governança da internet a partir de uma perspectiva do Sul global. Utilizando um método desenvolvido por ela conhecido como etnografia do código, uma abordagem transdisciplinar baseada nos estudos de ciência e tecnologia, estudos feministas e decoloniais, seu trabalho descreve a infraestrutura de circulação de informações na internet com uma ênfase na justiça e políticas públicas. Ele situa o leitor no contexto indígena e latino-americano para problematizar as desigualdades no acesso à infraestrutura da internet e na circulação de dados digitais no Sul global.

Palavras chave: etnografias do código; infraestruturas da internet; Sul global.

Mario Portugal (MP): *Una pregunta para comenzar: ¿Cómo surgió tu interés en investigar específicamente el tema de la gobernanza de internet asociado a la justicia social? ¿Fue una experiencia personal? ¿Cómo es que empiezas a investigar sobre esto?*

Fernanda Rosa (FR): Bueno, mi primer interés tiene que ver con esta idea de entender lo nacional y lo global. Existe este internet global, pero ¿cómo se da su gobernanza en lo local? Porque Brasil es un actor muy importante (o lo fue antes de Bolsonaro) en la gobernanza del internet, haciendo preguntas y cuestionando. Hay muchas personas que se interesan por eso. Y hay un cuerpo, un comité multisectorial que se llama Comité Gestor del Internet (CGI) en Brasil, el cual no tiene el poder de hacer leyes o regular el internet, pero gobierna los dominios. Entonces, como el dominio .BR es gobernado por este comité, tiene mucho dinero para desarrollar muchas políticas. Además, tiene una visión interesante porque es multisectorial, entonces tiene personas de la academia, del gobierno, de las empresas y de la sociedad civil. Es un cuerpo pionero, yo diría, porque es la primera institución multisectorial en Internet que se forma y yo estaba interesada en entender cómo se daba esta gobernanza local. Si hay internet global ¿cuáles son los límites de hacer gobernanza? Y ahí, por una beca que recibí de Columbia University, me fui allá por dos meses, y al final tuve mucho interés en dos temas. Uno era éste de la existencia de estos puntos públicos de interconexión ¿Qué hacía que estas redes se interconectarán en Brasil, en diferentes puntos del país, para que el Internet funcionara. Esta es una parte básica del Internet hoy y me quedé muy interesada en saber cómo los datos se van de una red a otra. Era algo que no entendía y quería entender.

Francisca Gómez (FG): *Aprovechando que estábamos hablando de estos puntos de interconexión y de la relación Norte-Sur, una de las cosas que nos preguntamos es: ¿Cuáles serían las causas de estos flujos o dinámicas de desigualdad? ¿Qué implicancia tiene este desarrollo desigual y combinado que existe respecto del Internet?*

FR: Cuando empecé a entender estos puntos, que llamamos puntos de interconexión de redes, puntos de interconexión de internet, una cosa que era muy clara, cuando se iba a los números, era que había muchos más *Internet Exchange Points (IXP)*, como se llaman en inglés, en el Norte y no tanto en el Sur. Y ahí empecé a entender por qué, históricamente, esto se dió de esa manera. No podemos decir simplemente que el dinero es la causa. ¿Cómo entendemos esto de manera más próxima? ¿Qué tenía sentido para entender lo que estaba pasando? ¿Cuáles son las cuestiones que se conectan históricamente a este desarrollo? ¿Las relaciones entre Sur y Norte? ¿Cómo se desenvuelve de manera conjunta? Y una cosa que percibí, por ejemplo, es que los primeros puntos de interconexión públicos surgieron en Estados Unidos por una necesidad: que las redes se interconectarán. Y vamos a entender eso de manera muy simple: tú tienes internet en tu casa, entonces tienes un proveedor. Este proveedor tiene sus redes de internet y tú tienes en ese proveedor algunas aplicaciones de mensajería, de correo electrónico y otras cosas ¿no? Entonces tu proveedor de internet necesita conectar sus redes a redes de proveedores de contenido. Sin esta interconexión no hay datos circulando. Y cuando tú me envías un correo, ahí también ocurre una interconexión, porque tu servidor de correo no es el mío y entonces va a ver una interconexión de mi proveedor de internet con el proveedor de correo electrónico para que el correo me llegue. Estas interconexiones

están ocurriendo en todo momento. Y estas conexiones tienen que ser físicas en algún momento. La interconexión no es sólo lógica o abstracta. La infraestructura es física, es material, aunque de la manera cómo lo aprendemos nos parecen solamente puntos que se conectan en algún lugar, no sabemos dónde, pero está ocurriendo en países, en la geografía. Entonces, necesitamos conectar esto con la política y con la geografía.

Entonces cuando ves que estos puntos empiezan en Estados Unidos, es porque las redes empezaron allá. Estaban empezando a hacer conexiones entre ellas allá. Y lo hacen en el Oeste y en el Este. En el Este era donde los datos se iban a Europa cuando el internet estaba empezando. Estoy hablando de principios de los noventa. Al final de los ochenta tenemos el primer IXP y ahí empiezan en los noventa a desarrollarse otros IXPs ¿Por qué? Porque Europa, cada vez que necesitaba datos, tenía que buscar estos datos de los Estados Unidos y esto es caro, el tráfico internacional es caro. Entonces se crean los puntos de interconexión local públicos para que los datos puedan ser almacenados en caché en estos lugares físicos. Y ahí toda vez que quieres los datos no necesitas buscar al otro lado del Atlántico, lo buscas localmente. Entonces estos puntos de interconexión fueron históricamente maneras de traer los contenidos cerca de los usuarios. También otro motivo para que existan estos puntos sería para disminuir la latencia de los datos, porque cuanto más lejos está el dato del usuario, más lejos tiene que irse a buscar, y ahí más tiempo lleva para que el dato vuelva. Cuando tú estás mirando un vídeo, si tienes que esperar el búfer es porque el dato está viniendo de algún lugar y tienes que esperar ¿no? Entonces, para evitar esta latencia, los datos más cercanos también ayudan. Y la otra cuestión es mantener los datos locales. ¿Por qué? Porque de lo contrario, si quieres acceder a un dato que está en tu país, necesitas ir a otro país y volver (estoy hablando de conexiones de red). En Latinoamérica eso pasa muchísimo y pasaba aún más sin los puntos públicos de interconexión, porque a veces necesitas comunicarte con una persona en tu país, pero para hacerlo tienes que interconectarse con una red en Miami y ahí volver ¿Y por qué Miami? Porque ahí hay un punto muy grande de interconexión de red, que entonces se tornó en un punto de apoyo para las interconexiones locales de América Latina.

Lo que pasó con Brasil es que, mirando eso, en 1994 empezó a decir: “bueno, necesitamos tener más soberanía en estos temas. Necesitamos que nuestros datos no se vayan a Miami, no se vayan a Estados Unidos. Necesitamos que los datos se queden en Brasil y para eso entonces vamos a desarrollar una red de puntos públicos de interconexión de red”. Y Brasil entonces empieza a hacer eso. Hoy tenemos más de treinta puntos de interconexión de redes que se llaman en inglés, como ya dijimos, IXPs (Pontos de Interconexão de Redes, PIXes, en portugués) y es, según la bibliografía, el mayor sistema público de interconexión de redes que tenemos. Argentina también tiene una red de interconexión, de puntos de interconexión de Internet, gobernada por CABASE (Cámara Argentina de Internet) y es también una red muy grande, con características distintas. Estos puntos entonces pueden, por vía de un comité multisectorial, empezar a pensar en soberanía, pero puede también empezar, como en Europa, a partir de las compañías que dicen: “bueno, tenemos que tener estos datos más cerca para no gastar tanto dinero en el tráfico internacional”. Y hay también situaciones como en Bolivia o en Ecuador, donde el Gobierno tiene un papel más fuerte en crear estos puntos por falta de competencia entre los actores.

Entonces se crearon estos puntos, pero aún así son muy distintos los números entre los puntos del Norte y del Sur. ¿Cuáles son las consecuencias de eso? Eso me pregunté cuando estaba

empezando mi investigación. Y la principal consecuencia es que si no tienes los puntos en tu territorio, lo que va a pasar es que muchas veces los datos de los ciudadanos de tu país van a tener que salir del territorio para volver. Si esto pasa en un segundo, ya están en la jurisdicción de este otro país. Entonces no sabes cómo esos datos van a ser usados. Eso se ve en la comparación que hago con mis estudios, ahí podemos hablar de *Code Ethnography* [etnografía del código], es comparar cosas entre Europa y Latinoamérica: ¿cuánto de los datos de los europeos tiende a venir a América Latina y cuánto de los datos de los latinoamericanos tiende a ir a Europa? Porque las consecuencias son jurídicas. ¿Quién va acceder a estos datos a partir de sus propias leyes?

FG: *Antes de entrar a la etnografía del código, quería preguntar sobre esta desigualdad. Particularmente me interesa entender cómo nuestra posición geopolítica, y la relación de dependencia y subordinación que tenemos con otros países y con corporaciones, inciden en el accionar de las instituciones. El caso que yo trabajo es el de la policía, que en Chile cada vez depende más de los software, hardware y network que proveen corporaciones como Amazon, por ejemplo mediante sistemas de Amazon Web Service. ¿Qué implicancias tiene que la policía en Chile sea dependiente de las infraestructuras que ofrece una corporación como Amazon? En ese marco, la pregunta que tengo es: ¿Cómo estas desigualdades también generan nuevas desigualdades? Por ejemplo, ¿cómo la circulación de los datos amplifica formas de desigualdad existente? A partir de una lógica extractivista, agravada por nuestras economías dependientes de recursos primarios, hoy día en Chile se están instalando data centers en espacios donde hay escasez hídrica, escasez de agua, donde empresas como Amazon y Google están comprando derechos de agua (porque en Chile el agua es privada). Entonces, pueden comprar derechos de agua en lugares donde hay escasez hídrica y llevarse toda el agua para ser ocupada en sus data centers y dejar a las comunidades con aún menos agua de la que ya tenían. Entonces lo que hemos visto en Latinoamérica es como se empiezan a entrelazar dinámicas de opresión y se van profundizando lógicas existentes de extractivismos históricos, como el de recursos naturales, con nuevas lógicas extractivas como la extracción de datos. Si pudieras comentar a este respecto, ¿cómo se entrecruzan sistema de opresión históricos junto con nuevas lógicas extractivas?*

FR: Es una es una pregunta que podemos quedarnos por horas, ¿no? Porque para que el Internet funcione, necesitamos almacenamiento, y en ese momento (estamos hablando de los noventa) no había necesariamente empresas de almacenamiento. Era como percibir la necesidad de almacenamiento y hacer que esto ocurriera con los servidores. Pero lo que pasa es que esto empieza a profesionalizarse. Empezamos a tener lo que se llama Content Delivery Networks (CDN). Estos CDN son simplemente maneras de almacenamiento de datos. Y entonces ciertas compañías, que ya tenían alguna infraestructura, empiezan a desarrollar más infraestructura para ingresar a este nuevo mercado. Puesto que se tienen datos se necesita un lugar para almacenar los datos. Y piensa que, para que haya recolección de datos, se necesita infraestructura de almacenamiento. La única manera que la NSA en Estados Unidos puede hacer la vigilancia que hace es porque tiene infraestructuras de almacenamiento. No hay cómo Brasil lo haga. No hay cómo Chile lo haga. No tenemos *data centers* suficientes, no tenemos infraestructura suficiente. Esas compañías entonces que empiezan a explorar este mercado son Amazon, Microsoft y Google también, porque no se desarrolla solamente en el nivel de la web, es decir al nivel de los sitios de internet, sino que se desarrolla a nivel de infraestructura.

Cuando empieza este desarrollo, es muy difícil que empresas del Sur vayan a poder competir en pie de igualdad con ellos. Es muy difícil desarrollar este tipo de infraestructuras. Y si en Latinoamérica hay desarrollo de *data centers* por los gobiernos, hay un momento en que las empresas empiezan a decir: bueno, pero nosotros podemos hacer esto y así no necesitas hacer el mantenimiento, porque el mantenimiento es caro y además hay que tener empresas o agencias específicas de gobierno para hacerlo, ¿no? Entonces estas empresas dicen: tenemos acá toda esta infraestructura, ¿por qué no compran de nosotros el servicio? Y ahí empezamos a ver también la privatización del almacenamiento de datos. Y las consecuencias son terribles. Es que los datos, cuando están en las manos de empresas privadas de otros países, implican una relación política muy obvia, porque son los datos de tus ciudadanos que ahora están en manos privadas de empresas de otros países. Y a partir de la literatura feminista, yo entiendo que los datos son una extensión de nuestros cuerpos, no es simplemente algo abstracto. Entonces, a partir de este concepto entendemos que esto es aún más complicado, porque estás permitiendo que empresas privadas de otros países administren los cuerpos de estos ciudadanos: así lo pondría yo. De esta manera, observamos las consecuencias complejas que estamos produciendo con estas dinámicas.

Y como estaba diciendo, por el hecho de que los intereses de estas empresas que hacen el almacenamiento de datos son intereses puramente comerciales, no hay entonces ningún interés por entender cuáles son las consecuencias para los pueblos de ese territorio de lo que estamos haciendo nosotros. Y esto no solamente en el ámbito digital, ¿no? La historia de los pueblos indígenas de nuestras regiones ha sido siempre luchar para que no vengan acá, no nos vengán a quitar nuestra naturaleza, que no nos maten. Esta lucha siempre estuvo ahí y entonces no está desconectada de esto. Cuando vienen con el dinero y dicen: bueno, necesitamos *data centers*. Y es verdad, necesitamos *data centers* en el Sur. Pero ¿cómo lo hacemos, a partir de qué valores lo hacemos? ¿Quién va a administrar esto? Y ¿quién va a tener el poder de decidir quién y cómo puede acceder a esos datos? Éstas son cuestiones muy importantes que tenemos que discutir más.

Roberto Pareja (RP): *Una pregunta que va relacionada a la teoría en la ciencia sociales, particularmente de las ciencias sociales en Latinoamérica. ¿Cómo estudiar lo digital desde América Latina teniendo en cuenta que, históricamente, hay un rezago en el diseño y producción tecnológica? Y Fernanda, tú usas el concepto andino del Chi'xi que Silvia Rivera Cusicanqui propone e interpreta. Y, entonces, en ese contexto, ¿cuál es la relevancia de este u otros conceptos? Hemos hablado de lo híbrido o la hibridez, ¿quizás García-Canclini? ¿Cuál es la relevancia de esos conceptos que vienen desde las ciencias sociales en Latinoamérica para estudiar las infraestructuras digitales en y desde América Latina?*

FR: Sí, muy compleja la pregunta porque las relaciones son complejas. Lo que pasa es que es imposible hablar de soberanía de la manera como pensábamos antes de lo digital, en el sentido que si estamos trabajando en una infraestructura que es global y privatizada, porque ahí está la cuestión. Estas infraestructuras están en manos de ciertas empresas centralizadas en el Norte, muchas en Estados Unidos. Es como decir: estamos trabajando nuestra comunicación a partir de esas infraestructuras. No es que no haya agencia en el sur para hacer que el internet funcione. Yo, por ejemplo, tengo la idea muy clara de que los pueblos indígenas son co-diseñadores de este Internet cuando deciden que quieren acceder a la Internet para tener comunicación con sus

comunidades. Para que el internet fuera global, el Sur global tuvo que poner mucho dinero también en sus infraestructuras para que hubiera espacio en que los datos puedan circular acá. Entonces no es sólo una agencia del Norte. Hay agencia en el Sur haciendo que este Internet sea global. Así como hay agencia en el Sur, diciendo no queremos Google acá, como lo hizo China, por ejemplo. Entonces hay agencia para permitir y para decir no. En Latinoamérica nuestra tendencia ha sido decir sí y entonces, a partir de ahí, se desarrolla nuestra política en relación a estas tecnologías sin necesariamente entender las consecuencias que iban a ocurrir y, de verdad, no lo sabíamos, si entendemos que este tipo de cosas son confidenciales.

Déjame decir algo muy importante. Hay en el diseño de Internet algo que es muy determinante, que es la cibernética, y la cibernética fue concebida a partir de la idea del control, del control de las cosas y de los signos. Entonces hay ahí un valor que está muy imbricado en el sistema. Si hubiéramos puesto un poquito de atención a esto, habríamos comprendido que en algún momento el control iba a emerger como un problema, pero no necesariamente sabíamos las consecuencias que íbamos a tener, como las *fake news* o la subversión de la democracia. ¿Por qué estoy hablando de esto? Porque lo híbrido es algo que nos es muy conocido en América Latina, que es esta circulación de lo nuevo y lo viejo, lo que funciona y lo que no funcionan, las cosas buenas y muchas cosas malas, y estos autores están siempre hablando de este concepto para indicar la existencia de esta mezcla en nuestra cultura, nuestros modos de existencia y nuestros espacios. Bueno, si eso es así, ¿cómo podemos entonces crear algo a partir de esa característica, no? ¿Cómo podemos crear algo en la academia, donde estamos nosotros, a partir de eso, sabiendo que esa es nuestra realidad? Me estoy preguntando eso en este momento. No es una respuesta que tengo. Es una pregunta que tengo para todos nosotros. Si sabemos que lo híbrido es lo que nos caracteriza, ¿de qué manera podemos recrear el concepto de soberanía o el concepto de autonomía en nuestra región, sabiendo que nuestra forma de relación con esas tecnologías digitales puede abrirse, como siempre lo hacemos, para usarlas y aceptarlas? Porque podríamos también decir no, pero en Latinoamérica normalmente decimos sí y ahora tenemos que pensar como hacer a partir de ahí.

Entonces en cuanto no tengo una respuesta clara sobre cómo hacer para que esta autonomía se desarrolle, hay sí maneras de intentar buscar respuestas a eso, y creo que hay muchas experiencias locales que están siendo desarrolladas para que eso ocurra. Hay personas estudiando *hardware*, personas estudiando qué equipo de servidor o de enrutador necesitamos. Qué tipo de interconexión necesitamos es la pregunta que hago yo. ¿Por qué necesitamos esta interconexión de la manera que fue hecha hace tiempo, a partir de este código que fue desarrollado en ese contexto liberal norteamericano? Hay otras maneras de pensar la interconexión de redes. Hay otras maneras de pensar estas comunicaciones en que no tengo que simplemente disolverme en el interés del más fuerte en esta comunicación. Hay maneras de hacer una comunicación más igualitaria en que yo puedo mantener los valores que tienen sentido para mí, conectándome contigo, pero manteniendo lo que vale para mí. Porque eso también es lo que aprendemos con los Zapatistas: no es que queremos cambiar el mundo, queremos ser y queremos convivir. Queremos ser como somos.

Es posible mantener el respeto hacia nosotros y a como pensamos. Eso creo que es la base de lo que podemos ofrecer en Latinoamérica a partir de las comunidades indígenas, a partir de las teorías que tenemos aquí aceptando lo híbrido y, a partir de ahí, pensando lo que puede surgir a partir de esto, sin decir que no es esto, sino más bien aceptando esto. Lo que estoy haciendo yo

hoy es estudiar el código para entender las consecuencias de este código en nuestra vida y qué alternativas podríamos explorar, qué otros códigos e infraestructuras podríamos tener para hacer frente a estas consecuencias que sabemos no son siempre buenas. Nos permiten comunicarnos, por eso las queremos, pero con consecuencias muy malas también.

RP: *Quizás es una buena transición para hablar un poco más en detalle de tu trabajo sobre etnografía de código. Para empezar, la impresión que uno tiene es que el código es algo inmaterial y que tiene un aspecto técnico que se extiende hacia lo político, ¿no? Entonces nos interesa si puedes hablar un poco sobre cómo funciona un código en su aspecto técnico, expandiéndose hacia lo político, y como la etnografía ayuda a entender algo que es aparentemente inmaterial, como son estas conexiones de internet que son inmateriales desde el punto de vista lógico, pero materiales desde el punto de vista de la etnografía, de la infraestructura, y quizás también desde el punto de vista del código mismo. Después podrías hablar también qué es etnografía del código en general, y qué implica este campo de estudio y cómo te mueves tú en este en este campo de estudio.*

FR: Sí, sí. Vamos a hablar de eso entonces porque ,a partir de este espacio teórico donde estoy, que son los Estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad, uno de los principios de este campo es que siempre debemos pensar en actores humanos y no humanos. No hay que hacer esta distinción. Pero eso no es distinto de cómo las poblaciones indígenas de Latinoamérica piensan, ¿no? Y los estudios de tecnología para mí fueron un encuentro muy bueno con las cosas que yo también creo que tienen sentido, porque lo he observado a partir de la etnografía y mi trabajo de campo en Latinoamérica. A partir de eso, entonces, una de las cosas que percibí de cómo estaba haciendo yo mi investigación es que yo estaba simplemente ignorando a un actor cuando yo estaba estudiando los puntos públicos de interconexión. Yo estaba tan encantada en entender cómo esta infraestructura funcionaba históricamente, para qué funcionaba, y al servicio de qué, que estaba prestando más atención a los elementos que yo estaba observando y a las partes hacia las que la literatura también me estaba guiando.

Pero lo que pasó es que yo percibí algo en el exacto momento en que estaba entrevistando a personas. Usando el principio de simetría yo estaba haciendo trabajo de campo en el mayor punto público de interconexión del sur que es Sao Paulo en Brasil y en el mayor punto de interconexión del norte que es Frankfurt en Alemania– y haciendo entonces este tipo de investigación etnográfica multilocal (*multi-sited*), percibí que había este actor que yo simplemente estaba ignorando, porque no lo conocía y porque también nadie decía que yo debía observarlo. La etnografía existe para estudiar personas y cosas, pero nadie estaba diciendo qué pasa con el código, como seguir el código, como hacer para que este código también sea parte de la investigación y no algo secundario. Y en este momento es como decir: traer el código para la superficie es como quebrar un poco la manera en que las ciencias sociales siempre piensan a partir de las instituciones, ya que hablamos con las personas para acceder a los conocimientos de estas instituciones. Lo que podemos hacer también es poner el código en primer plano y estudiar las características de este código para también entender esas instituciones, para también entender a esas personas . Entonces es como un actor más que podemos investigar. Para mí, en el contexto de la historia de las interconexiones de redes, esto fue algo importante por más de un motivo. Primero porque el código está ahí, funcionando y haciendo

que estos puntos públicos también sean necesarios, porque hasta ese momento, para mí, los puntos públicos existían porque las redes necesitaban interconectarse para mantener contenido local y todo esto. Todo esto es verdad. Pero esto pasa porque el código hace que todo esto suceda así. Es la manera en que el código está diseñado que permite que esas redes puedan interconectarse para pasar los datos de un punto a otro. Entonces hay algo ahí que el código produce para que el aspecto físico también exista. Y ahí empecé a entender otra consecuencia. Me di cuenta que había muchas personas escribiendo sobre el código. De los libros que hablan del código, los más importantes para mí fueron escritos en 2006. Por ejemplo, *Code: Version 2.0* de Lawrence Lessig, y artículos muy importantes en el campo de Critical Code Studies, también de 2006. En este año se publican muchos libros que estudian el código, a veces sin usar la palabra código. Por ejemplo, se inician los estudios sobre los algoritmos.

¿Pero cuál es la diferencia de estos estudios con la etnografía del código, a partir de donde estamos hablando nosotros? Cuando hablamos sobre código exclusivamente, como están haciendo estos autores, uno se olvida de que existe la infraestructura y la infraestructura es lo que nos pone a nosotros, al Sur, en la conversación, porque es la infraestructura que trae la geografía a la conversación, que pone la geopolítica en la conversación. Sin lo material estamos hablando solamente de la mente y no de los cuerpos. Y ya sabemos cuál es la consecuencia de eso en las Ciencias Sociales y las Humanidades. Cuando decimos que pienso luego existo, no hay cuerpo, no piensas que estás situado, no piensas cuál es tu género, no piensas cuál es tu raza. Y ahí uno se olvida de una parte que es esencial para que el conocimiento se desarrolle. Y porque tú no necesitas pensar en esto, lo que hay es un conocimiento general, global, un conocimiento universal. Es cuando traemos el cuerpo para la conversación que empezamos a tener la posibilidad de racializar la conversación, de hablar de lo local como algo importante para ampliar el conocimiento. Y aunque no haya una fórmula para hacer etnografía del código, sí hay un principio que es: pensar el código y la infraestructura conjuntamente, no separadamente, porque si los separamos, si estudiamos solamente los *data centers* o solamente los códigos, perdemos la conexión entre técnica y política. En el momento que percibimos que no hay código sin infraestructura, ni infraestructura sin código, recuperamos este vínculo. Y esto es lo que estoy intentando hacer en mis estudios de etnografía del código.

RP: *Había un par de preguntas relacionadas que nos interesaban. En la terminología que se está usando hay muchos, muchos términos nuevos. Entonces no siempre hay equivalencias en español de lo que se produce, por ejemplo, en inglés, o entre portugués e inglés o entre en portugués y español. Entonces hay una pregunta desde el punto de vista terminológico y es la cuestión del término ontología. Nos llamó la atención el uso muy variado que a veces tiene en la literatura. Estudiar el código tiene implicaciones ontológicas para las ciencias sociales, estudiar al código como un actor sociotécnico. En tu trabajo presentas la idea de que los enrutadores (routers) hablan, lo cual pasa por el código, porque éste permite la producción y la articulación de afirmaciones, de ciertas órdenes, de ciertas fórmulas que tienen implicaciones legales y políticas en la vida real. Entonces, quizás desarrollar un poco esta idea de cómo es que los enrutadores hablan. ¿Es una metáfora? Si el código y los enrutadores permiten estas articulaciones discursivas, ¿qué están diciendo los enrutadores?*

FR: Traer el código al estatus de actor es pensar de otra manera el ser del código, otra manera de existir del código, que no necesariamente es la manera en como ha sido interpretado antes, como un lenguaje que ejecuta cosas. Creo que ahora, porque estamos en esta etapa de inteligencia artificial, queda aún más claro eso, porque con la inteligencia artificial basada en aprendizaje de máquina (*machine learning*), lo que hacemos es, en lugar de decir al código “éstas son mis variables, por favor, dime lo que ves”, en lugar de hacer eso ponemos los datos en un experimento y pido que el código haga las asociaciones, cree las variables y los clusters de análisis, y que me diga lo que vé, porque puede ver cosas que yo no veo. Estamos dando hoy una autonomía al código de una manera que no necesariamente hacíamos antes tan claramente, tan evidentemente, por ejemplo, cuando el código pasa a ser racista en inteligencia artificial. Y nos sorprendemos de esto, pero claro, pusimos datos ahí que fueron recolectados a partir del racismo institucional, por ejemplo, en el contexto de la policía que estamos hablando. Si ponemos ahí los datos de quiénes fueron abordados por la policía en los últimos años en las calles de Brasil, van a ser los negros, las personas más pobres, ¿no? Y ponemos estos datos en la máquina y preguntamos quienes en el futuro van a ser los criminales de nuestro país porque queremos predecir antes para evitar el crimen. Y el código nos va a decir que el noventa y nueve por ciento van a ser personas negras.

Y ahí empezamos entonces con el racismo estructural que está siendo reproducido por el código. Decía todo eso para decir que cuando pasamos a mirar el código como actor, empezamos a ver que el código no es solo una consecuencia de la sociedad, sino que también está co-produciendo esta sociedad. Esta idea de coproducción es lo que creo que los estudios de ciencia y tecnología nos traen hace mucho tiempo y la podemos utilizar para pensar el código.

Volviendo a la idea del código como lenguaje. Nosotros en esta sala hablamos más de un idioma, dos, tres, cuatro, no sé. Y ustedes saben que cuando hablamos en un cierto idioma hablamos de cierta manera, y cuando hablamos en otro idioma hay que cambiar ciertas cosas, porque a veces no hace sentido. El lenguaje también cambia la manera en cómo nos comunicamos cómo hablamos, las palabras que decidimos usar. Algunas palabras no funcionan de la manera como funcionan en nuestra lengua. Cuando estamos en contacto con el otro, hablamos un lenguaje para que el otro entienda. Mantenemos nuestra lengua, por decir así, porque sabemos que tenemos esa lengua, pero para poder tener contacto con el otro hablamos el lenguaje que el otro entiende. Pero eso no quiere decir que no mantengamos nuestra propia lengua. Por eso, en mi concepción, a partir de los estudios de ciencia y tecnología, a partir de esta idea de estudios de lenguaje, hay una acción que estaría sucediendo no solo desde nosotros hacia el lenguaje sino también del lenguaje hacia nosotros. Y eso crea entonces la posibilidad de pensar, bueno, si los técnicos, los ingenieros me dicen que los enrutadores hablan, ¿qué lenguaje hablan? El lenguaje que yo estudio más de cerca es Border Gateway Protocol (BGP), que es simplemente un lenguaje que dice cuáles son las rutas que los datos van a tomar. Porque cuando las redes están en contacto ellas dicen si estamos comunicándonos. Pero ¿para dónde van nuestros paquetes de datos? Para que esto esté definido existe este lenguaje que es el BGP, que funciona sobre el Internet Protocol (IP), que es el protocolo de internet que conocemos. Entonces el BGP funciona por sobre el IP para definir cuáles son las rutas que vamos a seguir para que los datos lleguen a estas redes. ¿Y quienes hablan este lenguaje? Son los *routers*, los enrutadores. Porque, de nuevo, para que las redes se comuniquen, el aparato necesario son los enrutadores. Ellos son los que se comunican entre las redes. Es algo físico. Y

hablamos de BGP, que es el lenguaje lógico. Y ahí lo que me interesa muchísimo es entender cuál es el efecto de este código, el efecto de este lenguaje en cómo nuestros datos circulan en la red, cuáles son sus efectos, especialmente para nosotros en Latinoamérica, en el Sur. Porque si este lenguaje fue creado en un contexto liberal, hay ahí unos valores que seguramente hacen que la comunicación se dé de cierta manera y no de otra.

Entonces estoy ahí intentando ver cuáles son las consecuencias de este código hoy, para decir cuáles son los valores que podemos pensar a partir de este análisis. Y cuando yo uso etnografía del código para estudiar el BGP, porque me interesa esta relación de flujo de datos entre Sur y Norte, yo pienso que la etnografía del código es para estudiar cualquier código. No solo BGP, no solo el código que estudio yo, sino cualquier código. Eso va a depender de lo que tú estás estudiando, de lo que te interese a ti.

RP: *Buenísimo Fernanda, eso fue fascinante. Y creo que estamos acercándonos un poco hacia el final de esta conversación. Creo que quedan por ahí un par de puntos que podríamos seguir afinando. Mario, Francisca, ¿quieren añadir algo más?*

MP: *Solamente quería comentar algo de lo que habías hablado de los códigos, que deberían tomarse como algo personal, como parte del cuerpo, lo cual me pareció super interesante y se relaciona con que precisamente los datos que hoy se están recopilando mediante dispositivos en salud, wearables que le llaman, precisamente es eso ¿no?, convertir la existencia humana en datos digitales, y estas empresas todo el tiempo nos están diciendo que ofrecen un servicio para nuestra salud, pero en realidad sabemos que esos datos también se utilizan precisamente con fines comerciales ¿no? Lo que nos lleva al extractivismo de la vida humana en sí. Simplemente quería comentar eso.*

FR: *En verdad me encanta que estés mencionando eso porque eso conecta con la idea de que en la etnografía del código, así como en cualquier etnografía, nunca vamos a estudiar el actor solamente, sin pensar las conexiones que ese actor tiene con su medio, su territorio, su espacio. Y ahí está ese concepto de Deleuze y Guattari que es *assemblage*. Que ahí no sé cómo se traduce al español.*

FG: *¿Ensamblaje?*

FR: *Ensamblaje, si exacto. Creo que es eso lo que estás diciendo. Cuando sabes que un equipo de salud no hace una mamografía de una mujer negra como hace una mamografía de una mujer blanca, ¿cual es el ensamblaje de este código que puede explicarnos a nosotros cuáles son los valores embebidos en este código? En vez de pensar solamente “sí, la salud es así, la salud trae desigualdades”, ¿cómo traemos este discurso de la desigualdad para incluir la agencia del código en este proceso? Y a partir de ahí conectar. No estudiar el código como algo distinto del resto, ¿no? Porque (y esto tiene que ver con la pregunta con que partimos esta conversación) esto está conectado con las relaciones históricas y políticas que tenemos. Y ahí entonces le cabe al investigador, investigadora o investigadores, decidir qué ensamblajes quieres estudiar. Y va a depender de quiénes somos nosotros, de qué cosas nos llaman más la atención, para construir ese ensamblaje alrededor de eso. Digo esto porque hubo una charla en mi universidad hace dos semanas de un investigador que*

trabaja en el Reino Unido y está lanzando un nuevo libro que se llama *Código*. Entonces yo estaba muy interesada en entender, hablando sobre las cuestiones de las teorías francesas y de las teorías cibernéticas. Y ahí, al final de la charla, alguien preguntó: “bueno, tú elegiste estos autores, estos antropólogos” (porque hablé de Margaret Mead y de Levi Strauss, entre otros), y ella dice “y no incluyes otros autores como Fanon y otros autores que estaban trabajando en esos mismo años”. Y él mira y dice: “bueno, sí, yo no los incluí porque...”, y ahí dió sus motivos. Y está bien que no los haya incluido. Una vez que entendemos que, probablemente si fuéramos nosotros, lo incluiríamos. Porque es un autor que hace sentido para nuestra región, que ha hablado de racismo, difícilmente dejaríamos a aquel autor fuera. Entonces el ensamblaje lo vamos a construir nosotros a partir de quienes somos. Por eso no hay una fórmula para hacer una etnografía del código. El principio es el de pensar el código en contexto, pensar el código no disociado de la infraestructura. Cuerpo y mente como conjunto. Pero además de eso, el ensamblaje que vas a construir y vas a explicar a los otros depende de nosotros.

MP: *Me gustaría preguntar acerca de las tendencias teóricas que circulan por ahí en este campo. Hay una que se llama new materialism, y la duda es si te has topado con este término en autores que trabajan o estudian lo digital, si acaso se usa o cómo se evalúa desde la circulación de ideas en la que te mueves.*

FR: En verdad, en los textos que uso yo no nos clasificamos de ese modo, pero estaba leyendo un texto sobre *new materialism* para entender cómo me están clasificando a mí. Porque no es un término que yo use, así como “yo soy *new materialist*”. Ustedes saben también, nosotros nos tornamos latinos cuando estamos en Estados Unidos. En Brasil no soy latina, ¿no? Yo soy Fernanda. Entonces creo que hay sí algunas clasificaciones que no he hecho, que incluyen cosas que estamos haciendo, pero no necesariamente yo uso este término para describir lo que estoy haciendo, ni los autores que uso yo. Pero sí hay algo que decir, por ejemplo, en el hecho de que los estudios sobre la comunicación están en un *materialist turn* (giro materialista), que es, después de pensar el contenido gracias a los estudios culturales, estamos ahora volviéndonos a entender el material también. Entonces hay una idea también de un giro hacia el materialismo, al internet material.

FG: *Quizás mi pregunta última pregunta tiene que ver con entender las transiciones del dato desde lo análogo a lo digital. En el fondo, cómo pensamos desde una historiografía más extensa (antes de la digitalización), cómo pensar en esta historia de esta relación entre código e infraestructura y en estos ensamblajes antes de la digitalización, para entender su relación histórica más extensa. No sé si conoces a alguien que quizás lo esté abordando desde esta mirada. Porque yo me he encontrado con historias del dato muy centradas en el dato digital, entonces es una historia como bien cortita, acotada, y creo que es una historia que ya trae muchos sedimentos de lo que es el dato análogo, por así decir. O las mismas infraestructuras de procesamiento de datos.*

FR: Si hay. En verdad hay un texto muy bueno que explica cuando la palabra “dato” empieza a ser usada, y cómo significaba algo muy distinto antes. Se trata de un libro editado por Lisa Gitelman, *Raw Data Is an Oxymoron*. Entonces hay un capítulo que es brillante, yo lo uso en una clase así que podría buscarlo en el syllabus.

RP: *¿Es esa discusión de captum versus datum?*

FR: Exactamente.

RP: *En ciencias sociales y humanidades estamos trabajando con lo que se captura. No es lo dado sino lo que se captura.*

FP: Parece que esa es otra referencia. Me encantaría si puedes también compartirla conmigo, porque creo que se está hablando más de por qué empezamos a usar data y no dato, por ejemplo. Creo que es *Data Before the Fact* de Daniel Rosenberg. Es muy bueno en todo esto, porque ayuda a pensar filosóficamente cómo no importa si el dato es correcto o no: es un dato. No le cambiamos el nombre, ¿no? Es un dato. El dato está incorrecto, pero continúa siendo un dato, y eso tiene consecuencias para lo que vivimos hoy. Porque podemos encontrar que se dice “50% de las personas murieron con las vacunas”. Es un dato, no importa si es verdadero o no. Pero ahí hay una distinción entre lo que el dato es y lo que es verdad. El dato no es intrínsecamente verdad, ¿no? Ahí habría una referencia. Pero otra cosa que percibo es que el conocimiento de las personas con quienes estoy trabajando hoy, que son los zapotecos... Es evidente que ellos están compartiendo conmigo sus intereses, incluso cuando una de estas personas habla sobre datos en un video, pero para nosotros acá lo que importa son las historias, las historias que contamos, cómo pasan de una generación a otra. Entonces es más una soberanía de historias. No sé si él dice eso al final, o soy yo pensando sobre eso, pero creo que hay ahí un conocimiento indígena, una manera de pensar de los zapotecos que podemos ver también en otras comunidades, y que cuestiona esta imposición de la categoría de dato. Ustedes saben que Estados Unidos impone la categoría nación a las comunidades indígenas. En Latinoamérica no hay ninguna comunidad con la que yo tenga contacto que diga “nosotros somos la nación tal o cual”. Esta idea de nación es una categoría que, en las comunidades con las que yo trabajo, no hace sentido. Puede que haya en otros lugares... no sé cómo son los Mapuche, si hablan o no de nación, pero no en Brasil, no en México. Estamos viendo cómo podemos trabajar estas tensiones desde Latinoamérica, me gustaría tener más bibliografía de Latinoamérica para poder escribir a partir de eso. El año pasado tenía una estudiante y quería que ella hiciera algunas investigaciones sobre diseño indígena, ver lo que teníamos de Latinoamérica, y hay muy poco escrito. Entonces ahí hay un trabajo de producir, y estoy muy contenta de que ustedes lo estén haciendo con este dossier para *Pléyade*.

MP-FG-RP: *Muchas gracias, Fernanda.*

Sobre la autora

Fernanda Rosa. Profesora asistente en el Departamento de Ciencia, Tecnología y Sociedad en Virginia Tech (Blacksburg, Estados Unidos). Doctora en Comunicaciones por American University (Washington, D.C.), magíster en Gestión y Políticas Públicas por Fundação Getulio Vargas de Brasil, y bachiller en Ciencias Sociales por la Universidad de São Paulo. Sus intereses de investigación se enfocan en el diseño y gobernanza de internet, la justicia social y el Sur global, Ha desarrollado trabajo de campo en Brasil, México, los territorios soberanos Tseltal y Zapoteco, y Alemania.

Mario S. Portugal Ramírez. Candidato a doctor por el Departamento de Resolución de Conflictos, Seguridad Humana y Gobernanza Global de la University of Massachusetts (Boston, Estados Unidos). Magíster en Sociología por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO, Ecuador. Tiene más de 10 años de trabajo con organizaciones de base de Bolivia y Ecuador. Actualmente su trabajo se concentra en el campo de la antropología médica y derecho a la salud, en imaginarios de la muerte y del cuerpo, y en políticas indígenas de Sudamérica. Correo electrónico: mariosiddhartha@yahoo.com.

Roberto Pareja Román. Investigador posdoctorante en el proyecto MEDET-LAT en CY Cergy Paris Université (París, Francia). Es profesor en Middlebury Union High School, Estados Unidos. Doctor en Estudios Literarios y Culturales Latinoamericanos por Georgetown University, Estados Unidos, magíster en Information Studies por McGill University, Canadá y en Literatura Latinoamericana por University of Maryland at College Park, Estados Unidos. Su agenda de investigación explora la archivística y curatoría digital, incorporando los estudios urbanos para explorar la intersección entre disciplinas humanísticas y metodologías digitales en varios contextos y niveles. Ha publicado “La mediación editorial de la literatura latinoamericana en Francia, 1945–2000. Un modelo de datos para el análisis y la visualización de redes”, en *La literatura latinoamericana en versión francesa 1945–2000*, Gustavo Guerrero y Gersende Camenen editores, 299–330 (Berlín: DeGruyter, 2021), “Mediación editorial y valor agregado: La obra de Jaime Saenz desde las redes sociales del pasado”, *Bolivian Studies Journal* 26/27 (2021): 218–246; *Entre caudillos y multitudes. Modernidad estética y esfera pública en Bolivia, siglos XIX y XX* (Madrid: Iberoamericana–Vervuert, 2014), entre otros trabajos. Co-editor del volumen *Latin American Marxisms in Context. Past and Present* (Cambridge: Cambridge Scholars Publishing, 2019). Correo electrónico: politica.pareja@gmail.com.

Francisca Gómez Baeza. Candidata a doctora en Sociología por la University of Washington (Seattle, Estados Unidos). Magíster en Sociología por la University of Washington y en Políticas Públicas por la Universidad de Chile, y psicóloga por la Universidad de Chile. Sus temas de investigación se centran en estudios de la represión y control social; capitalismo racial y colonialidad del poder; estudios patagónicos y alternativas agroecológicas. Ha participado en diferentes investigaciones sobre el sistema carcelario, actitudes frente al castigo, criminalización, y nuevas tecnologías para la vigilancia. Correo electrónico: fgomezbaeza@gmail.com.

Prácticas de des/conexión de las plataformas y sus tensiones en el Sur Global. Una conversación con Emiliano Treré

Platform Dis/Connection Practices and their Tensions in the Global South. A Conversation with Emiliano Treré

Práticas de des/ligamento de plataformas e suas tensões no Sul Global. Uma conversa com Emiliano Treré

Emiliano Treré
CARDIFF UNIVERSITY

David Jofré
UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE CHILE

Resumen

Esta entrevista profundiza en los estudios que ha realizado Emiliano Treré sobre las prácticas activistas de desconexión digital y resistencia a los algoritmos y datificación social en diversas latitudes, consultando su opinión experta sobre los diversos continuos y tensiones entre lo individual/colectivo y práctico/estratégico que cruzan este campo. La conversación parte por dilucidar si el análisis de estas prácticas y resistencias corresponde a un nuevo campo de estudio, o si se trata de una vertiente dentro del estudio de los movimientos sociales o las comunicaciones. El autor plantea una serie de intersecciones problemáticas entre la desconexión e ideas de otras literaturas tales como la acción racional, la salud mental, la acción climática y los usos y gratificaciones, entre otras. Asimismo, Treré aboga por darle a la desconexión un estatus de agencia humana con respecto a los daños socioeconómicos, psicológicos y ambientales de la hiperconectividad actual, para así dejar de verle como una anomalía corregible y relacionarlo más complejamente con el descontento social. Finalmente, la entrevista contextualiza estas reflexiones en los sures globales, donde la resistencia a la datificación social se tensiona por la falta de acceso a conectividad estable, y lo que ello significa para los movimientos sociales.

Palabras clave: activismo digital; desconexión; resistencia algorítmica; plataformas; datificación.

Abstract

This interview explores the research agenda of Emiliano Treré on activists digital disconnection practices and resistance to algorithms and social datafication in different latitudes. It takes his expert opinion on the cross-cutting continuums and tensions between the individual/collective and the practical/strategic in the field. The conversation begins by querying whether the analysis of these practices and resistance is a new field of study, or an aspect within the study of social movements or social communication. The author raises a series of problematic intersections between disconnection and contentions from other literatures such as rational choice, mental health, climate action, and uses and gratifications, among others. Furthermore, Treré provides disconnection with a status of human agency in relation to the socioeconomic, psychological and environmental damages of current hyperconnectivity, in order to avoid considering it as a correctable anomaly and relate it more deeply to social discontent. Finally, the interview contextualizes these reflections in the Global South, where conscious resistance to social datafication is confronted by precariousness and lack of access to stable connectivity, and its meaning for social movements.

Keywords: digital activism; disconnection; algorithmic resistance; platforms; datafication.

Resumo

Esta entrevista aprofunda os estudos que Emiliano Treré tem realizado sobre as práticas ativistas de desconexão digital e resistência aos algoritmos e à dataficação social em várias latitudes, consultando a sua opinião especializada sobre os vários continuums e tensões entre o individual/coletivo e o prático/estratégico que atravessam este campo. A conversa começa por elucidar se a análise destas práticas e resistências corresponde a um novo campo de estudo, ou se é uma vertente do estudo dos movimentos sociais ou das comunicações. O autor levanta uma série de interseções problemáticas entre a desconexão e outras áreas da literatura, como ação racional, saúde mental, ação climática e usos e gratificações, entre outras. Da mesma forma, Treré defende dar à desconexão um estatuto de agência humana no que diz respeito aos danos socioeconômicos, psicológicos e ambientais da hiperconectividade atual, a fim de deixar de vê-la como uma anomalia corrigível e relacioná-la de forma mais complexa com o descontentamento social. Por último, a entrevista contextualiza estas reflexões no Sul global, onde a resistência consciente à dataficação social é tensa pela falta de acesso à conectividade estável, e o que isto significa para os movimentos sociais.

Palavras-chave: ativismo digital; desconexão; resistência algorítmica; plataformas; dataficação.

David Jofré (DJ): *Estamos en plena era de la datificación social, cuando concentrarse en la desconexión asoma como una novedad. Sin embargo, existirían allí reminiscencias de la vieja cuestión de la tecnología en sociedad. ¿Cuál es la evolución y panorama actual del campo de estudios sobre desconexión de plataformas e infraestructura digital? ¿Se trata de un nuevo campo de estudio, o más bien de un subcampo dentro de corrientes académicas ya establecidas?*

Emiliano Treré (ET): Es una pregunta interesante. Preocupaciones sobre cómo la gente se desconecta de las tecnologías –no solamente digitales–, siempre han existido. También, como mostraba en la conferencia, en relación con la televisión y otro tipo de medios. Pero de alguna manera, nuestra forma de tratar la desconexión ha evolucionado de verla como una aberración, o anomalía, a verla como una reacción voluntaria ante un problema grave de hiperconexión contemporánea. Entonces, los primeros estudios que se encuentran sobre desconexión son sobre el no–uso, porque la desconexión abarca muchas cosas, es un abanico de prácticas y un espectro de motivaciones. El no–uso va dentro, no necesariamente es algo político, sino que es lo contrario del uso. En ese sentido, se trata de la otra cara de la moneda: siempre existió el no–uso de la tecnología. Siempre, tanto la conexión como la desconexión, han estado relacionadas.

Pero antes, tal vez porque había muchísima retórica acerca de la Sociedad de la Información, y ahora sobre la Sociedad de Plataformas, la desconexión se veía como algo anómalo. El imperativo era estar conectado, y si no estabas conectado, era un problema. Creo que en esta última década, la evolución ha sido ver la desconexión como algo totalmente legítimo, y otorgarle más dignidad, para así comenzar a estudiarla de forma más seria y crítica. En el momento en que se empieza a estudiar así, se le da dignidad, importancia, y a la vez baja un poco la retórica de la Sociedad de la Información, pues entonces estamos frente a un giro. Es un ámbito de estudio dentro de la comunicación en general, pero que cruza muchísimos otros subcampos de estudio. Se entronca, por ejemplo, con la psicología: ¿Qué tipos de motivaciones hay para desconectarse? ¿Cómo se relaciona con cuestiones de bienestar y salud mental? Está incluso en los estudios de turismo. Está en la comunicación y en la datificación. Finalmente, no sé si llamarle un campo propio, o un subcampo de estudio, que (1) le otorga importancia en toda su complejidad a la desconexión tanto digital como no digital, y (2) empieza a estudiarla en relación con diversos ámbitos de la vida diaria, incluyendo viajes, impactos socio–psicológico y cultura. Veo que tiene muchísimo potencial, porque estamos frente a algo novedoso.

DJ: *Para poder hacer un anclaje en el tema de la desconexión en particular, hay que reconocer que su trabajo ha pasado por varias etapas, siempre en relación con el uso de las tecnologías de comunicación para desarrollar prácticas políticas y sociales. Puedo citar sus estudios sobre el uso de plataformas para el activismo y solidaridad social, prácticas de medios híbridas en ecologías comunicacionales cada vez más complejas, y dinámicas de mediación. El ejercicio del periodismo ciudadano también aparece como un tema, así como la coordinación política en mensajería instantánea, que es un estudio basado en la realidad mexicana. Pero en los últimos años, se ha decantado en un interés por la desconexión digital en la era de los Big Data. Me gustaría entonces saber por qué le ha dado usted importancia a explorar estos temas a propósito del mismo panorama y evolución del campo que recién ha descrito.*

ET: Tengo que reconocer que empecé de forma muy oportunista. Estaba buscando algo de lo que no veía mucho. O lo veía, pero estaba muy poco estudiado. Estaba tan cansado de estudiar gente hiperconectada, que me metí a estudiar el fenómeno desde el otro lado. Ya comenzaban a existir estudios de desconexión, por ejemplo, experimentos sobre jóvenes que se desconectan con el *detox* temporal en retiros, como *Camp Grounded*, para luego volver al trabajo, bajo una lógica mercantil.

Pero no había mucho más que eso. Al final, metiéndome en este campo, he comenzado a descubrir todas las conexiones que hay con mi otro tipo de trabajo sobre prácticas. Por ejemplo, a propósito de la datificación, un ambiente altamente datificado, donde los algoritmos y los datos son dominantes, plantean nuevos tipos de preguntas para la desconexión. Nos interpela: ¿Es posible alguna forma de desconexión en un ambiente donde las máquinas ya se están comunicando entre sí, en el Internet de las máquinas, de los sensores, donde la extracción de datos es continua, dominante e intensiva? ¿Qué tipo de desconexión es, si es que lo es? ¿Qué tipo de posibilidades tiene la desconexión de ser algo emancipador, que nos ayude a vivir mejor, a vivir fuera de estas lógicas mercantiles, datificadas, intensivas y cada vez más alienantes y problemáticas en términos de vigilancia, privacidad y limitación de nuestra autonomía y humanidad? Entonces, noté que la desconexión podría ser un punto de entrada para una serie de reflexiones interesantes, que también estaban en mi trabajo anterior sobre la desconexión como resistencia y por tanto la existencia de repertorios de desconexión en los movimientos sociales.

Hay una serie de cosas que los movimientos sociales hacen con la comunicación, el conflicto y la protesta, usando las tecnologías; pero también, no usarla, es una táctica que adquiere un sentido político explícito y tiene sus efectos tanto para los activistas como para el poder. Si miramos los llamados *shutdowns* por parte del gobierno –pienso en el caso de Egipto y muchos otros–, se trata de formas de desconexión desde arriba. De los movimientos sociales, en cambio, vendría desde abajo. En definitiva, he apreciado que la desconexión es un punto de entrada para hacer muchas cosas, y me ha dado satisfacción pensar muchas cosas que antes pensaba de forma más convencional. Ayuda a romper algunos de cosas que se dan por sentadas. La desconexión puede ser incluso una táctica algorítmica. Digo esto sobre la *Gig Economy* y cómo se desconectan todos los *riders* de Uber juntos, para luego volver con un precio más alto. Pensar el mundo digital a través de la desconexión abre puertas que yo pensaba que estaban cerradas, para mí y para otros. Nos saca del imperativo de la ultra conexión y la idea de que los activistas son pioneros en la conexión desde los Zapatistas hasta ahora. Lo son, pero también hay más que esto.

DJ: *Precisamente en este mismo tema, he notado, como investigador interesado, que si uno busca inductivamente los términos “desconexión,” desuso,” “apagón,” “resistencia” o “descarte” de medios digitales, entre otros, en la literatura existente, se topa con un predominio de la práctica individual, es decir, cómo el individuo actúa con su agencia personal frente a los avances tecnológicos y la datificación. No está del todo sustentado un enfoque en una agencia más colectiva. Reflexionando entonces sobre los repertorios de resistencia digital que usted recién ha señalado, ¿de qué la discusión actual podría llegar a considerar al actor colectivo?*

ET: Es cierto, el eje individual/colectivo es muy importante para pensar en la desconexión. Creo que ambas dimensiones coexisten y tienen importancia porque, por un lado, tiene que persistir la dimensión individual tratándose de cuidado, autorregulación, consciencia y crecimiento. Pero, el cambio verdadero viene desde las formas colectivas que pueden lograr impactar en lo estructural. Entonces, cuando hablo de movimientos sociales que practican la desconexión, como los *riders*, me aproximo de forma mucho más amplia a una cuestión de explotación de clase de parte de las plataformas, que puede o no generar antes consciencia de clase en los trabajadores de plataformas, y luego cambios a nivel de leyes y condiciones laborales.

Tal vez, si se difunde ampliamente en la sociedad, también puede llevar a una respuesta crítica, o un abandono, rechazo o revolución alrededor del dominio y extracción de datos de las redes sociales. La desconexión de las redes sociales tiene finalmente un fuerte valor político en ese sentido. Era algo que ya el antropólogo Adam Fish, en un interesante artículo analizando *Camp Grounded*¹, ponía de manifiesto. Por un lado, la mercantilización que *Camp Grounded* hace de la desconexión, y por otro lado, la necesidad, si es que se puede, de desarrollar una desconexión colectiva y crítica, que vaya contra el dominio y extractivismo de las redes sociales. Es una pregunta abierta todavía; sabemos que se ha dado en diferentes contextos. Si vemos la desconexión como un punto de entrada, el nivel individual de cuidados sobre la privacidad, o la autorregulación, ya no es suficiente, aunque yo sigo planteando que lo individual es importante, y que lo colectivo e individual dialogan.

DJ: *Necesito contextualizar esta siguiente pregunta. Voy entonces a hacer referencia a la teoría y análisis de redes, así como avances posteriores relacionados con ésta, como la idea de acción conativa de Lance Bennett y Alexandra Sergerberg², o la de ensamblaje de Paolo Gerbaudo³. Pareciera que por mucho tiempo hemos creído que las plataformas digitales nos ayudan a conectarnos, y por tanto, establecen acción colectiva, precisamente porque se requiere ese nivel de conectividad para que personas que están dispersas en el territorio físico, puedan generar conversaciones y encuadres en común. Pero la tensión, o más bien contradicción en la que entramos ahora, es que esperamos un movimiento social que se manifieste a partir de la desconexión, es decir, fuera de esta infraestructura conectiva de las plataformas. ¿Le estaríamos entonces dando razón a las teorías de movimientos sociales más clásicas respecto a repertorios no digitales? ¿O no necesariamente?*

ET: Es una buena pregunta y creo que está en el corazón de la cuestión de la desconexión. No existe nada puro. No estamos aquí preguntándonos si se puede vivir completamente sin algo, o cómo lo hacen para conectarse entre ellos si están desconectados digitalmente. Más bien creo que tener un enfoque crítico sobre la desconexión es, como decía antes: (1) reconocer que es un conjunto de prácticas y motivaciones, y (2) saber que está íntimamente ligada con la conexión. Ambas están siempre en una especie de baile, precisamente en un ensamblaje desconectivo, por eso se usa la barrita para decir des/conexión.

¹ Adam Fish, "Technology retreats and the politics of social media", *TripleC* 15 (2017): 355-369

² Lance Bennett y Alexandra Segerberg, *The logic of connective action: Digital media and the personalization of contentious politics* (Cambridge: Cambridge University Press, 2013).

³ Paolo Gerbaudo, *Tweets and the streets: Social media and contemporary activism* (Londres: Pluto Press, 2012).

En muchos de mis trabajos, y el de otros, lo vemos como las dos caras de la misma moneda. Desde el punto de vista de los movimientos sociales, esta ambigüedad y contradicción siempre los ha caracterizado. Hay olas de movimientos, como el movimiento antiglobalización de la década de 1990, que creaba infraestructura de comunicación autónoma al no sentirse representados por los medios. Pero una década después, los movimientos colonizaron las redes sociales más tradicionales con la idea de que podían usar su enorme poder de difusión para sus objetivos de conectar gente, pero sabiendo que podían perder autonomía porque no controlaban esos espacios. Esto es un *trade-off*, lo haces para alcanzar algo, pero pierdes otra cosa. Las herramientas autónomas tienen el pro de ser respetuosas de la privacidad, y estar en sus manos, encarnando valores activistas, pero tienen el contra que su difusión es muy pequeña, hay pocos recursos para desarrollarlas. Entonces las redes más convencionales, con todos sus problemas, tienen un alcance increíble, una familiaridad con la gente, que ayuda muchísimo al activismo. Pero a su vez vienen con vigilancia por parte de las autoridades, censura y, sobre todo, ningún control sobre la interfaz.

¿Qué es lo que preferimos? Depende. No tengo respuesta y los movimientos sociales no la han tenido tampoco. Han oscilado entre estas dos cuestiones, privilegiando un polo más que otro, siempre conscientes de que es así. Si tenemos que ir en contra de estas plataformas, ¿adónde vamos? Esta es otra gran pregunta. Algunos dicen infraestructuras públicas, como Fuchs⁴ quien aboga por redes sociales públicas. Otros, desde que *Twitter* lo tomara Elon Musk, se han ido a *Mastodon*. Eso lo considero una forma de desconexión, que más que ser una forma de abandono, es una forma de migración mientras se mantiene también el otro perfil, y entonces es una forma de ampliar la ecología. Desde la perspectiva de la Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS), se trata de ajustes, experimentaciones e intentos a nivel tecnológico. Yo pensaría en una lógica de coexistencia en una ecología de medios, pues nos ayuda a ver la complejidad de la conexión y desconexión como contextuales y oscilantes. Es profundamente impuro.

DJ: *Queda claro que esta discusión no puede ser binaria. No es total conexión o des/conexión sino que hay un proceso de negociación. En este sentido, otra tensión que se nos aparece como interesante es la de la teoría de la acción racional. Desde el campo de la educación, Don Passey⁵ plantea, también junto a otros autores⁶, la idea de unas prácticas de apropiación ciudadana de la tecnología para el aprendizaje, otorgándole reconocimiento a la agencia digital. Pero cada vez que se habla de agencia en las ciencias políticas, asumimos que los actores toman decisiones basados en ciertos cálculos racionales. Podríamos aplicar esta pregunta a las prácticas de des/conexión y resistencia algorítmica. ¿Qué tanta racionalidad cree usted que prevalece en este tipo de prácticas? ¿O quizás debiésemos de plano adoptar un enfoque culturalista para abordar este problema?*

ET: Yo hablo mucho de agencia, ha vertebrado mi trabajo desde un comienzo. Tengo la necesidad de ver lo que los activistas hacen con las cosas, y entonces un enfoque en prácticas es sustancialmente el que otorga, reconoce e intenta arrojar luz sobre la agencia de los individuos en sus formas de

⁴ Christian Fuchs, "Social media and the public sphere", *TripleC* 12 (2014): 57-101.

⁵ Don Passey, "Inclusive Technologies and Learning: Research, Practice and Policy", *Social Inclusion* 3, no. 6 (2015): 1.

⁶ Don Passey et al., "Digital Agency: Empowering equity in and through education", *Technology, Knowledge and Learning* 23 (2018): 425-439.

usar la tecnología. En el libro *Algorithms of Resistance* con Tiziano Bonini⁷, que será publicado en febrero de 2024, teorizamos sobre la resistencia como agencia. Estamos intentando leer la agencia algorítmica, es decir, la capacidad que tiene la gente de usar los algoritmos. Otra cosa es que activamente luego decidan dar un paso más, y no siempre es resistencia. El tema es que no toda agencia es resistencia, pero toda resistencia es agencia. Así es como lo aterrizamos en el libro, mirando cómo mucha gente lo hace alrededor del mundo cada vez en más ámbitos, desde los *Gig Workers* de los que hablaba antes, hasta los activistas, *influencers* y te podría decir que incluso los ciudadanos comunes cuando se enfrentan a los algoritmos. Hay territorios de agencia y de consciencia, por tanto hay capacidad de apropiación.

Pero me da mucho miedo que los espacios para que estas agencias se ejerzan se vuelvan cada vez más pequeños, aunque no soy todavía tan pesimista para decir que se ha reducido completamente. Lo que ilumino con mi trabajo son este tipo de capacidades y espacios. Ahora bien, no quiero romantizar; sé que muchas veces se trata de victorias pequeñas, de apropiaciones en una relación muy desequilibrada con el poder sumamente titánico de una plataforma. Para ir al contexto racional, me parece interesante pues la escuela economicista norteamericana siempre vio cómo los movimientos hacen cálculos de costo y beneficio. No niego que haya una parte de esto, pero es algo que el enfoque más cultural europeo ha complejizado, incluso criticado.

Creo que en el debate que hay sobre agencia, o incluso sobre *affordances*, se ha movido todo. En el discurso sobre *affordances*, hay una evolución desde una forma más psicológica y rígida, hasta una forma de *affordances* imaginadas. No es que las *affordances* estén ahí; uno debe conocer lo que la plataforma te permite hacer. Como lo mostramos en el libro, para saberlo, en el caso de los algoritmos, se trata de ensayo y error. Esto es un punto fundamental, no es una agencia en el vacío. Para mí se trata de ajustes, o como dices tú, de negociaciones, intentando romper lo que se tiene en cada contexto. Y cuando se hace colectivamente, intercambiamos ideas y capacidades de cómo hacerlo. A eso lo llamamos solidaridad algorítmica. Podemos hacerlo juntos precisamente porque la agencia es un proceso contextualizado, se desarrolla en el tiempo y el espacio. Las *affordances* también son algo que muchas veces es imaginado y luego actuado. En cambio, las teorías de antaño veían las *affordances* como algo establecido, fácilmente identificable. En resumen, está la racionalidad, pero no podemos pensar que sea algo tan manifiesto, dado que los algoritmos, siendo cajas opacas, no son mapeables a nivel de *affordances*, por lo cual lo que nosotros hacemos con ellos es siempre el resultado de una negociación, un intento y una reflexión tanto individual como colectiva.

DJ: *Vamos a trasladar la discusión ahora a la realidad del Sur Global. Entiendo que las experiencias en estas regiones del mundo hacen evidente cómo las prácticas de desconexión vienen del privilegio, es decir, de la capacidad de costearse y manejar tecnología que desconecta. Mientras que en Sur Global apreciamos un fenómeno que siempre ha existido, el de las brechas digitales, que nos muestra la desconexión no como una opción sino que una condición o imposición. ¿Cree usted que existe un continuo entre desconexión como opción y como imposición en el Sur Global?*

⁷ Tiziano Bonini y Emiliano Treré, *Algorithms of resistance: The everyday fight against platform power* (Cambridge MA: The MIT Press, 2024).

ET: A mí siempre me ha gustado la idea de los continuos, ¿será que vengo de una Escuela Sociológica Italiana? Sirve para ver más allá de las oposiciones binarias. Pero primero que todo, un matiz. En general, hablamos del Sur Global para simplificar el debate. He escrito sobre esta etiqueta y podemos también hablar de sures. Junto con Stefania Milan hemos retomado la concepción al plural⁸, como espacios de resistencia, donde las condiciones son más precarias, y que por cierto existen también en el hemisferio norte. Podría decir incluso que estaría bien retomar abiertamente la cuestión de clase cuando se habla de desconexión, porque lo que vemos es que las clases sociales, da igual que estén en el norte o en el sur, oscilan entre privilegio y necesidad en la desconexión. El sur también tiene zonas muy privilegiadas, muy ricas, donde la infraestructura tecnológica es muy similar a la de los países noreuropeos.

Cuando yo hablo de Sur Global, hablo de que efectivamente la infraestructura de telecomunicaciones es más precaria. Le sorprendería saber a la gente cuántos problemas de conectividad hay en el norte. Yo vengo de un pueblo de Emilia-Romagna, una región rica del norte de Italia, donde hasta el día de hoy hay problemas de conexión muy graves. Queda poca gente y se tiene que usar tecnología satelital. Se sorprendería también la gente de saber cuán mal conectados están las comunidades rurales de Gales, en Reino Unido.

Volviendo al discurso de que la desconexión es un punto de entrada para muchas reflexiones, para mí en este caso lo ha sido para pensar sobre contextos precarios e inestables, donde la conexión, lejos de ser rápida, oscila, es y no es, hay pero a veces no funciona. Así lo planteo en un artículo sobre intensificación y abandono de plataformas publicado en la revista *Convergence*⁹. Cuando atiendes este punto, el panorama cambia. Entonces, desde el análisis que se ha desarrollado en el norte de Europa para estudiar las prácticas y motivaciones de la gente para desconectarse voluntariamente en contextos de hiperconexión, en sociedades saturadas por los medios, hemos tocado algo que se aborda desde hace años, y que son las brechas digitales. El campo pasó de incluir cada vez más brechas y ya se habla de desigualdades digitales. El punto fundamental es el encuentro entre desigualdades digitales, que obviamente abarcan lo social, político y económico, y la desconexión voluntaria. La reflexión sobre desigualdades digitales ha carecido de una visión sobre los daños de la desconexión y solo recientemente Richard Heeks¹⁰ de Manchester, lo estudia desde la comunicación para el cambio social. Yo y otros, por otro lado, comenzamos desde la desconexión voluntaria frente al problema de la hiperconexión y la conexión extractiva, que es algo que no podemos ver acriticamente; sin embargo, debe coexistir con un análisis al hecho de que la desconexión en ningún momento debe ser naturalizada, porque la mayoría del mundo está desconectada o está conectada muy precariamente.

DJ: Cierro con una última pregunta, aprovechando el privilegio de poder conversar parte de mi propia agenda de trabajo con usted. Se trata de la acción climática, relacionándola directamente con el detox y la ética del cuidado en los comportamientos individuales de desconexión. ¿Podríamos hipotetizar que una de las razones de los colectivos para desconectarse y resistir algoritmos y datificación sea la acción

⁸ Stefania Milan y Emiliano Treré, "Big Data from the South(s): Beyond data universalism", *Television & New Media* 20, no. 4 (2019): 319-335.

⁹ Emiliano Treré, "Intensification, discovery and abandonment: Unearthing global ecologies of dis/connection in pandemic times", *Convergence* 27, no. 6 (2021): 1663-1677

¹⁰ Richard Heeks, *Digital inequality beyond the digital divide: Conceptualizing adverse digital incorporation in the Global South* (Londres: Routledge, 2022).

climática, proviniendo entonces de una ética del cuidado respecto al medioambiente, la contaminación y generación de desechos tecnológicos?

ET: Hace ya unos dos años, por varias razones, he empezado a mirar un poco el tema climático en relación con el activismo visual. Primero, para variar un poco lo que estoy haciendo, como todos los investigadores. Segundo, porque no creo que sea un tema más, sino que es el gran tema, urgente porque del activismo climático depende la existencia de la humanidad. Es necesario, urgente y quiero dar mi contribución. Dentro de esto, hay una relación con el cuidado. Hablo de la ética de cuidar tu propio equipo de investigación, sobre todo en tiempos de Covid-19 e inestabilidad climática continua. Este año me he enfrentado a las peores inundaciones en la historia de Italia, que han ocurrido en mi tierra, Emilia Romagna, afectando a mi familia y queridos. Ha sido una de las tres tragedias climáticas más grandes del 2023. Es algo que afecta nuestras vidas y también la manera en que hacemos investigación, llevándonos a incorporar cuidados, estrategias y prácticas que antes no estaban tan desarrolladas. También tenemos que cuidar a las y los entrevistados.

En relación con la desconexión, sé que comienzan a haber reflexiones sobre desconexión y sustentabilidad. Un tema que me interesa, y ahora tengo la oportunidad de hablarlo, es abordar la ecología de medios no solamente como una complejidad de medios con los cuales interactuar, sino que además el impacto ambiental de los medios que los activistas usan, y qué conciencia tienen de esto. Estoy escribiendo un artículo con una ex doctoranda sobre cómo la consciencia del impacto ambiental de las tecnologías digitales influye en los activistas. Está claro que cada vez hay más conciencia de cómo todo lo que se hace a nivel digital, sobre todo la extracción de datos y los *bitcoins*, consumen muchísimo y tienen un fuerte impacto ambiental.

Esto se conecta con el trabajo que muchos investigadores, entre ellos el chileno Sebastián Lehue¹¹ desde Reino Unido, quienes están observando el impacto ambiental y uso de recursos naturales de los centros de datos. Son la manifestación material de que todo lo que hacemos con nuestros celulares. ¿Cuánta agua es necesaria para enfriar un centro de datos? Se desarrolla cada vez más la computación mundial, entonces ¿qué impactos va a tener en países como Chile o Irlanda, que tienen un clima particularmente apto para que se desarrollen estos centros? Una de las reflexiones es qué tipo de protestas y participación ciudadana se están dando alrededor de estos centros. Estamos enfrentándonos al momento en que el activismo tiene que interrogarse sobre cuánto quiere ser digital.

Estamos preguntándonos estas cosas, que hace diez años no estaban sobre la mesa. Son preguntas que nos hacemos ahora frente a la crisis más grande que la humanidad se haya enfrentado. Para cerrar el círculo, se trata de otra gran paradoja. Yo hablo en mi primer libro¹² de las paradojas e hibridaciones entre lo *online/offline* y lo humano/no-humano. Ahora estamos frente a una nueva tensión que es el activismo ambiental, y el impacto ambiental que tiene hacer este activismo. Esta discusión siempre ha estado, como por ejemplo el impacto ambiental de un barco de *Greenpeace*. Pero ahora está más bien trasladado al ambiente digital y de los datos. Es

¹¹ Sebastián Lehue, "Big Tech's new headache: Data centre activism flourishes across the world", *Media@LSE*, London School of Economics and Political Science, 2 de noviembre de 2022, consultado en abril de 2023, disponible en <https://blogs.lse.ac.uk/medialse/2022/11/02/big-techs-new-headache-data-centre-activism-flourishes-across-the-world/>.

¹² Emiliano Treré, *Hybrid media activism: Ecologies, imaginaries, algorithms* (London: Routledge, 2018).

una contradicción que veo inherente, y no sé qué se puede hacer, pero me fascina pensar cómo se trabaja y gestiona dentro de los colectivos a propósito de formas de cuidado digital. Esta es otra manera de verlo en algunos colectivos, como *Tactical Tech* que ha desarrollado kits de *Detox Digital* para que tu colectivo se haga una desintoxicación de algunas aplicaciones.

No tengo muchas respuestas, pero sí cómo articular estas preocupaciones para que sean más claras para la gente, para mis estudiantes y otros doctores, pero respuestas únicas creo que hay pocas. Lo que sí tengo claro es que tenemos que actuar urgentemente.

Referencias bibliográficas

- Bennett, Lance & Alexandra Segerberg. *The logic of connective action: Digital media and the personalization of contentious politics*. Cambridge: Cambridge University Press, 2013.
- Bonini, Tiziano y Emiliano Treré. *Algorithms of resistance: The everyday fight against platform power*. Cambridge MA: The MIT Press, 2024.
- Fish, Adam. "Technology retreats and the politics of social media". *TripleC* 15 (2017): 355-369.
- Fuchs, Christian. "Social media and the public sphere". *TripleC* 12 (2014): 57-101.
- Gerbaudo, Paolo. *Tweets and the Streets: Social Media and Contemporary Activism*. Londres: Pluto Press, 2012.
- Heeks, Richard. *Digital Inequality beyond the Digital Divide: Conceptualizing Adverse Digital Incorporation in the Global South*. Londres: Routledge, 2022.
- Lehuedé, Sebastián. "Big Tech's new headache: Data centre activism flourishes across the world". *Media@LSE*. London School of Economics and Political Science, 2 de noviembre de 2022. Consultado en abril de 2023, disponible en: <https://blogs.lse.ac.uk/medialse/2022/11/02/big-techs-new-headache-data-centre-activism-flourishes-across-the-world/>.
- Milan, Stefania y Emiliano Treré. "Big Data from the South(s): Beyond data universalism". *Television & New Media* 20, no. 4 (2019): 319-335.
- Passey, Don et al., "Digital Agency: Empowering equity in and through education". *Technology, Knowledge and Learning* 23 (2018): 425-439.
- Passey, Don. "Inclusive Technologies and Learning: Research, Practice and Policy". *Social Inclusion* 3, no. 6 (2015): 1.
- Treré, Emiliano. "Intensification, discovery and abandonment: Unearthing global ecologies of dis/connection in pandemic times". *Convergence* 27, no. 6 (2021): 1663-1677.
- Treré, Emiliano. *Hybrid Media Activism: Ecologies, Imaginaries, Algorithms*. Londres: Routledge, 2018.

Sobre los autores

Emiliano Treré. Reader en agencia de datos y ecología de medios de la Escuela de Periodismo, Medios y Cultura de la Universidad de Cardiff (Cardiff, Reino Unido). Entre 2011 y 2016, fue profesor asociado de la Universidad Autónoma de Querétaro en México. Actualmente co-dirige el Data Justice Lab y es co-fundador de la iniciativa Big Data from the South. Ha publicado tres libros y más de 80 artículos científicos en temas de activismo digital, movimientos sociales y desconexión, con especial foco en América Latina y el Sur Global. Correo electrónico: TrereE@cardiff.ac.uk.

David Jofré. Docente y director del Centro de Estudios de la Comunicación Pública de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Santiago de Chile (Santiago, Chile). Entre 2021 y 2022 fue investigador postdoctoral del Centro de Investigación para la Gestión Integrada del Riesgo de Desastres (CIGIDEN) y académico de la Universidad de Playa Ancha de Valparaíso, Chile. Doctor en Ciencias Políticas por la Universidad de Glasgow (Reino Unido) y autor de diversos artículos y ensayos sobre movilización socioambiental y prácticas de comunicación activista en Chile. Correo electrónico: david.jofre.l@usach.cl.

Byung-Chul Han, Infocracia: la digitalización y la crisis de la democracia. Ciudad de México: Taurus, 2022. 103 pp. ISBN 9786073812818

Oscar Ramon Lopez Carrillo
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Byung-Chul Han se ha convertido en uno de los filósofos más reconocidos de los últimos años. Su obra *La sociedad del cansancio*, así como sus disputas teóricas con Slavoj Žižek acerca de la pandemia del COVID-19, han aumentado el número de personas interesadas en los postulados del autor de origen surcoreano¹. *Infocracia*, por su parte, llega en una coyuntura ideal para su lectura y reflexión: una sociedad poscapitalista que aún padece por la pandemia. Algunas preguntas que guiarán la presente reseña son: ¿cómo ha sido el manejo de la información en un mundo que aún resiente al COVID-19? Y, más importante, ¿cómo el uso intensivo de las tecnologías y la internet ha influido en la política?

La presente reseña crítica se enfoca en recuperar las principales reflexiones del autor y establecer cómo pueden contrapuntear algunas reflexiones propias o recuperadas de otros autores. La primera de estas reflexiones gira en torno al concepto disciplinario, que a su vez recupera de Michel Foucault. Para Han, a diferencia de los viejos regímenes, ya no se explotan los cuerpos y las energías, sino los datos y la información. El poder, entonces, ya no recae en la posesión de los medios de producción, sino en la vigilancia psicopolítica. Así, si lo que importa es la acumulación de información, algunas batallas en torno de lo político se llevarán al margen de la transparencia de la información.

Asimismo, una cuestión que merece la pena reflexionar llega muy temprano en el libro cuando se versa sobre las plataformas digitales y los *influencers*: "el like excluye toda revolución" (p. 17). Esto puede plantearse en la medida de la potencialidad de las herramientas digitales para fines políticos y mucho más, desde la experiencia de algunos movimientos sociales que han hecho un uso intensivo de estas herramientas como el 15-M, las Primaveras Árabes, el movimiento #YoSoy132 o el movimiento Ayotzinapa Somos Todos en México. Aunque Han es parco en cuanto a reconocer dicha potencialidad política, lo concede en cuanto a la utilización de la psicología de las masas (Sigmund Freud) y de la escuela de Frankfurt y el análisis del arte (Walter Benjamin) como puntos de convergencia para la práctica política en nuestros tiempos.

Sin embargo, este uso de la información, de los medios convencionales y de las plataformas digitales se ha pensado siempre desde el progresismo y desde el espectro político de la izquierda. Por su parte, Han ayuda a reflexionar como también han existido procesos desde espectros políticos cercanos a la derecha, partiendo por los casos del expresidente Donald Trump y del creador de contenido Alex Jones. El primero fundó su campaña, y su posterior mandato, en el uso

¹ Slavoj Žižek, *Pandemia: la Covid-19 estremece al mundo* (Madrid: Taurus, 2020).

de las redes sociales, incluso siendo denominado como “el presidente del Twitter”. El caso de Alex Jones es mucho más complejo debido a que el “*infowarrior*” y conocido radical estadounidense de derecha, tenía la posibilidad de llevar a grandes audiencias sus teorías conspirativas y sus noticias falsas, dado el intensivo uso que hace de las redes sociales. Según Han: “Así, las *fake news* concitan más atención que los hechos. Un solo tuit con una noticia falsa o un fragmento de información descontextualizado puede ser mas efectivo que un argumento bien fundado” (p. 35).

Uno de los puntos más problemáticos del libro gira en torno a la cuestión del dataísmo, la despolitización y la inteligencia artificial. Han recuerda que, para los dataístas, las inteligencias artificiales escuchan mejor que un ser humano. Asimismo, para el filósofo surcoreano existe un proceso de despolitización por parte de estos sujetos, dado que ellos imaginan que se puede prescindir por completo de la política en medida que no consideran la clase social *per se* como un conflicto. Lo cual, por supuesto, contrapone al uso político que las y los participantes en los movimientos sociales han hecho de las plataformas digitales, las redes sociales y la Internet².

Aunque no se enuncia como una parte medular del libro, podemos encontrar un atisbo discursivo sobre las emociones y la ideología. En cuanto a lo primero, Han señala que la democracia puede encontrarse en peligro en un mundo donde las emociones y los afectos dominan el ámbito político; nosotros podríamos abonar a esto que, aunque se ha tratado de asignar un orden racional a la política, ningún hecho político se encuentra fuera del factor emocional. Y en cuanto a lo segundo, al problema de la ideología, Han discute como esta trata de vestirse de verdad, lo cual puede ser bastante problemático si se toman otras concepciones como la de Louis Althusser o la de Slavoj Žižek, quienes enfatizan que, más que una falsa comprensión del mundo, la ideología es la forma básica de comprensión del mismo a través de los aparatos que la reproducen. Si mediamos ambas formas, el problema recae en la comprensión del mundo a través del uso de internet, y esto puede verse con las *fake news*, donde no se pone en tela de juicio la palabra “verdad” sino la construcción de un relato o una narrativa ideológica alternativa.

Tratando de materializar lo expuesto por Han en cuanto a la lucha por relatos o narrativas alternativas mediante el uso de las plataformas digitales e internet, ponemos el caso del colectivo de *hacktivistas Guacamaya*. A principios del mes de septiembre del año 2022, el colectivo de hacker denominado como Guacamaya anunció haber vulnerado los sistemas de seguridad del ejército mexicano, recuperando y distribuyendo posteriormente decenas de gigabytes que contenían información clasificada, la cual incluía el estado de salud del presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO)³. De esta manera, el gobierno mexicano y algunos medios convencionales se han enfrascado en una batalla por la narrativa hegemónica mediante el uso de sus respectivas plataformas.

A modo de cierre, *Infocracia: la digitalización y la crisis de la democracia* (como todos los materiales de Byung-Chul Han) ofrece una lectura novedosa y en cierto sentido accesible al problema de la

² Oscar Lopez y Sofia Martínez, “De Wiki-Política a Futuro: nuevas plataformas políticas y tecno política”, *Revista de Administración Pública y Sociedad* 11 (2021): 192-210.

³ Beatriz Guillen, “Los ‘hackeos’ de Guacamaya: de proteger el medio ambiente a atacar a los ejércitos latinoamericanos”, *El País*, 1 de octubre de 2022, consultado en octubre de 2022, disponible en <https://elpais.com/mexico/2022-10-01/los-hackeos-de-guacamaya-de-proteger-el-medio-ambiente-a-atacar-a-los-ejercitos-latinoamericanos.html>; Ariana Paredes, “Hackers ‘Guacamaya’ revelan padecimientos y estados de salud de AMLO: Loret”, *El Universal*, 30 de Septiembre de 2022, consultado el en octubre de 2022, disponible en <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/hackers-guacamaya-revelan-padecimientos-y-estados-de-salud-de-amlo-loret>.

democracia en la era de internet. Se trata de un libro que, al ser contrapunteado con materiales de otros autores contemporáneos, puede ayudarnos a reflexionar sobre la política, la acción colectiva y el uso que los movimientos sociales pueden hacer de las plataformas digitales y la Internet en un mundo post-capitalista y post-pandémico.

Referencias bibliográficas

- Guillen, Beatriz. “Los ‘hackeros’ de Guacamaya: de proteger el medio ambiente a atacar a los ejércitos latinoamericanos”. *El País*, 1 de octubre de 2022. Consultado en octubre de 2022, disponible en <https://elpais.com/mexico/2022-10-01/los-hackeos-de-guacamaya-de-proteger-el-medio-ambiente-a-atacar-a-los-ejercitos-latinoamericanos.html>.
- López, Oscar y Sofia Martínez. “De Wiki-Política a Futuro: nuevas plataformas políticas y tecno política”. *Revista de Administración Pública y Sociedad* 11 (2021): 192-210.
- Paredes, Ariana. “Hackers ‘Guacamaya’ revelan padecimientos y estados de salud de AMLO: Loret”. *El Universal*, 30 de Septiembre de 2022. Consultado el en octubre de 2022, disponible en <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/hackers-guacamaya-revelan-padecimientos-y-estados-de-salud-de-amlo-loret>.
- Žižek, Slavoj. *Pandemia: la Covid-19 estremece al mundo*. España: Taurus, 2020.

Sobre el autor

Oscar López Carrillo. Profesor del Departamento de Estudios sobre Movimientos Sociales de la Universidad de Guadalajara (Guadalajara, México). Doctor en Ciencias Sociales, magíster en Ciencias Sociales y licenciado en Psicología por la Universidad de Guadalajara. Fundador del Observatorio de Movimientos Sociales-Observamos. Miembro de la Red Mexicana de Estudios Sobre Movimientos Sociales. Candidato al Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Sus líneas de investigación son los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Correo electrónico: observatoriodemovimientos@gmail.com.

INSTRUCCIONES PARA LOS AUTORES

Pléyade (ISSN: 0718-655X | e-ISSN 0719-3696) es una revista arbitrada de carácter internacional dedicada a las ciencias sociales y a las humanidades, fundada por el Centro de Análisis e Investigación Política de Chile en el año 2008. Es una publicación independiente desde el año 2016, que incentiva la discusión intelectual y académica de los fenómenos políticos, considerando temas ligados a ciencia política, sociología, filosofía y estudios culturales. *Pléyade* se dirige a un público científico internacional y recibe colaboraciones bajo la modalidad de artículo, reseña, entrevista e intervenciones, escritas en castellano, inglés o portugués. La revista es publicada bianualmente (junio-diciembre) en versiones impresa y electrónica.

ENFOQUE Y ALCANCE

Pléyade acepta contribuciones de carácter científico en castellano, inglés o portugués. Todos los artículos publicados serán sometidos a doble arbitraje ciego. Se incentiva la discusión intelectual y académica de los fenómenos políticos, considerando temas ligados a ciencia política, sociología, filosofía y estudios culturales. Se privilegia la publicación de artículos originales y resultantes de proyectos de investigación científica.

POLÍTICA DE SECCIONES

Pléyade está compuesta por cuatro secciones. La publicación de las contribuciones es decidida por el consejo editorial, con base en pareceres anónimos de revisores expertos en el objeto de estudio (double-blind peer review) y según la disponibilidad de espacio.

- Artículos: textos inéditos que provengan de investigación (hasta 10.000 palabras). Envíos abiertos.
- Reseñas: artículos bibliográficos originales referidos a publicaciones significativas para las humanidades y ciencias sociales (hasta 2.000 palabras). Envíos abiertos.
- Entrevistas: conversaciones con destacados investigadores sobre temas relevantes para el alcance de la revista (hasta 7.000 palabras). Envíos abiertos.
- Intervenciones: artículos breves dedicados a analizar alguna cuestión relevante para las humanidades y las ciencias sociales (hasta 5.000 palabras). Esta sección se incluye en los números donde el consejo editorial lo decide previamente.

PROCESO DE EVALUACIÓN POR PARES

Las propuestas de artículos serán revisadas por el equipo editorial y dos árbitros bajo referato ciego. Una vez recibidos los documentos, los artículos son evaluados por el equipo editorial y los editores invitados de acuerdo con su pertinencia respecto de la temática del número. Luego se

envía una copia anónima del artículo a dos árbitros, quienes evalúan y deciden –sobre la base de los criterios establecidos por el comité editorial de *Pléyade*– si los artículos están o no en condiciones de ser publicados.

El comité editorial considera los siguientes criterios como fundamentales al momento de evaluar un artículo: 1. interés del tema; 2. calidad teórica del artículo; 3. calidad argumentativa; 4. calidad de las conclusiones; 5. calidad de las referencias bibliográficas. La respuesta del arbitraje es enviada a los autores según un plazo que varía de 4 a 12 semanas, después del término de la convocatoria correspondiente. La resolución final de este proceso puede contemplar las siguientes alternativas:

- En el caso de ser rechazado el artículo, se comunicará al autor especificando las razones.
- En el caso que sea aprobado, pero con acotaciones, el/los autor/es deberán corregir su artículo a la luz de los comentarios elaborados por el proceso de arbitraje.
- En el caso de ser aprobado, el artículo será publicado en alguno de los tres números siguientes.

FRECUENCIA DE PUBLICACION

Pléyade es una publicación bianual (julio y enero).

POLÍTICA DE ACCESO ABIERTO

La revista facilita el acceso sin restricciones a todo su contenido desde el momento de su publicación electrónica. La publicación no tiene ningún coste para los autores.

FORMA Y PREPARACIÓN DE MANUSCRITOS

Los autores que deseen colaborar deben enviar sus trabajos en formato Microsoft Word (.doc o .rtf) al correo electrónico: contacto@revistapleyade.cl. Los artículos y entrevistas deben ser de una extensión mínima de 7.000 palabras y máxima de 10.000 (sin incluir la bibliografía).

Los artículos y entrevistas deben cumplir con las siguientes características:

- Un título que se ajuste al contenido del artículo en castellano, inglés y portugués.
- Un resumen de 150 a 200 palabras, escrito en tercera persona en castellano, inglés y portugués.
- Entre 3 y 5 palabras clave en castellano, inglés y portugués.
- Usar el sistema de notas y bibliografía Chicago Style (ver: http://www.chicagomanualofstyle.org/tools_citationguide.html).
- Títulos del artículo sin numeración y en negrita.
- Subtítulos del artículo sin numeración y en cursiva.
- Fuente Times New Roman 12
- No usar abreviaturas tales como cit., loc. cit., cfr. o cf. (véase la siguiente sección).

-Envío de tablas, cuadros e imágenes: se presentarán en el cuerpo del texto y en archivos aparte. Los gráficos (Excel) y las figuras (únicamente en formato jpg con una resolución no inferior a 300 dpi) deben ser presentados aparte. Las tablas y las figuras deben ser inéditas; en caso contrario, el autor debe obtener el respectivo permiso para su reproducción y citar la fuente en la leyenda.

Junto con el documento deben adjuntarse los siguientes archivos independientes:

-Una breve reseña biográfica que contenga el título del artículo, el nombre del(a) autor(a), filiación institucional (mencionando el país y ciudad), así como cualquier tipo de agradecimiento. Se promueve que los autores mencionen si los artículos son originados a partir de proyectos de investigación. Incluir fuente de financiamiento, nombre del proyecto, año, y código (si aplica)

-Una carta donde se declare que el artículo es original e inédito y que no se encuentra siendo sometido a evaluación en otra revista.

-Si algunos de los contenidos han sido publicados, o son parte de un trabajo más extenso, se debe adjuntar una carta en la que se informa al respecto.

Elaboración de citas y referencias bibliográficas

El comité editor solicita a los autores que la norma para citar fuentes esté basada en el formato Chicago Style, notas y bibliografía. Tanto las notas a pie de página como la bibliografía deben seguir estrictamente este formato, además las citas largas en el texto (aquellas que exceden las 5 o 6 líneas) se deben poner en bloque. Al momento de elaborar las citas se recomienda a los autores que consideren las siguientes recomendaciones:

Cuando por primera vez se cita un libro en el artículo, se debe poner a pie de página el nombre del autor seguido de su apellido y en seguida una coma, para luego señalar la referencia completa: Título en cursiva (ciudad de edición: editorial, año), páginas:

Ejemplo: 1 Hannah Arendt, *La condición humana* (Barcelona: Paidós, 1996), 211.

En las siguientes citas que se hagan a este mismo texto se debe incluir únicamente el apellido del autor seguido de una coma y luego el título de la obra o el título abreviado si este es demasiado largo (en cursiva), luego una coma y el número de página correspondiente:

Ejemplo: 1 Arendt, *La condición humana*, 55.

Si volvemos a citar una misma obra en la nota inmediatamente siguiente, solo se coloca la abreviatura *Ibid.* (en cursiva, con tilde y punto), seguida por el número de página que corresponde a la nueva cita:

Ejemplo: 1 Hannah Arendt, *La condición humana* (Barcelona: Paidós, 1996), 211.

Ejemplo: 2 *Ibid.*, 235.

Pero si se vuelve a citar la misma obra y la misma página en la nota inmediatamente siguiente, solo se coloca la palabra *Ibidem*. (en cursiva, con tilde y punto):

Ejemplo: 1 Hannah Arendt, *La condición humana* (Barcelona: Paidós, 1996), 211.

Ejemplo: 2 *Ibidem*.

Todas las citas deben ir del siguiente modo cuando se hace referencia a más de una página: 180-220; 135 y siguientes:

Ejemplo: 1 Arendt, *Sobre la revolución*, 106-110.

Ejemplo: 2 Habermas, *La lógica de las ciencias sociales*, 135 y siguientes.

Para citar artículos de revistas: nombre y apellido del autor, "Título del artículo" (entre comillas), Título de la revista (en cursiva) número o volumen de la revista (año de publicación): página específica que se está citando. El rango completo de páginas que ocupa el artículo solo se pone en la bibliografía:

Ejemplo: 1 Rodrigo Karmy, "Carl Schmitt y la política del anticristo. Representación, forma política y nihilismo", *Pléyade* 3 (2009): 27.

Para citar capítulos o artículos de libros: nombre y apellido del autor, "Título del artículo" (entre comillas), en Título del libro u obra general en la que se encuentra (en cursiva), comp. nombre y apellido del compilador en minúscula (si tiene) o ed. editor o entidad editora (ciudad de edición: editorial, año de la publicación), página específica que se está citando. El rango completo de páginas que ocupa el artículo solo se pone en la bibliografía:

Ejemplos:

Cristina Lafont, "Religión y esfera pública. ¿Cuáles son las obligaciones deliberativas de la ciudadanía democrática?", en *La actualidad de la crítica. Ensayos sobre la Escuela de Frankfurt*, ed. Nicolás del Valle (Santiago de Chile: Editorial Metales Pesados, 2015), 295.

Louis Althusser, "Ideología y aparatos ideológicos de Estado", en *Ideología: un mapa de la cuestión*, comp. Slavoj Žižek (Buenos Aires: Editorial Paidós, 2003), 15.

Para citar artículos de un diario o revista popular de internet: nombre y apellido del autor, "Título del artículo", nombre del medio en cursivas, fecha de publicación, fecha de consulta, link:

Ejemplo: 1 Silvana Vetö H., "Prácticas genocidas en la dictadura chilena, 1973-1990", *Revista Lecturas*, 7 de abril de 2011, consultado el 3 de mayo de 2016, <http://www.revistalecturas.cl/practicas-genocidas-en-la-dictadura-chilena-1973-1990/>.

Por su parte, la bibliografía completa debe ir al final del artículo ordenada alfabéticamente de acuerdo con apellido de los autores. La estructura es ligeramente similar a la de las notas a pie de página. Se lista a continuación:

Althusser, Louis. "Ideología y aparatos ideológicos de Estado". En *Ideología: un mapa de la cuestión*, compilado por Slavoj Žižek, 115-157. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2003.

Arendt, Hannah. *La condición humana*. Barcelona: Paidós, 1996.

—. *Sobre la revolución*. Madrid: Alianza Editorial, 2004.

Habermas, Jürgen. *La lógica de las ciencias sociales*. Madrid: Tecnos, 1990.

Karmy, Rodrigo. "Carl Schmitt y la política del anticristo. Representación, forma política y nihilismo". *Pléyade* 3 (2009): 25-42.

Lafont, Cristina. "Religión y esfera pública. ¿Cuáles son las obligaciones deliberativas de la ciudadanía democrática?". En *La actualidad de la crítica. Ensayos sobre la Escuela de Frankfurt*, editado por Nicolás del Valle, 293-329. Santiago: Editorial Metales Pesados, 2015.

RESEÑAS DE LIBROS

El equipo editorial está constantemente aceptando reseñas de libros. Se promueve el envío de reseñas acordes a las temáticas de las ediciones de la revista.

Los libros reseñados debieran:

- Presentar un interés general para los académicos y estudiantes en relación con lo político, desde las ciencias sociales y las humanidades.
- Referirse a títulos recientes.
- Los libros reseñados deben ser en castellano, inglés o portugués. Algunas excepciones a la regla podrían ser reseñas de libros que no hayan sido escritos en alguno de esos idiomas, pero que representen una contribución académica.
- Tener entre 1000 y 2000 palabras.
- Presentarse en un archivo en formato Microsoft Word (.doc o .rtf).
- Presentarse con referencias completas en formato Chicago Style, usando el sistema de notas al pie y bibliografía (ver: http://www.chicagomanualofstyle.org/tools_citationguide.html o las indicaciones del presente documento).
- Incluir los detalles completos del libro (autor(es), ciudad de publicación, editorial, fecha de publicación, ISBN, cantidad de páginas).
- Incluir una breve reseña biográfica que no supere las 100 palabras. Debe contener el nombre del(a) autor(a), filiación institucional (mencionando el país y ciudad). Las propuestas deben ser enviadas directamente a: contacto@revistapleyade.cl

DESCRIPCIONES DE USO Y DERECHOS DE AUTOR

La revista es publicada por un equipo editorial independiente sin fines de lucro, en Chile. A menos que sea establecido, todos los contenidos de la edición electrónica son distribuidos bajo la licencia "Creative Commons Attribution-Noncommercial". La revista rechaza cualquier interés comercial en el trabajo que publica.

La revista se compromete a apoyar el máximo acceso al trabajo académico sin comprometer la calidad o la libertad académica. De acuerdo con esto, todo el contenido de cada número es accesible de forma universal y permanente sin suscripción o barreras de pago.

Los autores conservan los derechos de autor sobre su trabajo publicado en la revista. *Pléyade* no podrá publicar cualquier artículo en traducciones, antologías, etcétera, sin el consentimiento explícito del autor. Los autores le otorgan a la revista una licencia perpetua, pero no exclusiva, para publicar la versión del registro de sus artículos. Después de la publicación, los autores son libres de compartir sus artículos o volver a publicarlos en otro lugar, siempre y cuando la publicación original en *Pléyade* se cite explícitamente.

DECLARACIÓN DE ÉTICA PARA PUBLICACIÓN

La declaración de la ética de publicación de revista *Pléyade* se basa en las directrices sobre mejores prácticas desarrolladas por el Comité de Ética de las Publicaciones (COPE) disponible en <http://publicationethics.org/>

Editores y comité editorial

Cada envío es manejado por un solo editor desde el principio hasta el fin. Los editores deben a los autores asignados el debido cuidado, equidad y respeto. Eso incluye una comunicación cortés, honesta, rápida y consistente; proteger el anonimato de las comunicaciones y los derechos morales de los autores sobre su trabajo; la gestión de la revisión por pares de manera eficiente para que los autores reciban una decisión rápida (entre 4 y 12 semanas), y manteniendo a los autores informados sobre cualquier retraso. Las decisiones finales son tomadas por el editor responsable. El proceso de revisión por pares no sustituye su juicio, sino que proporciona recursos de expertos para orientarlo. Decisiones editoriales en todo momento tendrán que basarse en estándares académicos, pero también deberán tener en cuenta las exigencias de la práctica de la gestión de una publicación académica. La labor del comité editorial en el proceso de revisión es el apoyo en la coordinación, promoción y planificación de la revista. Los miembros del comité editorial proponen lectores o árbitros para los artículos enviados a la revista.

Autores

Los autores declaran que su artículo no es sustancialmente similar a los que han publicado previamente y que no está actualmente bajo consideración en cualquier otra publicación; que su artículo distingue con claridad su propia forma de pensar de las ideas desarrolladas por otros autores, siguiendo las mejores prácticas académicas de citación y referencias; que todas las obligaciones legales pertinentes (permisos de derechos de autor, difamación, etcétera) se han cumplido; que cualquier conflicto sustantivo de interés conocido por el autor, que podría habilitar a un tercero para cuestionar la neutralidad del artículo, ha sido declarado al editor responsable. Los

editores pueden rechazar un envío sin más justificación si alguna de estas declaraciones es falsa o incompleta. La revista no tendrá ninguna responsabilidad por las consecuencias legales derivadas de la insuficiencia de los autores para cumplir con la legislación pertinente o con los derechos de autor. En los casos de varios autores, el correspondiente autor es responsable de asegurar que los coautores están debidamente acreditados y que han sido debidamente informados y consultados en todas las etapas en el proceso de publicación. Si un autor descubre un error significativo en su artículo después de su publicación, debe notificar al editor responsable de inmediato y cooperar en su corrección o retracción.

Árbitros

Las evaluaciones deben realizarse de manera objetiva y centrarse exclusivamente en el contenido académico de los manuscritos. Las críticas personales del autor son inadecuadas. Los árbitros deben expresar sus puntos de vista con claridad y apoyados por argumentos. Observaciones destinadas al autor deben formularse con cuidado y respeto. Las evaluaciones de manuscritos son documentos confidenciales: no deben ser compartidas o discutidas con los demás (salvo con la autorización expresa del editor responsable). El anonimato de árbitros será protegido por el editor, a menos que ese derecho no se aplique de forma explícita por el árbitro. La tarea central de un árbitro es evaluar la originalidad, la coherencia y la importancia de cada artículo. Con la realización de un reporte de evaluación los editores se comprometen a considerar seriamente la decisión a la que se llega. Sin embargo, los editores toman sus decisiones finales no solo sobre la base de las conclusiones de los árbitros, sino además de la capacidad de persuasión de su razonamiento, sobre todo cuando los árbitros no están de acuerdo en sus informes. Es esencial que los árbitros expliquen sus conclusiones de manera tal que tanto los editores como los no expertos en el tema pueden entender.

INSTRUCTIONS FOR AUTHORS

Pléyade (ISSN: 0718-655X | e-ISSN: 0719-3696) is an international peer reviewed journal dedicated to the Humanities and Social Sciences funded the year 2008 by the Centre for Political Analysis and Research in Santiago, Chile. The journal is an independent publication since 2016. This publication encourages intellectual and academic discussion of political phenomena, from a variety of disciplinary and interdisciplinary perspectives including political science, sociology, philosophy, and cultural studies. *Pléyade* is aimed at an international scientific audience and receives contributions such as articles, book reviews, interviews and interventions, written in Spanish, English, and Portuguese. The journal is published biannually (June-December) in print and electronic versions.

FOCUS AND SCOPE

Pléyade accepts scientific contributions in Spanish, English, and Portuguese. All published articles will be submitted to double blind review. The journal encourages intellectual and academic discussion of political phenomena, from a variety of disciplines including political science, sociology, philosophy, and cultural studies. Original manuscripts and scientific results from research projects are welcome.

SECTIONS POLICIES

Pléyade consists of four sections. The publication of contributions is determined by the Editorial Board, based on expert opinions of anonymous reviewers in the object of study (double-blind peer review) and the availability of space.

- Articles: unpublished texts coming from research (10,000 words).
- Interviews: Conversations with leading researchers relevant to the scope of the journal (7,000 words).
- Book Reviews: original bibliographic articles on significant publications for the humanities and social sciences (2,000 words).
- Interventions: brief articles dedicated to analyzing any relevant issue for the humanities and social sciences (up to 5,000 words). This section is included in the issues where the editorial board decides previously.

PUBLICATION FREQUENCY

Pléyade is a biannual publication (July and January).

OPEN ACCESS POLICY

Pléyade provides unrestricted access to all its contents from the time of its electronic publication. The publication has no cost to authors.

PEER REVIEW PROCESS

Article manuscripts will be reviewed by the editorial team and two blind referees. After receiving the documents, the items are evaluated by the editorial team and guest editors according to their relevance to the theme of number. Then, an anonymous copy of the article is sent to two referees who evaluate and decide –based on the criteria established by the editorial board of the journal *Pléyade*– if the manuscript is of publishable quality.

The editorial team considers the following criteria: 1. Interest of the subject; 2. theoretical quality; 3. quality of argumentation; 4. quality of the conclusions; 5. quality of references. The reviews are sent back to the authors within a period ranging from 4-12 weeks after the end of the corresponding call for papers. The final decision on the manuscript can take the following forms:

- Rejection: the author will be contacted specifying the reasons.
- Approved, but with modifications: the author/s should correct the article according to the comments made by the editors.
- Approved: the article will be published in any of the next three numbers.

MANUSCRIPT PREPARATION¹

Authors should send their papers in Microsoft Word (.doc) or RTF format to the following email: contacto@revistapleyade.cl Manuscripts must be of a minimum length of 7,000 words and a maximum of 10,000 words (not including the bibliography).

- Articles and Interviews must have the following characteristics:
 - A title specifying the content of the article in Spanish, English, and Portuguese.
 - A summary of 150-200 words (written in the third person) in Spanish, English, and Portuguese.
 - Between 3 and 5 key words in Spanish, English, and Portuguese.
 - Use the notes and bibliography system Chicago Style (http://www.chicagomanualofstyle.org/tools_citationguide.html).
 - Articles titles in bold letters and without numeration.
 - Articles subtitles in italics and without numeration
 - Font Times New Roman 12
 - Do not use abbreviations such as cit., loc. cit., cfr. o cf. (see next section).
 - Charts, graphics, or images: they should be included in the body of the text and in separate files (JPG format and a resolution equal or over 250 dpi). The figures must be unpublished. Otherwise, the author must obtain the respective license to reproduce and cite the source in

the legend.

Also, the following separate files must be attached:

- A brief biographical note that contains the article title, author name, institutional affiliation (including country and city), as well as acknowledgment to people. The journal encourages authors to mention if the articles are originating from research projects. Include funding source, project name, year, and code (if applicable)
- A letter stating that the article is a piece of original and unpublished work and is not currently under evaluation in another journal.
- If some contents have already been published, or are part of a larger work, a letter should be attached in which this republication is reported.

Preparation of quotations and references

Authors are expected to format quotations according to Chicago Style. Both footnotes and bibliography should strictly follow this format. Also long quotations (those that exceed 5 or 6 lines) should be placed in block in the text. In preparing quotations and references, please consider the following recommendations:

The first time a book is cited, one must put first the author's first name, then their surname followed by a comma. Then comes the full reference with title in italics (city publishing: publisher, year), pages:

Example: 1 Hannah Arendt, *The Human Condition* (Chicago: The University of Chicago Press, 1998), 211.

Subsequent references of the same text should have the author's surname, followed by the title of the work, or the short title if it is too long, then a comma and page number:

Example: 1 Arendt, *The Human Condition*, 55.

If the same work is quoted immediately after, the abbreviation *Ibid.* is used (with point), followed by the page number corresponding to the new quotation:

Example: 1 Hannah Arendt, *The Human Condition* (Chicago: The University of Chicago Press, 1998), 211.

Example: 2 *Ibid.*, 235.

But if the same work and the same page is quoted immediately after, the abbreviation *Ibidem.* should be used (with point):

Example: 1 Hannah Arendt, *The Human Condition* (Chicago: The University of Chicago Press, 1998), 211.

Example: 2 *Ibidem*.

All quotes must be as follows when referring to more than one page: 180-220; 135 ff.

Example: 1 García Düttmann, *Philosophy of Exaggeration*, 106-109.

Example: 2 Nirenberg, *Anti-Judaism. The Western Tradition*, 135 and ff.

To quote journal articles: name and surname of the author, "Article Title" (in quotes), Title of the journal (in italics), the number or volume of the issue (year publication): specific page being quoted. The complete range of pages occupied by the single item is placed in the bibliography:

Example: 1 Alice Ormiston, "The Spirit of Christianity and Its Fate: Towards a Reconsideration of the Role of Love in Hegel", *Canadian Journal of Political science / Revue canadienne de science politique* 35 (2002): 504.

To quote book chapters: name and surname of the author, "Article Title" (in quotes), in Title of book or general work in which it is found (in italics), ed. editor(s) name and surname in small letters and/ or publisher (city of publication: publisher, year of publication), specific page being quoted. The complete range of pages occupied by the article only appears in the bibliography:

Example:

Hans-Friedrich Fulda, " 'Science of the Phenomenology of Spirit ' : Hegel's Program and its Implementation, " in Hegel's "Phenomenology of Spirit." A Critical Guide, ed. by Dean Moyar and Michael Quante (Cambridge: Cambridge University Press, 2008), 25.

To quote an article in a newspaper or popular magazine: name and surname of the author (if there is no author, the citation starts with the article title), "Article Title," name of the newspaper or popular magazine, date it was published, accessed followed by date it was accessed, link (emphasis added):

Example: 1 "Pakistan says US Drone Strike that Killed Taliban Leader violated Its Sovereignty," *The Guardian*, May 22, 2016, accessed May 23, 2016, <http://www.theguardian.com/world/2016/may/22/pakistan-us-drone-strike-taliban-violated-its-sovereignty>.

The complete bibliography should go at the end of the article ordered alphabetically according to the name of the authors. The structure is almost the same as that of the footnotes page, listed as it follows:

Arendt, Hannah. *The Human Condition*. Chicago: The University of Chicago Press, 1998.

Fulda, Hans-Friedrich. " 'Science of the Phenomenology of Spirit ' : Hegel's Program and its Implementation. " In Hegel's "Phenomenology of Spirit." A Critical Guide, edited by Dean Moyar and Michael Quante, 21-42. Cambridge: Cambridge University Press, 2008.

García Düttmann, Alexander. *Philosophy of Exaggeration*. Translated by James Phillips. London: Continuum, 2007.

Nirenberg, David. *Anti-Judaism. The Western Tradition*. New York: W. W. Norton, 2014.

Ormiston, Alice. "The Spirit of Christianity and Its Fate: Towards a Reconsideration of the Role of Love in Hegel". *Canadian Journal of Political science / Revue canadienne de science politique* 35 (2002): 499-525.

"Pakistan says US Drone Strike that Killed Taliban Leader violated Its Sovereignty." *The Guardian*, May 22, 2016. Accessed May 23, 2016. <http://www.theguardian.com/world/2016/may/22/pakistan-us-drone-strike-taliban-violated-its-sovereignty>.

BOOK REVIEWS'

The editorial team accepts book reviews. We encourage reviews that fit with the themes of the special issues of the journal.

On books and reviews:

- The book under review should be of general interest to scholars and students in relation to politics, from any discipline in the social sciences and humanities.
- The book under review should be in Spanish, English, and Portuguese. Some exceptions may be made for books not written in some of these languages, if they represent an important academic contribution.
- Review refers to recent titles.
- Reviews should be between 1000-2000 words.
- Introduce a file in Microsoft Word (.doc) or RTF format.
- With full references in Chicago Style format, using the system of footnotes and bibliography (see http://www.chicagomanualofstyle.org/tools_citationguide.html or at the end of this document).
- Include full details of the book (the author(s), city of publication, publisher, date of publication, ISBN, number of pages).
- Include a brief biographical note of no more than 100 words. It must contain the name of the reviews author(s), institutional affiliation (including the country and city). Proposals should be sent directly to: contacto@revistapleyade.cl.

USE DESCRIPTION AND COPYRIGHT

The journal is published by an independent non-profit organization in Chile, supported by editorial team. Unless otherwise established, all contents of the electronic edition are distributed under a license "Creative Commons Attribution-Noncommercial". The journal disavows any commercial interest in the work it publishes.

The journal is committed to supporting maximum access to scholarly work without compromising quality or academic freedom. In accordance with this, the entire contents of every issue are permanently and universally available online without subscription or payment barriers.

Authors retain copyright over their work published in the journal. The journal will not re-publish any article, for example in translations, anthologies, and so on, without the author's explicit

consent. Authors grant the journal a perpetual but non-exclusive license to publish the version of scholarly record of their articles. After publication, authors are free to share their articles, or to republish them elsewhere, so long as the original publication in *Pléyade* is explicitly cited.

STATEMENT OF PUBLICATIONS ETHICS

The statement of the journal *Pléyade*'s publication ethics is based on the best practice guidelines developed by the Committee on Publication Ethics (COPE) available at <http://publicationethics.org/> Editors and Editorial Board

Each submission is managed by a chief editor from start to finish. Editors owe their assigned authors due care, fairness, and respect. That includes such performances as: honest, prompt, consistent, and polite communication; protecting the anonymity of submissions and the moral rights of authors' over their work; managing peer-review efficiently so that authors receive a decision quickly (between 4-12 weeks), and keeping authors informed about any delays. Final decisions are made by the editor in chief. The peer-review process is not supposed to replace their judgment, but to provide expert resources to guide it. Editorial decisions will at all times be founded on academic standards, but will also take into account the practical requirements of managing an academic publication. The editorial board supports in the coordination, promotion and planning of the journal. The editorial board members propose readers or referees for articles submitted to the journal.

Authors

Authors declare that their article is not substantially similar to one that they have published previously or that is presently under consideration at any other publication; their article clearly distinguishes their own thinking from the ideas and claims developed by others, following best academic practice in their citation and referencing; all relevant legal obligations (copyright permissions, defamation, and the like) have been complied with; any substantive conflict of interest known to the author—that might lead a third party to question the neutrality of the article—has been declared to the editor in chief. The editors may reject a submission without further justification if any of these declarations is false or incomplete. The journal will take no responsibility for legal liabilities resulting from authors' failure to comply with relevant law, such as concerning copyright. In cases of multiple authors, the corresponding author is responsible for ensuring that co-authors are properly credited, and that they have been adequately informed and consulted at every stage in the publication process. If an author discovers a significant error in their article after publication, they should notify the editor immediately and cooperate in its correction or retraction.

Referees

Reviews should be conducted objectively and focus entirely on the academic content of the manuscripts. Personal criticism of the author is inappropriate. Referees should express their views clearly with supporting arguments. Remarks intended for the author should be phrased carefully and respectfully. Review manuscripts are confidential documents: they must not be shared or discussed with others (unless with the explicit permission of the editor). The anonymity of referees will be protected by the editor, unless that right is explicitly waived by the referee. The central task for a referee is to evaluate the scholarly originality, coherence, and significance of a submission. By commissioning a review report the editors undertake to consider it seriously in coming to their decision. Nevertheless, editors make their final decisions not merely on the basis of the referees' conclusions, but on the persuasiveness of their reasoning, especially when referees disagree in their reports. It is essential that referees explain their conclusions in a way that the editors can understand as non-experts in the topic of the submission.

INSTRUÇÕES PARA OS AUTORES

Pléyade (ISSN: 0718-655X | e-ISSN 0719-3696) é uma revista de seleção e carácter internacional, dedicada às ciências sociais e humanidades, fundada no ano de 2008 pelo Centro de Análise e Pesquisa Política do Chile. É uma publicação independente que desde o ano 2016 incentiva a discussão intelectual e acadêmica de fenômenos políticos, considerando temas ligados à ciência política, sociologia, filosofia e estudos culturais. *Pléyade* se dirige a um público internacional e recebe colaborações nas modalidades de artigos, resenhas, entrevistas e intervenções escritas em espanhol, inglês ou português. A revista é publicada bianualmente (junho e dezembro) em versões impressas e eletrônicas.

FOCO E ALCANCE

Pléyade aceita contribuições de carácter científico em espanhol, inglês ou português. Todos os artigos publicados serão previamente submetidos a uma dupla triagem cega. Na revista é incentivada a discussão intelectual e acadêmica dos fenômenos políticos, considerando temas ligados às ciências políticas, sociologia, filosofia e estudos culturais. É priorizada a publicação de artigos originais e resultantes de projetos de pesquisa científica.

POLÍTICA DAS SEÇÕES

Pléyade está composta por quatro seções. A publicação das contribuições é decidida pelo conselho editorial, com base em pareceres anônimos de revisores especialistas no objeto de estudo (double-blind peer review) e segundo a disponibilidade de vagas.

- Artigos: textos inéditos que venham de uma pesquisa (até 10.000 palavras). Envios abertos.
- Resenhas: artigos bibliográficos originais referentes às publicações significativas para as humanidades e as ciências sociais (até 2.000 palavras). Envios abertos.
- Entrevistas: conversações com destacados pesquisadores acerca de temáticas relevantes para a linha editorial da revista (até 7.000 palavras). Envios abertos.
- Intervenções: artigos breves dedicados a analisar alguma questão relevante para as humanidades e as ciências sociais (até 5.000 palavras). Esta seção se inclui nos números onde o conselho editorial tenha combinado previamente.

PROCESSO DE AVALIAÇÃO PELOS PARES

Os artigos propostos serão revisados pela equipe editorial e dois pareceristas de referência em arbitragem cega. Uma vez recebidos os documentos, os artigos serão avaliados pela equipe editorial e pelos editores convidados de acordo com a sua pertinência na temática do número em questão. Logo, será enviada uma cópia anônima do artigo a dois pareceristas, os que avaliarão e decidirão –

segundo as bases e critérios pré-estabelecidos pela equipe editorial de *Pléyade* – se os artigos estão ou não em condições de serem publicados.

A equipe editorial leva em consideração os seguintes critérios como fundamentais na hora de avaliar cada artigo: 1. Interesse do tema; 2. Qualidade teórica do artigo; 3. Qualidade argumentativa; 4. Qualidade das conclusões; 5. qualidade das referências bibliográficas. A resposta do parecer será encaminhada aos autores dentro do prazo de 4 e 12 semanas após finalizada a submissão dos textos. A resolução final deste processo poderá contemplar as seguintes alternativas:

-No caso de o artigo ser rejeitado, se comunicará ao autor com as razões específicas correspondentes.

-No caso de ser aprovado, porém, com alguns requerimentos pontuais, o/os autor/es deverão corrigir o seu artigo à luz dos comentários elaborados pelo processo de seleção.

-No caso de ser aprovado, o artigo será publicado em alguma das próximas três edições.

FREQUÊNCIA DA PUBLICAÇÃO

Pléyade é uma publicação bianual (julho e janeiro).

POLÍTICA DE LIVRE ACESSO

A revista facilita o acesso sem restrição a todo seu conteúdo a partir da publicação eletrônica. A publicação não tem custo algum para os autores.

FORMA E PREPARAÇÃO DE MANUSCRITOS

Os autores que desejarem colaborar devem encaminhar os seus textos no formato Word (*.doc ou *.rtf) para o e-mail: contacto@revistapleyade.cl. Os artigos e entrevistas devem ter uma extensão mínima de 7.000 e máxima de 10.000 palavras (sem incluir a bibliografia).

Os artigos e entrevistas devem cumprir as seguintes características:

-Um título ajustado ao conteúdo do artigo em Espanhol, Inglês e Português.

-Um resumo de 150 a 200 palavras, redigido em terceira pessoa no Espanhol, Inglês e Português.

-De 3 a 5 palavras-chaves em Espanhol, Inglês e Português.

-Uso do sistema de citações e bibliografia Chicago Style (conferir em: http://www.chicagomanualofstyle.org/tools_citationguide.html)

-Títulos do artigo sem numeração e em negrito.

-Subtítulos do artigo sem numeração e em itálico.

-Fonte Times New Roman 12.

-Não usar abreviaturas tais como cit., loc. cit., cfr. ou cf. (confira na próxima seção).

-Envio de tabelas, quadros e imagens: se apresentarão no corpo do texto e em arquivos separados. Os gráficos (Excel) e as figuras (unicamente em formato .jpg com resolução não

inferior a 300 dpi) devem ser apresentados em separado. As tabelas e as figuras devem ser inéditas; caso contrário, o autor deve obter a permissão respectiva para sua reprodução e citar a fonte no rodapé.

Junto com o documento se deve anexar os seguintes arquivos independentes:

-Uma breve resenha biográfica que inclua o título do artigo, o nome do(a) autor(a), filiação institucional (mencionando país e cidade), assim como qualquer tipo de agradecimento. Se incentiva que os/as autores(as) mencionem se os artigos são originados a partir de projetos de pesquisa. Incluir fonte de financiamento, nome do projeto, ano e código (quando tiver).

-Uma carta onde se declare que o artigo é original e inédito e que não se encontra sendo avaliado para publicação em outra revista.

-Se alguns dos conteúdos já foram publicados, ou são parte de um trabalho mais abrangente, se deve anexar uma carta informando a respeito.

Elaboração de citas e referências bibliográficas

A equipe editorial solicita aos autores que a norma de citações esteja no formato Chicago Style, notas e bibliografia. Assim, tanto as notas de rodapé quanto a bibliografia devem seguir rigorosamente este formato, além do mais, as citações longas que estejam dentro do texto (aquelas que ultrapassem 5 ou 6 linhas), devem ser colocadas em parágrafo recuado. Ao momento de elaborar as citas recomenda-se aos autores considerar o seguinte:

Quando o livro é citado pela primeira vez dentro do artigo, se deve colocar no rodapé o nome do autor junto com seu sobrenome e, em seguida uma vírgula, para finalmente escrever a referência inteira: Título em itálico (cidade de edição: editora, ano), páginas:

Exemplo: 1 Hannah Arendt, *La condición humana* (Barcelona: Paidós, 1996), 211.

Nas seguintes citações que sejam feitas sobre o mesmo texto, somente se deve incluir o sobrenome do autor, uma vírgula e finalmente o título completo da obra ou se for muito longo, uma versão abreviada deste (em itálico), depois uma vírgula e a página correspondente:

Exemplo: 1 Arendt, *La condición humana*, 55.

Se a mesma obra for citada em uma nota imediatamente seguinte, apenas se coloca a abreviatura *Ibid.* (em itálico, com til e ponto), seguido pelo número de página que corresponde à nova citação:

Exemplo: 1 Hannah Arendt, *La condición humana* (Barcelona: Paidós, 1996), 211.

Exemplo: 2 *Ibid.*, 235.

Mas, se voltar a citar a mesma obra e a mesma página na nota imediatamente seguinte, coloca-se a palavra *Ibidem.* (em itálico, com til e ponto):

Exemplo: 1 Hannah Arendt, *La condición humana* (Barcelona: Paidós, 1996), 211.

Exemplo: 2 *Ibidem*.

Todas as citações devem estar da seguinte maneira quando se fizer referência a mais de uma página: 180-220; 135 e seguintes:

Exemplo: 1 Arendt, Sobre la revolución, 180-220.

Exemplo: 2 Habermas, La lógica de las ciencias sociales, 135 e seguintes.

Para citações de artigos de revistas: nome e sobrenome do autor, “Título do artigo” (entre aspas), Título da revista (em itálico) número ou volume da revista (ano da publicação): página específica que estiver sendo citada. A quantidade completa de páginas que ocupa o artigo é colocada na bibliografia uma única vez:

Exemplo: 1 Rodrigo Karmy, “Carl Schmitt y la política del anticristo. Representación, forma política y nihilismo”, *Pléyade* 3 (2009): 27.

Para citar capítulos ou artigos de livros: nome e sobrenome do autor, “Título do artigo” (entre aspas), no Título do livro ou obra geral em que se encontra (em itálico), comp. Nome e sobrenome do compilador em minúscula (se tiver) ou ed. Editor ou entidade editora (cidade de edição: editorial, ano da publicação), página específica que estiver citando. A quantidade completa de páginas ocupadas pelo artigo somente se coloca na bibliografia.

Exemplos:

Cristina Lafont, “Religión y esfera pública. ¿Cuáles son las obligaciones deliberativas de la ciudadanía democrática?”, en La actualidad de la crítica. Ensayos sobre la Escuela de Frankfurt, ed. Nicolás del Valle (Santiago do Chile: Editorial Metales Pesados, 2015), 295.

Louis Althusser, “Ideología y aparatos ideológicos de Estado”, en Ideología: un mapa de la cuestión, comp. Slavoj Žižek (Buenos Aires: Editorial Paidós, 2003), 15.

Para citações de artigos de um jornal ou revista popular da internet: nome e sobrenome do autor, “Título do artigo”, nome da mídia em itálico, data de publicação, data da consulta, link:

Exemplo: 1 Silvana Vetó H., “Prácticas genocidas en la dictadura chilena, 1973-1990”, Revista Lecturas, 7 de abril de 2011, consultado em 3 de maio de 2016, <http://www.revistalecturas.cl/practicas-genocidas-en-la-dictadura-chilena-1973-1990/>.

Contudo, a bibliografia deve estar completa ao final do artigo, organizada alfabeticamente de acordo com o sobrenome dos autores. A estrutura será semelhante às notas de rodapé. Desta maneira:

Althusser, Louis. “Ideología y aparatos ideológicos de Estado”. En Ideología: un mapa de la cuestión, compilado por Slavoj Žižek, 115-157. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2003.

Arendt, Hannah. La condición humana. Barcelona: Paidós, 1996.

—. Sobre la revolución. Madrid: Alianza Editorial, 2004.

Habermas, Jürgen. La lógica de las ciencias sociales. Madrid: Tecnos, 1990.

Karmy, Rodrigo. "Carl Schmitt y la política del anticristo. Representación, forma política y nihilismo". *Pléyade* 3 (2009): 25-42.

Lafont, Cristina. "Religión y esfera pública. ¿Cuáles son las obligaciones deliberativas de la ciudadanía democrática?". En *La actualidad de la crítica. Ensayos sobre la Escuela de Frankfurt*, editado por Nicolás del Valle, 293-329. Santiago: Editorial Metales Pesados, 2015.

RESENHAS DE LIVROS

A equipe editorial está constantemente aceitando resenhas de livros. Incentiva-se o envio de resenhas de acordo com as temáticas das edições da revista.

Os livros resenhados devem:

- Apresentar um interesse geral para acadêmicos e estudantes com relação à política e a partir das ciências sociais e humanidades.
- Referência a títulos recentes.
- Os livros resenhados devem ser em Espanhol, Inglês ou Português. Algumas exceções na regra podem ser resenhas de livros que não tenham sido escritos em algum desses idiomas, mas que, no entanto, representem uma contribuição acadêmica.
- Ter entre 1000 e 2000 palavras.
- Apresentar-se em um arquivo de formato Word (.doc ou .rtf)
- Apresentar-se com referências completas em formato Chicago Style, usando o sistema de notas de rodapé, bibliografia (ver: http://www.chicagomanualofstyle.org/tools_citationguide.html ou as indicações deste documento).
- Incluir os detalhes completos do livro (autor(a/es/as), cidade da publicação, editora, data de publicação, ISBN, quantidade de páginas).
- Incluir uma breve resenha biográfica que não supere as 100 palavras. Deve conter o nome dos(as) autores(as), afiliação institucional (país e cidade). As propostas devem ser enviadas diretamente a: contacto@revistapleyade.cl

DESCRIÇÕES DE USO E DIREITOS AUTORAIS

A revista é publicada no Chile por uma equipe editorial independente sem fins lucrativos. A menos que seja estabelecido, todos os conteúdos da edição eletrônica são distribuídos sob a licença "Creative Commons Attribution-Noncommercial". A revista rejeita qualquer interesse comercial dentro dos trabalhos publicados.

A revista se compromete a apoiar brindando maior acesso ao trabalho intelectual, sem abrir mão da qualidade ou liberdade acadêmica. Dessa forma, todo o conteúdo de uma edição é acessível de maneira universal e permanente sem subscrição nem barreiras de cobranças.

Os autores detém os direitos autorais sobre seu trabalho publicado na revista. *Pléyade* não poderá publicar qualquer artigo em tradução, antologias, etc. sem o consentimento explícito do autor.

Os autores cedem à revista uma licença perpétua, mas não exclusiva da publicação da versão do

registro de um de seus artigos. Depois da publicação, os autores estão livres para compartilhar os seus artigos ou republicar em outro lugar, sempre que a publicação original na *Pléyade* esteja explicitamente citada.

DECLARAÇÃO ÉTICA PARA A PUBLICAÇÃO

A declaração da ética de publicação da revista *Pléyade* se fundamenta nas diretrizes sobre as melhores práticas desenvolvidas pela Comissão Ética das Publicações (COPE), disponibilizadas em <http://publicationethics.org/>.

Editores e equipe editorial

Cada envio, desde o começo até o fim, é acompanhado por apenas um editor. Os editores devem aos respectivos autores o devido cuidado, equidade e respeito. Tais incluem uma comunicação cortês, honesta, rápida e consistente; zelando pela proteção do anonimato das comunicações e direitos morais dos autores sobre seus trabalhos; a gestão da revisão pelos pares será ágil para que os autores recebam uma decisão rápida (de 4 e 12 semanas), mantendo os autores informados acerca de qualquer atraso. As decisões finais são tomadas pelo editor-chefe. O processo de revisão por pares não substitui o juízo do editor, senão que proporciona recursos profissionais para orientá-lo. Decisões editoriais terão que basear-se em um patamar acadêmico, além de levar em consideração as exigências da prática da gestão de uma publicação acadêmica. No processo de revisão, a tarefa da equipe editorial é apoiar na coordenação, promoção e planejamento da revista. Os membros da equipe editorial propõem leitores ou pareceristas para os artigos submetidos à revista.

Autores

Os autores devem declarar: que seu artigo não é substancialmente semelhante a outros previamente publicados e que não está nesse momento sendo submetido em qualquer outro tipo de publicação; que no seu artigo se percebe com clareza a própria forma de pensamento respeito das ideias desenvolvidas por outros autores, respeitando uma boa prática acadêmica de citações e referências; que todas as obrigações legais pertinentes (permissão de direitos autorais, difamação, etc.) foram cumpridas; que qualquer conflito de interesse de conhecimento do autor, que poderia habilitar um terceiro para questionar a neutralidade do artigo, tenha sido declarado ao editor-chefe. Os editores podem rejeitar um envio sem justificção no caso em que tais declarações sejam falsas ou incompletas. A revista não terá responsabilidade alguma pelas consequências legais derivadas da insuficiência dos autores no cumprimento da legislação pertinente ou acerca dos coautores sobre os direitos autorais. No caso de vários autores, um deles será responsável por garantir que os demais autores estejam devidamente creditados, informados e consultados em todas as etapas do processo de publicação. Se um autor descobrir um erro significativo no seu artigo depois da publicação, deve notificar imediatamente ao editor-chefe e cooperar na correção ou errata.

Pareceristas

Os pareceres devem ser realizados de maneira objetiva e focados exclusivamente no conteúdo acadêmico dos textos. As críticas pessoais ao autor são inadequadas. Os pareceristas devem expressar suas apreciações com clareza e fundamento. Observações destinadas ao(à) autor(a) devem ocorrer com cuidado e respeito. As avaliações dos textos são documentos confidenciais: não devem ser compartilhados ou discutidos com outros (com exceção de quando houver autorização explícita do editor-chefe). O anonimato dos pareceristas será protegido pelo editor, a não ser que esse direito não se aplique de forma explícita por conta do parecerista. A principal tarefa de um parecerista é avaliar a originalidade, coerência e importância de cada artigo. Com a realização de um relatório de avaliação a equipe editorial se compromete a considerar a decisão definitiva. Contudo, os editores não fazem sua decisão final apenas com as conclusões dos pareceristas, mas também com a capacidade de persuasão do seu raciocínio, sobretudo, quando os pareceristas não estão de acordo em seus informes. É essencial que os pareceristas expliquem suas conclusões de maneira tal que, tanto os editores quanto os leigos na área possam compreender.

IBEROAMERICANA

**AMÉRICA LATINA
ESPAÑA - PORTUGAL**
Ensayos sobre letras
historia y sociedad
Notas. Reseñas
iberoamericanas

IBEROAMERICANA es una revista interdisciplinaria e internacional de historia, literatura y ciencias sociales, editada por el Instituto Ibero-Americano de Berlín (IAI), el GIGA - Instituto de Estudios Latinoamericanos de Hamburgo y la Editorial Iberoamericana / Vervuert, Madrid y Frankfurt.

➔ IBEROAMERICANA aparece en forma cuatrimestral e incluye cuatro secciones: **Artículos y ensayos** de crítica literaria y cultural, historia y ciencias sociales. Los **Dossiers** que en cada número se dedican a un tema específico. El **Foro de debate** con análisis de actualidad, comentarios, informes, entrevistas y ensayos. **Reseñas y Notas bibliográficas.** ➔ **ÚLTIMOS NÚMEROS PUBLICADOS: Nº 83:** Chile y su pasado reciente. Cincuenta años después del golpe de 1973. **Nº 84:** Conocimientos en los márgenes. Estrategias de producción y nuevas medialidades en América Latina desde la perspectiva convivialidad-desigualdad. **Nº 85:** Entre público y privado. Sobre los usos del archivo en las artes visuales latinoamericanas contemporáneas.

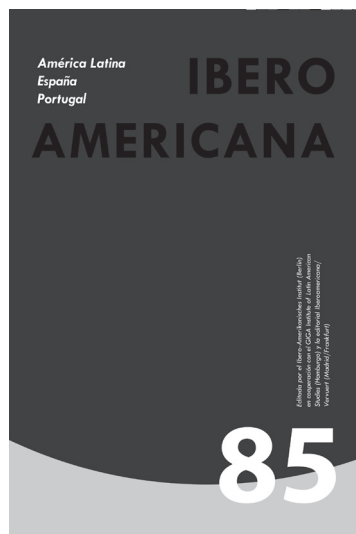
Suscripción anual (3 números):

€ 90 Instituciones y Bibliotecas,
€ 50 Particulares
€ 40 Estudiantes

Número individual

€ 29,80

(gastos de envío no incluidos)



IBEROAMERICANA Editorial Vervuert, Amor de Dios, 1 – E-28014 Madrid,
Tel.: +34 91 429 35 22 / Fax: +34 91 429 53 97 - **VERVUERT** Verlag oHG, Elisabethenstr. 3-9
D-60594 Frankfurt am Main, Tel.: +49 69 597 46 17 / Fax: +49 69 597 87 43
info@iberoamericanalibros.com - www.iberoamericana-vervuert.es